

LIMITES GEOGRAFICO-SOCIALES DEL EUSKERA EN NAVARRA.

DIRECCION: Jesús AZCONA MAULEON

LIMITES GEOGRAFICO-SOCIALES DEL EUSKERA EN NAVARRA.

DIRECCION: Jesús AZCONA MAULEON

TOMO I

LIMITES GEOGRAFICO-SOCIALES DEL EUSKERA EN NAVARRA.

DIRECCION: Jesús AZCONA MAULEON

TOMO I

. EQUIPO INVESTIGADOR

- . Jesús Azcona Mauleón
- . Alfonso Pérez-Agote Poveda
- . Ander Gurrutxaga Abad

. **Colaboradores**

- . Francisco J. Llera Ramo
- . Carlos Morán Arostegui
- . Edurne Uriarte Bengoetxea
- . Juan L. Moco-roa Arizkorreta

. Pamplona, 31 de Julio de 1.985

I N D I C E

O. A MODO DE PRESENTACION	8
1. LA APROXIMACION SOCIOLOGICA AL PROBLEMA DE LA LENGUA	16
2. OBJETIVOS Y METODOLOGIA DE LA INVESTIGACION	38
2.1. Objetivos	39
2.2. Metodología	41
2.3. Técnicas	45
3. ASPECTOS MAS RELEVANTES DE LA ESTRUCTURA SOCIAL NAVARRA	48
3.1. Estructura socio-económica de Navarra en las primeras décadas del siglo	51
3.2. La estructura social de la Navarra contemporánea	55
3.2.1. La evolución demográfica	55
3.2.2. La concentración urbana	58
3.2.3. La industrialización	60
3.2.4. La estructura empresarial	65
3.2.5. El voto político	67
3.2.5.1. El voto de izquierda	69
3.2.5.2. El voto de derecha	71
3.2.5.3. El voto nacionalista	72
3.3. Conclusiones generales	75

4. PROCESOS DEL EUSKERA	80
4.1. Los grandes procesos históricos	86
4.2. Los grandes procesos desde comienzos del siglo hasta la década de los 70	97
4.3. Los procesos en la actualidad	107
5. ALGUNAS CLAVES PARA UN MODELO SOCIAL NAVARRO EN LOS ULTIMOS 50 AÑOS	121
6. LA IMAGEN SOCIAL DEL EUSKERA A TRAVES DE SUS AGENTES LINGUISTICOS	144
6.1. Panorama General de la lengua	146
6.1.1. La problemática interna del mundo del euskera	148
6.1.2. Problemas externos del euskera	151
6.1.2.1. El problema económico de la lengua	152
6.1.2.2. Los problemas técnicos del euskera	153
6.1.2.3. Relación política y euskera	154
6.1.2.4. El condicionante geográfico y demográfico	158
6.2. Los peligros del euskera	160
6.3. Los agentes lingüísticos	162
6.4. El futuro del euskera	164
6.5. Conclusiones	166

7. ANALISIS COMARCALIZADO DE LA SITUACION Y DE LA	
 IMAGEN SOCIAL DEL EUSKERA EN NAVARRA	173
7.1. VALLES DEL NOROESTE	174
7.1.1. Aspectos más relevantes de la estructura social	174
7.1.1.1. Evolución de la población	174
7.1.1.2. Industria	177
7.1.1.3. Indicadores ideológicos (voto político)	180
7.1.2. La situación del euskera en 1.970	185
7.1.3. La situación del euskera en la actualidad	189
7.1.4. La imagen social del euskera en la actualidad	239
7.1.5. Algunas conclusiones generales sobre la comarca	243
7.2. VALLES PIRENAICOS	260
7.2.1. Aspectos más relevantes de la estructura social	260
7.2.1.1. Evolución de la población	260
7.2.1.2. Industria	263
7.2.1.3. Indicadores ideológicos (voto político)	266
7.2.2. La situación del euskera en 1.970	270
7.2.3. La situación del euskera en la actualidad	270
7.2.4. La imagen social del euskera en la actualidad	279
7.2.5. Algunas conclusiones generales sobre la comarca	287
7.3. LA BARRANCA - BURUNDA	299
7.3.1. Aspectos más relevantes de la estructura social	299

7.3.1.1.	Evolución de la población	299
7.3.1.2.	Industria	300
7.3.1.3.	Indicadores Ideológicos (voto político)	303
7.3.2.	La situación del euskera en 1.970	309
7.3.3.	La situación del euskera en la actualidad	315
7.3.4.	La imagen social del euskera en la actualidad	336
7.3.5.	Algunas conclusiones generales sobre la comarca	345
7.4.	NAVARRA MEDIA -PAMPLONA-	364
7.4.1.	Aspectos más relevantes de la estructura social	364
7.4.1.1.	Evolución de la población	364
7.4.1.2.	Industria	367
7.4.1.3.	Indicadores ideológicos (voto político)	371
7.4.2.	La situación del euskera en el área metropolitana de Pamplona	376
7.4.3.	Algunas conclusiones generales sobre la comarca	384
7.5.	TIERRA ESTELLA	393
7.5.1.	Aspectos más relevantes de la estructura social	393
7.5.1.1.	Evolución de la población	393
7.5.1.2.	Industria	396
7.5.1.3.	Indicadores ideológicos (voto político)	398
7.5.2.	La situación del euskera en la actualidad	403
7.5.3.	Algunas conclusiones generales sobre la comarca	412

7.6. NAVARRA MEDIA ORIENTAL	419
7.6.1. Aspectos más relevantes de la estructura social	419
7.6.1.1. Evolución de la población	419
7.6.1.2. Industria	423
7.6.1.3. Indicadores ideológicos (voto político)	426
7.6.2. La situación del euskera en la actualidad	431
7.6.3. ALgunas conclusiones generales sobre la comarca	441
7.7. RIBERA OCCIDENTAL	448
7.7.1. Aspectos más relevantes de la estructura social	448
7.7.1.1. Evolución de la población	448
7.7.1.2. Industria	451
7.7.1.3. Indicadores ideológicos (voto político)	455
7.7.2. La situación del euskera en la actualidad	459
7.7.3. Algunas conclusiones generales sobre la comarca	464
7.8. RIBERA ORIENTAL	470
7.8.1. Aspectos más relevantes de la estructura social	470
7.8.1.1. Evolución de la población	470
7.8.1.2. Industria	473
7.8.1.3. Indicadores ideológicos (voto político)	476
7.8.2. La situación del euskera en la actualidad	479
7.8.3. Algunas conclusiones generales sobre la comarca	486

- 8. ALGUNAS CONSIDERACIONES PANORAMICAS SOBRE LA SITUACION,
LA IMAGEN SOCIAL Y LOS PROBLEMAS DEL EUSKERA EN
NAVARRA 490**
- .- ANEXO 1. BIBLIOGRAFIA
- .- ANEXO 2. ENTREVISTAS
- .- ANEXO 3. TABLAS Y MAPAS
- .- ANEXO 4. EL SISTEMA DE PARTIDOS NAVARRO Y SU EVOLUCION
DE 1.979 A 1.983
- .- ANEXO 5. EL EUSKERA Y LA OPINION PUBLICA

O. A MODO DE PRESENTACION.

El euskera en Navarra se ha visto sujeto, en todas sus dimensiones, a las más diversas y variables circunstancias sociales a lo largo de la historia. Han sido estas circunstancias las que han determinado las condiciones bajo las cuales éste se ha construido, mantenido y modificado en la interacción social. La valoración que de él han hecho los actores sociales ha dependido igualmente de esas circunstancias.

Realizar una investigación exhaustiva del euskera a lo largo de la historia requeriría, a nuestro entender, analizar todos y cada uno de los contextos específicos sociales que se han dado en la sociedad navarra desde que tenemos noticias de su existencia y reconstruir hipotéticamente, puesto que no sabemos cómo fueron realmente, todas y cada una de las situaciones que presumiblemente se dieron en la vida cotidiana con respecto al euskera en su doble función, comunicativa y participativa.

El propósito de nuestra investigación es mucho más modesto pero, a la vez, resulta mucho más apasionante para el científico social, debido a las profundas y rápidas transformaciones que ha experimentado la sociedad navarra en las dos últimas décadas.

El cambio en la estructura demográfica, industrial, urbana e ideológica de Navarra en el período aproximativo de 1.965 a 1.985 ha sido mayor y más significativo que cualesquiera en los acaecidos en este siglo. De especial relevancia para nuestro estudio, es el cambio que se produce en el campo ideológico-político por la repercusión que conlleva en las definiciones de la realidad que hacen los navarros en general y del euskera en particular.

El proceso de modernización que experimenta Navarra en estos años no es homogéneo, sino diferenciado y plural. Existen tan marcadas y profundas diferencias en el interior de la Comunidad que más que de Navarra habría que hablar de distintas "Navarras", a pesar de que, al parecer, y ello bien merecería una investigación, por debajo de las diferencias y heterogeneidad existen ocultas y complejas realidades que conforman la identidad colectiva de los navarros.

La repercusión de la estructura social Navarra actual sobre el fenómeno lingüístico origina, consecuentemente, múltiples, complejas y variadas situaciones en torno a la utilización, actitud y valoración del euskera, de acuerdo con las situaciones sociales específicas de cada una de las comarcas y de cada uno de los asentamientos humanos de Navarra.

En el interior de cada una de las colectividades, grandes y pequeñas, dependiente fundamentalmente del status y clase social, se originan igualmente diversas situaciones específicas que precisan de un análisis pormenorizado para conocer realmente qué es lo que ocurre en cada uno de los pueblos navarros en los que el euskera todavía se habla o en los que, aunque el dominio del castellano es completo, existe algún grupo de individuos o sectores de población que lo aprende o intenta aprenderlo.

.....

Es obvio que éste es uno de los muchos y variados estudios posibles que se pueden realizar sobre el euskera en Navarra. El realizado por J. M. Sánchez Carrión, El Estado actual del Vascuence en la provincia de Navarra (1.970), siguiendo en parte las líneas marcadas por los trabajos de Irigaray, marcó en su día un hito por la exhaustividad y minuciosidad con que fueron tratadas la práctica totalidad de las poblaciones navarras en las que se hablaba o se conocía el euskera. Junto a la descripción, casi siempre numérica, de los sectores de población que en aquel entonces lo utilizaba y lo conocía, Sánchez Carrión señala también, en la mayoría de los casos, las situaciones concretas en que éste es utilizado, así como también algunos de los factores y mecanismos de su mantenimiento y de su pérdida y las actitudes que mantienen algunos sectores concretos de población con respecto al euskera.

Sus aportaciones nos han servido de punto de referencia para evaluar los cambios que se han producido en estos últimos años una vez conocida sobre terreno la situación actual.

Particularmente nos ha interesado, sin embargo, profundizar en los procesos que han conducido a una determinada situación de bilingüismo y a una división y separación funcional de dominios del castellano y del euskera en cada una de las colectividades en las que, como hemos indicado anteriormente, el euskera tiene vigencia, sea ésta grande o pequeña. También nos ha interesado conocer cuál es la imagen social del euskera que poseen y por qué los actores sociales en cada una de las situaciones sociales específicas.

... ..

Al inicio y a lo largo de la investigación nos hemos encontrado con dificultades no previstas.

Nuestros objetivos se refieren única y exclusivamente al euskera en Navarra, pero dada su relación con la estructura social y puesto que no existen trabajos acabados y completos sobre la misma, nos hemos visto obligados a realizar previamente no un análisis exhaustivo pero sí a tratar y a estudiar aquellas variables que, a nuestro entender, más directamente inciden en el fenómeno lingüístico. Así, hemos tenido que construir tablas sobre evolución demográfica, población activa, industria y voto político. Cuando alguna de estas variables había sido tratada de forma sistemática o a través de un período que podría resultar pertinente para nuestra investigación, hemos tenido que ajustar su comarcalización a la nuestra. Algunos trabajos no nos ha sido posible utilizarlos por las dificultades que entrañaba un tal reajuste al tratar los datos globalmente y no referirlos a municipios concretos. Otros han aparecido cuando nuestro propio análisis se hallaba muy avanzado y, además, utilizaban una comarcalización distinta a la nuestra. La realización de este estudio previo ha supuesto un handicap adicional a la ya de por sí difícil tarea de analizar, en tan escaso margen de tiempo, la situación del euskera en toda Navarra.

En el transcurso de la investigación hemos tenido que obviar suspicacias y recelos de unos y de otros, pero especialmente de los agentes lingüísticos más directamente implicados, por motivos completamente ajenos

al equipo investigador. Al margen de que estos hechos constituyeran un tema de reflexión y nos proporcionaran alguna clave para una mejor comprensión del fenómeno del euskera en Navarra, estos supusieron el que la investigación no siempre se pudiera desarrollar de acuerdo con los planes de realización - previstos y que, en alguna ocasión, nos viéramos obligados a introducir algún pequeño cambio en la muestra estratégica de informadores, elaborada con - anterioridad.

Si bien estas dificultades no han supuesto ningún detrimento de importancia para el resultado de la investigación, sí nos han impedido una - mayor profundización en algunos aspectos que, al menos desde nuestra profe- sión de estudiosos de la realidad social, nos hubiera gustado realizar.

... ..

La presente investigación es, como hemos afirmado más arriba, una de las muchas posibles que se pueden realizar en torno al fenómeno lin- güístico del euskera en Navarra. Tal como se ha desarrollado y a la vista de los múltiples, variados y complejos aspectos que nos ha parecido poder descu- brir en la actual situación del euskera y que, en algunos casos, sólo hemos po- dido apuntar, el equipo de investigación es consciente que es a partir de los actuales resultados cuando se podría iniciar un conocimiento y una compren- sión exhaustiva, teórica y social, de los límites geográfico-sociales del euske- ra en Navarra.

La realidad social se revela más compleja y sutil que el propio discurso científico y, a veces, incluso distinta al discurso que los científicos sociales hacemos sobre la misma.

... ..

Nadie desconoce en Navarra la problemática social, política y cultural que suscita la declaración programática del Amejoramiento sobre la Oficialidad del euskera y la futura Ley que desarrollará esta declaración.

Este estudio ha sido relacionado desde un primer momento y por varios sectores de población, pero especialmente por los más directamente implicados, con esa futura Ley.

Como estudiosos de la realidad social pero al mismo tiempo como actores sociales pertenecientes a la colectividad que formamos los navarros o a otras colectividades en las que existe una problemática social y lingüística en muchos casos muy similar y partícipes de lo que ocurre cotidianamente en nuestro entorno, no hemos podido y tampoco hemos pretendido quedar completamente al margen. Hemos procurado conocer y reflejar, eso sí, lo más objetivamente posible la realidad actual, independientemente de intereses políticos o ideológicos de cualquier otro carácter e, incluso, de nuestro propios intereses particulares.

Al margen de que lo hayamos conseguido o no, pensamos que para comprender y planificar lo más correcta y adecuadamente posible el fenómeno lingüístico del euskera en Navarra habría que contar con los agentes más directamente empeñados en esta tarea. Para conocer cuál es la situación actual, nosotros lo procuramos desde un primer momento y tenemos que decir que, a pesar de los recelos que suscitó nuestro trabajo en un primer momento y la abierta oposición a colaborar con una Administración Pú

blica que, aunque mejor que las anteriores con respecto al euskera, no aca
ban de confiar en ella, hemos contado con su inestimable ayuda.

1. LA APROXIMACION SOCIOLOGICA AL PROBLEMA DE LA LENGUA.

Las relaciones de los individuos entre sí y, por lo tanto, las relaciones entre individuo y sociedad, en un sentido práctico-concreto y en el sentido teórico más abstracto, están mediadas por el lenguaje.

Sin embargo, a pesar de la centralidad del lenguaje en la vida social, de tal manera que llega a decirse de él que es la institución social por excelencia, la Sociología clásica no ha considerado con amplitud y profundidad al lenguaje como objeto específico y especializado de análisis, salvo raras excepciones. Más bien ha relegado el lenguaje al capítulo de las concepciones básicas, de las relaciones, diferencias entre naturaleza y sociedad, de los prerequisites de la interacción social.

Las anteriores afirmaciones son, seguramente, exageradas, pero en todo caso lo que queremos es resaltar el hecho innegable de que la Sociología contemporánea se preocupa más centralmente del lenguaje como objeto específico que lo que lo hicieron los padres fundadores de esta ciencia.

La Sociología se encuentra en la actualidad aún bajo los efectos de lo que Gouldner llamó "la crisis de la Sociología Occidental" (1) - que comenzó en torno a 1.960 y supuso la quiebra del predominio teórico y académico casi absoluto de los monismos objetivistas de corte "holista", - funcionalismo y marxismo. Muchas fueron las consecuencias de esta crisis, pero, desde el punto de vista que nos interesa, una muy importante fue la progresiva atención que los sociólogos dedicaron y dedican a lo que genéri-

camente podemos llamar el mundo de la subjetividad e, incluso, al mundo de la subjetividad en la cotidianidad.

Se produce en estos últimos veinte años una profunda revisión de antiguos planteamientos teóricos centrados sobre la subjetividad, como son la fenomenología de Husserl, la sociología comprensiva de Weber y el interaccionismo simbólico de Mead, tres fórmulas teóricas que surgen de hombres nacidos en el entorno de 1860. La fenomenología de Berger y Luckman (que pasa por el redescubrimiento teórico de Alfred Schutz), los planteamientos interaccionistas de Blumer y, posteriormente, de la dramaturgia social de Soffman, y la etnometodología de Garfinkel y Cicourel, son, no cabe duda, formulaciones teóricas históricamente representativas de la contemporaneidad sociológica y todas ellas enfocan su objetivo, macroscópico, hacia la subjetividad y todas ellas, también, plantean el lenguaje como centro de interés prioritario. Para Goffman, las situaciones sociales tienen su propia estructura, a veces diferente e incluso contraria a las grandes estructuras sociales en las que las situaciones se insertan; el lenguaje discurre y se mantiene a través de situaciones sociales específicas -en particular, aunque no únicamente, en las situaciones cara a cara- cuya estructura determina, es el presupuesto de Goffman, la organización de la conversación (2). Para los nuevos fenomenólogos el mundo, la realidad se construye a través del lenguaje; el mundo se construye en la conciencia del individuo por el diálogo con aquellas personas más significativas de entre sus semejantes y se mantiene como realidad subjetiva a través de parecidas conversaciones

con los mismos seres u otros igualmente significativos (3). Para Garfinkel y la etnometodología en general el problema no es tanto saber cómo las reglas lingüísticas estructuran el significado subjetivo, sino saber cómo estructuran la situación, su ordenación; la regularidad de la vida social indica que todas las interacciones se realizan a través de reglas que se dic-tan en la interacción y que en ésta las podemos descubrir, como científi-cos y como actores (4).

La importancia acordada al lenguaje por estas formulaciones teóricas es puesta de manifiesto por la profunda influencia que en ellas -han ejercido ciertos lingüistas y ciertos filósofos del lenguaje. No es preciso citar, por sobrepasar este estricto campo, la influencia de Saussure. Más bien nos referimos, en primer lugar, a la influencia específica ejercida por el pensamiento último de Wittgenstein, quien en sus Investigacio-nes Filosóficas establece la determinación del significado por la situación y propone que, al estar la significación -la realidad- expresada en la con-versación cotidiana, el filósofo debe dedicarse no al análisis de las condi-ciones metodológicas para alcanzar científicamente la realidad sino más -bien al análisis del lenguaje ordinario (5). En segundo lugar, a la influen-cia de J.L. Austin y su "fenomenología lingüística"; está siendo particu-larmente productiva, en nuestra opinión, su noción de preformatividad apli-cada a las sentencias lingüísticas que no es que digan algo sobre algo sino que son hacer algo; en realidad su productividad proviene del campo de reflexión abierto al aplicar la noción a todo tipo de sentencia y así ha -

blar es siempre hacer algo: expresar una situación, mantenerla, reforzarla y, además, mantener la significación de la convención lingüística (6). Por último, cabe citar la influencia de Chomsky cuyas nociones de estructura profunda y estructura superficial (7) han sido extendidas por Cicourel (8) desde el campo lingüístico al campo social más general para explicar cómo el actor social consigue actuar correctamente en situaciones nuevas para él.

En el interior de las corrientes teóricas a que estamos aludiendo, el lenguaje ocupa una posición central en la producción de la realidad y en su mantenimiento, en el mantenimiento y en el cambio de las situaciones sociales, de la ordenación social y de los significados para los actores. El lenguaje es objeto directo de estudio no sólo en su aspecto oral en situaciones cara a cara sino también en su vertiente escrita (cartas); el lenguaje es analizado generalmente en el contexto de una situación social específica, siendo aquel significante e incluso mantenedor de ésta. (9)

Por último cabe añadir la confluencia de la Semántica Etnográfica y más generalmente de la Etnografía de la Comunicación con, sobre todo, la etnometodología. Son particularmente relevantes en este sentido los trabajos de antropólogos cognitivos como Dell Hymes, Charles Frake, H. Couklin (10).

En general podemos ver cómo estos tipos de análisis toman el lenguaje como variable independiente. Otras formas de análisis que tam

bién parten de la consideración del lenguaje como variable independiente podría estar constituida por aquellos trabajos que, en una u otra forma, parten de la hipótesis Sapir-Worf. En nuestra opinión tales trabajos pueden catalogarse en dos categorías. En primer lugar están una serie de discursos que bajo tal hipótesis justifican la diferencialidad étnica de una comunidad y que, por tanto, se trata de discursos no exactamente científicos, aunque tan legítimos como el científico, sino más bien de discursos directa o indirectamente políticos, en el sentido de que tratan de promover una forma específica de conciencia de grupo. En segundo lugar, cuando el análisis pretende ser rigurosamente científico, la pregunta inmediata que se plantea es a través de qué mecanismos el lenguaje puede determinar la concepción del mundo; pero a partir de este momento el horizonte problemático que se abre es totalmente nuevo. Lo que estamos planteando está, en nuestra opinión, perfectamente definido por D. Hymes:

"Con particular referencia a la hipótesis Sapir-Worf, es esencial advertir que la clase de relativismo lingüístico de Worf es secundario, y dependiente de un relativismo sociolingüístico primario, -- el del diferente imbricamiento de las lenguas en la vida social. Por ejemplo, la descripción de un lenguaje puede mostrar que éste expresa un cierto estilo cognitivo, lo que quizás es una presunción metafísica, pero la posibilidad que tiene el lenguaje de marcar a los individuos y sus conductas dependerá del grado y las pautas de su admisión en los eventos comunicativos (...). Más particularmente, si una lengua es tomada como meca -

nismo para la categorización de la experiencia, éste no es un mecanismo en abstracto. Permanece la cuestión sobre cuál puede ser el conjunto de eventos comunicativos en los cuales se da esta categorización dependiente de la lengua" (11).

En general, y no sólo con respecto a la hipótesis Sapir-Worf, es preciso recalcar con fuerza que la lengua, como sistema de reglas, no es un dato de la realidad social sino una construcción del científico. Ello significa que en la realidad social no encontramos la lengua en abstracto sino que encontramos expresiones concretas insertas en situaciones y con textos sociales específicos. Tomando la terminología de Saussure (12), a la lengua, como institución social, la encontramos expresada en actos de habla que implican situaciones sociales. Y la utilización de una lengua u otra, en una situación de bilingüismo, o la de una variante, un estilo, etc., dentro de una situación monolingüe, es una utilización que está pautada - socialmente. Todo ello quiere decir que no podemos aislar la lengua, como variable independiente, de las situaciones sociales y, por lo tanto, no podemos conocer hasta qué punto una lengua en sí produce por sí misma una forma de categorizar la experiencia. Esto se ve claro si pensamos en una de las múltiples realidades sociales en las que se asiste al proceso de périda de función comunicativa de una lengua: no podemos observar este proceso como si ocurriera en una realidad social que no se modifica sino que la pérdida de utilización de una lengua es el proceso de desaparición de - ciertas relaciones sociales que ocurren en situaciones sociales específicas.

En parecido sentido se expresa Bernstein, a quien podemos considerar como prototipo de un tipo de análisis en los que el lenguaje se sitúa fundamentalmente como variable dependiente.

En un conocido artículo, Bernstein afirma que la Sociolingüística en general "intenta explorar cómo los sistemas simbólicos son realizaciones y reguladores a la vez de la estructura de las relaciones sociales. El específico sistema simbólico es el habla, no la lengua" (13). Y en semejante sentido, tomando la terminología de Chomsky, distingue entre competencia, en su sentido biológico y platónico, y ejercicio o realización (performance), que está sometido a control social. "El código que el lingüista inventa para explicar las propiedades formales de la gramática es capaz de generar una variedad de códigos de habla y no hay razón que un código lingüístico es mejor que otro a este respecto. Siguiendo con este argumento, el lenguaje es un conjunto de reglas al que todos los códigos de habla deben acoplarse, pero estos códigos de habla están realizados como una función de la cultura que actúa a través de relaciones sociales en contextos específicos. Las diferentes formas o códigos de habla simbolizan la forma de la relación social, regulan la naturaleza de situación de habla y crean para los hablantes diferentes órdenes de relevancia y relación" (14). El proceso de socialización es, obviamente, el proceso por el cual el individuo se transforma de ser biológico en ser cultural y, por lo tanto, es el que afecta fundamentalmente, el que modula el ejercicio, la realización (performance) lingüística de este indivi-

duo. Bernstein se ocupa después de la familia como fundamental agencia de socialización y afirma que es sin duda la clase social lo que ejerce la mayor influencia sobre el proceso de socialización en el interior de la familia: "uno de los efectos del sistema de clases es limitar el acceso a los códigos más elaborados" (15).

Otro tipo de análisis que también toman la lengua como variable dependiente son aquellos encaminados a describir y conocer la situación o los procesos lingüísticos de una realidad social concreta. J. A. Fishman define claramente este enfoque de la Sociología del lenguaje diciendo que trata de la totalidad de los "temas relacionados con la organización social de la conducta lingüística, incluyendo no sólo el uso de la lengua en sí sino también las actitudes con respecto a la lengua, conducta explícita hacia la lengua y hacia los usuarios de la lengua" (16).

Fishman distingue la sociolingüística descriptiva de la sociología dinámica de la lengua, como partes fundamentales de la sociología del lenguaje, dentro de la cual incluye también una sociología aplicable del lenguaje. La sociolingüística descriptiva trataría de la descripción del repertorio de usos lingüísticos y de conductas y actitudes hacia la lengua existente en una colectividad concreta; la única atención al cambio se refiere, en este enfoque, al cambio de situación, incluyendo por tanto el repertorio de las variaciones necesarias del lenguaje correspondiente a diferentes situaciones sociales ("dialectos regionales", "dialectos sociales", -

"dialectos ocupacionales") (17). Simplemente la dificultad de que dos variedades lingüísticas y por supuesto dos lenguas subsistan con la misma función social y, por tanto, la puesta en funcionamiento de un proceso por el cual o bien una variedad desplaza a la otra o bien se da una nueva diferenciación funcional, pone de manifiesto la necesidad de adoptar una perspectiva dinámica en el análisis de la situación lingüística de una realidad social. La sociología dinámica del lenguaje tiene como objetivo fundamental el análisis de estos procesos que llevan a una situación bien de bilingüismo inestable, tendencia al monolingüismo, bien a un bilingüismo estable, correspondiente a una nueva división de funciones entre las lenguas, es decir, a una separación funcional de dominios (clases de situaciones en las que domina cada lengua) (18). Como se puede observar, la necesidad de una sociología dinámica del lenguaje deriva del contacto, la tensión o el conflicto entre lenguas, aunque obviamente deriva tam -- bién del intento de comprender las transformaciones y diversificaciones (diferentes variedades) que se dan en el interior de una lengua.

... ..

Todo lenguaje, como sistema de símbolos y como cualquier símbolo tiene una doble función, comunicativa y participativa. "La primera es aquella por la cual el simbolismo sirve para la transmisión de mensajes entre dos sujetos o entre una pluralidad de sujetos. La segunda es aquella por la cual el simbolismo favorece o hace llamada a un sentimien

to de pertenencia a grupos o colectividades, o, incluso, sirve para expresar formas de pertenencia o, en fin, concretiza ciertas características de la organización de los grupos o colectividades (...). Por supuesto, las dos funciones de los símbolos no son excluyentes entre sí; se puede decir en particular que el simbolismo de comunicación favorece la participación y que el simbolismo de participación establece diversas formas de comunicación (...). En realidad, casi todos los símbolos cumplen al mismo tiempo - las dos funciones, según modalidades diversas, aunque ciertos símbolos tengan como misión más específica el promover la participación de los miembros de un colectivo (...) mientras que otros son más específicamente símbolos de comunicación" (19).

Parece evidente que los símbolos están socialmente especializados en alguna de las dos funciones. Podríamos incluso afirmar que, desde luego, para la participación es precisa una comunicación aunque ésta - sea muy simple y que, llevan de las cosas a un extremo más teórico que práctico, para la comunicación se necesita de la participación, aunque entendida ésta en un sentido no subjetivo de pertenencia sino de pertenencia objetiva al grupo donde la convención de significación funciona. En nuestra opinión, pues, no son simétricas las relaciones participación-comunicación y comunicación-participación.

La comunicación, desde un punto de vista lógico no necesita de sentimiento subjetivo de pertenencia. Sin embargo, desde un punto de

vista sociológico, podemos afirmar que la función participativa de un símbolo especializado en función comunicativa está latente, pues en determinadas situaciones sociales puede hacerse efectivo. Imaginemos, por ejemplo, una relación cara a cara entre dos amigos, una conversación mantenida en un bar de una ciudad donde no existe "problema lingüístico", es decir, donde todos hablen la misma lengua y hablarla, por lo tanto, en sí, no signifique nada; en esta conversación el lenguaje es un puro instrumento de comunicación; puede ser un instrumento para la participación si está sirviendo para la interrelación definidora de un microgrupo social; no parece que sea instrumento de tal participación si la conversación es una discusión en la que los interlocutores están estableciendo precisamente sus diferencias, ideológicas o deportivas, por ejemplo; imaginemos por último, que cuando la conversación, amigable o conflictiva, está discurriendo entre un extranjero y afirma en alto que el lenguaje autóctono, en el que se mantenía la conversación, es una lengua de negocios; es previsible que ambos conversadores, amigos o adversarios, actúen al unísono frente al recién llegado y se establezca una nueva discusión sobre el lenguaje; la idea misma del lenguaje autóctono será instrumento de participación en un colectivo, el autóctono y esto independientemente de la lengua que se utilice para entenderse en la última discusión; si en ésta se utiliza el lenguaje extranjero, la lengua autóctona comienza a cumplir una función puramente participativa, pues ya no es utilizada como vehículo de comunicación sino como símbolo de participación en un colecti-

vo que se sitúa frente a otro.

Una lengua es una institución social muy compleja. Una determinada forma fonética, puede ser significativa del status social de -- quien la utiliza, de su origen geográfico, etc. Pero además, y es algo que nos interesa desde el punto de vista de nuestro trabajo, es una realidad social en la que se da más de una lengua, la lengua en sí, cada lengua puede ser significativa de la pertenencia a ciertos colectivos (no necesariamente lingüísticos) y la puesta en situación social de la lengua puede hacerse a través de un acto comunicativo mantenido en la lengua en cuestión o a través de un acto comunicativo sobre la lengua en cuestión: hablar en la lengua es socialmente significativa, como es significativa lo que se dice sobre ella y como es significativa la lengua que se utiliza para decir algo sobre una lengua.

Pero debemos intentar descomponer analíticamente el problema de la lengua en una variedad de dimensiones. Por un lado hemos dicho que los actores se comunican y participan a través de la lengua. Por el otro, hemos dicho que los actores mantienen actitudes y valoraciones sobre la lengua.

Es decir que, desde el punto de vista de los actores, la lengua puede ser considerada como instrumento y como objeto. Y dentro de la lengua como instrumento, éste puede ser de comunicación y de participación. La consideración de la lengua como objeto, nos lleva a plantear lo que po-

demos llamar el problema de la imagen social de la lengua, en sentido amplio, pues incluye imágenes, actitudes, valoraciones. Obviamente la relevancia de ciertos aspectos analíticos (el instrumental participativo y el de la imagen social) es tanto mayor cuanto más complicada sea la situación lingüística y sobre todo cuanto más fuerte sea la competencia entre lenguas para monopolizar una misma función social, en el sentido que daba a esta cuestión J.A. Fishman, como hemos visto.

Dentro de la dimensión instrumental, conviene advertir que no son fácilmente separables la función participativa de la función comunicativa. En nuestra opinión en los símbolos que podemos denominar simples y cuya función es primordialmente participativa el contenido, la materia (el significado de la comunicación y, analógicamente, de la participación) prácticamente coinciden. Es el caso de una bandera, por ejemplo: lo que significa y en lo que se participa se equivalen. En realidad se trata de símbolos de grupo, tanto más necesarios para mantener el grupo - cuanto más amplio es éste y más difícil es la interacción directa entre los miembros (20). En las formas simbólicas específicamente comunicativas, aquellas en las que el mensaje es el objetivo directo del símbolo o sistema de símbolos, el contenido de la comunicación es fácilmente diferenciable analíticamente del sentido, de la referencia de la participación (21).

Queda, por último, especificar de qué tipo pueden ser los as

pectos fundamentales de la imagen social de la lengua y cuales pueden ser las relaciones entre esta imagen social y la dimensión instrumental de la lengua.

Con respecto al problema de la imagen social de la lengua, esta imagen puede venir reflejada en comportamientos, entre los cuales pueden darse comportamientos sociales que tengan relevancia lingüística (como inscribirse en un centro para aprender o perfeccionar una lengua) y comportamientos sociales lingüísticos que revelen, directa o indirectamente, la imagen que de la lengua tiene el actor, dentro de los cuales podemos incluir los que están provocados por el investigador, a través de preguntas, sondeos, entrevistas en profundidad, etc. También puede venir reflejada la imagen en actitudes, observables a través de las técnicas especializadas al uso. Pero en definitiva, desde un punto de vista analítico lo más propio tal vez sea observar las valoraciones que de la lengua hacen los actores. Obviamente comportamientos, actitudes y valores no son nociones que se encuentran en un mismo nivel teórico, es decir no son variedades de un concepto más amplio y abstracto. Pero, obviamente también, no podemos entrar en este trabajo en este tipo de disquisiciones teóricas.

Desde el punto de vista de la necesidad de analizar una realidad social concreta, lo que nos parece más interesante es las valoraciones que de la lengua hacen los actores, observables a través de respuestas

a estímulos directos (preguntas) y a través de comportamientos sociales de alta relevancia lingüística. Lógicamente al conocimiento de este tipo de valoraciones puede llegarse a través del análisis secundario de datos numéricos existentes, a través de la observación directa del comportamiento de los actores y a través de preguntas formuladas por el investigador a los actores. Con respecto a este último aspecto, metodológico y técnico, haremos precisas especificaciones con respecto a la metodología a emplear para este trabajo concreto (22).

Desde el punto de vista de las valoraciones sociales de la lengua conviene situarse, aunque por el momento sea en abstracto, mentalmente en escenarios sociales en los que se dé un contacto entre lenguas, y ello no sólomente por que nuestro objeto de análisis sea una realidad social de este tipo sino por que desde un punto de vista puramente lógico y abstracto, es en estas situaciones sociales en las que se da una mayor relevancia social de las valoraciones de la lengua.

No conocemos la existencia de modelo teórico alguno que pretenda recoger con exhaustividad los diferentes tipos de valoraciones que de la lengua pueden hacerse, lo cual hace razonable el pensar que debe ser una observación heurística de la realidad concreta objeto de estudio la que nos dicte los tipos más relevantes de valoración. En todo caso si conviene resaltar ya desde ahora la existencia de tres esferas de valoración que son fundamentales.

La primera de ellas es la esfera de la valoración pragmática. Los actores pueden valorar la lengua en un sentido pragmático, en términos de ser un medio de integración social (acceso al medio de intercambio comunicativo generalizado, acceso a determinados medios y grupos sociales, etc.) o en términos de mayores y mejores oportunidades de trabajo o en términos de ser una obligación para la obtención de un título o la ocupación de un puesto de trabajo.

En segundo lugar tenemos, en íntima relación con la esfera anterior, la esfera de la valoración en términos de prestigio, tanto social como cultural. En principio parece que esta esfera puede confundirse, al menos en parte con la esfera pragmática, pero queremos diferenciarla en el sentido de que una valoración pragmática positiva puede llevar a una actitud negativa, en términos de afección, de simpatía. Es decir que en definitiva ambas esferas son pragmáticas, pero la esfera que hemos llamado pragmática recubre un sentimiento de necesidad o utilidad de poseer la lengua como instrumento para otros fines mientras que en la esfera del prestigio recubre el sentimiento, el deseo de poseer la lengua en sí, aunque eso sí como símbolo de algo, que puede ser de status social. La distinción, como vemos es difícil de establecer teóricamente, pero en la práctica los actores distinguen bien entre, por ejemplo, tener que aprender una lengua y querer aprender una lengua. "Tener que aprender una lengua "provocaría una cierta actitud de rechazo si no va acompañado de "querer aprender esa misma lengua".

La tercera esfera que queremos resaltar es la de las valoraciones que genéricamente podemos llamar políticas, que bien pueden estar recubiertas de un discurso en términos étnicos, culturales o directamente políticos. Esta esfera es particularmente relevante en aquellas realidades sociales en las que encontramos conflictos o tensiones sociales que tienen relevancia lingüística, es decir, realidades sociales en las que se da un proceso de competencia entre lenguas por el monopolio de una misma función social y en las que, al mismo tiempo, se da una conciencia traumática de la desaparición progresiva de la lengua más débil. Los procesos de desaparición o de pérdida de función comunicativa de una - lengua son más fácilmente observables que los procesos por los cuales - una población concreta llega a ser autoconsciente de aquellos, atribuyéndoles significación política (en el genérico sentido antes expresado).

En una realidad social concreta deben ser analizadas las - concretas relaciones entre la dimensión instrumental y la dimensión valorativa del problema de la lengua. Las relaciones son necesariametne complejas. En general el esbozo esquemático de dimensiones, funciones y esferas de valoración debe servir para observar el panorama, en su sentido más genérico, lingüístico de una realidad social, así como su devenir.

... ..

N O T A S

- (1) Alvin W. Gouldner, "The Coming Crisis of Western Sociology", Basic - Books, Nueva York, 1.970.
- (2) E. Goffman, "The Neglected Situation", American Antropologist, vol. 66, n.º 6, 1.964.
- (3) Peter L. Berger, "Para una teoría sociológica de la religión", Kairos, Barcelona, 1.971, p. 34.
- (4) Harold Garfinkel, "Studies in Ethnomethodology", Prentice Hall, Englewood Cliffs, N.J., 1.967.
- (5) Ludwig Wittgenstein, "Philosophical Investigations"; Oxford University Press, Londres, 1.953.
- (6) J. L. Austin, "Cómo hacer cosas con palabras", Paidós, Barcelona, - 1.982.
- (7) Noam Chomsky, "Language and Mind", Harcourt, Nueva York, 1.972; "Aspects of the Theory of Syntax", MIT Press, Cambridge Mas., - 1.965.
- (8) Aaron V. Cicoureal, "La sociologie cognitive", PUF, Paris, 1.979.
- (9) Para una revisión de una amplia serie de trabajos sobre el lenguaje en

diversas situaciones sociales (conservación telefónica, exámenes médicos ginecológicos, cartas de respuestas justificativas realizadas por directores de periódicos, etc.) confrontar Mónica B. Morris, "An Excursion into creative sociology", Columbia University Press, Nueva York, 1.977, capítulo 4.

- (10) D. Hymes, "The Ethnography of Speaking", en T. Gladwin, W.C. Sturvenant (eds.), "Anthropology and Human Behavior", Anthropological Society, Washington, 1.962; "Introduction: toward ethnographies et communication", American Anthropologist, vol. 66, 1.964, n.º 6, part.2, pp. 12-25 (reproducido en P.P. Giglioli (ed) "Language and social context", Penguin Books, Harmondsworth, 1.980, pp. 21-44); como editor, "language in Culture and Society", Harpert and Row, N. York, 1.964.

C.O. Frake, "The Ethnographic Study of Cognitive Systems", en Gladwin, Sturvenant (eds.) op. cit.; "How to Ask for a Drink in Subanun", American Anthropologist, vol. 66, 1.964, n.6, part. 2, pp. 127-132.

H. Couklin, "Linguistic Play in its Cultural Context", Language, vol. 35, 1.959, pp. 631-636.

- (11) D. Hymes, "Toward Ethnographies of Communication", en P.P. Giglioli (ed.), "Language and Social Context", op. cit., pp. 32-33.

- (12) F. Saussure, "Curso de lingüística general", Losada, B. Aires, 1.976.
- (13) Basil B. Bernstein, "Social Class, Language, and Socialization", en - Serge Moscovici (ed.), "The Psychosociology of Language", Markham, Chicago, 1.972, pp. 222-242, p. 223.
- (14) B.B. Bernstein, "Social Class, Language, and Socialization", op. cit., p. 226.
- (15) p. 227.
- (16) J.A. Fishman, "The Sociology of Language", en P.P. Giglioli, op. cit., pp. 45-58, p. 45.
- (17) J.A. Fishman, op. cit., pp. 47-51.
- (18) J.A. Fishman, op. cit., pp. 51-54.
- (19) G. Rocher, "Introduction a la sociologie générale. I. L'action sociale' H.M.H., Pris, 1.968, p. 90.
- (20) Recordar en este sentido la distinción de Nisbet entre agregado social y agregado estadístico. El primero añade al segundo la conciencia de pertenencia, que puede ser mantenida a través de la interacción o mediante símbolos (R. Nisbet, El vínculo social, Vicens Vives, Barcelona, 1.975, en especial Cap. 5).

(21) Imaginemos, caso frecuente, el caso en que dos personas, pertenecientes a una realidad social en la que se da la competencia de dos lenguas por asumir la misma función comunicativa en los espacios públicos, terminan su conversación, mantenida en una de las lenguas, única que conocen, en la otra lengua. Con esta simple despedida en la otra lengua quieren significar que la han perdido y, sobre todo, que participan del grupo de los que la quieren recuperar. Es claro que - aquí el contenido de una simple palabra de despedida (significado en la función comunicativa) no coincide con la referencia de la función participativa (el grupo en el que se quiere participar). Pero la función puramente participativa es también comunicativa: cada uno informa al otro de su pertenencia a través de una especie de "meta-mensaje".

(22) Cfra. epígrafe 2.

2. OBJETIVOS Y METODOLOGIA.

A partir de la problemática sociológica que plantea el fenómeno lingüístico, nos hemos propuesto unos objetivos de investigación que nos parecen fundamentales para comprender la situación actual del euskera, hemos recurrido a una metodología que fuera capaz de presentar cuantitativa y estadísticamente a la vez que cualitativamente los principales cambios estructurales y lingüísticos que se dan en Navarra a partir fundamentalmente de la década de los 60 y nos hemos servido de unas técnicas igualmente capaces de medir cuantitativa y cualitativamente la realidad estructural, lingüística y social de Navarra y del euskera en Navarra respectivamente.

A continuación pasamos a reseñar sucinta y esquemáticamente el proceso científico, así como los objetivos y las líneas metodológicas seguidas en la investigación.

2.1. OBJETIVOS.

La investigación sobre los límites geográfico-sociales del euskera en Navarra persigue un doble objetivo. Por una parte, describir y analizar cuál es su situación actual y, por otra, cuál es la imagen social que de la lengua vasca poseen los navarros en general y los agentes lingüísticos en particular.

Habida cuenta de la relación entre lengua y sociedad y de los procesos dinámicos a que ambas se hallan sometidas, previo a esta descripción

y análisis, realizamos un estudio de algunos de los indicadores más relevantes de la estructura social navarra como son la demografía, la industria y el voto político, así como los procesos a los que se ha visto sometido el euskera a lo largo de la historia.

Nuestro principal propósito en la realización de este estudio previo consiste en la construcción de un modelo sobre el proceso social en Navarra en este siglo, aunque especialmente el de las últimas décadas, que nos permita entender, comprender y explicar los cambios que se han producido en torno a la situación lingüística y a la imagen social del euskera. El estudio de los procesos históricos del euskera persigue el obtener una amplia perspectiva sobre cómo han incidido las diversas y variadas circunstancias sociales por las que ha atravesado la sociedad navarra en el fenómeno lingüístico; y esto, tanto en su dimensión geográfica como en el interior de los diferentes estratos y sectores de población.

Los dos objetivos de la investigación son tratados a nivel microscópico y a nivel macroscópico, esto es, pueblo por pueblo y comarca por comarca y teniendo en cuenta aquellos indicadores estructurales que repercuten sobre el fenómeno lingüístico.

Para percibir el cambio que se ha operado en los últimos años y, en ocasiones, incluso para cuantificarlo, partimos del estudio de Sánchez Carrión realizado en 1.970, El Estado Actual del Vasconce en Navarra.

2.2. METODOLOGIA.

La metodología se halla condicionada por el propio objeto de estudio y por los objetivos de la investigación.

Para la realización del estudio microscópico de la situación actual del euskera y de su imagen social nos hemos visto precisados a realizar, en un primer lugar, una operacionalización de los diversos municipios navarros. Pensamos en una comarcalización de Navarra como el elemento más pertinente para nuestro estudio. La falta de unidad de criterios en la operacionalización funcional del territorio navarro nos ha conducido a optar por la siguiente comarcalización, siendo conscientes de que, presumiblemente, deberíamos subdividir cada una de las comarcas en zonas y, tal vez, subzonas de acuerdo con tales indicadores.

1) Valles del Noroeste. Anue, Araiz, Aranaz, Arano, Areso, Atez, Basaburua, Baztán, Betelu, Bertiz-Arana, Donamaria, Echalar, Elgorriaga, Er^usun, Erro, Esteribar, Ezcurra, Goizueta, Ituren, Imoz, Labayen, Lanz, Larraun, Leiza, Lesaca, Odieta, Oiz, Saldias, Santesteban, Sumbilla, Ulzama, Urdax, - Urroz, Vera de Bidasoa, Yanci, Zubieta y Zurragamurdi.

2) Valles Pirenaicos. Abaurrea Alta, Abaurrea Baja, Aoiz, Aria, Arive, Arce, Burguete, Burgui, Castillo Nuevo, Ciordia, Ezcaroz, Esparza, Gallués, Garayoa, Garde, Garralda, Güesa, Ibargoiti, Isaba, Izagaondoa, Izalzu, - Jaurrieta, Lizoain, Lónguida, Lumbier, Monreal, Navacués, Orbaiceta, Orbara,

Oronz, Ochagavía, Romanzado, Roncal, Roncesvalles, Sarriés, Unciti, Urraul Alto y Urraul Bajo, Urroz, Urzainqui, Uztarroz, Valcarlos, Vidangoz y Villanueva.

3) La Barranca Burunda. Alsasua, Araquil, Arbizu, Arruzau, - Bacaicoa, Ciordia, Echarri Aranaz, Ergoyena, Huarte Araquil, Irañeta, Iturmendi, Lacunza, Olazagutía y Urdiain.

4) Navarra Media. Pamplona. Adios, Ansoain, Aranguren, Belascoain, Biurrun, Burlada, Ciriza, Cizur, Echauri, Echarren, Egües, Elorz, - Enériz, Ezcabarte, Galar, Goñi, Guirguillano, Huarte, Iza, Juslapeña, Legarda, Muruzabal, Olaibar, Ollo, Salinas de Oro, Tiebas, Tirapu, Ucar, Uterga, Vidaurreta, Villaba, Zabalza y Pamplona.

5) Tierra Estella. Abaigar, Abárzuza, Aguilar, Aberin, Allin, Allo, Amezcoa, Ancin, Aranarache, Aras, Arellano, Aramañanzas, Arróniz, Artazu, Ayegui, Azuelo, Barbarin, Bargota, Cabredo, Cirauqui, Desajo, Dicastillo, El Busto, Espronceda, Estella, Eulate, Genevilla, Guesalaz, Iguzquiza, Lana, La Población, Larraona, Lazagurria, Legaria, Lezaun, Los Arcos, Luquin, Mañeru, Marañón, Mendaza, Metauten, Mirafuentes, Morentin, Mues, Murieta, Nazar, Oco, Olejua, Oteiza, Piedramillera, Sansol, Sorlada, Torralba del Río, Torres del Río, Viana, Villa Mayor de M. , Villatuerta, Yerri, Zuñiga, Etayo.

6) Navarra Media Oriental. Aibar, Añorbe, Artajona, Barasoain, Beire, Berbinzana, Cáseda, Eslava, Exprogui, Gallipienzo, Garinoain, Javier, Larraga, Leache, Leoz, Lerga, Liédena, Mélida, Mendigorria, Murillo del F., Obanos, Olite, Oloriz, Orisoain, Petilla de Aragón, Pitillas, Puente la Reina, Pueyo, Sada, Sangüesa, San Martín de Unx, Santacara, Tafalla, Unzué, Ujué, Yesa,

7) Ribera Occidental. Andosilla, Azagra, Caparroso, Cárcar, Falces, Funes, Lerin, Lodosa, Marcilla, Mendavia, Miranda de Arga, Murillo del Cuende, Peralta, San Adrián, Sartaguda y Sesma.

8) Ribera Oriental. Ablitas, Arguedas, Barillas, Buñuel, Cabanillas, Cadreita, Carcastillo, Cascante, Cintruenigo, Corella, Cortes, Fitero, Fontellas, Fustiñana, Milagro, Monteagudo, Murchante, Ribaforada, Tudela, Tulebras, Valtierra, Villafranca y Astejón.

Somos conscientes de que nuestra comarcalización puede ser una más de las existentes, y por supuesto, no necesariamente la más acabada. Sin embargo, ante la inexistencia de un criterio institucional al respecto y, conscientes de la naturaleza sociolingüística de nuestra investigación, nos ha parecido suficientemente comprensiva.

Allí donde ha sido necesario hemos tenido en cuenta los trabajos existentes donde se hacían comarcalizaciones más complejas, para recoger

algunas informaciones de interés específico.

Cada una de las comarcas en analizada, en un primer momento, teniendo en cuenta los indicadores más relevantes de su estructura social, - dentro de una perspectiva histórica aunque desigual de acuerdo con el tiempo necesario transcurrido para que uno u otro resultase significativo, y la situación del euskera en 1.970. En un segundo momento pasamos a describir y a analizar a nivel microscópico la situación lingüística y la imagen social del euskera en la actualidad.

A pesar de que la investigación abarca a toda la comunidad Navarra hemos puesto un énfasis especial en aquellas comarcas en las que el -- euskera es todavía el vehículo de comunicación cotidiano para muchos actores sociales. En el resto de las comarcas nos hemos limitado a estudiar -- aquellos municipios donde el euskera tiene alguna presencia, bien por -- que -- exista ikastola o gau-eskola o bien por su situación excepcional. En todas -- hemos tratado de reflejar la situación escolar y el panorama general de la lengua.

Del análisis de cada una de las comarcas extraemos una serie de conclusiones generales referentes a cada uno de los aspectos y problemas tratados. Donde nos ha parecido pertinente y sobre algunos puntos concretos, apuntamos nuestra interpretación a la vez que sugerimos un estudio más pomenorizado para conocer en profundidad aquello que, aunque relevante pero debido al escaso margen de tiempo, no nos ha sido posible tratarlo con la -

profundidad con que hubiéramos deseado.

Al final del estudio pormenorizado de cada uno de los pueblos y de cada una de las comarcas presentamos una serie de consideraciones - panorámicas en torno a las principales cuestiones que, a nuestro entender, gravitan sobre el mundo del euskera.

2.3 TECNICAS.

Las técnicas utilizadas han estado en función de los objetivos en general, así como del objeto específico de cada una de las fases de la investigación.

En el apartado dedicado a conocer los principales indicadores de la estructura social Navarra en general y de cada una de las comarcas nos hemos servido para nuestro análisis de tablas estadísticas, recogidas - unas de aquellos estudios que nos han parecido más importantes y pertinentes y confeccionadas otras a partir del material en bruto que presentan los diferentes organismos e instituciones que se ocupan de los diferentes aspectos de la realidad social.

Siempre que nos parecieron de interés teórico, analítico o descriptivo para nuestro propósito y punto de vista, hemos utilizado también fuentes secundarias. Estas han sido especialmente relevantes en el tratamiento sociológico al problema de la lengua y en la descripción de los procesos históricos del euskera y de la evolución del alumnado de las ikastolas, gau-esko

las y del sistema escolar vigente en general.

Las fuentes del diverso material estadístico, así como de los diversos estudios empleados se citan al pie de cada tabla y en sus notas correspondientes respectivamente. Las tablas aparecen al final del estudio en un anexo especial.

Para conocer la situación descriptiva y la imagen social del euskera en la actualidad realizamos 87 entrevistas en profundidad, individuales la mayor parte pero también algunas en grupo, a informadores generales e informadores del mundo del euskera a nivel de la Comunidad Navarra y de cada una de las comarcas, zonas y pueblos de las mismas. Algunas de las entrevistas han sido realizadas en euskera y posteriormente transcritas en castellano.

Los informadores elegidos de una muestra estratégica, elaborada por nosotros, entre aquellos actores y agentes lingüísticos más relevantes para el conocimiento de la estructura social y de la situación del euskera en la actualidad, han sido seleccionados cuidadosamente.

Las guías han sido realizadas ex profeso para esta investigación y consisten en preguntas abiertas y semiestructuradas que el equipo investigador ha realizado minuciosa y detalladamente.

Las entrevistas han sido todas grabadas en cinta magnetofónica salvo en contadas ocasiones en las que, por deseo expreso del entrevistado,

no pudimos seguir este procedimiento. En alguna ocasión las dificultades presentadas al equipo investigador fueron tales que nos vimos obligados a sustituir un entrevistado por otro y, excepcionalmente, ha renunciado a la entrevista prevista y concertada.

Lo mismo las guías como las entrevistas se presentan, al igual que las tablas estadísticas, en otro anexo aparte de la investigación.

En el texto -informe- de la investigación los diferentes informadores son citados como I-1; I-2; etc.

3. ASPECTOS MAS RELEVANTES DE LA ESTRUCTURA SOCIAL

NAVARRA

La Navarra actual es una realidad plural. Internamente las diversas comarcas que componen su territorio tienen peculiaridades propias; - diferente evolución demográfica, formas peculiares de estructuración urbana, opiniones ideológicas diferenciadas, modos de industrialización divergentes, - etc. La Comunidad Navarra define un cuadro sociológico plural y heterogéneo, donde las diferencias entre comarca y comarca son notables, cuando no paradójicas, de tal suerte que Navarra hay que comprenderla desde la pluralidad de su marco social. La Navarra de los Valles del Noroeste tiene profundas diferencias con la Navarra Media Oriental, a la vez que éstas son distintas de las dos Riberas, por ejemplo, y todas se diferencian de la capital del Antiguo Reino -Pamplona-.

Obviamente la Navarra contemporánea, la de 1.985, no es la misma que la del siglo XIX, ni por supuesto se parece a la de la primera mitad del siglo XX. Hay, sobre todo, tres hechos significativos que marcan la historia contemporánea de Navarra:

1º) La industrialización de los años sesenta que supone un cambio cualitativo para la Comunidad Navarra, por cuanto transforma el paisaje urbano, induce procesos migratorios, desertizado, en algunos casos, amplias zonas en beneficio de otras. Provoca el surgimiento de nuevas fuerzas sociales -movimiento obrero-. Transforma las mentalidades de numerosos colectivos sociales y genera una ruptura interna en la sociedad Navarra, en cuanto ésta tiene que incorporarse al proceso de modernización.

2º) El proceso de desarrollo económico genera la concentración humana en las zonas fabriles, planificadas para la producción industrial y el asentamiento urbano. Esta nueva situación tiene una doble consecuencia; a) desertización de amplias zonas navarras. Su población "huye" - del campo a la ciudad y se concentra, bien en la capital de la provincia, bien en las cabeceras de las comarcas. b) Concentración urbana. En estos años se crea el área metropolitana de Pamplona. Pamplona de ciudad tradicional y relativamente estable, se transforma en una metrópoli que define su hinterland y concentra la mitad de la población navarra. Igual proceso, aunque con dimensiones más reducidas, sufren las cabeceras de las comarcas. En las diferentes zonas se consolidan, en algunos casos de forma espectacular, centros urbanos. Así en los Valles del Noroeste, tres pueblos - diseñan el centro de la comarca: Lesaca, Vera de Bidasoa y Leiza. En los Valles Pirenaicos, Aoiz. En la Navarra Media Oriental, Sangüesa y Tafalla. En Tierra Estella, Estella. En la Barranca, Alsasua. En la Ribera Occidental, San Adrián, Lodosa y Peralta. En la Ribera Oriental, Tudela.

En estas zonas urbanas se acogen, por una parte, los empleos industriales de la comarca. Por otra, la mayoría de la población de la zona. Luego, mientras una parte de Navarra se desertiza, la otra se industrializa y urbaniza. La consecuencia de esta situación son los desequilibrios territoriales tanto internos a las comarcas como externos en las provincias.

3º) El cambio en la estructura industrial y urbana de Navarra

genera mutaciones cualitativas en la estructura social y permite el nacimiento del movimiento obrero y con él la aparición de nuevas fuerzas sociales que cuestionan el modelo ideológico dominante en la provincia. Lógicamente este proceso es vivido de forma más radical en aquellos centros urbanos con mayor índice de industrialización. La aparición de la ideología de izquierdas es muy significativa para el desarrollo del "nuevo" nacionalismo navarro.

Los tres hechos, aunque no son los únicos, sí son los más significativos en este proceso de cambio que vive la Navarra contemporánea.

3.1. ESTRUCTURA SOCIO-ECONOMICA DE NAVARRA EN LAS PRIMERAS DECADAS DEL SIGLO XX.

La estructura económica y social de Navarra en las primeras décadas del siglo XX es muy similar a la del siglo XIX. Navarra es una provincia con hegemonía del sector primario, rural, que apenas aumenta su población entre 1.857 y 1.930.

En este período Navarra aumenta 48.461 habitantes y pierde, por efecto de la emigración, cerca de cien mil navarros entre 1.857 y 1.900 y otros sesenta mil entre 1.900 y 1.930. Las vecindades de Aoiz y Estella son las que pierden mayor población en términos absolutos y relativos. (Tabla 14).

En las décadas anteriores a 1.936 la población navarra espe -

rimenta un escaso crecimiento debido a la insuficiencia de las estructuras productivas existentes –agrarias e industriales– en dar medios de vida a los habitantes de la provincia. La opción que muchos navarros adoptan es la emigración.

La estructura industrial es bastante precaria y las industrias –existentes se basan en el aprovechamiento del suelo, de los bosques o de la energía hidroeléctrica. Las industrias más importantes son Cementos Portland de Olazagutía y Abonos Químicos de Pamplona y Lodosa; destacan también el Irati Forestal, de Aoiz, y las azucareras, con fábricas en Marcilla, Tudela, Cortes y Pamplona. Hay además fábricas de harinas, de alcoholes, papeleras, conservas vegetales, aserraderos, de curtidos y calzados en Pamplona, Tafalla y Estella. Muy pocas de estas industrias pasan de 50 trabajadores y sólo una, Cementos Portland de Olazagutía, tiene más de 450. El total de población activa en la industria se sitúa en torno a las 20.000 personas.

La situación estructural tiene su proyección a nivel ideológico. Las elecciones políticas de 1.936 son un claro reflejo. La derecha triunfa en casi todos los municipios, 245. sobre 267. Únicamente en dos de éstos se sitúa por debajo del 30 %, en seis por debajo del 40 % y en catorce por debajo del 50 %. En los demás obtiene mayoría absoluta (+ 50 %). En 78 de ellos supera el 90 %. Su máxima influencia está en la Navarra media centro-occidental. Su menor incidencia se encuentra en la Ribera, aunque también aquí la mayor debilidad electoral sea muy relativa, ya que en la mayoría de los

casos está por encima del 40% de los votos. La zona más vascófona -Noroeste de Navarra- también deposita su confianza en el Bloque. De los 52 municipios de la zona más vascoparlante, en cuatro únicamente no llega el Bloque al 50% de los votos. De los 48 restantes, en 7 supera el 90%. (Tablas 47 a 54).

En Frente Popular refleja una desigual presencia electoral. En 38 municipios no obtiene ni un sólo voto, y en otros 69 no alcanza los diez votos. El vacío electoral se corresponde con la zona media y montaña navarras. De los quince municipios en los que el Frente Popular obtiene mayoría, once están localizados en la Ribera; dos en la merindad de Pamplona, Alsasua y Ciordia, en los que coinciden un importante nudo ferroviario y presencia industrial. Por encima del 60% el Frente Popular se sitúa en cinco municipios: los dos enclaves ferroviarios de Navarra, Alsasua y Castejón, Ciordia y dos enclaves en la Ribera, Sartaguda y Fontellas. El otro foco de influencia de la izquierda, además de las ciudades de Tafalla y Pamplona, está en la zona oriental de Navarra, en torno a la construcción del Pantano de Yesa y el canal de las Bardenas y los Valles de Aezcoa y Roncal, debido a la influencia liberal de emigrantes a América y la trashumancia Roncal -Ribera.

El nacionalismo (P.N.V.) tiene una clientela electoral muy desigualmente repartida. Destaca su mayor presencia en la zona vascoparlante (Arano, Betelu, Goizueta, Ituren, Leiza, Zubieta, Zugarramurdi), y su práctica inexistencia en la Ribera, donde sólo en tres municipios llega al 10%; en la

merindad de Tudela en ninguno de ellos llega a ese 10 %. Obtiene también cierto apoyo electoral en la merindad de Pamplona y en la propia capital.- En la Barranca (Arbizu, Echarri-Aranaz, Huarte Araquil, Lacunza), en San güesa y en las ciudades de Tafalla y Estella.

En Navarra destacan dos grandes zonas: la Ribera y el resto de la provincia, excepto pueblos - isla (Alsasua, Goizueta, Ciordia). Cuanto mayor es el número de asalariados (obreros, jornaleros, braceros) mayor es la votación del Frente Popular y, al contrario, cuanto mayor es el número de propietarios mayor es la votación del Bloque de Derechas. Cuanto más pequeños son los asentamientos urbanos mayor es el voto de derechas.

La Navarra de antes de 1.936 es una provincia rural, de escaso crecimiento demográfico, debido al proceso de emigración, poca implantación industrial, con estructura industrial de pequeñas empresas y con clara incidencia de la derecha en toda la provincia, excepto en la Ribera, en los pueblos industrializados de Alsasua y Ciordia y en algunos municipios del Noroeste de fuerte tradición nacionalista.

Sobre esta situación objetiva incide, a partir de finales de la década de los cincuenta, el proceso de desarrollo económico, con las consecuencias en ritmos de industrialización, urbanización y surgimientos de nuevas fuerzas sociales. Navarra transforma su estructura industrial, se urbaniza, define un área metropolitana y se crean las condiciones para el cambio ideológico.

3.2. LA ESTRUCTURA SOCIAL EN LA NAVARRA CONTEMPORANEA.

La Navarra actual se gesta básicamente en la década de los años sesenta. No queremos decir con ésto que no hubiera una tradición social, política, industrial, etc., sino que la impronta modernizadora de la provincia es producto del proceso de desarrollo económico que se inicia en estos años y que, en un corto tiempo, transforma estructuras y mentalidades. De tal suerte que en unos pocos años se generan más cambios que en el último siglo y medio.

3.2.1. La evolución demográfica.

En los últimos ochenta años la población crece demográficamente. El saldo es de 203.069 personas, lo que representa un 62 %. Pero estas cifras pueden ser algo engañosas si no profundizamos en ellas, ya que en cincuenta años (1.900 - 1.950) el crecimiento en números absolutos es de 75.728 personas, lo que representa el 24 % de la población. En cambio, en poco más de veinte años (1.960 - 1.981), el crecimiento es de 122.741 individuos, lo que representa un crecimiento del 38 %. Es decir, en poco más de veinte años crece más que en todo el período anterior. (Tabla 10).

No podemos olvidar que hasta la década de los años sesenta el crecimiento de la población navarra es inferior al de la media española y que únicamente a partir de esta fecha experimenta un crecimiento superior a la media estatal.

Por primera vez en la historia demográfica de Navarra, a partir de 1.960, los saldos migratorios son ligeramente positivos, lo que explica dos hechos importantes:

1º) Los movimientos inmigratorios son más importantes que los emigratorios, es decir, acuden a Navarra más personas de las que se marchan del territorio.

2º) La emigración navarra es, durante estos años, en gran medida, interna. La población que se moviliza, aparte de los contingentes llegados de otras provincias, no muy numerosos, tiene dos destinos: a) Hacia la capital de la provincia, Pamplona. En el período 1.961/65 Navarra tiene un saldo positivo de 3.380 personas; este saldo es producto del crecimiento de la capital, ya que el resto de las comarcas, en cifras absolutas, pierden población, Así, mientras Pamplona tiene saldo positivo de 15.162 personas, la merindad de Aoiz pierde 2.999 habitantes; Estella pierde 5.760; Tafalla -- 2.296 y Tudela 727. b) Hacia las cabeceras de las comarcas. Estas aumentan significativamente su población. La aportación demográfica fundamental parece proceder de los propios pueblos de la comarca que pierden población y, en algunos casos, se desertizan.

Si pasamos a analizar Navarra internamente nos encontramos con una doble dinámica:

1º) El crecimiento demográfico navarro se asienta, especial --

mente, en Pamplona. La capital quintuplica su población en este período. - Pamplona concentra en su área metropolitana el movimiento demográfico de toda la provincia. En 1.900 tiene una población de 52.350 personas; en 1.981 la población se había multiplicado por cinco, 247.687 personas.

La conclusión es que el crecimiento navarro no es tal, sino - que éste se centra en la capital y mientras ésta crece, el resto de las co -- marcas, con excepción de la Barranca y la Ribera Oriental, decrecen signifi -- cativamente. A la vista de estas cifras habría que hablar del crecimiento ca -- pitalino, pero no del crecimiento navarro, por que sólomente Pamplona, y en parte la Barranca y la Ribera Oriental, experimentan una "revolución demo -- gráfica"; el resto de las comarcas son regresivas.

2º) La realidad demográfica de la mayor parte de las comar -- cas navarras sufren un proceso regresivo profundo con una amenaza induda -- ble; la desertización de muchos asentamientos urbanos y el envejecimiento de su población. En el interior de estas comarcas se produce un doble proceso; a) El centro comarcal crece de forma significativa. Es el caso de Leiza, Le -- saca y Vera de Bidasoa en Valles de Noroeste; Aoiz en Valles Pirenaicos; - Estella en Tierra Estella; Sangüesa y Tafalla en Navarra Media Oriental; San Adrián, Lodosa y Peralta en Ribera Occidental; Tudela en Ribera Oriental y Alsasua en Barranca-Burunda. b) Los municipios periféricos, agrícolas, ven -- perder su capital humano que acude, bien al centro comarcal, bien a la capi -- tal provincial y los menos abandonan las fronteras de Navarra.

El resultado global es que aquellos municipios que no han podido incorporarse al proceso de industrialización, presencian cómo su territorio se despuebla, la población envejece y los desequilibrios territoriales se hacen crónicos.

Este proceso es especialmente significativo en zonas de los Valles del Noroeste, Valles Pirenaicos, Tierra Estella, Navarra Media Oriental y algunos enclaves de la Ribera, tanto de la Oriental como de la Occidental (Tabla 11).

3.2.2. La Concentración Urbana.

El comportamiento demográfico hasta ahora descrito adquiere su verdadera dimensión analizado a la luz de la red urbana que caracteriza a Navarra.

La situación de dominio urbano tiene su raíz a principios de siglo, pero se consolida con el proceso industrial y el auge económico de los años sesenta. Desde estas fechas, Pamplona define un área metropolitana que extiende su red al resto de la Comunidad y domina espacialmente al territorio. En 1.900 sólo el 9 % de la población navarra habita en municipios con más de 10.000 habitantes, es decir, es población urbana. En 1.930 ésta asciende al 15 %. En 1.960 es ya del 27 % y en 1.981 la mitad de la población (51 %) vive en municipios mayores de 10.000 habitantes. No podemos ol

vidar que en estas fechas, el área metropolitana de Pamplona representa el 49 % de la población total.

La evolución, desde 1.940, es muy significativa. En 1.940 el 39 % de los navarros viven en municipios de menos de 2.000 habitantes, en 1.981 esa población es sólo del 19 %.

Los navarros que habitan en municipios mayores de 2.000 habitantes pero menores de 5.000, son en 1.940 el 32 %, mientras que en 1.981 son el 22 %. En municipios mayores de 5.000 y menores de 20.000 vive en 1.940 el 12 % de la población, mientras que en 1.981 es el 23 %. Mientras tanto, aquellos navarros que habitan núcleos de más de 20.000 habitantes son el 17 % en 1.940 y en 1.981 el número asciende hasta el 36 %.

En todo este período destacan dos fenómenos paralelos: a) Pérdida de peso demográfico de los municipios pequeños (-5.000 habitantes). -- b) Tendencia de la población a concentrarse en municipios de tamaño medio o grande.

A pesar de la pérdida de peso demográfico, de los municipios más pequeños, la incidencia de este tipo de poblamiento continúa siendo significativa, sobre todo, en comparación con otras Comunidades. Lo que ocurre es que, si bien Navarra tiene en su capital un importante núcleo urbano, éste no tiene continuidad y el poblamiento medio de la provincia viene definido por el área metropolitana y los centros comarcales, pero entre unos y

otros el salto es muy importante, ya que, mientras la conurbación capitulina tiene 247.210 habitantes, el segundo pueblo en importancia de la provincia, Tudela, tiene 24.629.

La situación de Navarra es de monocentrismo moderado con núcleos medios de equilibrio y extensa red de núcleos rurales.

Su proceso de urbanización es muy tardío, situándose alrededor de la década de los 60/70. En la actualidad, el 36 % de sus habitantes reside en núcleos superiores a los 50.000 habitantes, el 23 % en núcleos medios y el 40 % en municipios por debajo de los 5.000 (Tabla 13).

Las apreciaciones sobre la concentración urbana nos llevan necesariamente a considerar el papel que el área metropolitana de Pamplona - ejerce en el conjunto ecológico navarro. Si bien no llega a aglutinar el 50 % provincial, es el núcleo urbano por excelencia de la provincia, en ella se concentra la industria, la fuerza del trabajo y las fuerzas sociales. La formación del área metropolitana de Pamplona es el ejemplo más característico del proceso de concentración urbana que tiene a la capital como máximo exponente. De tal forma que Navarra es su área metropolitana y desde aquí ejerce la dominación sobre el conjunto comunitario.

3.2.3. La Industrialización.

El proceso de industrialización en Navarra carece de una tra-

dición manufacturera, por lo que la progresiva implantación industrial en la década de los sesenta supone un corte en el desarrollo económico. Ni la estructura industrial ni la empresarial ni la fuerza de trabajo tenían la tradición acumulada en otras Comunidades. Su desarrollo industrial había priorizado la empresa pequeña y la industria estaba al servicio de las actividades agrícolas o madereras (Tablas 25, 26).

De estructura fundamentalmente agraria, su entrada en la era industrial se inicia a partir de los años sesenta. Navarra se abastece en ese despegue de su propia mano de obra.

La vida social navarra queda profundamente marcada por estas circunstancias y por la rapidez con que se desarrolla tal proceso.

El proceso industrializador navarro no es homogéneo, ni afecta a todas las comarcas. Normalmente sigue dos direcciones:

1º) La capital de la Comunidad -Pamplona- y su área metropolitana. Es evidente que tanto la iniciativa pública a través del Plan de Promoción Industrial de 1.964, como la iniciativa privada se instalan, en un alto porcentaje, en la zona capitalina de la comarca. A los sectores tradicionales se le suman otros más novedosos en el panorama productivo navarro; minería, coches y transformaciones metálicas.

2º) Los centros comarcales. Prácticamente todas las cabeceiras de comarca reciben un fuerte impulso, menos notorio que en la capital, pero de todas formas significativo. Son los años de Laminaciones de Lesaca,

Papelera de Leiza, Igartex y Cauchos del Norte, etc., en Alsasua, Solano en Aoiz, Industrias del Hogar en Estella, Papelera Navarra en Sangüesa, -
Piper Navarra en Tudela, Victorio Luzuriaga en Tafalla (Tabla 34).

En la dinámica industrial de estas comarcas lo normal es la instalación de una gran empresa (más de 500 trabajadores) que sirve para activar la economía de la zona y crear a su alrededor un grupo importante de empresas auxiliares.

La industrialización Navarra produce una especialización funcional del territorio. Una parte de él -Pamplona y centros de la comarca- son destinados a usos industriales. Mientras tanto, otra parte del territorio navarro se destina a tareas agrícolas. El campo sirve a la ciudad. La excepción a esta situación es la Ribera, donde la tradición industrial agraria se mantiene, debido a la riqueza de la tierra y la especialización ribereña en tareas agrícolas es el proceso productivo propio de la comarca.

La evolución de los sectores productivos, en los que se manifiesta una transformación rápida, confirma esta situación. En el lapso de tiempo de la última década Navarra reduce drásticamente su población agrícola. En 1.970 el 42,777 % de la población activa trabaja en el sector primario. Diez años después, 1.980, sólo es el 14 %. Mientras tanto el sector secundario crece; en 1.970 el 39,4 % de los trabajadores se emplean en esta actividad; en 1.980 es el 43 %. El sector servicios experimenta un cambio sustancial, pasa del 33,15 % en 1.970 al 42 % en 1.980. Luego, el sec -

tor primario pierde pujanza y la población activa se deriva hacia los sectores secundario y terciario (Tabla 24).

Esto indica un importante cambio en la estructura productiva navarra, gracias, sobre todo, al peso de la capital, por que en otras comarcas el cambio no es tan significativo. Así, según cifras de 1.981, en los Valles del Noroeste predomina el sector secundario (42 %), pero el primario con el 31 % sigue siendo muy importante, mientras que el de servicios sólo recoge al 27 % de la población activa. En los Valles Pirenaicos el sector primario sigue siendo el hegemónico para la población activa. El 35 % de la población depende de él, mientras el 34 % trabaja en el secundario y el 29 % en el terciario. En Tierra Estella el 18 % de la población desarrolla sus funciones productivas en el campo, el 40 % en el secundario y el 40 % en el de servicios. En la Navarra Media Oriental el 23 % viven directamente del campo, el 47 % del trabajo industrial y el 29 % del sector terciario. En las comarcas más típicamente agrícolas de Navarra, Ribera Oriental y Ribera Occidental, el 27 % y el 37 % respectivamente prestan sus servicios en labores agrícolas, mientras la industria tiene una fuerte presencia, el 41 % y el 38 % y los servicios emplean el 31 % y el 23 % respectivamente.

La estructura sectorial de la provincia de Navarra está sesgada por el peso industrial de dos comarcas: Barranca, donde sólo el 5 % de la población activa se dedica a labores agrícolas, mientras que el 65 %

vive de la industria y el 28 % de los servicios, y Pamplona dónde el 2 % trabaja en el campo, el 44 % en el secundario y el 55 % en los servicios (Tabla 24).

En Navarra se puede hablar de tres situaciones, en líneas generales, respecto a la estructura sectorial:

1º) La Navarra Primaria. El sector primario y las tareas -- agrícolas son la actividad preferente. Son las comarcas más regresivas, excepto la Ribera, con mayor índice de envejecimiento y con más peligro de desertización: Valles del Noroeste (con la salvedad de Leiza, Lesaca y Vera de Bidasoa), Valles Pirenaicos (con la salvedad de Aoiz), Navarra Media Oriental (salvo Tafalla y Sangüesa). El caso de la Ribera, Oriental y Occidental, es muy diferente, ya que son comarcas con crecimiento regular y con estructura industrial dependiente de la riqueza agrícola. Son comarcas especializadas en esta actividad y aunque entran dentro de la Navarra Primaria, su situación social es muy distinta de las comarcas citadas.

2º) La Navarra Industrial. Hay dos comarcas navarras especializadas en estos menesteres, sin que esto quiera decir que en el resto de las zonas no hay presencia significativa, pero son centros donde la actividad industrial envuelve todas las actividades y define la dinámica social y urbana. La Barranca - Burunda y el área metropolitana son dos enclaves básicos que responden a este tipología.

3º) La Navarra Mixta. En esta zona, el sector primario tiene una incidencia por encima de la media provincial, mientras que el secundario y el terciario destacan también, pero ninguno de ellos parece definir la estructura sectorial de la comarca. Tierra Estella es el caso más característico, aunque las dos Riberas, a pesar de que las hemos definido como comarcas primarias, por lo específico de su sistema de producción y actividad entrarían también en esta tipología.

3.2.4. La estructura empresarial.

De los factores que pueden caracterizar las relaciones de producción hemos tomado el de tamaño de las empresas.

Considerada en su conjunto, Navarra ofrece una clara estructura dominada por pequeñas empresas, el 30 % del empleo se da en empresas pequeñas y sólo el 37 % del empleo en empresas mayores de 250 trabajadores.

Los datos que para 1.974 aporta la Caja Laboral Popular de mostraban lo siguiente:

El 30 % de los empleados en la industria lo hacen en empresas menores de 50 empleados. El 50 % en empresas medianas (+ 50-500) y sólo el 20 % trabajan en empresas grandes. El 80 % de la población activa empleada en la industria trabaja en empresas medianas y pequeñas. Luego, la estructura empresarial navarra está formada de pequeñas y medianas -

empresas. (Tabla 37).

El peso del empleo industrial es directamente proporcional al peso demográfico de la comarca. Es digna de destacar la comarca de Pamplona, que reúne el 47'9 % del empleo industrial en empresas mayores de cinco trabajadores. La Ribera Oriental tiene un peso del 11'3 %, mientras que los Valles del Noroeste (gracias al peso de Leiza, Lesaca y Vera de Bidasoa) tiene un 11'1 %. La Barranca, a pesar de no representar más que el 3'86 % de la población tiene el 7'5 % del empleo industrial de la provincia. Tierra Estella representa el 9'2 %, Navarra Media Oriental el 6'8 %, la Ribera Occidental el 4'3 % y los Valles Pirenaicos el 1'8 %. (Tabla 46).

Las grandes empresas se sitúan en las cabeceras de las comarcas. Así en los Valles del Noroeste, según el catálogo de la Industria Navarra en 1.982, en Leiza destaca Sarrió con 1.116 trabajadores, Lesaca con Laminaciones que da trabajo a 1.401 personas y Laminaciones de Lesaca en Vera de Bidasoa donde trabajan 585 individuos. En Pamplona y su área metropolitana destacan S.E.A.T. con 1.588 puestos de trabajo, Potasas de Navarra con 1.820 e Industria Navarra de Electrodomésticos con 1.227. En Tierra Estella destaca Industrias del Hogar que emplea a 759 personas. En Navarra Media Oriental destacan Sangüesa donde la Papelera Navarra emplea a 377 personas, mientras en Tafalla Victorio Luzuriaga da trabajo a 1.111 navarros. En los Valles Pirenaicos, sólo en Aoiz la industria tiene cierta importancia destacando Solano con 205 empleos. En la Ribera Oc -

cidental, San Adrián tiene la empresa mayor de Luyber con ¹³² puestos de -
trabajo, Lodosa posee Industrias y Abonos de Navarra con 181 y en Peral-
ta la empresa Jesús María Guindulaín con 136 trabajadores. En la Ribera
Oriental, el centro era Tudela y su empresa mayor, enclavada en esta po-
blación, es Piher Navarra con 668 empleos.

Las grandes empresas se concentran en cuatro áreas: Leiza,
Lesaca, Area metropolitana de Pamplona y Tafalla. En el resto de las po-
blaciones abundan la pequeña y mediana empresa y sólo en enclaves con -
cretos de Valles del Noroeste, Cuenca de Pamplona y Navarra Media Orien-
tal hay concentraciones de grandes empresas. (Tablas 38 - 45).

La geografía de la empresa en Navarra, define un eje que une
a las poblaciones fronterizas con Guipúzcoa (Leiza y Lesaca) con la capi-
tal de la comunidad y el Este (Tafalla). La estructura empresarial de otras
comarcas (Ribera, Barranca, Pamplona) es de tipo medio y pequeño. Es ..
digno de resaltar, aunque no tengamos datos precisos, la importancia de la
empresa familiar y de las cooperativas agrícolas en la Ribera.

3.2.5. El voto político.

El cambio que se produce a nivel de las estructuras que con-
forman la realidad material navarra no puede por menos que repercutir en
las definiciones de la realidad que hacen los navarros. Las expresiones ideo-
lógicas se ven sacudidas por la nueva dinámica que introducen en la vida -

social navarra las fuerzas sociales que nacen con el desarrollo industrial masivo de Navarra, especialmente el movimiento obrero. El obrerismo navarro es joven, aunque tenga antecedentes en las primeras décadas del siglo XX, especialmente en la Ribera, Pamplona y Barranca.

La nueva situación, unida al carácter del Régimen franquista que impide la expresión de las reivindicaciones sociales, provoca la radicalización en las acciones obreras y la extensión de la conciencia social a capas de la población más amplias. La ideología de izquierdas penetra en el tejido social navarro y constituye un elemento central del entramado social de la provincia.

Las diferentes elecciones y consultas políticas que se suceden desde 1.977 denotan el cambio producido en la sociedad navarra, sobre todo, si lo comparamos con las elecciones del 36.

Para este análisis nos vamos a centrar en los resultados de las últimas elecciones generales de 1.982 puesto que, a nuestro entender, reflejan todo este proceso de evolución y definen, mejor que ninguna otra, la dinámica político-social nacida en los años sesenta. Estas significan, además, la clarificación de los espacios nacionalistas al presentarse en solitario sus tres opciones (HB, PNV, EE) y consolidar el nacionalismo radical su mayor capacidad de convocatoria (Tabla 71).

3.2.5.1. El voto de izquierda.

El mapa político electoral navarro está dominado por el - PSOE. En las últimas elecciones generales obtiene el 37,9 % de los votos emitidos.

La opción socialista no se distribuye homogéneamente por todas las comarcas, sino que hay zonas donde el socialismo consigue la mayoría absoluta, mientras en otras es una opción mayoritaria. Las comarcas "más socialistas" de Navarra son las situadas más al sur de la provincia; la Ribera Oriental y la Ribera Occidental, mientras que cuanto más al norte el PSOE pierde fuerza electoral. En la Ribera Oriental el PSOE consigue el 52,7 % de los votos emitidos; en la Ribera Occidental el 44,8 % (Tablas 69, 70).

En las comarcas del Norte (Valles del Noroeste y Valles Pirenaicos) obtiene el menor apoyo electoral; en Valles del Noroeste el 16,1 % y en los Valles Pirenaicos el 24,3 % (Tablas 63, 64).

Otro centro de indudable fuerza socialista es el área metropolitana de Pamplona, especialmente la capital, donde el PSOE consigue el - 39,9 % de los votos emitidos (Tabla 66).

En Navarra Media Oriental obtiene el 39,1 % de los votos, - merced, sobre todo, al empuje de Tafalla y Sangüesa (Tabla 68). En Tierra Estella el PSOE obtiene el 35,41 % de los votos (Tabla 64), mientras que en la comarca industrial de Barranca-Burunda consigue el 34,6 % de

los votos (Tabla 65).

El voto socialista en Navarra tiene una distribución geográfica bien definida. Los espacios socialistas, "La Navarra socialista", se concentra en la Ribera y en el área metropolitana de Pamplona, aunque, como ya hemos apuntado, en todas las comarcas el voto socialista es significativo. Internamente el socialismo consigue sus mayores cotas de apoyo electoral en los municipios de más población: San Adrián (61 %), Mendavia (51,10 %), Lodosa (45,81 %), Peralta (42,71 %), Tudela (56,5 %), Cabanillas (62,3 %), Castejón (76 %), Ansoain (64 %), Villava (44 %), Burlada (44 %) y Pamplona (40 %). (Tablas 58, 61 y 62).

En las comarcas del Norte y Noroeste de Navarra (Valles del Noroeste, Valles Pirenaicos y Barranca - Burunda), la presencia socialista está muy mediatizada por el voto nacionalista y en los Valles Pirenaicos por el voto de la derecha. A pesar de esta situación, el mayor porcentaje de votos lo obtiene en zonas urbanas e industrializadas: Olazagutía (46 %), Alsasua (51 %), Aoiz (30 %), Lesaca (%), Vera de Bidasoa (25,7 %) y Leiza (12,51 %), pero siempre muy por debajo del porcentaje obtenido en las "comarcas socialistas". (Tablas 55, 56 y 57).

En el resto de las comarcas (Tierra Estella y Navarra Media Oriental), el voto está más diversificado; el PSOE obtiene un importante apoyo electoral en Estella (39 %), Tafalla (41%) y Sangüesa (38 %), centros urbanos de las respectivas zonas (Tablas 59 y 60).

En resumen, la implantación socialista en Navarra está muy extendida, es la fuerza hegemónica de la provincia. Hay comarcas "socialistas" como el área metropolitana de Pamplona, Ribera Oriental y Occidental y otras, en las que el voto político está más diversificado. El voto socialista es, sobre todo, voto urbano, de las entidades de población más dinámicas demográficamente; en casi todos los centros urbanos, excepto en los Valles del Noroeste, el PSOE es la fuerza política más votada, destacando: Aoiz, Pamplona, Estella, Tafalla, Sangüesa, Tudela, Alsasua, Olazagutía, San Adrián, Peralta y Lodosa.

3.2.5.2. El voto de derechas.

La derecha política (UPN y UCD) está bien representada en las diversas comarcas, en todas alcanza más del 30 % de los votos, excepto en la Barranca donde sólo consigue el 21,8 % de los votos emitidos. Es en esta comarca donde la derecha obtiene menor apoyo electoral, mientras que en Valles Pirenaicos (50,9 %), Tierra Estella (45,5 %), Navarra Media Oriental (45,5 %), Ribera Occidental (44,8 %) y Ribera Oriental (40,9 %), su representación es significativa, alcanzando en los Valles Pirenaicos mayoría absoluta e incluso en la Barranca. (Tablas 64, 65, 67, 68, 69 y 70).

Luego la derecha política tiene presencia en todas las comarcas navarras, destacando Valles Pirenaicos, Tierra Estella y Navarra Media Oriental.

Podríamos hablar de una "Navarra de derechas", aunque esta definición merezca una matización, ya que, en algunos municipios de estas comarcas (Valles Pirenaicos, Tierra Estella y Navarra Media Oriental) la hegemonía del PSOE es indudable, especialmente en los municipios más urbanizados.

La derecha alcanza su cota electoral más elevada en entidades de población con predominio del sector primario, rurales y regresivas demográficamente. Son las comarcas cuya dinámica demográfica es más regresiva, las que tienen mayor inclinación hacia el voto de derechas y dentro de ellas los pueblos con las características apuntadas: Abarzuza, Allín, Armañanzas, Barbarín, Cabredo, Desojo, Muez, Caseda, Eslava, Gallipienzo, Javier, Obanos, Leoz, Pueyo, Abaurrea Baja, Aria, Aurre, Jaurrieta, Orbara, Otxagabia, Sarriés, Uztarroz, Urdangas, etc.

En conclusión; las zonas rurales, deprimidas demográficamente, con poca o nula implantación industrial, votan mayoritariamente a la derecha, sin que ésto suponga que el voto de derecha sea exclusivo de estas zonas. Como ya hemos afirmado, el voto de derechas está muy diversificado, también las zonas urbanas votan derecha, pero la derecha como opción mayoritaria, incuestionable, encuentra en las áreas rurales de Navarra su "espacio natural".

3.2.5.3. El voto nacionalista.

El nacionalismo obtiene la mayor cota electoral en Valles -

del Noroeste y Barranca - Burunda. En Valles del Noroeste el 47 % de los votos emitidos se inclinan por el nacionalismo, en sus tres versiones (PNV, EE o HB). En la Barranca el 43,6 % de los votos son nacionalistas. En estas zonas la ideología nacionalista, en sus diversas versiones es mayoritaria. Son los dos únicos territorios navarros donde al nacionalismo es mayoritario. (Tablas 63 y 65).

A medida que descendemos hacia el sur o vamos hacia el este, el nacionalismo pierde apoyo electoral, hasta convertirse en una fuerza política e ideológica casi testimonial en la Ribera, tanto en la Oriental como en la Occidental.

Luego, existe una "Navarra nacionalista" que se sitúa en el Noroeste de la Comunidad, es la zona fronteriza con Guipúzcoa; Valles del Noroeste y Barranca. En esta región el nacionalismo recibe votos in distintamente en las zonas urbanas y rurales.

El nacionalismo es también una fuerza significativa en el área metropolitana de Pamplona, pero muy alejado del apoyo electoral de las "comarcas nacionalistas". En Pamplona recibe el 26,2 % de los votos emitidos, por detrás del PSOE (39,9 %) y la derecha (33,81 %). En Tierra Estella vota nacionalista el 19 %; mientras que en Navarra Media Oriental el 15,4 %, En Ribera Occidental el 7,6 %, en la Ribera Oriental el 6,3% y en Valles Pirenaicos el 24,8 %. (Tablas 64, 66, 67, 68, 69 y 70).

Dentro del mundo nacionalista la opción más votada es HB. El nacionalismo navarro es de nuevo cuño y la tradición del Partido Nacionalista Vasco es minoritaria, dentro del bloque nacionalista. La opción más radicalizada de Herri Batasuna es la más votada, excepto en los Valles del Noroeste, donde el PNV obtiene el 22,5 % de los votos y HB el 20,3 %. En el resto de las comarcas el voto nacionalista se identifica con Herri Batasuna. En todo Navarra el nacionalismo obtiene el 20,1 % de los votos; pues bien, 11,8 % de los votos nacionalistas navarros optan por HB el 5,5 % por el PNV y el resto se inclinan por EE (2,8 %). (Tablas 55 y 71).

En resumen; podemos hablar, por el voto político, de tres Navarras diferentes, sin que esto suponga exclusividad, ya que, las diversas opciones están representadas en todas las comarcas, aunque su peso varíe de unas a otras:

1º) Navarra Socialista. El voto mayoritario al Partido Socialista se produce en la Ribera y en el área metropolitana de Pamplona. Además, el voto socialista es mayoritario en todas las zonas urbanas, excepto en Valles del Noroeste con implantación industrial, donde predomina el sector secundario. Son áreas progresivas desde una visión demográfica.

2º) Navarra de Derechas. El voto de derechas es mayoritario en las comarcas más depremidas demográficamente, con menor im -

plantación industrial y predominio del sector primario. En las cabece - ras de estas comarcas (Estella, Aoiz, Tafalla y Sangüesa) el voto mayo - ritario es PSOE. Las que, de forma más nítida siguen esta opción son: Valles Pirenaicos, Tierra Estella y Navarra Media Oriental.

3º) La Navarra Nacionalista. El nacionalismo en Navarra es mayoritario en las comarcas fronterizas con Guipúzcoa (Barranca y Valles del Noroeste) y tiene una cierta incidencia en el área metropolitana de Pamplona y en los Valles Pirenaicos. A medida que vamos hacia el sur - o hacia el este, el voto nacionalista se va difuminando y perdiendo fuer - za electoral.

El voto nacionalista mayoritario es el radical de HB. Luego el nacionalismo navarro está asociado al proceso de industrialización ma - siva de los años sesenta. Los núcleos tradicionales nacionalistas dejan pa - so al nacionalismo urbano y radical que, en Navarra, representa HB.

3.3 CONCLUSIONES GENERALES.

La Navarra contemporánea es un producto del desarrollo in - dustrial iniciado en esta Comunidad, al igual que en el resto de España, en los años sesenta. El proceso supone un cambio cualitativo en la estruc - tura social del territorio navarro.

La población aumenta vertiginosamente produciéndose un pro - ceso paralelo; por un parte, la capital y los centros comarcales crecen,

concentrando la mayor parte de la población navarra y por otra, comarcas enteras decrecen y se desertizan.

La "revolución demográfica" navarra no es tal, sino que afecta únicamente a la capital -Pamplona-, que se transforma en área metropolitana, y a los centros urbanos de cada una de las siete comarcas restantes; Lesaca, Vera de Bidasoa, Leiza, Aoiz, Estella, Tafalla, Sangüesa, Tudela, San Adrián, Lodosa y Peralta.

El resto de la geografía navarra pierde población debido al proceso migratorio, la que se queda envejece y los asentamientos urbanos se desertizan. Este proceso es especialmente significativo en los Valles del Noroeste, Tierra Estella, Valles Pirenaicos y Navarra Media Oriental.

La situación de Navarra es de monocentrismo moderado con núcleos medios de equilibrio y extensa red de núcleos rurales.

El proceso industrializador navarro no es homogéneo, ni afecta a todas las comarcas. Sigue dos direcciones:

- 1) La capital de la comunidad y su área metropolitana.
- 2) Los centros comarcales. Prácticamente todas las cabeceras de las comarcas reciben un fuerte impulso, menos notorio que en la capital pero, de todos modos, significativo.

La industria se instala en aquellos centros que poseen cierta tradición. Al igual que en otras regiones del Estado, la Comunidad Navarra

especializa funcionalmente su territorio. Una parte de él -Pamplona y centros comarcales- son destinados a usos industriales. Mientras tanto, otra parte del territorio se destina a tareas agrícolas. Es el campo que sirve a la ciudad. La excepción a esta situación es la Ribera, donde la tradición industrial agraria se mantiene, debido a la riqueza de la tierra.

La evolución de los sectores productivos confirma esta situación. En el caso navarro se manifiesta una rápida transformación en los sectores productivos. En el lapso de tiempo de las dos últimas décadas Navarra reduce drásticamente su población agrícola y aumenta el peso del sector secundario y terciario. Se puede hablar de tres Navarras; la Navarra Primaria, la Navarra Industrial y la Mixta.

La estructura empresarial navarra define un eje que une a las poblaciones fronterizas con Guipúzcoa (Leiza y Lesaca) con la capital de la Comunidad y el este del territorio (Tafalla). En este eje se concentran las grandes empresas. La estructura de otras comarcas está formada por empresas de tipo medio y pequeño.

Ideológicamente la Comunidad Navarra se proyecta en tres comportamientos significativos:

1) Navarra socialista. El voto mayoritario al Partido Socialista se produce en la Ribera y en el área metropolitana de Pamplona. Además el voto socialista está firmemente implantado en los núcleos urbanos, excepto en Valles del Noroeste, con presencia industrial donde predomina el sec

tor secundario. Son áreas progresivas desde la óptica demográfica.

2) Navarra de derechas. El voto de derechas es mayoritario en las comarcas más deprimidas demográficamente, con menor implantación industrial y predominio del sector primario: Valles Pirenaicos, Tierra Estella y Navarra Media Oriental. En los centros de estas comarcas (Aoiz, Estella, Tafalla y Sangüesa) el voto mayoritario es socialista.

3) Navarra nacionalista. El nacionalismo en Navarra es mayoritario en las comarcas fronterizas con Guipúzcoa (Barranca y Valles del Noroeste) y tiene una cierta incidencia en el área metropolitana de Pamplona y Valles Pirenaicos.

El conjunto de la evolución de la participación y el peso relativo de los grandes bloques electorales en todas las comarcas aparecen las Tablas 72, 73 y 74.

Desde los años sesenta Navarra se incorpora al proceso de modernización que recorre la geografía española, pero la realidad de esta Comunidad no es homogénea, sino diferenciada y plural. No se puede hablar de Navarra como si formara un todo compacto, porque el análisis interno de la Comunidad Navarra nos desvela sus profundas diferencias, su heterogeneidad. Desde la pluralidad de Navarra es como hay que comprender esta realidad social. La Navarra de 1.985 ha sido forjada por una multitud de factores; históricos, ecológicos, sociales, económicos. Estos han sido interpreta -

dos, reinterpretados y definidos desde estructuras de poder. No se puede com
prender Navarra sin comprender los elementos que la han conformado, sin
comprender su presente y, sobre todo, sin comprender su pluralidad.

4. PROCESOS DEL EUSKERA.

Sometido durante siglos a presiones políticas, sociales y psicosociales el euskera ha ido perdiendo terreno a todos los niveles y en todas las esferas prácticamente hasta nuestros días.

Paulatina pero gradualmente su espacio geográfico y social se ha ido reduciendo cada vez más. En los primeros siglos de nuestra área el retroceso se efectúa desde el sur hacia el norte; durante la edad Media y Moderna el euskera pierde terreno también por el este y por el oeste quedando Pamplona y su Cuencia, a finales del siglo XIX, como punta del asca de sílex neolítica. A comienzos de los años 70, el euskera desaparece allí donde lo confirmaban los últimos documentos de comienzos de siglo y en las zonas de siempre vascófonas aparecen, en algunas partes pequeñas y en otras mayores, manchas de penetración y de dominio del castellano. Socialmente es en la esfera privada, tradicional y eclesial principalmente donde todavía tiene uso y vigencia.

Allí donde todavía pervive, los efectos psicosociales problematizan, sin embargo, su existencia: los padres desean que sus hijos aprendan el castellano y los jóvenes, sobre todo las muchachas, lo abandonan como algo inútil e inservible. El "complejo de inferioridad" que engloba al euskera y a los euskaldunes frente al castellano y a los castellanoparlantes es tal que la mayor parte siente vergüenza de no saber expresarse correctamente en castellano.

Ni el napartarrismo y ni el nacionalismo navarro de finales de

siglo y primeras décadas del presente respectivamente consiguen romper o frenar ni las presiones y ni los efectos de retroceso.

Esta situación comienza a variar casi imperceptible pero significativamente en la década de los 60 al hacerse patentes una serie de cambios en la estructura social navarra.

El euskera, incentivado por pequeños núcleos provenientes de sectores nacionalistas residuales, que habían sido tolerados por la dictadura franquista, comienza a aparecer en la vida pública como un legado cultural de la humanidad que es preciso salvaguardar y no dejar extinguir.

Al amparo de la iglesia y la Sociedad Amigos del País se dicen las primeras misas públicas en euskera, Diario de Navarra edita semanalmente sus primeras páginas en euskera y, junto a otras actividades culturales, se imparten las primeras lecciones de euskera en la Universidad del Opus y en la sede de la Sociedad.

En general, es un número reducido de intelectuales y de amantes de la tradición, del folklore y de la cultura quiénes frecuentan las aulas y las misas y quiénes leen la página de Diario de Navarra, aunque también asisten y la leen algunos jóvenes con inquietudes políticas nacionalistas surgidos al amparo de unas Instituciones en principio nada inquietantes para el Régimen.

La actividad política de estos jóvenes a quienes se les van sumando algunas personas mayores del nacionalismo residual, y del sector ecles-

sial preferentemente, se traduce en los primeros intentos por sacar el euskera a la calle y por programar su enseñanza desafiando a la policía.

El euskera aparece en alguna pintada y en alguna octavilla, se abren los primeros locales destinados a su enseñanza y aprendizaje y la palabra "ikastola" comienza a ser frecuente paulatinamente en el lenguaje cotidiano.

El silencio a que habían sido sometidos los pocos opositores que habían sobrevivido a las atrocidades de la guerra civil y la vieja y nueva historia de Navarra, reinventada por los vencedores, se rompe y un sentimiento de frustración, de rebeldía y al mismo tiempo de justicia se va apoderando paulatinamente de mayores capas de población.

Los procesos de industrialización y demográficos producidos fundamentalmente en la década de los 60 que habían transformado la estructura social navarra generan un movimiento obrero que asocia y asume a sus reivindicaciones sociolaborales las reivindicaciones socio-político-culturales -vascas.

La denuncia de las injusticias y atropellos cometidos, en todos los terrenos (económico, político, educativo, urbanístico y laboral), por los caciques navarros de siempre, tiene su plasmación concreta en una lucha contra la dictadura franquista y todo cuanto representa y contra quiénes la representan y mantienen.

En esta lucha, por adhesión al movimiento obrero de Vizcaya y

Guipúzcoa que había asumido ya la reivindicaciones nacionales vascas como baluarte de las sociales y sindicales y auspiciado e impulsado por un sector de la iglesia navarra sensibilizado por el Concilio Vaticano II y que intentaba aunar la fe cristiana con el compromiso humano, la situación del pueblo vasco y, en concreto, la del euskera se convierten en catalizadores del antagonismo de clase, político-nacional y étnico simultáneamente.

Lo vasco y el euskera entran a formar parte importante de la interacción social.

Con la muerte de Franco y la apertura que se inicia en los primeros años de la transición las reivindicaciones nacionales vascas y concretamente el euskera ocupan la calle y las mentes de amplias capas de la población Navarra.

Presumiblemente por primera vez en la historia, ^{se altera} creemos que significativamente, el proceso de pérdida y retroceso del euskera. Cuando me nos éste disminuye su acelerado ritmo y ~~retarda~~ la desaparición brusca y total de los últimos reductos, geográficos y sociales, a los que había sido some tido a lo largo de la historia y, de forma especial, en las décadas de los 40 a los 60 principalmente.

Para algunos sectores de la población euskaldun el euskera pier de parte de los efectos sociales negativos mientras amplias capas de la sociedad Navarra lo ven con simpatía. La autoconciencia de su pérdida se extiende por las zonas en las que se había hablado hasta no hace mucho o -

que existen testimonios históricos de un pasado más lejano. Incluso en aquellas zonas cuya existencia es puesta en tela de juicio por algunos historiadores es visto con simpatía y un sector de la población se adhiere sentimental y socialmente.

Con respecto a la imagen social del euskera la equiparación - euskera igual a aldeano pierde su carácter total y dominante y frente a esta imagen surgen, como consecuencia de los movimientos sociales y políticos de las décadas de los 60 y 70, nuevas imágenes mantenidas por diferentes sectores e incluso por las nuevas generaciones, como se puede ver en nuestro análisis comarcalizado.

La recuperación del euskera como un legado cultural pero sobre todo, la significación simbólico-valorativa de clase y étnico-nacional con que se le carga acarrea, entre otras cosas, una demanda social por aprenderlo y por que se enseñe y la creación de una red de comunicación intersubjetiva intensa entre los simpatizantes de unas determinadas opciones políticas que más tarde habrían de configurarse, la mayor parte de ellas, en HB. Por toda la geografía navarra, aunque en mayor medida en los Valles del Noroeste, en la Barranca-Burunda y Pamplona surgen grupos de alfabetización y aprendizaje para adultos (AEK) y centros escolares (ikastolas).

El euskera y todo lo que este significa penetra en el tejido de la sociedad navarra.

El mapa lingüístico del euskera en Navarra adquiere una confi-

guración hasta ahora nunca dada y los factores y mecanismos de su mantenimiento y pérdida conocidos a lo largo de la historia se ven alterados por las transformaciones ocurridas en la estructura social de la Comunidad. Aunque con diversa intensidad, la realidad lingüística y social del euskera abarca la práctica totalidad de la geografía y de la sociedad Navarras.

Basándonos en las referencias existentes sobre la presencia y situación del euskera a lo largo de la historia, en los análisis realizados por A. Irigaray, Ana m^a Echaide y J. M. Sánchez Carrión, los primeros realizados en los años 30 y los segundos en los años 70 respectivamente, y en los datos que contienen las diversas memorias de la Federación Navarra de Ikastolas y de AEK en los últimos años presentamos a continuación, en grandes líneas, los procesos históricos y actuales a los que el euskera se ha visto sometido, así como su situación geográfica en el transcurso del tiempo.

4.1. LOS GRANDES PROCESOS HISTÓRICOS.

De acuerdo con testimonios y vestigios remotos, el euskera aparece en la historia ligado a los vascones. Estas noticias no nos permiten precisar, sin embargo, ni un territorio y ni una lengua con límites geográficos y étnicos definidos. La documentación es imprecisa y fragmentaria (1).

A ciencia cierta sólo conocemos el nombre, en un territorio extenso y variado, y el de una serie de ciudades que quedaban dentro de esos límites (2).

Por otra parte, dada la evolución histórica que han sufrido los

términos "vascón", "vasco" y "navarro", a los cuales es imposible adjudicarles una significación lingüística y étnica homogénea (3), resulta prácticamente imposible reconstruir la historia antigua de los vascones y la del propio euskera.

No obstante estas limitaciones, de acuerdo con algunos testimonios históricos y en opinión también de algunos historiadores, la realidad lingüística navarra, considerada en su conjunto, ha sido prácticamente siempre bilingüe cuando no trilingüe o cuatrilingüe.

Presumiblemente, se afirma, los vascones que habitaban en las ciudades del sur, junto al Ebro, y en la propia Iruña -ciudades existentes a la llegada de los romanos (4)- habrían hablado, además del euskera, la lengua de sus vecinos con quienes comerciaban.

Con la colonización romana el Latin y el euskera configurarían un bilingüismo cuyos efectos del primero sobre el segundo se habrían dejado sentir fuertemente en la lexicografía tanto antigua como moderna y actual del euskera.

Durante toda la edad media, "las lenguas por escrito son, normalmente, un gascón u occitano circunscrito a los burgos de francos de Pamplona, Estella y Sangüesa, el romance navarro o el latín" y también excepcionalmente el francés en la corte (6).

A partir de la edad moderna, el euskera y el castellano rivalizarían, en una situación siempre en desventaja para el primero, en amplias

zonas de la geografía navarra, percibiéndose en algunas de ellas una considerable presencia lexicográfica euskérica hasta fechas recientes. (7)

En opinión también de otros investigadores, especialmente en este caso lingüistas, el euskera habría retrocedido paulatina pero constantemente de sur a norte, siendo simultáneamente barrido geográfica y socialmente en una serie de ondas que abarcarían varias generaciones (8).

Durante el ciclo colonial romano, la colonización cultural romana habría dejado su impronta principalmente en la franja de territorio situado al sur del río Ebro y en la zona meridional. Esta lo habría recuperado posteriormente, sin embargo, gracias a la caída del Imperio Romano y, sobre todo a las conquistas y repoblación de estos territorios por gentes de habla vasca realizadas por Sancho Garcés I.

En la edad media central y tardía, el trato de que es objeto por parte de los estamentos dirigentes y eclesiásticos del reino le habrían hecho retroceder hasta la zona media de Navarra pero conservándose aún en algún pueblo de la Ribera navarra.

A partir de esta fecha y hasta comienzos de siglo las ondas de retroceso se habrían sucedido de forma lenta pero irreversible. En el año 1.589, y de acuerdo con los datos encontrados por Manuel de Lemona en el Seminario de Vitoria, en una reseña que numera las ciudades, villas y lugares de cada obispado, junto con otros datos estudiados por Irigaray, el límite meridional del euskera pasaría por Peña, Cáseda, Gallipienzo, Villatuerta, Ar

beiza, Zufia, Metauten y Galbarra. Los pueblos situados algo más al sur como Carcastillo, Santacara, Pitillas, Beire, Oteiza, Arróniz y Etayo habrían sido bilingües por estas fechas.

Dos siglos más tarde, en 1.778, la onda de retroceso del euskera habría ascendido hasta Leyre, entraría por el Valle del Romanzado, bajaría de nuevo al Valle de Aibar y tocando Tafalla y Estella terminaría al oeste, al norte del Valle de Lama.

Cuando en 1.863 Luciano Bonaparte edita su mapa lingüístico, la frontera del euskera la constituirían Ciordia, Iturgoyen, Estella, Artazu, Puente la Reina, Barasoain, Izco, Indurain, Artajo, Mugueta, Gallués, Usarréz y Burgui (Mapa 1).

Cuarenta años más tarde y de acuerdo con la Guía eclesiástica y Estado del personal del Obispado de Pamplona, el euskera habría continuado retrocediendo situándose el límite vascofónico por encima de Pamplona y de todos aquellos pueblos situados al norte de las sierras de Andía y Urbasa y de los Valles de Esteribar, Erro, Arce, Aezcoa y Salazar.

Mientras en algunos pueblos de la cuenca de Pamplona como Anoz, Saldise, Olo, Ulzurrun, Ariz, Odériz, Aldaz, Goñi y Urdanoz el euskera persistiría aún, en el Valle del Roncal, en cambio, sólo en Isaba, Ustarroz y Vidangoz habría sido lengua usual.

Contrariamente a estas opiniones expuestas, pensamos que ni los mapas lingüísticos al uso y ni las afirmaciones sobre la existencia de un bi-

lingüismo o trilingüismo en la sociedad navarra reflejan adecuadamente los procesos y la situación del euskera en Navarra.

A lo largo de la historia no ocurre lo mismo en todas partes y tampoco de la misma forma, por lo que resulta altamente hipotético establecer grandes períodos de retroceso en base a una serie de causas igualmente de carácter general y uniformante y hablar de bilingüismo o trilingüismo sin diferenciar su territorialidad y su ámbito social.

Aunque en tales reconstrucciones de la historia del euskera - existan aciertos parciales, consideradas globalmente distorsionan las dimensiones básicas de su realidad por cuanto ni el bilingüismo o trilingüismo ni el retroceso abarcan por igual y homogéneamente el territorio y la población de un determinado territorio.

En general, el retroceso del euskera desde que tenemos noticias de su existencia hasta el siglo XX ha sido debido, en lo fundamental y directamente o indirectamente, a un proceso de irradiación urbana que gradual y paulatinamente ha ido abarcando cada vez mayores zonas geográficas y estratos sociales hasta reducirlo a los reductos más pequeños, inaccesibles e insignificantes social y económicamente y convertirlo en el idioma del campesinado marginal también social y económicamente.

Los procesos de colonización y de irradiación urbana vienen a ser a menudo una misma cosa. Estos afectan al fenómeno lingüístico a través de la inserción de otra lengua oficial o de prestigio en los estamentos

dirigentes y administrativos y de la paulatina y cada vez mayor adopción de ésta o aquella por comerciantes y gentes de los núcleos urbanos existentes o que se van creando. El panorama lingüístico de la lengua autóctona se ve alterado no sólo por la creación de un determinado bilingüismo en los centros urbanos, sino por la presión psicosocial que desde éstos se ejerce en aquellos individuos que, por razones económico-sociales principalmente, no llegan a dominar la lengua oficial o la de prestigio, o simplemente la oficial que es a la vez la de prestigio.

Aunque presumiblemente hayan existido otras causas y mecanismos a lo largo de la historia -éstas y éstos son múltiples, variados, y por lo general más sutiles de lo que creemos- y la lectura de historias particulares y concretas arrojarían una mayor luz sobre la reconstrucción de la historia del euskera, incluso en las historias generales, tan al uso entre nosotros, hallamos testimonios y noticias que confirman nuestra hipótesis.

Así, en el ciclo colonial romano que, según J. Caro Baroja se extiende entre los siglos I y V, el euskera comienza a retroceder en y desde los núcleos urbanos en que aquellos se asientan o crean. En concreto, el euskera retrocede en toda la zona meridional y en Pamplona -ciudad-, lugares en que nos consta la existencia de ciudades vascónas con anterioridad a la llegada de los romanos y en las que éstos ejercieron su máxima influencia (9). Pamplona, la vieja Iruña, según el testimonio del historiador árabe Al-Himyari, es mayoritariamente vascófona pero no completamente (10). Por otra

parte, el estudio de la lexicografía sugiere que la incidencia de la romanización en el euskera se realiza a través de una "relación continuada entre los grupos rurales vascos y los urbanos latinos" (11).

Tras la caída del Imperio Romano de los siglos V al VIII no se sabe muy bien qué es lo que pasa en vasconia, pero todo hace pensar - que más que una vasconificación, a través de la reorganización de los habitantes vascones que habría provocado una presión militar y demográfica hacia el sur, tal como piensan algunos, lo que debió ocurrir fue que las cosas continuaron más o menos como estaban antes, ya que en este período se da una "reintegración episcopal". Las ciudades se convierten en "ciudades - episcopales" y, como se sabe, "la iglesia hereda algunos rasgos de la Administración civil imperial" (12).

Por los datos indirectos que nos suministra la historia todo parece indicar que la importancia que poseen los obispos durante el período del surgimiento y constitución del reino de Pamplona es debida a este hecho más que a los favores y honores otorgados por los Reyes en la época precedentes (13). Los reyes tienen que luchar contra el obispo de Pamplona (14). Presumiblemente también se habría dado en el período anterior una asimilación del sistema de linajes autóctono vascón al sistema familiar y de clases de los colonizadores tal como acostumbra a ser frecuente en situaciones similares. El paso de un sistema a otro se habría dado sin demasiadas estridencias dado, por un lado, el sistema de dominio y, por otro, la capacidad latente existente en el sistema de linajes, sean éstos del tipo que sean (15).

En lo que respecta al euskera pues, todo hace pensar que continuó retrocediendo en los núcleos urbanos y en sus periféreas. El sistema político y económico continúa siendo similar y los efectos en la marginación del euskera de las esferas política y estamental continúa lenta pero progresivamente a medida que el proceso urbano se consolida y expande.

Este proceso, con el consiguiente retroceso del euskera, no hará sino ampliarse y consolidarse abarcando cada vez mayores zonas geográficas y capas de población durante la consolidación y posterior establecimiento y florecimiento del reino navarro, entre los siglos IX y XV aproximadamente.

En este largo período, con la creación de los burgos y la repoblación masiva de francos y con la creación de hidalguías y la concesión de "honorés" y "privilegios" por su participación en la empresa de reconquista para la cristiandad o en las luchas contra otros poderes locales y eclesiales, el euskera queda relegado a ser la lengua de los campesinos navarros, cultivadores de la tierra y consiguientemente subordinados y sometidos a los reyes, a los nobles y a los clérigos.

No deja de ser una paradoja el que, precisamente cuando se generaliza el nombre de "navarra" y el de "navarros", se les prohíba expresamente a éstos ser recibidos en los recién creados burgos (16) y que, además, deban soportar, por su condición de campesinos pobres sobre todo, el estigma de una diferenciación lingüística.

En toda esta época se dan toda una serie de hecho cuyos efec-

tos sobre el euskera habrán de ser decisivos para que, en períodos relativamente breves, desaparezca de la mayor y más poblada parte del territorio navarro.

En efecto, de acuerdo con los grandes períodos de retroceso del euskera que hemos señalado más arriba, para el siglo XVI, el euskera se encuentra en una situación clara de inferioridad con respecto al romance y otras lenguas en toda la amplia zona en que se hallan situados los primeros y más importantes burgos como son Sangüesa y Estella en el oriente y en el occidente y Tudela y Pamplona en el sur y en el norte respectivamente. Se trata de una amplia zona sobre la cual se ha ejercido desde antiguo una fuerte presión urbanística debido a su orografía e importancia económica.

Los francos y los hidalgos debieron constituir elementos importantes en el retroceso del euskera por su elevado número y por la inclinación a utilizar otras lenguas y por la presión psico-social que debieron ejercer sobre los campesinos (17).

La posterior creación de buenas villas o villas reales y la equiparación jurídica de los habitantes de éstas con los francos no habría hecho sino aumentar las presiones sobre el euskera. Lo mismo esta "nueva burguesía" que los reyes, los hidalgos, los nobles y los clérigos, alentados sobre todo por los monasterios que habían introducido la cultura centroeuropea, adoptan las costumbres y las lenguas cultas y comerciales de la época (18).

Los testimonios sobre la existencia del euskera en estas épocas

se refieren o bien a poblaciones pequeñas, rurales, o a la utilización escrita por algún clérigo aislado con fines doctrinarios preferentemente (19). Presumiblemente, también la pretendida existencia del euskera en otros pueblos rurales mayores se base en el hecho de que todavía existen personas de avanzada edad que lo conocen y a veces lo utilizan aunque no sea la lengua usual de la población, tal como ocurre en muchas poblaciones en la actualidad y ocurrió en años precedentes (20). Resulta difícil pues hablar de bilingüismo.

Es posible que ambos extremos de toda esta zona, por el este y por el oeste, se hayan dejado sentir también los efectos de antiguas presiones lingüísticas y sociales diferentes, ya que, como señala J. Caro Baroja, "los pasos clásicos que conducían de las Galias a Hispania por la tierra de los Jacetanos, colocaron a la Navarra Media Oriental en un contacto también muy estrecho con la Aquitania. En la edad media la comunicación siguió. Resulta, así, que los antiguos vascones orientales, han estado en estrecha relación con los antiguos aquitanos. Que originariamente fueran de la misma o parecida habla, es casi seguro. Pero después, cabe señalar una penetración céltica y galo-romana en Aquitania y puede pensarse que también la hubo en la zona vascónica. Es a la luz de la toponimia como se ve o entrevee este doble hecho" (21). Igualmente es de destacar "el contacto del romance navarro meridional, por el poniente, con hablas romances de Alava y la Rioja, castellanas en esencia" (22).

La pervivencia del euskera durante este período en los Valles montañosos de Pamplona y de Sangüesa que, de acuerdo con la denominación antigua de 1.366, abarcaban, la primera las zonas de los pueblos de Mendigorría, de Puente la Reina, de los pueblos al sur del Perdón, de los de la Cendea, de los de la actual Sakana y de los de los actuales Valles del Noroeste (23) y, la segunda las zonas de los pueblos de los Valles de Esteribar, de los de Erro, Aezcoa, Salazar, Roncal, de los de Aoiz, Lumbier y de los que se extienden hacia el sur hasta Mélida y Carcastillo (24), se explicaría, entre otras razones, por la escasez de la población rural por aquellas fechas -"Pamplona da por sí 918 fuegos, frente a los 1.597 que se fijan en total" (25) y muchos de los pueblos de los Valles de la Merindad de Sangüesa son casi todos pequeños y algunos vacíos (26)- y por la escasez de recursos económicos; la mayoría de las tierras son pobres de pan, carentes de vino y dedicadas a la cría de puercos o de ganados y a la explotación de la madera y del carbón (27). Por las mismas razones se explicaría la existencia del euskera en algunos pueblos de Tierra Estella (28).

A partir del siglo XVI hasta comienzos del siglo XX la situación general de la sociedad navarra y del euskera no experimenta cambios cualitativos ni sustanciales. Pensamos que la castellanización o españolización que a partir de 1.521 experimenta Navarra incide más en la configuración de ésta última como parte del estado nacional español moderno hasta su plena homologación con la Ley de 1.841 (29) que sobre la propia situación general del euskera.

Este continúa retrocediendo por el influjo de la vida urbana, el crecimiento demográfico y económico que experimenta Navarra sobre todo en el siglo XVIII (30) y, sobre todo, por la presión psico-social que se continúa ejerciendo sobre los todavía vascoparlantes y la enseñanza del castellano en la escuela (31).

No existe ningún indicio para pensar que la ciudad no continúa siendo un foco de irradiación castellanófono con todas sus implicaciones en la pérdida geográfica del euskera y en las esferas públicas. Tal vez Pamplona constituya el mejor ejemplo de tal irradiación si tenemos en cuenta que en 1.863 y según L. Bonaparte el euskera era hablado en toda la cuenca y en 1.903 éste había prácticamente desaparecido, como detalladamente ha sido comprobado en Labiano (32).

Aunque los mapas al uso sobre los grandes procesos del euskera señalan por estas fechas los Valles del Noroeste como plenamente vascófonos, pensamos que sería más correcto señalar la existencia, en su interior, de pequeños o no tan pequeños focos de irradiación castellanófono, debido a múltiples causas como veremos al analizar la situación del euskera en pleno siglo XX y más concretamente en la década de los 70.

4.2. LOS PROCESOS DESDE COMIENZOS DE SIGLO HASTA LA DÉCADA DE LOS 70.

Todos cuantos se han preocupado por la situación del euskera -

en el siglo XX, desde Urquijo (33) en 1.910 pasando por Irigaray en 1.935 (34) Julio Caro Baroja en 1.941 y años posteriores (35), Sánchez Carrión (36) y Pedro de Yrizar (37) en 1.973, repiten, con iguales o similares palabras lo que escribiera el oficial Barrés du Molard en 1.839: "Ses habitants (de Navarra) parlent encore en basque ... Cependant set idiome se retire de plus en plus vers les sommités de monts pour disparaître du plat pays, au point que dans les villages des environs d'Estella el n'y a plus guère que les vieillards qui aient conservé l'habitude de parler basque" (38).

Al igual que ocurriera en siglo anteriores, el euskera no sólo retrocede desde el sur hacia el norte, del llano a la montaña, sino que en el interior de aquellas zonas y pueblos en los que todavía pervive son por lo general únicamente las personas mayores, también por lo general los agricultores, quienes todavía lo conocen aunque no lo utilicen. "La nota más constante destacada de esta información, escribe Irigaray comentando la encuesta de 1.935, es la respuesta de: saben hablarlo pero no lo usan". Y - apostilla a continuación refiriéndose a 1.956: "parece que esa era la tónica por todo el País, incluso por Guipúzcoa, que por estar totalmente ^{rodeada} de tierra euskaldun, ha podido conservar mejor el uso de la lengua indígena. (39)

De acuerdo con el Nomenclator de pueblos de Navarra, yendo de este a oeste por la zona limítrofe vasco-castellana que éste mismo autor realizara en 1.935, los pueblos en que los niños hablan euskera son: en los Valles Pirenaicos Esparza, Villanueva, Abaurrea Alta y Baja, Orbara, Aria, Mezquiriz y Linzoain; en los Valles del Noroeste Eugui, Iragui, Usechi, Leca

caroz, Etulain, Leazcue, Egozcue, Arizu, Latasa, Elso, Iraizoz, Berasain, Muzquiz y Ciganda; de Araquil solamente menciona Irañeta.

En el resto de los pueblos o lo usan las personas mayores de 30 años, como es el caso de Oronz, Garralda, Olondriz, Urniza, Ainzioa, Ardaiz y Larraingoa en los Valles Pirenáicos; Saigós, Aquerreta, Imbuluzqueta, Setuain, Esquiroz, Ilarraz, Osteriz, Sarasibar, Ilurdoz, Lanz, Arraiz, Amalain, Beorburu, Yaben, Latasa en los Valles Pirenáicos; o quiénes lo conocen pero no lo usan tienen 30, 50 o más años.

Los pueblos en los que las personas que lo conocen pero no lo usan tienen 30 años son: En los Valles Pirenáicos Orbaiceta, Burguete, Roncesvalles, Villanueva, Arrieta, Saragüeta, Gorraiz, Uriz, Urricelqui, Espinal, Oroz-Betelu, Azparren y Esnoz; en los Valles del Noroeste Cilbeti, Urdaniz, Zubiri, Zuriain, Burutain, Esain, Ripa, Olagüe, Anocibar, Lizaso, Larrainzar, Aróstegui, Erice, Cía, Aguinaga y Urrizola; en Araquil Yabar.

Los pueblos en los que las personas que lo conocen pero no lo usan tienen 50 años son: en los Valles Pirenáicos Isaba, Izalzu, Ochagavía, Ezcaroz, Igal, Garayoa, Aribe, Lusarreta, Imizcoz, Lacabe, Gurpegui, Viscarret y Erro; En los Valles Pirenáicos Larrasoña, Iroz, Idoy, Osacain, Zandio, Beraiz, Ostiz, Ciaurriz, Eguaras, Navaz (Juslapeña), Belzunce, Larrayoz, Osinaga, Gulina; en Araquil Aizcorbe, Echaberri, Eguiarreta, Erroz, Ecay, Echarrren, Zuazu y Villanueva.

Los pueblos en los que solamente los ancianos lo conocen pero

no lo usan son: En los Valles Pirenaicos Urzainqui, Vidangoz, Roncal, Sarries, Ibilzieta, Güesa, Elia, Biorreta, Espoz y ASnoz; En los Valles del NOroeste Sorauren y Osabide.

En los Valles Pirenaicos hay pueblos como Zunzarren que nadie sabe hablar euskera y en Galduroz solamente lo habla 1. Lo mismo ocurre en los Valles del Noroeste en Zabaldica, Usi, Aristugui y en Araquil en Izurdiaga (40).

Aproximadamente unos 40 o 50 años más tarde y según Sánchez Carrión y Ana M^a Echaide en muchos de los pueblos en que todavía existía alguien que lo conocía aunque no lo usara, el euskera había desaparecido y en los otros el límite de edad se situaba por encima de dos o tres generaciones según los datos aportados por Irigaray. Con otras palabras, los niños que lo utilizaban cuando éstos llegaron a tener cuarenta o más años lo conocían pero no lo utilizaban y las personas mayores o habían desaparecido y ya no había quién lo conociera o continuaban quedando algunas personas mayores que todavía lo conocían pero no lo utilizaban.

Concretamente, del Valle de Esteribar Ana M^a Echaide que analizó la situación del euskera en 1.966 comparándola con el estudio de Irigaray escribe lo siguiente: "poblaciones como Eugui, Iragui, Usechi y Leranoz, de las que A. Irigaray nos dicen que en el año 1.935 hablaban vasco los niños, hoy saben hablarlo personas de 35 años en adelante (...)".

En poblaciones como Urtasun, Saigos, Aquerreta, Imbuluzqueta, Setuain, Esquiroz, Ilarraz, Osteriz, Sarasibar e Ilurdoz, en las que Irigaray -

encontró que hablaban vasco a partir de los 30 años, la regresión ha seguido su marcha normal y el vascuence ha desaparecido totalmente en tres de ellos y, salvo en Urtasun, lo hablan menos de 10 personas.

De las poblaciones que Irigaray incluye en los grupos del III al VII de su clasificación, es decir, en los que solamente lo hablan las personas de 50 años en adelante, como la Larrasoaña, Urdániz, Zubiri, Zuriain, Iroz e Idoy, ha desaparecido en todos excepto en Urdániz y Zubiri, y en este último en realidad ha desaparecido, pues las 9 personas que lo hablan han venido de otras localidades por motivos de trabajo. Aunque no tenemos datos es natural que en Urdániz haya ocurrido lo mismo.

En resumen: a partir del año 1.935 son 10 las localidades del Valle de Esteribar donde ha desaparecido totalmente el vascuence" (41).

Las alusiones a este mismo fenómeno en el estudio de Sánchez Carrión el año 1.970 son constantes allí donde había realizado su investigación Irigaray en 1.935 (42).

Pero en lo que va de 1.935 a 1.970 no solamente han retrocedido los límites geográficos del euskera, sino que, en el interior de las zonas todavía vascófonas, al igual que ocurriera en épocas precedentes, la situación no es ni mucho menos uniforme u homogénea. Junto a poblaciones en las que el euskera ha desaparecido nos encontramos con otras en las que todavía lo hablan hasta los niños o en las que únicamente son las personas mayores - quines lo conocen aunque no lo utilicen. También nos encontramos con casos

en algunos pueblos en los que tras un abandono temporal, fluctuante entre los 15 y 20 años, vuelve a ser lengua usual especialmente al casarsen los jóvenes o incorporarsen a las faenas agrícolas. Es el caso de Urdiain en concreto, según información recogida oralmente, y de otros pueblos en los que ocurre algo similar (43).

Pensamos que ni la situación del euskera y que ni los mecanismos y factores ^{que} en épocas precedentes le hicieron retroceder han variado, aunque eso sí, se haya acelerado su retroceso debido a los cambios que se producen en las últimas décadas principalmente en la sociedad navarra. El solo factor geográfico como preservativo del euskera debió jugar una importancia menor a la que normalmente se le atribuye y en este caso es - atribuída por Sánchez Carrión (44). Como escribe J. Caro Baroja hablando en general de la historia del País Vasco pero aplicable igualmente a la historia del euskera, "dejemos el cliché del "perpetuo aislamiento", que explica fácil pero engañosamente la conservación de una lengua" (45).

El euskera queda reducido, en primer lugar y al igual que en épocas precedentes al ámbito rural y, más concretamente, a los pueblos más pequeños, apartados y aislados y con reducido número de habitantes. En las poblaciones mayores, mejor comunicadas o con industria el euskera o se ha perdido o sólo los mayores lo hablan (Mapas 2 y 3).

Así, de acuerdo con el estudio de Sánchez Carrión, en los Valles del Noroeste, las poblaciones completamente vascófonas, en las que el

euskera es conocido y utilizado por todos, aunque con pequeñas diferencias, son Azpiroz, Errazquin, Gorriti, Albiasu, Allí, Betelu, Uztegui, Inza, Gainza, Azcárate, Saldias, Labayen, Ezcurra, Erasun, Urroz, Zubieta, ARce, Gaztelu, Ituren, Oiz, Elgorriaga, Aranaz, Yanci, Arrayoz, Errazu, Berroeta, Ciga, Aniz, Azpilicueta, Garzain, Elzaburu, Auza, Arraran, Igoa, Beruete, Las Ferrerías, Goldaraz, Zarranz, Muzquiz y Echalecu. Las poblaciones completamente vascofonas en la Barranca-Burunda son Urdiain y ERgoyena.

Se trata, como puede comprobarse de pueblos apartados,"pueblos altos" en terminología de Sánchez Carrión, y cuya población total asciende a unos cientos de personas (Tablas 1 y 2).

La situación del euskera en las poblaciones con mayor densidad de habitantes, situadas a lo largo de vías de comunicación muy próximas y con un desarrollo industrial notable es de franca regresión, con predominio del castellano o dominando prácticamente por completo y situándose las personas que lo conocen o lo utilizan eventualmente por encima de los 30 a 50 años. Tal es el caso, en los Valles del Noroeste, de Lecumberri, Arriba y Atalo, Santesteban, Sumbilla, Bera, Elizondo, Oronoz Mugaire e Irurita y, en la Barranca-Burunda de Clordia, Olazagutía, Alasua, Iturmendi, Bacaicoa e Irurzun.

La mayor parte de estas poblaciones ejerce una influencia castellánofona en las pequeñas localidades vecinas notándose un abandono del euskera en las personas menores de 35 años. En los Valles del Noroeste Murguero recibe la influencia de Lecumberri, mientras Ituren, Oiz y Elgorriaga

la reciben de Santesteban y Elvetea de ELizondo; en la Barranca-Burunda Alsasua ejerce su influencia castellanófono sobre Iturmendi e Irurzun lo hacerhace sobre los pequeños pueblos que le rodean.

Elque la tendencia regresiva del euskera no ha variado en este siglo respecto a las épocas precedentes lo podemos constatar, en segundo lugar, analizando la situación del euskera en los Valles Pirenaicos. En el apartado anterior hemos señalado la fuerte y antigua incidencia que sobre el euskera de esta zona tuvieron los contactos con Aquitania así como la despoblación de muchos de sus municipios ya en 1.366. Estos hechos no solamente no se han alterado, sino que, sobre todo el segundo, se aceleró en la década de los años 60 siendo hoy en día la mayor zona desertizada de Navarra. Los pueblos en los que según Irigaray los niños hablaban euskera en 1.935 son hoy pueblos en los que ya no existen niños y jóvenes. Muchos de ellos han sido abandonados (46). Sánchez Carrión escribe en 1.970 que excepto Valcarlos, solo Aria, Villanueva y Abaurrea Alta son localidades con presencia interesante del euskera, situándose su conocimiento en personas entre los 30 y 40 años. En las localidades de Aezcoa el límite lo sitúa por encima de los 50 años. Del Roncal y Salazar afirma que sólo es posible encontrar individuos aislados conocedores del euskera.

Otro de los hechos que, a nuestro entender, confirma la continuidad de la situación del euskera al igual que en épocas pasadas es, en

tercer lugar, la existencia de parecidas presiones psico-sociales que ejercen los centros urbanos o la vida moderna, especialmente sobre la juventud, pero que al mismo tiempo se manifiesta en la actitud de los padres con respecto a que sus hijos aprendan o no euskera. Sánchez Carrión percibió esto último, por ejemplo, en Betelu. De numerosas localidades señala como los niños y los jóvenes, o parte de ellos, han dejado de hablar en euskera: Arriba, Santesteban, Narvarte, Oyeregui, Lesaca, Oronoz, Ichaso, Garzaron, Iturmendi, Bacaicoa y Arruazu son algunas de las poblaciones mencionadas expresamente por este autor. Estos efectos psico-sociales o psicológicos, como los llama Sánchez Carrión, "producen la desvalorización de la lengua materna en el individuo, incitándole a desprenderse del idioma propio ..." (47) y afectan con diferente intensidad a unos y otros sectores, pero especialmente a los jóvenes y, de entre éstos, a las chicas.

Pese a ser éstas las tendencias dominantes es preciso señalar la presencia de excepciones cuya explicación parece deberse a factores particulares. Así, por ejemplo, la pujanza del euskera en Leiza, Goizueta, Arano y Areso la explica Sánchez Carrión recurriendo, aunque no aporta ningún dato, a la influencia psicológica guipuzcoana: "Guipúzcoa ha amado siempre el vascuence por que lo ha considerado algo propio, el idioma de todo el País", escribe (48). La pervivencia del euskera en Valcarlos, Urdax, Zugarramurdi, Echalar y Echarri Aranaz, aunque en este último caso no aparezca tan claramente, sería debida a su valor pragmático en las relaciones comerciales. La pervivencia o resurgimiento del euskera de Legasa, de Arizcun,

de Gorriti y de Urdiain habría radicado en la labor realizada por los respectivos párrocos; efectos completamente contrarios habría tenido la presencia de la guardia civil, de maestros, de inmigrantes y de administrativos castellanoparlantes en Lecumberri, Atalo, Arriba, Santesteban, Vera, El_vetea, Elizondo, Echalar y Alsasua, los cuales, junto a los factores anteriormente reseñados han hecho que el euskera, en los años 70, se encontrase al borde de la extinción.

En todos estos casos, se trata de situación que, presumiblemente, también debieron darse en épocas precedentes aunque no dispongamos de datos.

También es preciso señalar la existencia de hechos aislados cuya explicación hubiese requerido un análisis puntual de las situaciones concretas y de las historias particulares de los pueblos en que se dan tales fenómenos. O tal vez es que no existe explicación. Tal es el caso de que en pueblos similares como Albiasu y Alli los niños sean realmente bilingües - mientras los de Iribas, Arruiz y Aldaz sean castellanófonos. O el que en - Saldias, labayen, Ezcurra y Erasun se valore de tal forma el euskera hasta el punto de llamar "belarri-motza" a quienes no lo conocen suficientemente. O el que en Sumbilla, a pesar de hallarse en la misma carretera de Pamplona a Francia por Irun sea bilingüe y no exista peligro de desaparición del euskera. O que el barrio Zozaya de Oyeregui sea totalmente vascófono mientras en el resto del pueblo los menores de 25 años sean castellanófonos.

En Vera, por el contrario, el núcleo es vascófono y el resto no. El Auza los niños son bilingües y en Elzaburu no utilizan el euskera. Finalmente no se sabe por qué en Arbizu el euskera es conocido y utilizado por todos los miembros de la localidad encontrándose en una situación similar a la de los pueblos vecinos.

Por último, como fenómenos nuevos que debieron incidir de manera decisiva sobre el retroceso del euskera a partir de los años 40, cabe destacar la incidencia de la guerra civil y del franquismo. Es un tema que en Navarra no ha sido ni siquiera iniciado y que, pensamos, arrojaría mucha luz sobre la historia del euskera durante la dictadura franquista. Los testimonios recogidos oralmente así parecen indicarlo. Estos son, en cualquier caso, determinantes de la situación actual del euskera en Navarra-

4.3. LOS PROCESOS EN LA ACTUALIDAD.

De haber persistido las tendencias que impulsaron al euskera hacia un retroceso continuado en los siglos precedentes y hasta la década de los 70, presumiblemente éste habría desaparecido en la actualidad como lengua usual en casi la práctica totalidad de la geografía navarra. Lo más probable es que ni los niños ni tampoco los jóvenes de la mayoría de nuestros pueblos lo conocieran y el límite de edad de las personas mayores que lo conocían pero que no lo utilizaban habría ascendido en casi todas las poblaciones 15 años, esto es los años transcurridos de 1.970 a la actualidad.

El mapa lingüístico y sociológico teórico podría ser el siguiente:

1. El euskera habría desaparecido de la mayor parte de los pueblos pequeños, apartados y aislados debido a la introducción en todos ellos de la televisión y demás medios de comunicación en castellano, así como por el auge de la automoción que posibilita el contacto con centros mayores y la movilidad poblacional a centros de trabajo industriales o comerciales.

2. El límite de edad de las personas que conocían el euskera en las poblaciones con mayor densidad de población, bien comunicadas y con un desarrollo industrial considerable, aunque incluso menor al previsto en la época desarrollista, sería de 50 a 70 años para arriba.

3. La situación del euskera en aquellas poblaciones que por su cercanía a estos centros habrían comenzado a perderlo sería de franca regresión, situándose la edad de las personas que lo conocieran alrededor de los 50 años.

4. El euskera, debido al envejecimiento y emigración de la población, habría desaparecido prácticamente de los Valles Pirenaicos. Solo existirían unas cuantas personas cuyas edades rebasarían los 50 años en Aria, Villanueva y Abaurrea Alta.

5. En una u otra parte de la geografía navarra nos hallaríamos

con poblaciones o sectores de población que, debido a factores y situaciones concretas, continuarían utilizando el euskera.

La constatación del retroceso del euskera, tantas veces repetida sobre todo desde comienzos de siglo, casi ya ni tendría sentido en la actualidad. Los últimos hablantes supervivientes serían objetos de curiosidad de los lingüistas más afamados y menos conocidos del mundo entero al igual que los últimos indígenas de América del Sur y de Oceanía lo fueron y lo son de algunos antropólogos.

Sin haber variado todos los factores, causas y mecanismos que en los siglos precedentes y hasta los años 60 habían configurado las tendencias que impulsaban al euskera hacia su desaparición, la sociedad navarra experimenta a partir de los años 70 una honda transformación, sin embargo, que hace variar significativamente la situación del euskera.

Si, como hemos señalado más arriba, el fenómeno lingüístico del euskera se ve afectado negativamente por la irradiación y por los efectos psicosociales que con anterioridad a nuestra era ejerce la ciudad fundamentalmente, a partir de los años 70 asistimos al proceso inverso: es en los centros urbanos desde donde se inicia una valoración y recuperación del euskera, constituyendo Pamplona el núcleo más importante tanto por el número de personas, mayores y niños, que inician su aprendizaje como por su incidencia a escala de la comunidad navarra.

Pensamos que este proceso es similar y que al mismo tiempo

se halla íntimamente relacionado con el surgimiento, consolidación y expansión del movimiento obrero navarro, así como con el movimiento político en general que se da en Navarra, una de cuyas características fueron, sin duda, la unión de las reivindicaciones sindicales con las nacionalistas y la expresión también reivindicativa de la pertenencia de Navarra al territorio y a la cultura vasca respectivamente.

Por imprecisas e hipotéticas que resulten tales afirmaciones por ahora, a este nivel de la investigación en el que nos hallamos -no habiendo realizado todavía un análisis pormenorizado y exhaustivo de cada una de las situaciones concretas en que se halla la realidad del euskera en las distintas comarcas en su conjunto y en cada una de las poblaciones estudiadas-, del examen y estudio de las memorias de la federación de ikastolas de Navarra y de los AEK, correspondientes a los años 1.978/1.985 y 1.977/1.984 respectivamente, se desprenden las siguientes consideraciones - que, pensamos, confirman nuestro planteamiento.

1. Pamplona, ciudad y su conurbación no sólo son las primeras en abrir aulas de enseñanza del euskera, sino que existe un paralelismo entre el número de adultos y de niños que lo aprenden y el de su densidad demográfica. Mas de la mitad de cuantos aprenden euskera pertenecen a Pamplona y su conurbación. Los AEK de Pamplona escolarizaron en 1.984 a 1.813 adultos suponiendo el 65,64 % del conjunto de los escolarizados el mismo año en el resto de las comarcas. La Federación de ikastolas de Navarra escolarizó en Pamplona, en el mismo año, a 3.843 niños

(Tablas 124 bis, 157, 158).

2. En la mayor parte de los municipios grandes y que aumentaron su población con el desarrollo industrial existe o una ikastola o una gau-eskola o ámbas. Este hecho resulta tanto más significativo por cuanto, al igual que Pamplona, no sólo estas poblaciones recibieron población emigrada de zonas vascófonas u otras no vascófonas de Navarra, sino que un gran porcentaje de la población inmigrada a estos centros provienen de otras Comunidades del estado español y concretamente del sur. Los casos más significativos son algunos barrios y pueblos de Pamplona y de sus alrededores, así como Alsasua y otros pueblos de Sakana y de Valles del Noroeste principalmente, que fueron los que mayor población inmigrante absorbieron

3. El euskera es aprendido, por lo general, en todas aquellas localidades en las que ya en los años 30 o en los últimos años existió y existe una fuerte presencia del voto nacionalista. Existe, a nivel global, una correspondencia innegable, independientemente de si el euskera era o no hablado y conocido. Uno de los ejemplos más reveladores es Estella con 530 niños que reciben clases en la ikastola el presente curso escolar, lo que ya, en 1.981 suponía el 28,9 % de los nacidos ese mismo año. También aquí existe un número relativamente elevado de alumnos que aprenden euskera.

4. Finalmente, la enseñanza del euskera se imparte en una serie de poblaciones de las comarcas de la zona media y sur de Navarra donde ni por su tradición nacionalista ni por su pérdida relativamente reciente puede explicarse su presencia. Este hecho es sólo explicable por la significación político-social con que se le carga en la década de los 70 y, en concreto, a la existencia de una conciencia social-reivindicativa, ligada a una tradición anterior a la guerra civil y a la actuación de los vencedores y al problema de la tierra, que despertó en y/o a través de la lucha antifranquista y se expresó con la liberalización del sistema.

La presencia del euskera en estas poblaciones a través fundamentalmente de los AEK -sólo en Tudela se ha abierto una ikastola el curso 1.984/1.985- confirma precisamente nuestro planteamiento inicial, ya que quiénes aprenden euskera son personas adultas con una fuerte conciencia político-social y reivindicativa.

En conjunto, por tanto, se puede afirmar que la situación del euskera ha cambiado de signo en estos últimos años, aunque las cifras no den pie a optimismos exagerados.

El hecho de que el euskera se haya convertido en un fenómeno urbano abandonando aunque sólo sea en parte, es cierto, su carácter rural pensamos que es altamente significativo, máxime teniendo en cuenta los obstáculos a los que debe hacer frente todavía puesto que no han variado ni la política gubernativa y ni, por supuesto, la actitud en gran parte de la

población que, guiados por los dirigentes de partidos navarro-españolistas, continúan relacionándolo y cargándolo con una significación política de signo negativo.

Todo parece indicar, no obstante, que al aprendizaje del euskera por un lado, se consolida en aquellas poblaciones grandes en que hace ya varios años existen ikastolas y, por otro se extiende a través de los AEK a poblaciones que hace unos años nadie habría creído que podría haber gente interesada en su aprendizaje (ver epígrafe 7.8.3). A nivel de utilización, sin embargo, el euskera ha descendido considerablemente en estos últimos 10 años en que han aumentado quiénes lo aprenden, incluidas las zonas y/o los pueblos euskaldunes (I-28 - 31).

N O T A S

- (1) J. Caro Baroja, "Los pueblos del Norte", Txertoa, 1.973. 2ª ed., pp. 98-102.

Los criterios metodológicos empleados por J. Caro Baroja a lo largo de sus investigaciones han variado considerablemente en estos últimos años (cfr. J. Azcona, "Etnia y Nacionalismo VASCO, Anthropos, 1.984, pp. 74 y ss.). Pensamos que también han variado sus opiniones respecto a la situación histórico-lingüística del euskera en Navarra, aunque éstas no aparezcan concretizadas expresamente en ningún trabajo reciente. En cuanto al cambio de visión general puede ser significativo el que en 1.971 asignase un "ciclo cultural" específico a la zona meridional y en 1.985 escribe, aunque refiriéndose a la edad media "el que no hay modo de explicarse lo que ocurre en cada parte echando manos de una hipótesis única y general" ("Los vascones y sus vecinos; Txertoa, 1.985, p. 111). Pensamos que estos mismos criterios son - aplicables a todas las épocas. De las opiniones de Julio Caro Baroja hemos tomado aquellas que nos parecen significativas para nuestra hipótesis omitiendo otras sobre las cuales mantenemos nuestras dudas.

- (2) Julio Caro Baroja, "Los vascones y sus vecinos", Txertoa, 1.985, p.14.
- (3) J. Caro Baroja, "Etnografía histórica de Navarra I", Pamplona, 1.971, pp. 85 y ss.

- J. Caro Baroja, "Sondeos históricos", Txertoa, 1.978, p. 41.
- (4) J. Caro Baroja, "Los vascones y sus vecinos", Txertoa, 1.985, pp. 42-45.
- (5) J. Caro Baroja, "Los pueblos del norte", Txertoa, 1.973, 2ª ed. p. 101, not. 15.
- (6) J.M. Lacarra, "Historia del Reino de Navarra en la edad media", Pamplona, 1.976, p. 350.
- (7) J.M. Iribarren, "Vocabulario Navarro", Pamplona, 1.952.
- (8) A. Apat-Echebarne, "Una geografía diacrónica del euskera en Navarra", Pamplona, 1.974.
- P. de Irizar, "Los dialectos y variedades de la lengua vasca", Anuario del Seminario de Filología Vasca "Julio de Urquijo", VII, 1.973, pp. 1-36.
- (9) J. Caro Baroja, "Los vascones y sus vecinos", Txertoa, 1.985, pp. 45-48.
- (10) J.M. Lacarra, op. cit. p. 80.
A. Apat-Echebarne, op. cit. p.131
- (11) J. Caro Baroja, "Los pueblos del norte", Txertoa, 1.973 2ª edic. p. 101 nota 15.

- (12) J. Caro Baroja, "Los vascos y sus vecinos", Txertoa, 1.985, p.110.
- (13) J.M. Lacarra, op. cit. pp. 183-189.
- (14) J.M. Lacarra, op. cit. pp. 252.
- (15) G. Balandier, "Antropología política", Península, 1.969, pp. 91-113.
- (16) J.M. Lacarra, op. cit. p. 180.
- (17) La movilidad de las distintas clases sociales y los cambios en cuanto al número y distribución de los habitantes ha sido, por lo general, bastante grande y, sobre todo, durante el reinado de la casa de Evreuz. (cfr. J.M.Lacarra, op. cit. p. 438).
- (18) J.M. Lacarra, op. cit. pp. 169-196.
- (19) A. Apat-Echebarne, op. cit. pp. 77-130.
- (20) J.M. Sánchez Carrión, "El estado actual del vascuence en la provincia de Navarra (1.970)", Pamplona, 1.972.
- (21) J. Caro Baroja, "Etnografía histórica de Navarra I", Pamplona, 1.971, p. 340.
- (22) J. Caro Baroja, op. cit. pp. 350-351.

- (23) J. Caro Baroja, op. cit. p. 364.
- (24) J. Caro Baroja, op. cit. p. 430.
- (25) J. Caro Baroja, op. cit. p. 361.
- (26) J. Caro Baroja, op. cit. p. 432, nota 31.
- (27) J. Caro Baroja, op. cit. pp. 383-391; 463-468.
- (28) Es opinión generalizada la pervivencia del euskera en esta zona, más o menos como lengua usual, hasta entrado el siglo XIX (cfr. J. Caro Baroja, "Estudios Vascos", Txertoa, 1.973, p. 186; Apat-Echebarne op. cit. p. 28). Por nuestra parte pensamos que tal opinión no es sostenible con la documentación que se aporta. Sería necesario un examen más exhaustivo de los documentos que se citan así como un mayor número de documentos y más variados.
- (29) Esto aparece en todo caso con mayor claridad a partir de comienzos del siglo XIX (cfr. Rodrigo Rodríguez - Garraza, "Navarra de Reino a provincia (1.828-1841)", Pamplona, 1.968.
- (30) J. Caro Baroja, "La hora Navarra del XVIII", Pamplona, 1.969.
- (31) En uno de los documentos del "Proceso entre receptores eclesiásticos vascongados y romanizados", en la demanda de los receptores romanizados de 1.765 se dice lo siguiente:

"... Porque es bien notorio y público que en la llamada tierra vascongada los más saben y todos entienden el castellano, especialmente en los pueblos crecidos, por haberse introducido este idioma generalmente, con la plausible providencia de enseñarlo los Maestros no sólo a los niños prohibiéndoles el bascuenz si no es a todo el pueblo, por lo cual para que no hay la menor retardación en la buena administración de justicia por defecto de dichos Receptores, mirando por el mayor honor del Tribunal de M. S." (...)

"... los mozos y mozas de servicios ... assi como otros muchos vecinos y habitantes no sabían ni entendían otra lengua que el dicho bascuence". (A. Apat-Echebarne, op. cit. pp. 51-52 y 79 respectivamente).

- (32) B. Equiza y otros, "Labiano: estudio etnográfico-histórico. III. Lingüística", cuadernos de etnografía y etnología, nº 43, pp. 5-37.
- (33) J. Urquijo, "¿Retrocede el vascuence?", Riev, 1.910, 4. pp. 137-138-
- (34) A. Irigaray, "Documentos para la geografía lingüística de Navarra", RIEV, 1935, 26, p. 602.
 "Una geografía diacrónica del euskera en Navarra", Pamplona, 1974, pp. 139-143.
- (35) J. Caro Baroja, "Retrosceso del vascuence", Atlantis 1941, 16, pp. 35-62;
 "Etnografía histórica de Navarra I", Pamplona, 1971, pp. 337-355.
- (36) J.M. Sánchez Carrión, "El estado actual del vascuence en la provincia de Navarra", Pamplona, 1972.
- (37) Pedro de Yrizar, op.cit.
- (38) A. Apat-Echeberne, op.cit. p. 40
- (39) A. Apat-Echeberne, op.cit. p. 139
- (40) A. Apat-Echeberne, op.cit. pp. 139-143.
- (41) Ana M^a Echaide, "Regresión del vascuence en el valle de Esteribar (Navarra)", Problemas de la prehistoria y de la etnología vascas, Pamplona, 1966, pp. 257-259

- (42) J.M. Sáncchz Carrión,op.cit. pp. 131 y ss.
- (43) J.M.Sánchez Carrión,op.cit. p.194; I-13.
- (44) J.M. Sánchez Carrión,op.cit. pp. 185 y 201.
- (45) Julio Caro Baroja,"Sobre la religión antigua y el calendario del Pueblo Vasco", Txertoa,1982,2ª Ed. p. 8.
- (46) Rectificación del padrón al 31 de marzo de 1984. Navarra Hoy,14, junio,1985.
- (47) J.M.Sánchez Carrión,op.cit. p. 250.
- (48) J.M. Sán.chez Carrión, op. cit. p.88.

Esta opinión de Sánchez Carrión se contradice con lo que afirma Apat-Echebarne y que hemos citado anteriormente.

5. ALGUNAS CLAVES PARA UN MODELO DEL PROCESO SOCIAL
NAVARRO EN LOS ULTIMOS CINCUENTA AÑOS.

No cabe duda de que el panorama ideológico de Navarra ha -
cambiado profundamente en estos últimos cincuenta años. El estereotipo de
una Navarra tradicional y tradicionalista, anclada en una "mentalidad de de
rechas" y controlada, social, económica y políticamente por el caciquismo
de personas y familias cuyos nombres han sido tantas veces declamados, es,
como todo estereotipo, algo que lleva parte de verdad pero no dice todo so
bre ella. Ni toda Navarra se acoplaba de la misma manera a esa definición
estereotipada ni Navarra se ha mantenido estática para permanecer fiel al
estereotipo que, aún hoy, sigue funcionando a veces explícitamente y a ve-
ces de modo subrepticio en el discurso político.

Lo que queremos decir es que en Navarra se ha operado en el
curso de estos cincuenta años un cambio ideológico profundo que es reflejo
por una parte, inductor por otra y en todo caso indicador de una profunda
transformación de sus estructuras económicas y sociales.

En nuestro trabajo utilizamos el voto político como indicador -
ideológico preferente. En el presente apartado del trabajo lo que intentamos
es, en primer lugar, desvelar el sentido general que ha tenido en Navarra
el cambio ideológico, analizando para ello de forma muy simple el cambio
en el panorama del voto político en 1.936 y en 1.982. En segundo lugar in-
tentamos desvelar los principales cambios que habiéndose producido en la es
tructura económica y social pueden darnos las claves para comprender aquel

cambio de mentalidades. En tercer lugar, y a la par que hacemos lo que - señalamos en segundo, intentamos desvelar algunos de los mecanismos sociales claves para operar la mediación entre los cambios en la estructura social y los cambios en la estructura ideológica, mediación que puede ocurrir en las dos direcciones posibles, pues tanto una como otra estructura pueden operar como inductor y como inducido. Obviamente no podemos intentar una - descripción exhaustiva del proceso, sino que nos limitamos a poner de manifiesto los elementos que a nuestro parecer son más relevantes para comprender los cambios en la función comunicativa y en la imagen social del euskera, que es el objetivo específico de esta investigación.

En las Tablas 47 a 54, ambas inclusive, se muestran los resultados de las Elecciones Generales de 1936, agrupados en tres bloques políticos: "Derecha", "Izquierda" y "Nacionalismo" (Vasco).

En todas y cada una de las comarcas el predominio de la derecha es tal que sobrepasa ampliamente la mayoría absoluta, oscilando entre el 57 % en la Ribera Occidental y el 79 % en Tierra Estella.

Es de señalar que en las comarcas donde la derecha alcanza posiciones menos altas, las dos Riberas y la Barranca-Burunda, es donde precisamente la izquierda alcanza sus posiciones más altas. Esta cierta tradición de izquierdas en las comarcas señaladas tiene ciertamente que ver con el primario desarrollo industrial de principios de siglo que se opera en la Barranca-

Burunda (Olazagutía y Alsasua) con llegada de inmigración procedente fundamentalmente de Andalucía y Extremadura y con el tipo de estructura social agraria de las dos Riberas en la época, en la que la mayoría de los campesinos eran aparceros, se da una menor influencia de la iglesia y su movimiento de cooperativismo rural, y se da también una cierta penetración del pensamiento liberal a través de la Rioja y Aragón (I-1). También encontramos una relativa importancia (en torno al 20 %) de la izquierda en la comarca - Navarra Media -Pamplona-, debido fundamentalmente al carácter urbano y -relativamente industrial de la capital Navarra, y en la Navarra Media Oriental, debido ciertamente al influjo de las construcciones del Pantano de Yesa y el Canal de las Bardenas y del llamado "problema de los comunales", fenómenos sociales que sin duda ejercieron decisiva influencia en el desarrollo de una ideología de izquierda, como podemos observar al contemplar en la Tabla 52 los municipios de la comarca en los que la izquierda alcanza valores más relevantes (I-1).

En cuanto al nacionalismo, podemos observar en la serie de Tablas reseñada, cómo se da un general decrecimiento de su importancia en el eje que va del norte al sur, con la excepción de la comarca de Tierra Estella en la que se da un valor más importante al que le correspondería en ese eje ideal. Los valores conseguidos oscilan entre el 21 % conseguido en los Valles del Noroeste y el prácticamente nulo conseguido en la Ribera Oriental. En general se puede decir que los valores descienden de norte a sur y dentro

de este eje, de oeste a este. Obviamente se puede decir que se da una cierta relación general entre el peso del nacionalismo y la persistencia histórica mayor de formas culturales y lingüísticas vascas. Pero no podemos olvidar que en estas zonas el voto de derechas alcanza cotas mayores del 70 % y que son precisamente las comarcas en que el nacionalismo tiene mayor vigor, son - aquellas en que el euskera también lo tiene y en las que la derecha tiene ma yor peso. En todo ello, si hablamos sobre todo de las comarcas de los Valles del Noroeste y de los Valles Pirenaicos, deben estar incidiendo simultáneamente el tipo de hábitat, disperso, el peso de la iglesia en la conciencia de los habitantes y el medio cultural y lingüístico.

El panorama en la actualidad ha cambiado sustancialmente. En las tablas 55 a 62, ambas inclusive, podemos observar los resultados por partidos de las Elecciones Generales de 1.982 por comarcas; y en las tablas 63 a 70, ambas inclusive, los resultados por bloques de las mismas elecciones; estos bloques los hemos realizado con objeto de comparar los resultados de estas elecciones con los de 1.936 y son por lo tanto derecha, izquierda-que comprende sólo al PSOE- y nacionalismo -que comprende la opción moderada y las más radicales y de izquierda-.

Así considerados los bloques, podemos observar que la derecha sólo en la comarca de Valles Pirenaicos conserva la mayoría absoluta y sigue siendo bloque mayoritario, además, en Tierra Estella y Navarra Media Orien tal. La izquierda es mayoritaria en otras tres comarcas: Navarra Media Pam

plona, Ribera Occidental y Ribera Oriental, única en la que consigue la mayoría absoluta. El nacionalismo es simplemente dominante en Valles del Noroeste y Barranca-Burunda.

Comparando los resultados de las elecciones de los dos años citados podemos obtener una serie de características del cambio en el panorama ideológico operado en Navarra en estos últimos, aproximadamente, 50 años.

En Primer lugar tenemos una pérdida sustancial de importancia de la ideología de derecha. En todas las comarcas navarras la derecha sufre una pérdida sustancial de votos. Podemos comprobar cómo en las comarcas en donde la derecha tiene una mayor proporción de descenso con respecto a lo que sacó en 1.936, y que son la Barranca-Burunda, Navarra Media -Pamplona- y Valles del Noroeste. Son aquellas en las que durante el franquismo se incrementa más su industrialización, en las que se dan mayores porcentajes de Herri Batasuna, de nacionalismo radical. La Barranca-Burunda, sufre un incremento muy grande del nacionalismo (bloque mayoritario) y en particular se da el mayor porcentaje de Navarra del nacionalismo radical. En los Valles del Noroeste él casi se triplica pero partiendo de una escasa tradición de izquierda y el nacionalismo se incrementa hasta ser el bloque mayoritario con el porcentaje mayor de Navarra, siendo, sin embargo en la única comarca en que el nacionalismo moderado supera al radical. En la Navarra Media -Pamplona- la importancia de la derecha decrece en beneficio -

tanto del bloque de izquierda, que prácticamente se duplica llegando a ser bloque mayoritario, como el bloque nacionalista desciende en términos de nacionalismo moderado pero tiene una importancia fuerte en términos de nacionalismo radical.

En las comarcas de mayor tradición de derechas, Valles del - Noroeste, Valles Pirenaicos, Tierra Estella y Navarra Media Oriental, este bloque ha caído más cuanto más importante ha sido el proceso de industrialización, reduciéndose a la mitad en la primera citada, a casi el 60 % en - Tierra Estella y a más del 60 % en las otras dos (todo ello con respecto a los porcentajes de 1.936).

En segundo lugar, se da una importante traslación hacia la izquierda. En todas y cada una de las comarcas, aunque en desigual medida, se da un crecimiento en el bloque izquierda.

Las comarcas en que se da una mayor tradición de izquierda son las dos Riberas y la Barranca-Burunda. En las Riberas el bloque de izquierda no es donde más crece respecto a 1.936, pero si en donde se alcanzan mayores porcentajes en 1.982. En la Barranca-Burunda no se da un importante crecimiento del bloque izquierda, pero si se da un fuerte valor de la nueva izquierda nacionalista, el mayor porcentaje alcanzado en Navarra.

En tercer lugar constatamos un fuerte crecimiento del nacionalismo. En todas y cada una de las comarcas crece el porcentaje del bloque nacionalista, aunque con distinta intensidad y alcanzando valores distintos que

en general podemos decir que se elevan al norte y al oeste.

La comarca de mayor tradición nacionalista, los Valles del Noroeste, es la que alcanza un mayor porcentaje de votos correspondientes al bloque, pero no en la que se da un mayor crecimiento del bloque y se puede decir, además, que el nacionalismo moderado no crece (comparando el porcentaje del bloque en 1.936 y el porcentaje del PNV en 1.982, apenas hay variación) y que el nacionalismo radical es el que consigue un porcentaje importante. Considerando esta última precisión, podemos constatar que esta comarca, de mayor tradición nacionalista es la única en la que el valor alcanzado por el PNV supera al alcanzado por HB, aunque no al alcanzado por la suma HB más EE. Ello parece querer decir que el nacionalismo moderado se mantiene y que el crecimiento durante el franquismo del nacionalismo se debe principalmente al nacionalismo radical. Esto, a su vez, podría interpretarse en el sentido de decir que el nacionalismo tradicional moderado genera su propia radicalización durante esa época, como ocurre en Vizcaya y en Guipúzcoa. En nuestra opinión, el modelo que explica en Navarra el crecimiento del nacionalismo es diferente. En Navarra el crecimiento se debe exclusivamente al crecimiento del nacionalismo radical y se da por un proceso contrario al descrito para Vizcaya y Guipúzcoa (Confer Alfonso Pérez-Agote, La reproducción del nacionalismo. El caso Vasco, Siglo XXI-CIS, Madrid, 1.984). En estos territorios se da un paralelo crecimiento de los nacionalismos moderado y radical y se puede decir que

es el nacionalismo el que genera su radicalidad política al reaccionar frente a las nuevas condiciones sociales, económicas y políticas impuestas por el franquismo y que, en cierto sentido, entre el nacionalismo moderado y el nacionalismo radical, en las décadas de los 50 y 60, es la única mediación existente prácticamente, se da una relación generacional familiar.

En Navarra, por el contrario, se da un proceso inverso, aunque conectado por otra parte con el proceso que contemporáneamente se estaba dando en aquellos territorios de Vizcaya y Guipúzcoa. En Navarra lo que se produce primariamente es una radicalización política y ésta es la que progresivamente lleva a la asunción de postulados nacionalistas. Esta y no otra es la razón por la cual en Navarra entodas las comarcas se da una superioridad del nacionalismo radical con respecto al moderado (ya hemos dicho que en los Valles del Noroeste es la comarca en la que se da mayor paridad, pero debido a la simple conservación del nacionalismo moderado).

Por tanto, en cuarto lugar, se puede hablar de la superioridad del nacionalismo radical en relación al moderado.

En los Valles del Noroeste podría explicarse por la radicalización del nacionalismo moderado y puede que en parte sea así. Pero de lo que no cabe duda es de que ello no es válido para la generalidad de Navarra, para la totalidad de la cual se da un crecimiento del nacionalismo. En los Valles del Noroeste, comarca de mayor tradición en términos de nacionalismo moderado, no es en la comarca en la que se da la mayor cota de

nacionalismo radical. En la Barranta-Burunda es en la que se alcanza esta mayor cota. En la Ribera Oriental, comarca de menor -prácticamente imperceptible- tradición nacionalista, el nacionalismo radical aunque alcanza una baja cota, ésta quintuplica a la del nacionalismo moderado, que sigue siendo imperceptible.

Por último, a este respecto cabe añadir que (comparando el bloque nacionalista de 1.936 con el voto PNV en 1.982) en los Valles del Noroeste y en la Barranta-Burunda es en las únicas comarcas en las que se mantiene la tasa de nacionalismo tradicional y en las que, precisamente se dan mayores tasas de nacionalismo radical. Ello parece querer decir que sí hay una lógica interna del nacionalismo pero que sobre esta se impone una más fuerte, externa, que sería la ya descrita: la radicalización política conduce a la adopción de postulados nacionalistas. En el resto de las comarcas descende el nacionalismo moderado (salvo en la Ribera Oriental, pero continúa en su práctica imperceptibilidad) y el radical supera al moderado, por lo menos duplicándolo y llegando incluso a cuadruplicarlo o quintuplicarlo.

Todo ello parece querer decir que se da en Navarra durante el franquismo un proceso de adhesión no mediado primariamente por el nacionalismo político tradicional pero que sí está determinado por la mayor o menor relación histórica con los elementos que tradicionalmente el nacionalismo considera como diferenciadores de lo vasco, como se puede observar al confrontar el nivel absoluto alcanzado por el bloque nacionalista en las distintas comarcas.

En quinto lugar, podemos decir, como se deduce de nuestro análisis en torno al cambio general ideológico operado en Navarra, que es el proceso de industrialización y urbanización el principal proceso inductor de este cambio. Esto es válido para explicar el cambio en todas las variantes ideológicas, y por tanto es válido también para explicar el cambio en la vertiente nacionalista. Todo parece querer decir que el proceso de industrialización y urbanización allí donde se da produce una adhesión al nacionalismo tanto mayor cuanto mayor o más cercana sea históricamente la relación con los elementos que la propia tradición nacionalista ha considerado como elementos diferenciadores de lo vasco.

Sólo nos queda ahora intentar revelar cuáles han sido los mecanismos sociales mediadores entre industrialización y urbanización, por una parte, y adhesión al nacionalismo por otra. Todo ello durante el franquismo. En esa época la adhesión a postulados nacionalistas es sin duda significativa, indicador de un cierto proceso de simpatía más general hacia lo vasco como significante de los transgresor (Confer A. Pérez Agote, op. cit.), simpatía que puede llegar en el extremo a la adopción absoluta de postulados ideológicos nacionalistas. Y todo ello es importante, no cabe duda, por los cambios que se introducen en este proceso en la valoración simbólica política del euskera y sus repercusiones en el aprendizaje de la lengua y en su función comunicativa.

Pero es preciso señalar también que este proceso de adhesión

general por parte de todos aquellos que no profesan una opción de derecha, sufre transformaciones en el posfranquismo, en el que incluso llegarán a producirse tensiones entre sectores que durante el franquismo eran parte del "continuum" de adhesión y posteriormente -todo ello trataremos de mostrarlo a través de nuestro trabajo- se producirá una cierta relajación de las tensiones en torno a los símbolos vascos, debido fundamentalmente al crecimiento en importancia de los discursos sociales culturales sobre lo vasco en relación a la importancia de los discursos políticos sobre lo vasco.

Veamos ahora, por tanto, cuáles son las mediaciones principales que se dan durante el franquismo entre el proceso de industrialización y urbanización y la adhesión al nacionalismo, como indicador de aquella adhesión más general de los que progresivamente durante aquel período son el soporte del cambio ideológico general de los navarros.

Nuestro cuadro de elementos explicativos de la relación y mediación entre ambos fenómenos sería, en términos muy esquemáticos, el siguiente:

1) El proceso de industrialización que comienza en los años 50 y alcanza su auge en los 60, significa la transformación del tipo de ocupación de importantes sectores campesinos que se transforman en obreros industriales (confrontar en este sentido los epígrafes 3.2.3 y 3.2.4, además de los referentes a "industria" y "población" de cada comarca todos ellos incluidos dentro del epígrafe 7). Por otro lado, el proceso de urbanización,

que es el mismo proceso anterior visto desde otra perspectiva, significa el importante flujo de campesinos que progresivamente se instala en Pamplona y en las cabeceras de comarca, que es donde se ubican fundamentalmente las nuevas instalaciones industriales (confrontar los epígrafes 3.2.1, 3.2.2 y los correspondientes a "población" de cada comarca contenido en el epígrafe 7).

El gran auge del desarrollo industrial navarro se da en la década de los 60 y particularmente a través del Plan de Promoción Industrial de la Diputación de 1.964.

Con anterioridad, a parte de un cierto inicio industrializador a principios de siglo (con El Irati, las Industrias de Alsasua, Olazagutía y Pamplona, las Papeleras, Conserveras, etc.) ya se da en los años 50 un cierto peso industrial. Pero es el Plan de Promoción de 1.964 el que consigue atraer no sólo capital navarro (Super Ser) sino también vasco (casos de Lesaca, Alsasua, Olazagutía, Tafalla), catalán (Papelera de leiza) y multinacional (Authi, Eaton, Magnesitas ...). Uno de los principales objetivos de este Plan era la creación de una red de núcleos industriales que compensara la concentración industrial de Pamplona. El Plan tuvo un cierto efecto distribuidor en términos territoriales, pero sólo relativo pues fue Pamplona el centro que acaparó más inversiones, aunque ciertamente se generaron otros centros como Tafalla (Luzuriaga), Tudela (Pier), Estella (Agni), Aoiz (Fábricas de Muebles), Lumbier (Cárnicas) (I-1).

En el epígrafe 3.2.3 se analiza la profunda transformación de la población activa navarra entre 1.960 y 1.981: entre ambas fechas el sector primario pasa de representar el 48 % a representar el 14 %, mientras que el sector secundario pasa de ser el 25 % a ser el 49 %. I-1 afirma que entre 1.962 y 1.972 desaparecen 16.000 pequeñas explotaciones agrícolas y que para 1.972 el Plan de Promoción Industrial había dado como fruto la - instalación de 199 nuevas empresas industriales y 28.000 puestos de trabajo.

2) El nuevo proletariado urbano es fundamentalmente de origen rural navarro; y dado su origen se puede decir que fundamentalmente su orientación ideológica es "de derechas", siendo el carlismo un componente importante.

Efectivamente. Si nos fijamos en la Tabla 11 podemos ver cómo las comarcas que en los años 50 comienzan a perder población, pérdida que prosigue en la década siguiente, son Valles del Noroeste, Valles Pirenaicos, Tierra Estella y Navarra Media Oriental. Si a continuación nos fijamos en las Tablas 47 a 54, vemos cómo son estas mismas comarcas las que tienen en 1.936 un mayor porcentaje de voto de derechas, superando ésta en todas ellas el 70 %. Podríamos hacer un análisis más exhaustivo de la cuestión, viendo cómo la emigración en el interior de cada comarca (Tablas 1 a 8, ambas inclusive) hacia su cabecera (y los núcleos de industrialización son generalmente cabeceras de comarca) es la emigración desde los municipios - más pequeños, que en general en 1.936 tienen un voto más de derechas que los grandes (Tablas 47 a 54, ambas inclusive), hacia estos últimos.

3) La progresiva concienciación social de esta nueva población urbana sólo puede producirse por un cambio de orientación en la iglesia, que es quien ejerce un mayor control ideológico sobre este tipo de población navarra.

Según I-1, el movimiento obrero que se va a formar es nuevo, pero no puede ser catalizado por las organizaciones obreras sindicales y políticas tradicionales porque éstas prácticamente no existen. "Los pequeños núcleos nacionalistas existentes en la clandestinidad no tienen incidencia, los comunistas lo mismo, los socialistas no existen ...No quedan núcleos que vertebran una oposición. Sí queda una oposición política de otro orden, que es el carlismo. (...) Entre el 40 y el 43 son destruidos tres grupos distintos: desaparece la organización comunista en Navarra, también el socialismo y CNT y no vuelven a aparecer hasta la transición democrática (...) La única vinculación que se mantiene es la de la organización nacionalista, reducida sobre todo a los pasos de frontera. Poco más, mantenimiento de propaganda".

Desde un punto de vista interior a la historia de la iglesia en Navarra se puede decir que en los años 60 se da un cambio de orientación en el clero que produce una cierta tensión con la cúpula jerárquica navarra. Se produce una secularización de las actitudes y comportamientos de una gran parte del clero, particularmente de las nuevas generaciones, aunque no sólo de ellas. Entendemos aquí el término secularización en un preciso sentido de los varios que atribuye al término la Sociología de la Religión, el del interés de la Religión en las cuestiones mundanas, con predominio so-

bre el interés por las cuestiones sobrenaturales (Cfr. Larry Shiner, The - Concept of Secularization in empirical Research, Journal for the Scientific Study of Religion, vol. 6, 1.967, pp. 207-220). El interesamiento en las cuestiones, en este caso, sociales y políticas por parte del clero de Pamplona y de otros nuevos centros industriales en los años 60 tiene un cierto precedente en una cierta tradición populista del clero navarro, gran parte de él ligado al "carlismo", como lo muestra el movimiento cooperativista mantenido por la iglesia desde comienzos de siglo (Cajas Rurales) y mantenido durante el franquismo (I-5).

En interesamiento de la iglesia en las cuestiones sociales y políticas, tan efervescentes en los años 60 en una Navarra en pleno cambio - social, podemos verlo a través de una serie de vertientes.

En primer lugar nos encontramos con la eclosión acitivista de ciertos movimientos seculares de la iglesia, en particular la JOC y, sobre todo, la HOAC, influida por ideas autogestionarias. La HOAC de Navarra se vió sometida a la atracción, por un lado de la HOAC española y, por el otro de la HOAC guipuzcoana. La HOAC fue progresivamente perdiendo fuerza y sus militantes o bien pasaron a otras organizaciones sindicales y políticas o bien a las llamadas comunidades de base (I-10). A pesar de esto último, a juicio de nuestro informador la HOAC no proveyó de líderes a las posteriores organizaciones políticas (I-10).

En segundo lugar nos encontramos con el movimiento que, fundado bajo la tutela jesuítica, se transformaría posteriormente en la ORT

(Organización Revolucionaria de Trabajadores), que tanto peso tendría en Navarra en el movimiento obrero entonces incipiente. Las congregaciones marianas de los Jesuitas fueron transformándose en las VOJ y las VOS (Vanguardias Obreras Juveniles y Socialistas). Estas vanguardias irían con el tiempo secularizándose y radicalizándose, llegándose a convertir en Partido Laico (incluso expresamente ateo) y revolucionario (I-5; I-6; I-8; I-10).

En tercer lugar tenemos la transformación profunda que en los años 60 se produce en el Seminario de Pamplona, bajo el amparo doctrinal de las constituciones conciliares del Vaticano II.

"La época era la de terminación del Concilio. Había dos convulsiones: la religiosa-eclesiástica y la de política general. Los Seminarios han estado siempre un poco encerrados, pero éste no. Aunque no pretendimos aislarlo, de haberlo deseado no nos habría sido posible" (I-8).

Es entonces (1.965) cuando se comienza "a hacer salir a los seminaristas a los grupos que entonces funcionaban, que generalmente eran de Acción Católica o las vanguardias obreras (...) de donde nació la ORT. (...) entonces todos los seminaristas se unieron a todos los grupos que existían por aquí ..." (I-8).

"La desbandada se produjo en el verano del 68 cuando salieron en masa unos 500 del seminario (...) y entonces esos polarizaron rápidamente los movimientos políticos que había aquí (...) hubo un momento en que todos los movimientos políticos de izquierda que existían en Navarra

estaban prácticamente dirigidos, incluso sus máximos dirigentes, por seminaristas que ya habían salido. (...) En ORT más que los seminaristas estaban los jesuitas, pero también; lo que es ahora MK, el mismo PCE, habían sido todos seminaristas, el mismo LKI incluso" (I-8).

Estas nuevas actividades que sobre todo a partir del 65 desbordan al propio seminario hicieron entrar a éste en una continua tensión con la jerarquía eclesiástica navarra y con la autoridad gubernativa que llegaron a acusar explícitamente al seminario de ser un centro de nacionalismo vasco (I-8).

Sin embargo no parece que en esos años, mediados de los 60, el elemento nacionalista vasco fuera un elemento claro y explícito dentro de las ideas dominantes en el Seminario.

"Yo lo del nacionalismo vasco todavía no lo había percibido" (I-8).

"Desde la vertiente religiosa, por imperativo de aproximación al mundo, a la gente, a sus problemas, pues se conectó con el mundo socio-político; en aquel momento en Navarra el ambiente sociopolítico no tenía aquel componente de tipo abertzale, eso vino en tercer lugar. Osea, fue el proceso religioso fundamentalmente; naturalmente el proceso religioso conectaba rápidamente con lo sociopolítico. Este elemento sociopolítico fue en un principio más social que nacional vasco. El tercer elemento que se asumió fue el de lo vasco" (I-8).

"En el Seminario yo puedo asegurar que había un rescoldo nacionalista toda la posguerra (...), un rescoldo meramente folklórico, pues a base de danza, del txistu (...) No se le daba gran significación política (...) Si había un rescoldo fuerte, pero sólo de carácter folklórico, sentimental, romántico." (I-8).

"El euskera, nada; lo daban (...) sólo a los que ya lo hablaban, o sea, de aprendizaje de euskera no había nada. Había una especie de alfabetización. Todos los demás éramos absolutamente ajenos al tema. Eran los vascos que iban allí a la clase de vasco."

"No hubo curas en la fundación de las primeras ikastolas" (I-8).

"El clero de aquí no correctaba con el tradicional clero vasco que era el de las Vascongadas del PNV; es decir aquí no nació peneuvista, nació por las vías primero religiosas, luego sociales" (I-8).

4) Todos los movimientos anteriormente citados cristalizaron en la década de los 70 en un movimiento obrero y popular sólidamente consolidado que irá sufriendo una progresiva secularización (utilizando aquí el término en el sentido de ir adquiriendo una cierta autonomía relativa dado el carácter dirigente reseñado de algunos seminaristas, curas o secularizados con respecto a la Iglesia, y en el sentido de ir perdiendo la referencia religiosa en la actuación y en el discurso) y una progresiva radicalización. Y es también en los años 70 cuando de forma explícita se da una progresiva asunción de los postulados nacionalistas vascos por parte de aquél movimiento.

Según I-6 "será a partir de los años 70 cuando aparezca el movimiento obrero navarro como una cosa de reflejo general con la primera gran huelga del 73. Y a partir de ahí, durante dos, tres años una procesión de huelgas continuadas, huelgas muy largas, con un desarrollo, generalmente fracasadas, que se intentan agotar y más vinculadas con la estrategia política que con la estrategia sindical." Por supuesto estas huelgas de mayor cariz político habían tenido importantes precedentes: 1966 (Frenos Iruña), 68 (Super Ser), 69 (Imenasa). Pero a partir de 1970 se da ya "una orientación más política que sindical y ahí es donde coincide con todo el sector nacionalista en la reivindicación de los problemas nacionales" (I-6).

En el movimiento obrero organizado, en los 70, se dan, según I-6, tres frentes ideológicos fundamentales. En primer lugar la HOAC que adoptó una política similar a la de la generalidad de Comisiones obreras de España, es decir, la utilización de la vía del sindicalismo vertical. El segundo frente, el ligado a ORT, que era la organización más implantada y de mayor influencia. En tercer lugar, el ligado a organizaciones políticas que llevaban en sí un contenido nacionalista radical.

En los tres frentes vemos su origen eclesial del que ya hemos hablado y en los dos últimos una cierta asunción de postulados nacionalistas radicales, claro en el tercero de los frentes y basculante (I-8) pero creciente genéricamente en nuestra opinión, en el segundo.

"En las Comisiones Obreras de Euskadi (Vizcaya y Guipúzcoa), en estos primeros años 70, se va a producir un fenómeno de importancia, - que es la división en su seno. División por motivos de presencia sindical, que es la presencia o no del sindicalismo vertical y que el sindicalismo clandestino de Navarra mantiene que hay que estar fuera, frente a la posición del PCE dentro de las CC.OO y de ese otro sector de HOAC (...) El movimiento obrero organizado tiene dos corrientes importantes; la CECO (Confederación de Euskadi de CC.OO, favorable a la no utilización de la vía vertical) con - mucha más fuerza en Guipúzcoa en relación con lo que es Vizcaya, pero con una presencia importante (en Vizcaya) y que recoge lo más dinámico de los sectores jóvenes en ese momento, al igual que en Navarra recoge a la práctica totalidad, totalmente favorable a lo que era esta corriente radical en - la que concurren tanto la ORT como los sectores vinculados al EMC, como - a la LKI, luego al PCI, que luego será el PTE"; el otro, la CONE (Confederación Nacional) se solo se adhieren en Navarra el PCE, con muy poca fuerza y la HOAC" (I-6).

"Es decir, que en Navarra es prácticamente esa corriente (CECO) con lo cual, desde el punto de vista del movimiento obrero, la vinculación - con las ideas nacionalistas (...) es mucho más concreta dentro del movimiento obrero (...). Eso hace que dentro del movimiento obrero el planteamiento nacional sea a la vez asumido como una de las reivindicaciones fundamentales, además de las salariales" (I-6).

El movimiento obrero, progresivamente secularizado y radical entra en relación con el movimiento obrero de Vizcaya y Guipúzcoa, altamente politizado y con un importante contenido nacionalista en sus planteamientos políticos. Esta relación de que hablamos no sólo se refiere a un cierto grado de coordinación política y organizativa, sino también al hecho de que la progresiva radicalización política del movimiento navarro lleva a éste a tomar como modelo el movimiento de Guipúzcoa y Vizcaya. En otras palabras, el movimiento de estas provincias y sus planteamientos políticos, ideológicos y estratégicos, ejerce una poderosa influencia, un importante atractivo sobre el progresivamente radicalizado movimiento navarro.

La Transición Política significará la progresiva entrada en la escena social de los partidos políticos, lo que produce una segmentación en el discurso político y en las actitudes políticas. Esta dramatización política de la realidad social se extenderá a los símbolos vascos, y entre ellos a la lengua, provocando tensiones y conflictos entre las actitudes segmentadas en función de los segmentados discursos políticos. Pero posteriormente, se sucede una época, nuestros días, en que se da una cierta desdramatización de lo "vasco", como esperamos mostrar en nuestro análisis comarcal de la imagen social de la lengua (contenidos en el epígrafe 7). Este reflujó de la dramatización política ocurre principalmente por la entrada progresiva en la escena social cotidiana de otros discursos más enteramente sociales y culturales sobre "lo vasco" y en particular sobre la lengua, discursos que son alternativos

al discurso político, que necesariamente en un sistema de partidos -y tanto más si éste es incipiente y no está aún sólidamente fraguado- es segmentador de las actitudes pues exige la elección entre opciones separables.

**6. LA IMAGEN SOCIAL DEL EUSKERA A TRAVES DE SUS AGENTES
LINGUISTICOS**

En otro apartado de esta investigación hemos afirmado que la Comunidad Navarra es una realidad plural y que esto supone que las diversas comarcas que componen su territorio tienen peculiaridades propias. Por ello el estudio de cualquier fenómeno social -y el euskera lo es- debe tener en cuenta esta primera apreciación; la heterogeneidad de Navarra, sus diferencias internas.

El análisis de la imagen social del euskera pretende explorar lo que acontece en el mundo concreto de esta lengua, ya que una cosa es la definición que el científico social o el político hacen de la lengua, de su necesidad, de sus problemas y futuro y otra bien distinta es la que hacen los actores sociales que viven cotidianamente esta realidad. Desde nuestra óptica analítica nos interesa especialmente esta segunda opinión. Los actores cotidianos del euskera, cuando hacen referencia a la lengua tienen en su mente la idea implícita de que ésta es la forma más acabada de la diferencia y pluralidad navarra. Este aspecto, objetivo y central, para los agentes que trabajan en los diversos niveles de la realidad lingüística, dota de una cierta radicalidad, en sus juicios y apreciaciones, a los actores funcionales del euskera, es decir, aquellos que trabajan o viven directamente esta problemática.

Para obtener la imagen social del euskera, vamos a analizar los testimonios obtenidos en entrevistas en profundidad, individuales y en grupos, realizadas a informadores estratégicos, representantes de las diversas corrientes de instituciones que actúan, de forma directa, en el terreno

de la lengua.

6.1. PANORAMA GENERAL DE LA LENGUA.

Veamos a continuación el panorama general del euskera descrito por nuestros informadores.

De forma sintética, I-2, informador independiente, describe - así la situación de la lengua, en términos pesimistas, con un enfoque instrumental: "En Navarra, dentro de todos los problemas que hay es un conflicto, es el tema del idioma que procede de situaciones ekis, que convendría analizar. Este es el problema que existe y ese problema se toca tangencialmente, con parches, nadie está abordando ese problema con la debida autenticidad o la debida seriedad por una serie de reparos y recelos que han mediado sobre ese tema."

I-11, representante de AEK, opina que la situación ha mejorado, sobre todo, comparándolo con el franquismo: "Cualquiera que ha vivido estos años se da cuenta que las cosas han cambiado bastante (...). El euskera por una causa o por otras, está en candelerero en los medios de comunicación, se discute en la calle, la gente con un posicionamiento u otro, creo, lo siente; (...) En el año 70, en el 73, lo que existía era un desconocimiento, es decir, cualquiera que viniera aquí de pasada vería, más bien digamos lo contrario, no vería nada, apenas se daría cuenta del rollo del euskera, de este problema, de esta situación que existe y ahora se ve ha ganado la calle, y no so-

lamente la calle, sino estancias de discusión política, etc.."

Como se ve, la indefinición social, la falta de concreción de proyectos específicos, no es óbice para que se entienda como realidad viva y vivida por amplios sectores sociales.

Para una de las instituciones clave en la protección y desarrollo del euskera -La Federación de Ikastolas-, I-12, el panorama en cuanto al euskera, sobre todo, en sus aspectos institucionales es ambiguo y problemático: "Hay una diferencia en cuanto al grado de interés de la gente, inferior en pueblos vasco parlantes que en no vasco parlantes (...) Hay una normalización en el hecho de mandar un hijo a la ikastola. Pero, junto con eso, todavía hay gente que iría pero no se atreve. Además, está el problema económico, que cuesta demasiado (...) Es un contrasentido de las zonas vasco parlantes que tienen más facilidades que las zonas urbanas, pero se valora menos porque dan por sentado que el euskera no se va a perder porque el hijo no vaya a la ikastola, ya que en casa se le seguirá hablando (...) Desde los organismos oficiales, no se le ha dado al euskera un tratamiento que pueda ser motivación para que la gente euskaldun lleve a los hijos a la ikastola. Parece que las respuestas de los organismos oficiales a las ikastolas son sólo obligadas por la presión de los padres, pero no porque el euskera sea un elemento cultural muy importante de nuestro pueblo y no fomentan".

El panorama del euskera se ve atravesado por la falta de defi

nición de sus objetivos, los problemas económicos y la falta de apoyo oficial, el escaso interés de los vascoparlantes por la defensa militante de su lengua y la presencia del euskera en la calle, en la vida cotidiana, como un ingrediente más de la dinámica social navarra.

6.1.1. La problemática interna del mundo del euskera.

Esta aproximación al panorama general de la lengua nos sirve, en un primer momento, para establecer dos horizontes temáticos interrelacionados, a efectos analíticos, pero claramente separados en la conciencia social de los "actores lingüísticos"; el nivel externo, institucional y el espacio interno, es decir, aquel donde el euskera es el idioma dominante.

Para I-2, el problema del euskera es en gran medida, interno: "Ya sabemos que todo tema como el euskera lleva pólvora, lleva una carga, pero, yo lo que digo, esa carga no está en el idioma, esa carga la llevan los que están usando el idioma (...) Se está politizando; hay recelos, hay miedos (...) y es uno de los fallos el uso de un valor cultural para otras finalidades.

Pero el problema del euskera no es sólo de utilización política. Para este mismo informador hay un complejo de inferioridad, provocado por la situación objetiva de dominio del castellano. Son los padres los que dicen, "ojo, aquí nada de euskera a los chavales". "Déjame, déjame de euskera, yo lo que quisiera es hablar castellano como hablas tú y que mi

hijo hable castellano como hablas tú (...) El euskera no sirve, no sirve y menos sin el castellano y creen que dándoles esto que no van a aprender el castellano."

Los informadores de la Federación de Ikastolas hacen también hincapié en este hecho, pero para ellos lo que ocurre es que: "El euskera ha sufrido un proceso de urbanización. La defensa de esta lengua ha pasado a ser un problema de proletariado industrial más que de campesinado. En los pueblos en los que hay proletarización, eso no se ha dado. Es decir, en Leiza, Lesaka, la defensa del euskera se hizo causa en cuanto entraron las fábricas. Las zonas de caserío puro que no han conocido esa industrialización, el euskera sigue en situación parecida (...) El uso en todos los pueblos es absolutamente normal, pero en la gente no se ha desarrollado la importancia de la lengua como elemento cultural (...) El euskera no les ha servido para nada. Además, está el hecho de defender algo que no se ve directamente atacado; los baserritarras no tienen ningún ataque notorio para ellos. Pero, sin embargo, tiene un ataque terrible. El método de introducción del castellano ha sido violento; con ello, hoy según que temas (saliendo del ámbito exclusivo del caserío) no puede hablar el baserritarra ni en euskera ni en castellano; no se sabe expresar bien en ninguna de las dos lenguas. Desde la escuela no se les ha dotado del euskera como lengua culta." (I-12)

Desde una perspectiva diferente el informador de AEK también cita este dato: "Entre los agentes más nocivos están las personas que

se sienten euskaldunes, están por el idioma y no lo aprenden. Una persona adulta que no aprende euskera, objetivamente podemos decir que es nociva puesto que irradia el castellano y contribuye a esa situación disglósica". - (I-11).

No obstante el euskera se ve como una necesidad, un apriori de la Comunidad Navarra. Para unos, como I-12, por que : "Nosotros partimos de que el euskera es la lengua propia de Euskal Herria, por tanto todo habitante tiene el derecho a recuperarlo". I-11 insiste en la misma dirección: "El que se significa por la defensa de su propia lengua, en este u otro país, no está haciendo más que lo que debe, el otro es el que tiene que dar cuentas. Es decir, me parece que a nadie le parecerá significarse políticamente por la defensa del Español en España, sino que a todo el mundo le parecería gravísimo la no defensa del Español en España; sería un delito perseguible de oficio el ponerte en contra de la lengua Española o ponerle trabas." Para I-2, "Toda Navarra tiene que comprender y aceptar como suyo el euskera (...) Toda Navarra debe aceptarlo como cosa propia, como un valor propio."

Internamente el euskera se percibe como una realidad social problemática, conflictiva. La interiorización del conflicto interno tiene sus manifestaciones más sobresalientes en la falta de conciencia social de sectores tradicionales vasco-parlantes y su complejo de inferioridad, en relación con el castellano, la politización del idioma como realidad diferencial, lo que pro

voca que muchas personas se alejen y tomen el euskera como algo extraño a Navarra y en tercer lugar, la poca conciencia de aquellos que proclamándose vascos no están dispuestos a realizar el esfuerzo que supone el aprendizaje de la lengua.

6.1.2. Problemas externos del euskera.

Junto a esta problemática interna, se da otra externa, provocada por los diversos agentes económicos, institucionales, políticos, etc., que inciden sobre la situación del euskera, además de problemas técnicos e incluso geográficos.

Para I-11, cuando pasa a concretar los problemas externos del euskera, afirma que hay un sólo problema, aunque éste sea global: "Hay un solo problema. Políticos, jurídicos y económicos a punto pala y es que la única alternativa al euskera es la normalización de las ikastolas de una manera muy determinada: ikastolas públicas, subvencionadas y a nombre o como sea de la Diputación. La normalización, la ley de normalización del euskera tiene que partir de admitir el hecho cultural del euskera como un hecho imprescindible de nuestro pueblo, y ahí como elemento que se ha deteriorado y que ha perdido durante años tanto, necesariamente tiene que coger como causa única y entonces tiene que venir todo ese esfuerzo de coordinar jurídicamente la enseñanza del euskera, el apoyo económico sin tapujos".

I-12 insiste en lo que él denomina el problema de fondo: "Teniendo en cuenta que el euskera se encuentra en dependencia de otras lenguas, el mayor problema es esa situación de inferioridad respecto a esas - lenguas oficiales (Castellano, Francés). Después, iríamos a la infraestructura, la cuestión económica, de mentalización, preparación, etc."

En cambio para I-2, "Las opiniones de la gente se superan llevando bien las cosas: instalaciones, titulaciones buenas. Toda la zona que - puede estar definida como vascófona más o menos ... está encauzada en la línea del euskera (...) Que pasa ahí? Pues aquí falta ... calor, pedagogía, alguien .., ahí se han puesto unas máquinas pero falta algo, algo".

6.1.2.1. El problema económico de la lengua.

La imagen social que los actores sociales tienen de los problemas del euskera denota que el aspecto económico es fundamental.

I-11 lo expresa con rotundidad: "Hay una cosa clara, así como las ikastolas han salido hacia adelante por que unos cuantos nos hemos empañado, ahora si tuviésemos potencial económico (...) si no hubiese el problema económico hubieran surgido nuevas ikastolas (...) Hay una correlación entre la marcha económica en general y la formación de ikastolas, cuando llega la crisis económica se ntoa (...) Además es que no es viable, el sostenimiento de determinados servicios privadamente."

I-12 enfatiza esta afirmación, aunque advierte que este problema no es la raíz. El aprendizaje: "debiera ser gratuito, facilitado por las entidades públicas. Hoy eso no nos es posible (...) Nuestro planteamiento no es estrictamente mercantil; ponemos unos precios que no tenemos más remedio que poner para cubrir los costes; pero con el objetivo de facilitar el acceso lo más posible. Aún así, hay gente que no puede por problemas de dinero; sobre todo entre la juventud".

6.1.2.2. Los problemas técnicos del euskera.

Junto a la cuestión económica sobresalen también los problemas técnicos.

Para I-2, el profesorado, la falta de personal cualificado es tema clave en el desarrollo del euskera: "La ikastola exige una identificación, preparación, dominio de métodos".

El informador de AEK se refiere a dos problemas; la debilidad organizativa y la falta de profesorado cualificado. En el primero de los aspectos están realizando los máximos esfuerzos, ya que: "AEK en Navarra ha conseguido ya un cierto peso específico, bueno, ya existen unos centros, hay una estructura, pero en algunos aspectos esta organización y esa estructura estaba todavía en un nivel de mínimos, en un nivel muy precario y se veía necesario para dar respuesta a la demanda creciente (...) Y con respecto al profesorado afirma que, "dados los medios con que contamos hay dificultades

del tipo de falta de profesores en una determinada zona, o que hay muchos en Pamplona y faltan en un determinado pueblo. Para los pueblos más pequeños, lo ideal sería disponer de gente del propio lugar. Tanto por los costes como por lo que significa de conocimiento de la gente del pueblo." - (I-12)

I-11, ve así este mismo problema: "Hay una preocupación en las ikastolas por el reciclaje y que todo profesor tenga su titulación. Hoy en día ya no contrata nadie a nadie sin titulación. Incluso públicamente, ante la Diputación, se ha adquirido ese compromiso de que se va a ir reci - clando poco a poco (...) Hay un esfuerzo tanto por parte de ikastolas como por parte del profesorado (...) Es un problema de titulación que viene de las primeras épocas cuando lo difícil era encontrar alguien con el euskera suficiente como para enseñar."

6.1.2.3. Relación política y euskera.

Para nuestros entrevistados el euskera tiene una clara conotación política.

I-2 lo expresa abiertamente: "La política interviene directa - mente. Hay muchas cosas pero en el fondo es política, o al menos la reso - lución de esto ... no es cuestión pedagógica, son posturas políticas. Hay posturas previas (...) Hay cuestiones fundamentales que nunca se discuten. El problema es el mismo. Está politizado o no, qué garantías ofrece el profeso

rado que empieza ... deben convertirse en funcionarios, si o no."

I-12 nos relata así su propia experiencia: "los problemas políticos son de todo tipo. Algunos de ellos chocantes. En algunos de los pueblos, los grupos predominantes en el Ayuntamiento niegan a AEK unos locales de uso público basándose a veces en las argumentaciones más peregrinas. En otros lugares, también se niega una asistencia económica. El problema político-administrativo de fondo es el hecho de que no se lleve esa lengua a las instituciones públicas (...) Es una situación real, que a nivel público, por una parte de la población, hay una asociación que posee distintos niveles desde la concepción antivasca que relaciona todo lo que tenga que ver con lo vasco a nivel cultural con una problemática política concreta y definida hasta otra gente que puede decir que AEK es paralela a un espectro político concreto. Nosotros pensamos que a veces se puede arruinar esto (...) yo pienso que el poner a AEK cuño de cierta ideología se da en los sectores más ideologizados por la parte contraria (...) El ambiente en que desarrollamos nuestra labor, que es de dificultades, nos hace llevar una situación de lucha que puede potenciar esa imagen pero es algo que nos viene dado por la necesidad de sobrevivir y de avanzar."

en similares términos se expresa I-11: "La lengua adquiere un matiz defensivo frente a la situación disglósica del euskera".

El conflicto se reproduce en la definición pedagógica del mundo de las ikastolas, así como de la confrontación ikastola pública-ikastola

privada e incluso en la carencia de legalización de algunos centros.

I-2 no se explica por qué existen ikastolas y concentraciones escolares que dan todo, en un mismo pueblo, en euskera. "¿Por qué hay esa dualidad, por qué hay ikastola y concentración?. Además, si los de la ikastola son defensores acérrimos de la escuela pública. Hay una desconfianza, de dominio, no sé... yo me pregunto ¿Por qué los que van a la ikastola no van a la concentración y se meten en la junta y exigen?".

Para I-11 la disyuntiva entre ikastola pública-privada, realmente no existe: "La inmensa mayoría estamos por ikastola pública (...) La enseñanza privada es insostenible y todos los defensores de la privada se pasarán a la pública el día que tengan que defenderla desde su bolsillo, menos esa élite que se puede permitir el lujo de pagar la enseñanza privada". Lo que existe es una desconfianza hacia la Administración Pública y, al mismo tiempo, una dejación de estas mismas instituciones con respecto al euskera: "Respecto a las ikastolas hoy es el día que hay una desconfianza total (...) y respecto a los grupos políticos que están en el gobierno y en el parlamento. No nos fiamos de lo que vayan a hacer por que no se les ve ni voluntad ni ganas. Cualquier discusión se puede explicar con ese contexto. En la Administración hoy es el día en que se niegan a hacer una clasificación lógica respondiendo a la realidad que sería: escuelas estatales, escuelas privadas y escuelas que son ikastolas con vocación de públicas y sin embargo, nos siguen metiendo, incluida la municipal, en la clasificación de escuelas no estatales y ahí nos meten en un mismo saco a la enseñanza privada de Pamplona con las ikasto-

las. Se niegan a diferenciarnos sabiendo que es un hecho diferenciado, por pedagogía, por voluntad política de querer ser públicas." (I-11)

"Aquí hay una cosa muy clara, el PSOE hasta hace unos años tenía la ikurriña en su sede en la Plaza del Castillo y la quitan. La quitán para qué, pues para jugar a la misma baza que Del Burgo: Navarra Foral y Española, sólo que en esa baza ellos son la izquierda. Estos políticamente no tienen ninguna voluntad por que a la hora de sacar la Ley del Euskera, van a estar pensando más en no herir a la derecha que en formentar el euskera, eso seguro. Sus adversarios políticos saben que están en la derecha, tienen que ganar votos políticos en esa banda por que en la otra no tienen nada que hacer. Ese es el tema, no nos engañemos. ¿Voluntad política?, como si el juego de poder ganar esos votos en esos dos tercios." (I-11)

Todos ellos coinciden en afirmar que a la Administración Pública le falta un planteamiento coherente, "que le den el mismo tratamiento que se le debe dar a cualquier lengua minorizada del mundo por un gobierno que se dice demócrata y civilizado". (I-11). "Se parte de la oficialidad del castellano y al euskera se le da un tratamiento marginal. Esto ligado a la labor general, poco destacada en ayudas a la lengua, nos da una actuación poco eficiente". (I-12). "La Diputación debería sacar un panfletillo de esos, sencillo, haciendo ver que el euskera es cuestión de todos los navarros. Si la Diputación asume esto quitaría muchas aristas". (I-2).

6.1.2.4. El condicionante geográfico y demográfico.

Otro problema a destacar son las condiciones geográficas y demográficas del territorio navarro. Este factor condiciona la planificación educativa del euskera, así como su extensión.

Es un problema importante que todos ellos lo ven con claridad: "Abrir una ikastola, de no ser en la Ribera, ¿dónde se va a abrir?. En esos pueblos pequeños ... no se puede, no se puede abrir una escuela normal. No hay gente. No hay niños". (I-2). "Las diferentes zonas de Navarra son muy distintas. Si cogemos Pamplona, nos encontramos con un gran potencial, tanto en alumnado como en profesorado (...) Otra zona bastante interesante, pero en Pamplona podemos movernos en coche mientras que geográficamente Sakana es una zona con pueblos geográficamente separados entre sí, etc. y esto implica ya una problemática, hay más kilómetros (...) Ahora mismo tenemos problemas para hacer una zonificación por problemas geográficos, está el factor distancia, economía, relaciones humanas, etc." (I-12)

En Resumen; los principales problemas que el euskera tiene en el territorio navarro según los agentes lingüísticos son; económicos por la falta de financiación de los entes oficiales, lo que provoca que las actividades sean precarias y financiadas con fondos privados; esta situación repercute en el debate ikastolapública- ikastola privada, ya que, a pesar de que éstas tienen una clara vocación pública no pueden desarrollarse como tales - por falta de apoyo económico. Así mismo repercute en las gau-eskolas que

deben desenvolverse con graves penurias económicas, sin instalaciones adecuadas etc.

Pero los problemas económicos no son los únicos, para algún informador la excesiva politización del mundo del euskera repercute negativamente en el desarrollo de éste, ya que esconde la falta de debate de los problemas auténticos que la realidad de la lengua tiene. Para otros este problema proviene directamente de la situación minorizada del euskera y de la falta de voluntad política de las instituciones para situar el euskera en el lugar que se merece.

Las relaciones entre el mundo del euskera y las instituciones son tensas, de desconfianza mutua, sin atreverse a abordar los problemas de fondo.

El "problema de fondo" parece encontrarse en la relación disglósica del euskera respecto al castellano y en la opción ideológico-política de las fuerzas políticas dominantes en Navarra que no se deciden a reconocer la conciencia diferencial de este territorio y el derecho que asiste a todos los navarros a aprender euskera. El rol de las instituciones autonómicas lo perciben como poco eficiente, tímida, mediatizada por la derecha y el mercado del voto electoral.

La falta, en mucho casos, de profesionales cualificados para extender el euskera parece otro obstáculo importante, tanto en las ikastolas como en las gau-eskolas, así como, la falta de instalaciones adecuadas

y la estructura organizativa poco desarrollada.

La peculiar estructura geográfica navarra, con una población muy diseminada, poco concentrada, excepto en Pamplona y la Ribera, así como el proceso de desertización poblacional de ciertas zonas, son problemas sobreañadidos para la extensión del euskera.

Internamente el mundo del euskera se enfrenta también a su falta de definición en varios aspectos (situación del profesorado, ikastola pública-ikastola privada, relación con centros públicos que imparten euskera, especialmente en ciertas zonas de Navarra -Etxarri, Leiza, Lecumberri, etc.-) así como a una excesiva politización, la escasa conciencia que se denota en sectores tradicionales, apegados a la tierra, por la defensa del valor cultural y comunicativo que representa el euskera. Tampoco parece despreciable la definición exclusivista que sectores sociales y políticos navarros que no viven el mundo del euskera hacen de esta realidad, calificándola como propia de sectores vasquistas y no como una realidad que implica a toda la comunidad navarra.

6.2. LOS PELIGROS DEL EUSKERA.

Para nuestros entrevistados los peligros mayores con los que tiene que enfrentarse el euskera se encuentran en su propia situación de lengua minorizada, en inferioridad de condiciones con el castellano: "El principal peligro es que decline, desaparezca y muera (...) yo pienso en el peli-

gro del tiempo, el hecho de que si no se consigue una reacción importante podemos pasar ese umbral de no retorno. Está el hecho de que no acertemos en ese impulso decidido, enérgico, inmediato y global", afirma el informador de AEK (I-12).

Los entrevistados de la Federación de ikastolas son más precisos cuando se refieren a los peligros del euskera: "yo sólo veo un peligro y es el riesgo que corre el euskera de que se pierda dónde hasta ahora no se había perdido: el uso habitual del euskera en las casas, en la familia, en las relaciones de amistad, y que no entre en las relaciones de trabajo (...) El entorno de los medios de comunicación, ese es el gran reto". (I-11).

Los mecanismos fundamentales que hacen peligrar el euskera derivan, en gran medida, de los medios de comunicación (castellanófonos) y de la enseñanza en castellano. "Los agentes más conocidos son aquellos que contribuyen a arrinconar a la lengua; uno de ellos es el de los sistemas de comunicación y la enseñanza. Hoy en día la televisión llega hasta el rincón euskaldun más alejado y este continuo bombardeo hace que el euskera retroceda(...). El problema fundamental es la asfixia de una lengua por otra. Luego, en las instancias oficiales hoy por hoy, el euskera no tiene validez. Desde ahí hasta actitudes específicas contra el euskera".

La normalización es una labor muy difícil hasta que no se corrigan los problemas de base: la situación del euskera como lengua minorizada y el desinterés de la Administración pública. "Hasta ahora se está norma-

lizando por la vía de hechos consumados y más concretamente por un sector de la gente que está luchando por ello. Es normal que los niños vayan a la ikastola y que haya euskera. Es un hecho irrefutable y a gobernar. El otro paso es el que no se está dando, es decir, que desde la administración se dé un paso hacia la normalización" (I-11). "Con el poder político de hoy es difícil que el euskera, bien en expansión, bien en su propio desarrollo interior llegue a lo que tiene que llegar" (I-2).

6.3. LOS AGENTES LINGÜÍSTICOS.

Los actores sociales que acuden a las instituciones del mundo del euskera y apoyan más decididamente la normalización son según I-12: "En gran parte es la gente joven o sino gente con un grado de inquietud por temáticas culturales o ideológicas del sentimiento vasco superior a la que sea necesaria en Pamplona. Es decir, exige menos Pamplona que un pueblo por el hecho de que estos están en condiciones más precarias, en un ámbito más cerrado. Un ámbito reducido y rural, exige una mayor motivación, ya que los motivos desideologizantes o despolitizados inciden menos. No obstante, hay de todo, desde la gente que ha estado en un ambiente provasquista y que siente como una obligación aprender euskera, hasta los que van por cuestiones más pecuniarias o como hobby y gente joven identificada con la cuestión socio-política cultural de regulación de la lengua y lo que ésta significa".

I-11 entra en más detalles al describir la tipología característica del mundo de las ikastolas: "De la renta media para abajo, eso es indudable. El euskera, en general, no ha sido el tren que ha cogido ni siquiera la pequeña burguesía de este país (...) Esto se puede ver en quien manda los hijos a la ikastola. El que lleva normalmente, a pesar de que hay también algunos del PSOE y UPN, es el abertzale".

Las motivaciones para aprender euskera son diversas de acuerdo con la edad. "Entre las capas más jóvenes, son las personas que tienen inquietudes, aunque existen motivaciones más desideologizadas. Dentro de la gente de más edad, cuando llegamos a los 30 años la gente ya tiene unas motivaciones de inquietudes con menos motivaciones de tipo pecuniario. También acuden las personas de cierta edad que tienen hijos que han ido a la ikastola y tienen un cierto nivel de euskera y ven que tienen dificultad de comunicación con ellos si no aprenden". (I-12).

Los de la Federación de Ikastola consideran que existen varias motivaciones. Una de ellas, importante, es la derivada de una conciencia laica progresista y vasca: "Hay un rechazo, yo creo que casi todos proceden de la enseñanza laica y no quieren volver a llevar a sus hijos a los curas. Entonces se encuentran con una opción que parece pedagógicamente progresista. Ahí hay un sector muy importante que incluso no le da una valoración muy especial al hecho del euskera. Luego está el sector de los que quieren que sus hijos aprendan euskera exclusivamente haciendo incluso abstracción de va

lores pedagógicos y luego están los que dicen: vamos a sacar el euskera adelante pero con una línea pedagógica".

El pragmatismo en el aprendizaje del euskera no parece la motivación más extendida. "Entorno a los años 70-80 hubo un boom de estudiar euskera muy cargado de hobby y muy pasajera. También están las posibles perspectivas que se le han podido asociar al euskera para encontrar trabajo o mejorar una posición económica; pero esto tiene un peso limitado. Quizás en Navarra ese peso sea menor que en Vascongadas". (I-12).

I-11 tampoco cree en el pragmatismo como motivación importante: "¿Para la realidad es práctico estudiar euskera?, para buscarte un currículo no."

6.4. EL FUTURO DEL EUSKERA.

El futuro del euskera es incierto pero esperanzador, a pesar de que hay mucho por hacer. Para I-12, representante de AEK: "De prácticamente la nada, en estos últimos 20 años de forma progresiva, el sector que se ha ido sumando a la lucha en favor del euskera ha sido capaz de crear, en condiciones desventajosas, una serie de movimientos para su defensa que van tomando un peso importante (...). En la medida en que el proceso se dé con la suficiente eficacia y rapidez tendrá futuro.

I-2 se expresa en términos más pesimistas: " Es que el propio euskera necesita cientos de años. Hace falta una escolarización masiva, llegar a la universidad. Damos todos en euskera, pero a unas minorías y a unos niveles tan elementales. ¿Cómo traducir, por ejemplo El nombre de la Rosa, de U. Eco?. Para cuando nosotros podamos llegar al nivel de traducir este libro, esta novela, necesitamos rodaje. Una homologación del euskera a otros lenguajes."

El futuro se relaciona con la problemática diseñada y la percepción de sus problemas se resume, en gran medida, en las soluciones que las instituciones del mundo del euskera proponen.

La Federación de Ikastolas propone lo siguiente: "Euskal Tele - vista, radio, letreros, cine, teatro, actividades en la calle, juegos en los barrios en euskera. Con cosas así se va entrando. ¡Cuántas veces ves un camión cargado con un container que está en inglés!. Pues que está en euskera. Un gobierno decidido y a partir de ahí es cuando la sociedad crea cosas, mientras esa fase no se dé, lo veo muy difícil. En muchos campos de éstos hay gente muy preparada y no habría que estar preparando gran cosa. La televisión en euskera". (I-11).

Pero normalizar el euskera es un tema político. Lo que no hay es valentía política para hacerlo porque pierdes tu mercado de votos.

"Lo que AEK tiene planteado es que el aprendizaje del euskera sea una posibilidad gratuita sufragando por los entes públicos. Es un objetivo a un plazo largo, aunque no tanto. Yo propondría que todas las medidas tendan a ello en el menor plazo posible, a una ayuda decidida al euskera, el aprendizaje masivo de la población global para convertir a esa lengua en un medio de comunicación normal y que las medidas sean correctas, que se adecúen a estos objetivos."

La clave del futuro pasa por una redefinición de la política lingüística de la Comunidad Autónoma Navarra, especialmente en aquellas zonas donde la presencia del euskera forma parte de la vida cotidiana y es un instrumento de comunicación.

6.5. CONCLUSIONES.

La imagen social del euskera en Navarra está atravesado por el reconocimiento de la lengua como realidad diferencial. Para los "agentes lingüísticos" el euskera es signo objetivo de la identidad navarra.

La realidad de la lengua es conflictiva, ya que, por una parte - amplios sectores políticos e institucionales de la Comunidad Navarra no lo apoyan, otros se posicionan abiertamente en contra y además existe una situación objetiva; el carácter disglósico del euskera. El castellano ocupa cada vez más y más espacio lingüístico, desplazando al euskera de aquellos lugares donde todavía permanece como lengua de comunicación cotidiana y convirtiéndose,

de hecho, en la lengua dominante en todos los ambientes sociales navarros.

La problemática del euskera se moviliza en dos niveles diferentes, aunque interrelacionados. Uno es interno al mundo del euskera. El segundo es exterior, está formado por aquellos elementos que inciden y en algunos casos, deciden la situación de la lengua, aunque propiamente no forman parte de este mundo.

Uno de los problemas más serios que tiene el euskera es su complejo de inferioridad en relación con el castellano. Los sectores tradicionales, especialmente los apegados a la tierra, no tienen conciencia militante de la importancia del euskera. Para ellos el euskera es parte de los usos y costumbres tradicionales, pero su aspiración es hablar bien el castellano e inculcan en sus hijos esta necesidad. De esta forma, el castellano se presenta como lengua culta, con lo que su penetración en los ambientes tradicionales vasco-parlantes, se hace más fácil y progresivamente el euskera pierde espacio lingüístico. La defensa del euskera, la conciencia militante, es obra de sectores sociales procedentes de núcleos urbanos, especialmente de los más industrializados.

Otro elemento que incide en la dinámica social del euskera es su excesiva politización. Para algunos de nuestros entrevistados la lengua debe estar por encima de disputas ideológicas, políticas o partidistas. La lengua debe ser un motivo de consenso, ya que los discursos politizados perjudican,

más que ayudan, a la normalización del euskera. Para otros esto es inevitable en tanto el euskera siga en la situación minorizada actual y las instituciones persistan en la falta de voluntad política para situar al euskera en el lugar que se merece.

Internamente la normalización de la lengua vasca se ve dificultada por la falta de personal cualificado que puede atender a las crecientes necesidades de aprendizaje y perfeccionamiento de la lengua. También es citado por nuestros entrevistados la carencia de estructura organizativa (falta de instalaciones, indefinición de zonas para planificar la enseñanza, etc.).

Otro problema interno es la polémica entre ikastola privada/pública, aunque la aspiración de la Federación de Ikastolas sea la transformación de toda la red en pública, financiada con fondos públicos y control público. Un problema adicional es la relación entre ikastolas y centros públicos en euskera, especialmente notable en zonas concretas de Navarra.

En general las relaciones entre los "agentes lingüísticos" y las instituciones autonómicas son percibidas como conflictivas. Las instituciones no reconocen la necesidad que tiene el mundo del euskera de apoyos económico, institucionales e incluso políticos. La relación que se establece es de recelo, desconfianza y falta de diálogo.

La falta de apoyo institucional se trasluce, entre otras cosas, en

la precariedad económica en que se desenvuelven estas actividades.

Pero la lengua es también motivo de confrontación política e - incluso en ocasiones es el centro del conflicto, en tanto el euskera es percibido como símbolo de la realidad diferencial y vasca de Navarra. Realidad que no es reconocida como tal por todos los sectores sociales, con lo cual el euskera se transforma en un ingrediente más del conflicto político navarro.

Las condiciones geográficas y demográficas son citadas por nuestros entrevistados como un motivo negativo añadido en la normalización del euskera. La difícil orografía navarra, el tipo de urbanización y la predominancia del sector primario en algunas zonas vasco parlantes son condiciones objetivas desfavorables para el proceso del euskera. También el carácter regresivo de la población, en algunas zonas navarras, impiden la planificación y el asentamiento de la red institucional del euskera.

El panorama actual de la lengua tiene varios peligros que pueden dañar al traste o acelerar el proceso de normalización emprendido. Nuestros entrevistados perciben como peligros más inmediatos: el ambiente castellano de Navarra, donde, especialmente, en su capital y zonas este y sur, el euskera es visto como realidad minoritaria, la falta de apoyo institucional en la creación de ambiente en euskera acrecienta, aún más, esta sensación.

La escolarización masiva, a excepción de aquellos que acuden a la ikastola (centros privados), es en castellano, excepto en algunas zonas, -

donde el euskera se estudia como una asignatura más. Esta situación genera que la red escolar reproduzca el carácter disglósico del euskera y la hegemonía del castellano, con lo que supone de atrase en el proceso de normalización.

Otro peligro para el euskera son los medios de comunicación, masivamente en castellano, en tanto la Euskal Telebista no llega por falta de voluntad política del gobierno navarro. Esto genera que aquellas personas que conocen euskera no tengan instrumentos masivos de comunicación en su propia lengua. Los periódicos son en castellano y la mayoría de los programas de radio también.

A estos peligros se les añade la escasez de apoyo económico. Las instituciones autonómicas no destinan, prácticamente, fondos públicos para sostener y apoyar la red institucional y, en general, el mundo del euskera. El euskera en Navarra, es un asunto privado financiado y fomentado por iniciativa popular. De aquí se desprende el escaso eco que la lengua vasca tiene en las instituciones. Estas ignoran, en gran medida, que el euskera, para un sector de la población es un vehículo de comunicación y un signo diferencial básico de la identidad navarra.

En determinadas circunstancias se perciben también agresiones políticas contra el euskera, no impulsándolo en las instituciones, no fomentando el bilingüismo en la administración, tanto local como autonómica, e incluso negando su carácter de patrimonio de todos los navarros.

Pero el mayor peligro del euskera procede de su situación como lengua minorizada en clara desventaja con el castellano.

Ante estos peligros el futuro se ve de manera ambigua, con cierta desesperanza pero a la vez con optimismo, sobre todo, en comparación con épocas pasadas. Ahora bien, la normalización del euskera está en función de las soluciones que se adopten para su protección.

Entre las soluciones propuestas por nuestros entrevistados caben citar la petición de medios de comunicación en euskera, especialmente en lo referente a la extensión de la red de captación de Euskal Telebista, así como formas de expresión cultural en euskera (teatro, animación callejera, etc.) El apoyo decidido a la red institucional del euskera (Gau-eskola e ikastola) y, en general, al mundo de la lengua. Apoyo no solamente económico sino también de creación de mecanismos que hagan viable la producción de un ambiente social en euskera.

La red escolar pública debe admitir la enseñanza en euskera como una línea más de aprendizaje, así como la conversión de las ikastolas privadas en públicas, financiadas con fondos públicos. Las instituciones autonómicas navarras deberán admitir en el nivel administrativo el bilingüismo, de tal suerte que, euskera y castellano, se encuentran en pie de igualdad formal ante la administración.

Estas "soluciones" serán siempre parciales en tanto no se interioriza la realidad diferencial de Navarra y se reconozca que el eukera es uno de los símbolos básicos de la identidad vasca de Navarra.

LIMITES GEOGRAFICO-SOCIALES DEL EUSKERA EN NAVARRA.

DIRECCION: Jesús AZCONA MAULEON

TOMO II

LIMITES GEOGRAFICO-SOCIALES DEL EUSKERA EN NAVARRA.

DIRECCION: Jesús AZCONA MAULEON

TOMO II

**7. ANALISIS COMARCALIZADO DE LA SITUACION Y DE LA IMAGEN
SOCIAL DEL EUSKERA EN NAVARRA.**

7.1. VALLES DEL NOROESTE

7.1.1. ASPECTOS MAS RELEVANTES DE LA ESTRUCTURA SOCIAL

7.1.1.1. Evolución de la población.

La población de esta comarca se encuentra muy diseminada. - Los 36.412 habitantes que viven en ella se distribuyen en 280 asentamientos y 37 municipios, de los cuales 20 tienen menos de 500 habitantes, 13 entre 500 y 2.500 y solamente cuatro sobrepasan los 2.500 habitantes. Cuatro municipios de la comarca (Baztán, Leiza, Lesaca y Vera de Bidasoa) representan el 48,39 % de la población total. La comarca se encuentra poco poblada (20,7 h/Km²) solamente superada por los Valles Pirenaicos (6,85 h/Km²), - muy lejos de la media Navarra (53,3 h/Km²). Su extensión (1.750,8 Km²) la hace ser la segunda comarca en extensión de la provincia, después de los Valles Pirenaicos (1.823,6 h/Km²).

La población decrece desde principios del siglo XX hasta la actualidad. El decrecimiento es lento, pero sostenido, desde 1.900 hasta 1.950. A partir de esta fecha se acelera el proceso decreciente que es especialmente significativo entre 1.960 y 1.981.

El peso de la población respecto al total navarro ha variado al mismo ritmo que el proceso demográfico. Si en 1.900 representa el 15,16 % de la población navarra, en 1.981 solamente significa el 7,20 %.

En números absolutos, la población de esta comarca crece ligeramente desde 1.900 a 1.950. Pero este crecimiento se detiene entre -- 1.930 y 1.940, para seguir creciendo en 1.940 y aproximarse a las cantidades de 1.920. Entre ambos períodos está la guerra civil, lo que dificulta saber si se trata realmente de dos períodos o de uno interrumpido por la contienda civil y la pérdida que supone en vidas humanas. A partir de 1.950 la población comienza a decrecer de manera significativa y este proceso de pérdida de población, tanto en valores absolutos como relativos, llega hasta nuestros días. En total, durante el período analizado (1.900/1.981), la comarca pierde 9.120 personas, lo que supone un decrecimiento del 20 %. (Tabla 11)

Desde el punto de vista de la composición interna, la situación general descrita no es homogénea. Encontramos cuatro tipos de comportamiento demográfico (Tabla 1):

A) Municipios decrecientes desde principios de siglo. Las pérdidas son continuas pero sin grandes saltos demográficos: Areso, Basaburua, Baztán, Bertiz-Arana, Donamaría, Ezkurra, Ituren, Larraun, Oiz, Saldias, Urdax, Urroz, Zubieta. La mayoría de estos municipios se encuentran entre los más pequeños de la comarca, exceptuando Basaburua, Baztán y Larraun y, como veremos, la mayoría tienen un porcentaje elevado de población activa dedicada al sector primario.

B) Municipios decrecientes desde principios de siglo. Su pérdi-da de población se acelera en los años 1.950 y 1.960, provocando pérdidas

demográficas significativas: Araiz, Arrue, Aranaz, Arano, Atez, Betelu, - Echalar, Erasun, Erro, Esteribar, Imoz, Labayen, Lanz, Odieta, Sumbilla, Ulzama, Yanci, Zugarramurdi. El salto demográfico afecta a núcleos pequeños, pero también a entidades de tipo intermedio. La causa de esta situación parece deberse a dos fenómenos singulares: la desruralización progresiva y la pérdida de implantación industrial en algunos municipios.

C) Municipios con un desarrollo demográfico, pendular, con pérdidas y recuperaciones demográficas continuas en el período analizado: Elgorriaga, Goizueta y Santesteban.

D) Municipios con un crecimiento demográfico ininterrumpido, especialmente importante a partir de 1.960: Leiza, Lesaca y Vera de Bida - soa. Son las tres zonas industriales de la comarca. Es especialmente notable el salto en el municipio de Leiza (de 1.564 habitantes en 1.960 pasa a 2.606 en 1.970 y a 3.144 en 1.975).

Demográficamente, en la comarca de los Valles del Noroeste, sólo tres municipios experimentan un alza considerable en su población: Ve- ra de Bidasoa, Leiza y Lesaca, el resto, de forma más o menos significativa, pierden población a lo largo del período. En conclusión podemos afirmar que es una comarca regresiva en términos demográficos.

7.1.1.2. Industria.

Es ésta una comarca donde en 1.981 predomina la población activa dedicada al sector secundario (42 %). Pero también el sector primario (31 %) tiene una fuerte implantación, mientras el sector servicios (27%) tiene una menor presencia. En 1.970 el sector primario es todavía el dominante en la comarca (45 %), mientras el sector secundario con un 33 % y el de servicios con un 21 % tienen una presencia menos relevante.

Si comparamos ambos años, 1.970 y 1.981, nos damos cuenta de que el sector primario pierde peso en beneficio del sector secundario y terciario (Tabla 24).

Si comparamos los datos parciales de la comarca con las cifras globales de Navarra podemos observar que esta comarca es, porcentualmente, sensiblemente superior en el sector primario a la generalidad de Navarra -- (31 % en 1.981, frente al 14 % en Navarra), muy similar en el secundario . (41% en la comarca y 43 % en Navarra) y sensiblemente inferior en el terciario (28 % en la comarca y 42 % en Navarra). (Tablas 23 y 24).

Si comparamos los Valles del Noroeste con otras comarcas, ésta es la que tiene un mayor porcentaje de población en el sector primario (45 % en 1.970 y 31 % en 1.981), sólo superada por las comarcas de los Valles Pirenaicos (46 % en 1.970 y 35 % en 1.981) y la Ribera Occidental (50% en 1.970 y 37 % en 1.981). En el sector secundario los Valles del Noroeste sólo supera, tanto en 1.970 como en 1.981, a los Valles Pirenaicos y la Ribe

ra Occidental. En el sector servicios en 1.970 sólo supera a la Ribera Occidental (21 % frente al 18 %). En 1.980 la situación es la misma (27 % en Valles del Noroeste frente al 23 % de la Ribera Occidental).

Desde el punto de vista intercomarcal, en 1.981, en 18 de los 37 municipios predomina el sector primario. Todos ellos son enclaves pequeños, excepto Baztán, que es el municipio mayor de la comarca y donde el 37 % de la población activa vive del sector primario frente al 29 % en el secundario y el 33 % en el terciario.

En los municipios con saldo demográfico positivo, el sector secundario es el más importante, destacando Leiza (61 % de la población activa trabaja en el sector secundario) y Vera de Bidasoa y Lesaca (55 % de la población activa vive del sector secundario). (Tabla 15).

Dada esta situación, podemos afirmar que los tres sectores de actividad económica están representados en la comarca, predominando el sector secundario en aquellos municipios más dinámicos demográficamente y el sector primario en los más regresivos.

Esta comarca, la segunda en dimensión territorial de Navarra, está caracterizada por la importancia relativa del sector industrial, aunque el primario y el secundario tienen un peso significativo y está poco poblada (20,7 h/Km²). (Tabla 9).

Si comparamos las tablas 11 y 46 podemos observar que en 1.981, representa el 7,20 % de la población navarra, mientras que en tér -

menos de número de trabajadores, en industrias de más de 5 empleados, representa el 11,1 % del total navarro.

De un total de 37 localidades 19 de ellas, correspondientes a los núcleos más pequeños, carecen de presencia industrial. Son los municipios donde el sector primario tiene mayor peso.

Lesaca es la población que tiene más empleos industriales de la comarca, seguida de Vera de Bidasoa y Leiza. Estas tres entidades de población representan el 71 % del total de los empleos industriales de toda la comarca (Tabla 38).

A través de la incompleta información que nos suministran las sucesivas ediciones del Anuario Financiero de Sociedades Anónimas, podemos decir, en forma aproximativa, que parece ser Vera de Bidasoa el primer núcleo histórico de la industrialización de la comarca. En el Anuario de 1.950 nos encontramos con "Fundiciones de Vera de Bidasoa" cuyo año fundacional fue 1.917. Antes de la guerra civil destacaban también la "Empresa de Aguas de Betelu" fundada en 1.935 y la "Eléctrica de Imoz" del mismo año. En 1.955 persisten las mismas empresas y se les añade la empresa "Minas de Goizueta" fundada en 1.949. En esos años la implantación industrial en la comarca, especialmente en los núcleos ya indicados (Leiza, Lesaca y Vera de Bidasoa), parece ser pequeña, a excepción de "Fundiciones de Vera".

En las ediciones de 1.950, 55, 60, 65 y 70 encontramos que la implantación industrial es prácticamente la misma. A partir de estas fechas

se inicia un proceso industrializador, especialmente en dos municipios de la comarca: Leiza, que se expande industrialmente en base a las industrias del papel y Lesaca, con las empresas siderometalúrgicas, especialmente Laminaciones de Lesaca. (Tablas 25 a 29).

En Resumen, parece que si bien en las primeras décadas del siglo XX hay cierta implantación industrial, sobre todo en Vera de Bidasoa, debido al empuje industrial de la vecina provincia de Guipúzcoa, es a partir de la década de 1.960 cuando los núcleos industriales de la comarca (Lesaca, Leiza y Vera de Bidasoa) conocen el desarrollo industrial, merced a las industrias del papel y siderometalúrgicas. Este desarrollo parece consecuencia del ambiente general de crecimiento económico, de la vecindad de estos municipios con núcleos industriales de la provincia de Guipúzcoa, que induce, en gran medida, el proceso de desarrollo económico, así como de las facilidades fiscales otorgadas por la Diputación de Navarra.

7.1.1.3. Indicadores Ideológicos (voto político).

Antes de la guerra civil, el voto político en esta comarca está caracterizado por el predominio, en la mayoría de los municipios, de la derecha política, con ausencia total del PSOE, tanto en las elecciones de 1.933 como en las de 1.936, y con una cierta presencia del Partido Nacionalista Vasco, más notable en las elecciones de 1.933, donde en 8 de los 37 municipios de la comarca (Echalar, Arano, Goizueta, Leiza, Zubieta, Ituren, Bertiz Arana y Betelu) alcanza mayoría. En las elecciones de 1.936 la derecha polí

tica es mayoritaria en todos los municipios de la comarca, excepto en Goizueta. Es decir, en el tiempo que transcurre entre las elecciones de 1.933 a las de 1.936, el nacionalismo pierde terreno en beneficio de la derecha. Ateniéndonos a los datos que facilita el "Atlas Electoral del País Vasco y Navarra" (J. Linz y otros, C.I.S., Madrid, 1.981), podemos comprobar que ni en las elecciones de 19 de Noviembre de 1.933, ni en las de 6 de Febrero de 1.936, el nacionalismo es la opción mayoritaria, si bien en las primeras obtiene mayoría en 8 pueblos de la comarca, en las segundas pierde fuerza, excepto en Goizueta, en beneficio de la derecha.

Es decir, nos encontramos con que históricamente la tradición política de la comarca es de derechas y con algunos núcleos nacionalistas, especialmente en los pueblos fronterizos con la provincia de Guipúzcoa.

Esta tendencia política se quiebra, en gran medida, en la actualidad si bien la derecha sigue teniendo una fuerte presencia. En las elecciones generales de 1.982 UPN obtiene el 25,8 % de los votos y UCD el 11,1 %. El Nacionalismo, en sus diferentes versiones, tiene una implantación notable (20,3 % HB, 22,5 % PNV y EE el 4,1 %) mientras que el PSOE obtiene el 16,1 %.

El nacionalismo alcanza los valores máximos en pueblos con tradición nacionalista y antes de la guerra civil, especialmente Goizueta (HB con el 67,3 % de los votos, PNV con el 13,7 % y EE con el 2,3 %). Otros se incorporan más tarde a la tradición nacionalista y ésta se transforma en la ideología hegemónica; como en Arano (79 %), Basaburua (45 %), Ituren --

(66,4 %), Imoz (53 %), Larraun (49 %), Leiza (59 %), SAntesteban (52 %), Vera de Bidasoa (50 %) y Lesaca (60 %).

La derecha sigue teniendo fuerte incidencia en la comarca especialmente en Donamaría (67,5 %), Erro (57 %), Labayen (67,5 %), Ulzama (52,4 %), Urdax (69,6 %), Urroz (53,9 %). El PSOE tiene cierto respaldo de Bertiz-Arana (22,9 %), Esteribar (27,2 %), Odieta (22,5 %), Oiz (23,3 %), Zugarramurdi (25,5 %) y Yanci (30,1 %).

Desde el punto de vista del nacionalismo vasco, carente antes de la guerra civil de implantación sólida en esta comarca, salvo en núcleos concretos, hoy es la fuerza más importante, destacando el protagonismo del PNV (22,5 %) y HB (20,3 %). En algunos municipios domina el nacionalismo radical frente al moderado (Arrue, Ulzama, Odieta, Araiz, Aranaz, Atez, Basaburua, Echalar, Erro, Esteribar, Ezkurra, Goizueta, Imoz, Larraun y Leiza). (Tablas 55 y 63).

En esta comarca, aunque de manera más moderada que en otras, como en la de la Barranca, el predominio del nacionalismo y del nacionalismo radical en muchos casos es particularmente interesante por la relación que mantiene con la lengua vasca. No podemos olvidar, aunque más adelante profundizamos en ello, que los Valles del Noroeste es la comarca con mayor implantación del euskera de toda la provincia de Navarra, lo cual se corresponde con la mayor incidencia del voto nacionalista.

Si bien en otras comarcas el nacionalismo parece ser indicido, a partir de los años sesenta, a través del proceso de adhesión a ideologías de izquierda y su novedad es evidente en el mapa político navarro, en los Valles del Noroeste si existía una tradición cultural y, en algunos municipios política, nacionalista, aunque la presencia del franquismo incide sobre esta tradición y radicaliza muchas posturas ya preexistentes sobre este territorio.

En esta comarca el nacionalismo moderado y el radical mantienen una pugna por el control del voto nacionalista, con ligera ventaja para el primero en las elecciones del 1.982.

Tomando el conjunto del voto político, podemos descomponer - la comarca en cuatro zonas diferenciadas:

A.- Arano, Betelu, Bertiz-Arana, Elgorriaga, Erasun, Ituren, - Oiz, Santesteban, Sumbilla, Lesaca.

B.- Aranaz, Basaburua, Ezkurra, Goizueta, Imoz, Leiza.

C.- Vera de Bidasoa, Zugarramurdi, Yanci.

D.- Araiz, Areso, Atez, Baztán, Donamaría, Echalar, Erro, Esteribar, Labayen, Lanz, Larraun, Odieta, Saldias, Ulzama, Urdax, Urroz, Zubietta, Arrue.

Los valores más fuertes del nacionalismo se dan en las zonas A y B. En la zona A predomina el nacionalismo moderado y en la zona B el nacionalismo radical es la fuerza política con más votantes.

En la zona A se dan los valores máximos del PNV en Arano (59 %), Erasun (50,8 %), Ituren (40,1 %), Santesteban (37,3 %), Lesaca (30,6 %), mientras que en la zona B se dan los máximos valores del nacionalismo radical en Aranaz (43,4 %), Basaburua (35,3 %), Goizueta (67,3 %) y Leiza (35 %).

En la zona C, el socialismo es la fuerza política que cuenta con mayor número de votantes, aunque las otras fuerzas tiene una presencia importante. Vera de Bidasoa (25,7 %), Zugarramurdi (28,5 %) y Yanci (30,1 %).

En la zona D la derecha es hegemónica, destacando especialmente Araiz (44 %), Areso (50,3 %), Donamaría (67,6 %), Erro (57 %), Labayen (67,5 %), Ulzama (53,4 %) y Urdax (69,6 %).

La distribución geográfica de los municipios no parece poder

explicar el voto, sino más bien parece que la tradición política y cultural, las vivencias del franquismo y el proceso de industrialización son los elementos que están en el fondo de la comprensión del voto político. No podemos obviar que en los tres núcleos industriales de la comarca (Leiza, Lesaca y Vera de Bidasoa), el nacionalismo como bloque político es la fuerza hegemónica, pero mientras en Lesaca el PNV con el 30,6 % es el partido mayoritario, HB con el 35 % lo es en Leiza, y ambas opciones suman el 43 % en Vera de Bidasoa.

7.1.2. LA SITUACION DEL EUSKERA EN 1.970.

La comarca de los Valles del Noroeste es la zona navarra con mayor implantación del euskera. A pesar de que no ha podido sustraerse al proceso general de regresión, si parece que ha podido mantenerse en mejores condiciones que en otras zonas.

Según Sánchez Carrión la situación de esta comarca es dispar. En su interior hay zonas donde el euskera es el idioma de comunicación cotidiana, en otras, el euskera y el castellano son utilizados indistintamente, mientras que en otros municipios, el euskera prácticamente ha desaparecido, si exceptuamos en personas mayores, y el idioma dominante es el castellano.

No obstante, prácticamente en la mayoría de los 37 municipios que componen la comarca, el euskera es idioma de dominio común, utilizado por los habitantes cotidianamente. Esta situación es más clara en los pueblos fronterizos con Guipúzcoa, excepto en Vera de Bidasoa donde a pesar de su

importancia industrial y demográfica, el euskera sólo se utiliza en los barrios periféricos, alejados del centro de la población. La explicación parece encontrarse en su temprana definición como pueblo de veraneantes, en su proceso industrializador y en el establecimiento de una burocracia administrativa y militar. Pero en el resto de los pueblos (Lesaca, Arano, Goizueta, Leiza, Saldias), el euskera es lengua de comunicación. También en los pueblos más al norte y centro de la comarca, la implantación del euskera es relevante (Echalar, Yanci, Urdax, Zugarramurdi, Betelu, Sumbilla, Elgorriaga, Ezkurra, Erasun, Zubieta, Urroz, Donamaría, Ituren, Oiz, Bertiz-Arana, Basaburua). El euskera se pierde a medida que nos aproximamos a la cuenca de Pamplona o vamos hacia el este (Erro, Esteribar, Atez, Imoz, Lanz, Odieta, Larraun, Ulzama). Las condiciones geográficas y la labor de determinados líderes de opinión (el clero especialmente), parecen los dos mecanismos determinantes de este proceso.

Desde el punto de vista descriptivo podemos distinguir tres zonas:

A.- La zona vascófona. Está formada por Betelu, Leiza, Goizueta, Arano, Areso, Saldias, Labayen, Ezkurra, Erasun, Urroz, Zubieta, Donamaría, Ituren, Oiz, Elgorriaga, Sumbilla, Bertiz-Arana, Yanci, Echalar, Urdax, Zugarramurdi y Basaburua. En estos municipios la lengua utilizada es el euskera. Si bien en algunos núcleos urbanos, comienza ya a hablarse en castellano, mayoritariamente el euskera es la lengua de comunicación.

B.- La zona bilingüe. Está formada por Larraun, Araiz, Santesteban, Ulzama, Baztán, Imoz y Atez. En estos pueblos se sigue hablando euskera, pero en los centros urbanos se impone el castellano. El euskera se habla en los asentamientos periféricos. Se produce una dualidad entre centro y periferia. La primera castellanófona, donde solo los mayores siguen utilizando el euskera; la segunda vascófona, el euskera sigue siendo la lengua para la comunicación.

C.- La zona castellanófona. Está formada por Vera de Bidasoa (centro), Lanz, Esteribar, Odieta y Atez. A pesar de que hay pequeños núcleos, especialmente de personas mayores, que hablan euskera, la mayoría de la población no lo conoce y utilizan el castellano en sus relaciones cotidianas.

Si ponemos en relación la situación del euskera con otras variables, podemos ver:

Allí donde el euskera es la lengua de comunicación en 1970, doce años después, en las elecciones generales de 1982, el voto nacionalista es mayoritario. Esta relación no se puede afirmar en el 100 % de los casos, ya que, en pueblos euskaldunes como Donamaría, Echalar, Areso, Saldias, Labayen y Zubieta sus habitantes optan por votar a la derecha (UPN o UCD), mientras en otros pueblos vascófonos como Yanci o Zugarramurdi, el PSOE es la fuerza política más votada.

Luego sí parece que hay una relación entre voto político nacio-

nalista y utilización del euskera, pero esta correlación está muy matizada, ya que municipios vascófonos votan opciones no nacionalistas. En estos municipios la fuerza de la tradición, de los usos y costumbres demuestra ser más importante que la ideología para la conservación de la lengua.

No se puede afirmar que la actividad industrial sea factor determinante en la regresión del euskera en la comarca estudiada, ya que, pueblos como Leiza o Lesaca, de fuerte implantación industrial, se encuentran entre los municipios donde en 1.970 el euskera se sigue utilizando y en Vera de Bidasoa la utilización sigue siendo significativa en los asentamientos periféricos.

Ello pone de relieve lo verosímil de nuestra hipótesis que mantiene que el desarrollo del nacionalismo en Navarra durante el franquismo es un proceso de adhesión a través de la ideología de izquierda, siendo un vehículo fundamental el movimiento obrero en íntima relación con ciertos sectores de la Iglesia y, en el caso de comarcas como la ahora analizada, la tradición existente en determinadas zonas.

La reinterpretación de los signos culturales vascos y, en especial la lengua, se hace desde una tradición cultural no movilizadora, pero sí expresada en usos y costumbres diferenciales, desde el movimiento obrero que se organiza en los centros industriales de la comarca y es vehiculizada por líderes de opinión -clero- especialmente.

El proceso de estancamiento o decrecimiento demográfico, tampoco parece ser elemento determinante para la regresión o conservación del euskera. La causa que explica esta situación probablemente sea el carácter, tanto de la emigración como de la inmigración comarcal. Uno y otro fenómeno parecen responder al carácter interno de ambos procesos. La emigración ha sido, por una parte, intercomarcal, es decir, de pueblos vecinos, donde el euskera es la lengua común y por otra, de la provincia limítrofe de Guipúzcoa, también de fuerte incidencia vascófona.

En aquellos lugares donde predomina el sector primario con Sal__días (66 %), Zubieta (55 %), Zugarramurdi (60 %), etc. el euskera se mantie__ne debido, sobre todo, a la fuerza de la tradición, a la inaccesibilidad de su asentamiento, su estancamiento demográfico, a la labor de líderes de opinión -especialmente el clero- y al estar alejados de las principales vías de comunicación.

7.1.3. LA SITUACION DEL EUSKERA EN LA ACTUALIDAD.

A.- Zona Vascófona. Betelu, Leiza, Goizueta, Arano, Areso, Sal__días, Labayen, Ezkurra, Erasun, Urroz, Zubieta, Donamaría, Ituren, Oiz, Elgo__rriaga, Sumbilla, Bertiz, Arana, Yanci, Echalar, Urdax, Zugarramurdi y Basa__burua.

1.- BETELU. Este pequeño municipio ha perdido progresivamente población a lo largo del siglo. La emigración ha acudido a los centros indus__

triales guipuzcoanos. Sus relaciones comerciales son principalmente con Guipúzcoa (Tolosa). El medio de vida más importante es el campo.

Con respecto al euskera, podemos comprobar cómo el proceso apuntado por Sánchez Carrión en 1.970, se profundiza en los años transcurridos.

Hoy la situación no es más halagüeña. Según nuestro informador (I-32) el conocimiento del euskera en Betelu se da entre personas con más de 40 años. Los viejos siguen utilizando el euskera en todos los medios sociales, pero en la calle cada día se oye más hablar en castellano. Los individuos entre 20 y 40 años, entienden poco euskera y no hablan nada, mientras que entre los menores de esta edad no se habla nada y la mayoría casi ni entiende. La mayoría de las familias jóvenes no enseñan euskera a sus hijos y sólo cuando las madres saben, el euskera se mantiene en la familia, pero incluso con estas condiciones y debido al rol de castellanización que cumple la escuela muchos lo pierden.

La mayoría de los niños estudian en la concentración escolar de Betelu, y tienen al castellano como lengua.

En la calle el castellano parece imponerse especialmente entre los sectores más jóvenes de la población. Los mayores de 40 años y los viejos siguen utilizando el euskera en su vida cotidiana.

Panorama escolar: los niños acuden a la concentración escolar

que da las clases en castellano (EGB). Cuando acaban la Educación General Básica van a Tolosa o Leiza a estudiar BUP y otros a Pamplona para hacer formación profesional.

La característica más notable de la enseñanza es que toda ella es en castellano. Betelu no tiene ikastola y los que quieren estudiar en euskera deben dirigirse, fundamentalmente, a Tolosa.

En Betelu no hay tampoco Gau-eskola, con lo que aquellos que desean aprender euskera deben trasladarse, bien a Leiza, bien a Tolosa.

2.- LEIZA. Es un municipio industrial donde se encuentra una de las mayores empresas navarras, Sarrió. Es una de las cabeceras comarciales. Tiene un cierto sector de emigración que procede, sobre todo, de Andalucía. Es un pueblo creciente demográficamente con una fuerte implantación del voto nacionalista.

El municipio de Leiza mantiene sus relaciones comerciales, de diversión, etc, sobre todo, con Tolosa.

Respecto al euskera, todavía hay personas en Leiza (mayores de 65 años) que desconocen el castellano. Entre las personas mayores de 50 años conocen el euskera casi todos, excepto los emigrantes. Después están los niños que acuden a la ikastola y que también lo conocen. La utilización entre los alumnos que acuden a la escuela también parece ser elevado, ya que,

tienen el euskera como asignatura y además asignaturas que se imparten en euskera. Entre los sectores juveniles la situación es más dispar, hay - grupos que lo hablan y otros que no. El vacío de conocimiento se produce entre los 15 y los 40 años. Entre estas cohortes de edad se producen las situaciones más difíciles para el euskera.

Las personas que conocen euskera lo utilizan normalmente en su vida cotidiana y en todos los ambientes en los que conviven. En el trabajo se emplea el euskera cuando todos los trabajadores lo conocen, si entre ellos hay algún erdeldun se habla castellano.

Panorma escolar: Los niños de Leiza acuden, indistintamente a la escuela pública o a la ikastola. En la escuela existe euskera como asignatura y hasta cuarto de EGB se dan asignaturas en euskera. Algo más de la mitad de los niños acuden a la escuela, el resto a la ikastola. Parece que el número de niños que van a la escuela pública es mayor que los que van a la ikastola.

Aquellos estudiantes que quieren continuar siéndolo, una vez - acabada la EGB, deben marchar fuera de Leiza, excepto aquellos que hacen el primer grado de Formación Profesional, que lo realizan en el mismo municipio. Pero para estudiar BUP deben acudir, bien a Tolosa, bien a Pamplona. A esta segunda ciudad, sobre todo, acuden los que van a seguir estudios de Formación Profesional.

Es digno de resaltar que según nuestro informador (I-33) - los niños, cuando tienen al euskera como lengua materna, lo van perdiendo cuando entran en relación con otros ambientes, excepto aquellos que acuden a la ikastola.

La ikastola existe desde el año 1.970, más o menos. También en el pueblo tienen Gau-eskola, ésta existe desde 1.972. El último año tuvo 38 alumnos, la mayoría emigrantes.

En Leiza parece denotarse un cierto ambiente euskaldun, el euskera se utiliza en la vida cotidiana, aunque hay un cierto vacío entre los 15 y los 40 años, parcialmente superado por la existencia de la ikastola y la Gau-eskola, pero las fiestas, etc., son todas en euskera, sin que parezca denotarse ningún conflicto con aquellas personas que no conocen el euskera, tampoco con los emigrantes que parecen viven un proceso de integración guiados por la dinámica natural del municipio.

3.- GOIZUETA. Es un municipio relativamente estable, desde una óptica demográfica, con fuerte tradición política nacionalista y con implantación industrial, facilitada, en gran medida, por la vecindad con Guipúzcoa y el municipio industrial de la comarca (Leiza) lo que supone mayor facilidad para la proletarización de su fuerza de trabajo. Por otra parte como afirma nuestro informador (I-34): para compras, etc., generalmente se va a San Sebastián, lo que no hay en el pueblo se compra en Donos

tia; "económicamente estamos en la zona de influencia de San Sebastián".

Respecto al euskera, todos los habitantes lo conocen y lo utilizan. De esta forma se confirma, quince años después, los datos de Sánchez Carrión que citando a Goizueta la consideraba una población eminentemente euskaldun.

El euskera es la lengua más utilizada en todos los espacios sociales; en la calle, en casa con la familia, en las relaciones públicas (bar, etc.) e incluso en el trabajo, a no ser que exista entre los presentes alguien que no sabe y entonces se habla castellano. Las fiestas y los ritos religiosos tienen el euskera como único idioma de expresión. Se puede concluir que el ambiente social de Goizueta es euskaldun y que, por consiguiente, el euskera es el idioma dominante en esta comunidad, de tal suerte que todavía se puede encontrar a personas mayores que prácticamente no saben hablar castellano.

Panorama escolar: En Goizueta está enclavada la concentración escolar que abarca a este municipio y a Areso.

El Preescolar es totalmente en euskera. Los ocho años de EGB se dan en euskera y castellano. Según nuestro informador: "en el primer nivel todo se hace en euskera, y en el segundo unas cosas en euskera, y otras en castellano, con la finalidad de que sean capaces de dominar tanto una lengua como otra.

El Preescolar está bajo la protección de la Federación de Ikas

tolas.

No existe centro de BACHillerato, ni de Formación Profesional. Cuando acaban la Educación General Básica: "el 80 % siguen en BUP o en FP. A Formación Profesional van a la Profesional de Hernani, de D. Bosco, a Leiza, a los Salesianos de Pamplona. Del total anterior (80 %) el 40 % van a FOración Profesional y de éste 40 % el 60 % van a la Profesional de Oronoz Mugaire. Los que hacen BUP la mayoría van a Donostia, al Instituto, también a Marianistas, o al Instituto de Hernani. La mayoría hace el BUP en castellano pero también hay quien lo hace en euskera en Donostia."

Esta situación, de castellanización en la enseñanza secundaria, no parece repercutir y los jóvenes de Goizueta siguen hablando euskera en sus ambientes habituales.

Existe una Gau-eskola, regia por AEK, con 20 alumnos que - trabajan en la alfabetización.

4.- ARANO. Es un pequeño municipio de dinámica demográfica decreciente. Pueblo agrícola con predominio del sector primario y voto político nacionalista y sin inmigración.

Respecto al euskera; es la lengua hablada por toda la comunidad. Se sigue manteniendo el diagnóstico que hiciera Sánchez Carrión, toda la población es euskaldun.

Las relaciones de esta población, al igual que en Goizueta, son con Guipúzcoa. El contingente de personas empleadas en la industria acude a Hernani o a San Sebastián. En la vida cotidiana, las relaciones familiares e incluso en las relaciones laborales se emplea el euskera.

Panorama escolar: Arano no cuenta con instalaciones escolares propias, por lo que su población en edad escolar acude al vecino municipio de Goizueta, por lo que su situación es la propia del municipio anteriormente citado.

5.- ARESO. Es un pequeño municipio, decreciente demográficamente, que ha conocido la emigración de sus habitantes. La agricultura es el medio habitual de vida. El voto político mayoritario es nacionalista.

Respecto al euskera, Areso es un pueblo euskaldun. El euskera sigue siendo el idioma dominante en 1.985.

En todos los grupos de edad el euskera es el instrumento de comunicación en la vida cotidiana. Como dice nuestro informador: "lo conoce toda la gente, la gente mayor es de allí, sus hijos se han criado allí y siguen hablando euskera (...). Es raro oír castellano. Se oye pero muy mal, lo hablan muy mal, además. El castellano es minoritario." En todos los espacios sociales el euskera es el medio de comunicación por excelencia: incluso entre la gente mayor existen personas que apenas conocen el castellano.

En el mundo del trabajo, el euskera sigue siendo el idioma más utilizado.

Panorama escolar. En Areso existe un centro bilingüe de enseñanza que da hasta cuarto de EGB. Todas las asignaturas son en castellano, pero esto no es motivo suficiente para que los niños pierdan el euskera, la fuerza del ambiente parece más importante que la escolarización en castellano.

El resto de los cursos de EGB lo hacen en Leiza, la mayoría en centros públicos, con la dinámica ya descrita para este municipio.

Terminada la enseñanza General Básica los jóvenes siguen el mismo camino que los de Leiza; unos acuden a Tolosa para estudiar BUP, otros acuden a Pamplona a estudiar Formación Profesional.

En Areso no hay Gau-eskola, aquellos que desean alfabetizarse acuden a la de Leiza.

En general, el ambiente del municipio de Areso es totalmente euskaldun; el euskera es la lengua habitual de comunicación, las fiestas son también en euskera y las relaciones sociales son siempre en este idioma.

6.- SALDIAS. Es un pequeño municipio, decreciente demográficamente; pueblo de emigrantes y de tradición euskaldun. La actividad más difundida son las tareas agrícolas.

El ambiente social parece desarrollarse totalmente en euskera. Tanto los niños como los jóvenes y las personas adultas utilizan normalmente el euskera en sus relaciones cotidianas.

Panorama escolar. El pueblo tiene una unidad escolar que abarca hasta cuarto de EGB. La enseñanza es, fundamentalmente, en euskera. - Después los escolares acuden a la concentración de Santesteban donde finalizan los estudios de EGB.

7.- ZUBIETA. Es un pequeño municipio, decreciente demográficamente, con voto mayoritariamente de UPN. La actividad predominante es la agricultura.

Respecto al euskera, el ambiente social es euskaldun. Todos los grupos de edad emplean, para sus relaciones sociales, el euskera.

Panorama escolar. El pueblo tiene una unidad escolar que abarca hasta cuarto de EGB. La enseñanza es, fundamentalmente, en euskera. - Los cursos posteriores se imparten en la concentración de Santesteban, donde el euskera y el castellano se utilizan indistintamente.

No parece haber ningún problema especial para que el euskera se mantenga, lo cual confirma las previsiones de Sánchez Carrión en 1.970.

8.- LABAYEN. Es un municipio decreciente demográficamente,

de estructura agraria y de voto político mayoritario a UPN.

El euskera parece ser el idioma dominante, aunque no con la radicalidad de Zubieta o Saldias. Parece, según nuestro informador, que el castellano se está imponiendo entre los niños pequeños, debido a la incidencia de los medios de comunicación, la escuela en castellano y el contacto con niños castellanófonos.

También parece importante la actuación de alguna familia que considera que el euskera no vale y socializan a sus hijos en castellano. Pero salvo estos casos lo normal es que los vecinos de este municipio utilicen el euskera en sus relaciones cotidianas. Las fiestas se hacen en euskera, así como las Batzarres, y las relaciones con el Ayuntamiento, debido, sobre todo, a que el secretario habla y escribe euskera.

La situación continúa, más o menos, como en los tiempos en que Sánchez Carrión escribiera su estudio sobre el euskera en Navarra.

Panorama escolar. En Labayen existe una escuela que acoge niños hasta cuarto de EGB. La enseñanza es en castellano. Los últimos cuatro años tienen que desplazarse a la concentración de Santesteban donde la enseñanza es bilingüe.

En ninguno de los tres municipios citados (Zubieta, Saldias y Labayen) existe Gau-eskola, por lo que la alfabetización en euskera debe realizarse en otros municipios.

9.- EZKURRA. Es un pequeño municipio decreciente demográficamente. La actividad principal está relacionada con el campo, aunque también es frecuente encontrar individuos que simultanean las tareas agrícolas con el trabajo en la Papelera de Leiza.

Es un pueblo euskaldun, todos sus habitantes utilizan el euskera en su vida cotidiana. Los oficios religiosos son también en euskera. Las relaciones con el Ayuntamiento no siempre son en euskera, ya que el secretario no conoce esta lengua. Las fiestas son también de ambiente euskaldun. En general parece que las relaciones sociales y el ambiente social del pueblo son realizadas en euskera.

Panorama escolar. Los primeros cursos de EGB se dan en el mismo pueblo, parece que la enseñanza es bilingüe, parte en euskera y parte en castellano. Para terminar los estudios básicos, los escolares deben desplazarse a la concentración escolar de Leiza o a la ikastola del mismo pueblo. La inmensa mayoría acude a la concentración y prácticamente ninguno va a la ikastola de Leiza.

Según nuestro informador son muy pocos los jóvenes que una vez acabada la Enseñanza General Básica continúan estudiando.

10.- ERASUN. Este municipio de los Valles del Noroeste tenía, en 1.981, 215 habitantes. El sector de actividad económica preferente es el primario. El voto político hegemónico es el nacionalista moderado (PNV).

Erasun es un pueblo euskaldun, donde el idioma vasco constituye el vehículo de comunicación más utilizado por sus moradores, aunque entre los jóvenes comienza a apreciarse el empleo creciente del castellano, pero la actitud más natural es: "como siempre lo han hablado, lo siguen hablando y nada más". La situación del euskera es bastante similar a la que describiera en 1.970 Sánchez Carrión. Luego en Erasun no ha habido cambios significativos y el umbral de utilización del euskera se mantiene muy alto. Los oficios religiosos, las fiestas, los decretos municipales, etc., se desarrollan todos en euskera. La lengua vasca se mantiene como vehículo de comunicación normal, empleado como representación de la tradición y los usos y costumbres de la comunidad del municipio de Erasun.

Por grupos de edad todos utilizan el euskera, aunque entre la juventud el castellano comienza a ganar espacio lingüístico, pero, a pesar de esta situación el euskera se mantiene en los diversos espacios sociales.

Panorama escolar. En Erasun existe una unidad de EGB que imparte hasta cuarto curso. Las asignaturas se dan indistintamente en euskera y castellano. Para continuar la EGB los niños deben desplazarse a la concentración escolar del cercano municipio de Leiza, donde la enseñanza es bilingüe (asignaturas en euskera y castellano). Según nuestro informador ninguno acude a la ikastola de Leiza. Probablemente el coste económico de ésta, la falta de medios propios de la ikastola e incluso el complejo

de inferioridad lingüístico de los mayores sean las causas más importantes.

Una vez acabada la EGB si se desea proseguir estudios de bachillerato deben desplazarse a Tolosa o a Pamplona.

11.- URROZ. Es un pequeño municipio de 346 habitantes de base agraria y campesina, muy vinculados a la tradición. La opción política más votada es UPN. El pueblo es decreciente demográficamente, a lo largo del siglo XX ha ido perdiendo población.

Respecto al euskera, "todos son euskaldunes en estos pueblos". El euskera es el vehículo de comunicación normal de los habitantes de este municipio. El mayor peligro para el euskera se halla en los sectores juveniles de población, ya que, son los más propicios a utilizar el castellano en sus conversaciones. También las chicas son más propensas a hablar el castellano, aunque en los últimos años esto se está corrigiendo y cada vez más las chicas utilizan el euskera en sus conversaciones cotidianas.

El ambiente del pueblo es euskaldun; las fiestas, los oficios religiosos, la catequesis, los bandos municipales, etc, se dan en euskera. Los batzarres de los pueblos se hacen en euskera: "Siempre en euskera, además el secretario de aquí es euskaldun ... es del Baztán y cuando el secretario era erdeldun se hacían en castellano".

En algunas familias los niños aprenden castellano; para nuestro informador esto es explicable: "porque los padres quizás a lo largo de su vida han encontrado muchos problemas por no poder entenderse o explicarse, y al ir a Iruña o a otros lugares pues no poder hablar en castellano y claro, ahora no quieren que sus hijos encuentren los mismos problemas".

Panorama escolar. En Urroz no existe escuela, por lo que los niños deben desplazarse a la concentración escolar de Santesteban y optar por una línea en euskera o en castellano. De tal suerte que, los niños que eligen la vía del castellano, posteriormente en sus juegos conversan en castellano.

Tampoco existe Gau-eskola y los que quieren alfabetizarse en euskera deben acudir a Santesteban.

12.- DONAMARIA. Este municipio tiene, en 1.981, 334 habitantes. La actividad económica más importante es la agricultura y ganadería. Donamaría es una población regresiva desde una óptica demográfica. La opción política más votada es la derecha navarrista que representa UPN.

Respecto al euskera, es una entidad de población euskaldun, donde la lengua vasca está asociada al valor de los usos y costumbres tradicionales, más que a la ideología nacionalista. La fuerza de la tradición tiene mayor relevancia social que la ideología para el mantenimiento del euskera.

Todos los grupos de edad utilizan cotidianamente el euskera -

como vehículo de comunicación, aunque, al igual que sucedía en Urroz, quizás sea la juventud el grupo de población donde se aprecia la tendencia - creciente a emplear el castellano. Como lo expresa nuestro informador: "Todos saben euskera, también los jóvenes, aunque quizás estos estén un poco -desafilados-".

Tampoco parece haber grandes diferencias entre chicos y chicas en cuanto a la utilización del euskera. Ambos sexos emplean la lengua vasca indistintamente.

El ambiente del pueblo es plenamente euskaldun; las fiestas, - los oficios religiosos e incluso las relaciones laborales en el mundo tradicional se desarrollan normalmente en euskera. El Ayuntamiento, en cambio, pública sus decretos y noticias en castellano, debido a que el secretario no conoce euskera.

Donamaría es un municipio con escasa vida cultural en euskera y sin medios de comunicación propios. Incluso la ETB que podría solucionar en parte el déficit de comunicación en euskera no puede verse por no haberse puesto los medios materiales necesarios para la difusión de sus imágenes.

Panorama escolar. El panorama escolar de Donamaria no varía del ya comentado para otros municipios de esta comarca. Al ser pequeñas entidades de población y no tener capacidad demográfica suficiente para poder desarrollar una dinámica escolar propia, los niños se ven en la necesidad de desplazarse a la entidad de población donde se encuentre la concen-

tración escolar. En el caso de los escolares de Donamaria se desplazan a la concentración de Santesteban, donde la enseñanza es bilingüe, según se elija la vía en castellano y euskera, o solamente en euskera. Si se desea proseguir estudios los jóvenes deben abandonar la comarca e irse a la cercana Guipúzcoa o bajar a la capital de Navarra, Pamplona.

13.- OIZ. Es un pequeño municipio de 157 habitantes y cuya población laboral se dedica al campo y a las tareas agrícolas. El voto político está bastante repartido; de hecho es uno de los municipios donde mayor porcentaje de votos obtiene el PSOE, aunque el nacionalismo en sus dos versiones y la derecha navarrista también tiene cierta representación.

El pueblo es también euskaldun, todos sus habitantes saben y utilizan el euskera. Los escasos inmigrantes que acudieron a este municipio ya se ha integrado plenamente en la comunidad y saben euskera, al tratarse de una inmigración vieja. Nuestro informador nos lo relata de la siguiente manera: "en Oiz hay algunos venidos de Huesca pero desde hace muchos -- tiempo, igual hace 50 años o más y saben euskera. Quizás cuando vinieron la gente joven se contagió un poco del castellano, pero hoy en día está superado y todos saben euskera". Entre los niños se emplea, a veces, el castellano para los juegos, pero todos saben euskera.

Parece que existe una polémica, todavía no del todo solventada, entre los que están por el castellano o por el euskera. Hay padres, en Oiz,

que prefieren que sus hijos aprendan castellano por razones pragmáticas, "es más útil para la vida", "que no les pase lo que a nosotros", etc.

A pesar de que la tradición les inclina, por la propia práctica cotidiana, a que los hijos aprendan euskera, el castellano es visto como la lengua culta que les puede "abrir muchas puertas". En este municipio la opinión más favorable sobre el uso y aprendizaje del euskera se da entre aquellos que públicamente se identifican con opciones nacionalistas (PNV y HB).

A pesar de la polémica no se discute públicamente sobre el tema y comparativamente, con la situación presentada en 1.970 por Sánchez Carrión, "hay más conciencia ahora".

Panorama escolar. Al igual que hemos descrito en otros municipios, la capacidad demográfica de Oiz es insuficiente para tener vida escolar propia, por lo que los niños deben acudir a la concentración de Santesteban, optando por la vía de enseñanza en euskera o por la vía bilingüe (en euskera y castellano). Si desean proseguir los estudios, una vez terminada la EGB, deben acudir a centros públicos o privados fuera de la comarca.

14.- ZUBIETA. Es un municipio con 324 habitantes y una población dedicada especialmente a las tareas agrícolas. La opción política más votada es la derecha navarrista que representa UPN. La población, al igual que en otros municipios de la zona, se encuentra bastante diseminada en ca

seríos: "La comunidad que habita Zubieta es autóctona y regresiva, desde una óptica demográfica".

En Zubieta, al igual que en otros pueblos de esta comarca, el euskera se ha mantenido como expresión de los usos y costumbres tradicionales y no tanto por razones de concienciación de la importancia social o política de la lengua.

El euskera está extendido entre todos los sectores sociales sin que se denote una presencia ostensible del castellano en la calle. La lengua vasca es el vehículo normal de comunicación en la vida cotidiana.

Tampoco entre chicos y chicas hay diferencias en el conocimiento y utilización del euskera.

El ambiente social es euskaldun; en la catequesis, en la misa, en los bandos del Ayuntamiento, así como en las fiestas se utiliza únicamente el euskera.

Por consiguiente la situación actual no difiere de la presentada, en 1.970, por Sánchez Carrión y en Zubieta el euskera sigue siendo una lengua viva.

Panorama escolar. En Zubieta existe una escuela unitaria que imparte hasta cuarto de EGB. La enseñanza es en euskera. Posteriormente los niños, para completar el ciclo de Educación Básica, deben desplazarse a la ya mencionada concentración de Santesteban, eligiendo una u otra vía, la

del euskera o la del euskera y castellano.

Tampoco en Zubieta existe Gau-eskola, por lo que aquellos que quieren alfabetizarse deben acudir a la existente en Santesteban.

15.- ELGORRIAGA. Es un municipio de 179 habitantes de base agraria y ganadera. Regresivo demográficamente. La opción política más votada es el nacionalismo. La población se encuentra concentrada en el casco urbano.

Según nuestro informador es el pueblo más polémico de la zona, en cuanto al euskera, ya que hay un sector joven que no entiende bien el euskera, mientras el resto de la población lo emplea con toda normalidad.

A pesar de esta situación, el euskera no parece tener peligro, ya que es la lengua de comunicación utilizada por la mayor parte de la población. Por los datos del colegio comarcal de Santesteban sabemos que, de los 31 escolares procedentes de Elgorriaga, 22 hablan euskera, 7 entienden y solamente 2 no hablan.

Los oficios religiosos, las fiestas y los bandos y decretos del Ayuntamiento son siempre en euskera.

No parece que hay diferencias entre chicos y chicas en el grado de utilización del euskera.

Panorama escolar. Los escolares de Elgorriaga no tienen centro público y deben desplazarse a la concentración de Santesteban donde cursan los ocho años de Educación General Básica.

16.- ZUGARRAMURDI. Es un municipio de 315 habitantes, en clave fronterizo con Francia. La actividad laboral más importante de sus habitantes es la ganadería y agricultura. Las preferencias políticas están un tanto dispersas, ya que no hay un solo partido que hegemonice la vida política local. Es uno de los municipios de la comarca donde el PSOE obtiene mayor número de votos, pero también el nacionalismo y la derecha navarrista tienen presencia política en este municipio.

Respecto al euskera, la mayoría de la población lo conoce y utiliza, pero su empleo está supeditado a las funciones propias de la vida cotidiana. Nuestro informador lo expresa de la siguiente manera: "El 99 % conoce el euskera, sin duda. Conocerlo y practicarlo en casa (...). Pero quizás tenga más facilidad de palabra en castellano para algunas conversaciones, pero para otras, para cosas tan normales, de todos los días, del trabajo, del tiempo, habla euskera." El euskera tiene un espacio lingüístico ganado, el de la cotidianeidad, las relaciones de cada día, pero al ser el euskera una lengua familiar (transmitida de padres a hijos), cuando las necesidades lo requieren y la conversación toca temas no habituales en la vida cotidiana se pasa al castellano. El castellano es la lengua técnica, culta, empleada para todo aquello que escapa de lo cotidiano, de las relaciones familiares.

Los actos religiosos se hacen en euskera, aunque una pequeña parte es en castellano. No existen publicaciones en euskera. Los bandos municipales se hacen en castellano, aunque posteriormente el alguacil los explica en euskera. Las sesiones municipales dependen del secretario, pero normal

mente las cuestiones técnicas se defienden en castellano.

Por sexos no suele haber diferencias en cuanto a la utilización , aunque entre los jóvenes hay una tendencia a emplear más el castellano pero "cuando se afincan en su casa, llevan su ganadería, etc, su método habitual de entendimiento con la gente es en euskera".

Los intentos de introducir el batua han fracasado siempre ya - que: "la riqueza de una lengua está en lo que tenemos cada uno (...). El Ba tua nada, la gente no lee en euskera, no llegarán a aprender nunca Batua - (...). No llegará la gente."

Todavía en el pueblo quedan personas mayores monolingües.

Panorama escolar. Zugarramurdi cuenta con una concentración escolar que comparte con el vecino pueblo de Urdax. En Zugarramurdi existe una unidad de párvulos que recoge a los niños de este municipio y de Urdax. La enseñanza es en castellano, ya que, el euskera se aprende en casa, con la familia.

Los cinco primeros cursos de EGB se dan en Zugarramurdi. Los tres cursos restantes (6º, 7º y 8º) se ubican en Urdax, con lo cual los escolares de Zugarramurdi deben desplazarse a la vecina localidad.

Aquellos que desean proseguir estudios se desplazan a la escuela laboral de Elizondo o bien al colegio religioso de Lekaroz.

No hay Gau-eskola para alfabetización por que como dice el in

formador: "no se siente necesidad".

17.- URDAX. Es un municipio de 537 habitantes, pueblo fronterizo, donde la mayor parte de sus vecinos se dedican a la ganadería, y a los servicios. La opción política mayoritaria es la derecha navarrista.

El euskera es hablado y conocido por toda la población, aunque al igual que en Zugarramurdi las conversaciones "cultas" se desarrollan en castellano. El euskera es el vehículo de comunicación familiar, de las relaciones cotidianas, transmitido en casa de padres a hijos.

Las fiestas y los oficios religiosos suelen realizarse en euskera. Las sesiones municipales, sobre todo, cuando el tema a tratar es técnico emplean el castellano. Los bandos suelen hacerse también en castellano, aunque la figura del secretario es central para el empleo de una u otra lengua.

La situación normal es la especialización y distribución de los usos lingüísticos en espacios concretos. Así mientras el euskera se emplea en las relaciones familiares, vida cotidiana, el castellano es la lengua culta, utilizada en las conversaciones técnicas, etc. El carácter analfabeto del vasco parlante hace posible esta situación.

El euskera se mantiene por tradición, por comodidad comunicativa, pero no hay una concienciación de su relevancia social y simbólica. Es la manifestación de relaciones, usos y costumbres tradicionales que se transmite de padres a hijos.

Panorma escolar. En Urdax no existe una unidad de párvulos. Los niños deben desplazarse a Zugarramurdi. Los dos primeros años de EGB se imparten en esa misma localidad y el desplazamiento se hace obligatorio. Las asignaturas son todas en castellano. Los cursos 3º, 4º y 5º se dan en la escuela de Urdax. También todo en castellano. Los tres cursos restantes (6º, 7º y 8º) se concentran en Urdax. Las asignaturas se dan todas en castellano, es decir, siendo una población euskaldun ninguna de las asignaturas se dan en este idioma. La explicación parece encontrarse en la poca valoración social del euskera como lengua culta, vehículo capaz de comunicar, además de la cotidianeidad, cuestiones técnicas o cultas.

Los jóvenes que desean proseguir estudios finalizada la EGB, deben desplazarse a la escuela laboral de Elizondo o al colegio privado de Lekaroz.

No existe Gau-eskola, por que no se ve la necesidad de alfabetización del euskera.

18.- BERTIZ-ARANA. Este municipio tiene 585 habitantes. Es una entidad de población desagregada compuesta por tres núcleos principales: Legasa, Narbarte y Ojeregui. La mayoría de sus pobladores comparten el trabajo en la industria con las faenas agrícolas. La opción política más votada es el nacionalismo moderado del PNV.

La situación del euskera es algo dispar en las diferentes concenu

traciones urbanas. En Legasa todos conocen y hablan euskera. En Ojeregui casi todos lo hablan, excepto los niños, aunque si lo saben. En Narbarte el euskera y el castellano se hablan indistintamente. En los distintos núcleos de población los niños hablan, casi todos, en castellano.

Las ceremonias religiosas y la catequesis se hacen en euskera. Las fiestas son también euskaldunes. Los batzarres se hacen en euskera en los tres centros. Los bandos municipales se hacen normalmente en euskera.

No existe ningún medio de comunicación propia en euskera, ni tampoco actividad cultural en esta lengua.

Parece existir diferencia en la utilización del euskera entre chicos y chicas. Los primeros emplean mucho más el euskera que las segundas.

Panorama escolar. Los niños de Bertiz-Arana acuden a la concentración escolar de Santesteban. En Legasa existe una unidad de párvulos que da todo en euskera. En Narbarte existe otra y a ella acuden los niños de Ojeregui. El idioma empleado en la enseñanza es el euskera, pero también el castellano.

A cursar los ocho años de Enseñanza General Básica acuden a Santesteban. La mayoría elige la vía del euskera. Si en la escuela los niños emplean el euskera, en el pueblo utilizan más el castellano. Este proceso parece estar más acentuado en Ojeregui y Narbarte y menos en Legasa.

19.- BASABURUA MAYOR. Es un municipio desagregado formado por once entidades de población y nueve concejos. Tiene 850 habitantes y un importante índice de decrecimiento demográfico. La mayoría de su población trabaja en labores agrícolas y sólo unos pocos tienen empleos industriales. El voto está bastante repartido, aunque la minoría mayoritaria es Herri Batasuna. En treinta años la población ha decrecido un 100 %. La emigración se ha dirigido, por una parte a las empresas industriales de Hernani y Rentería y por otra a Pamplona.

La situación del euskera es dispar en las diversas entidades de población. De veinticinco años para abajo hay mucha gente que no sabe en Oroquieta, Jaunsaras, Udaben, Beramendi, Yaben y Erviti. En Yaben y Jaunsaras hay también gente de menos de 50 años que no sabe. Los pueblos más castellanizados son Jaunsaras y Yaben. En Amaras, Igoe y Berruete saben todos euskera. En Ichaso se ha recuperado algo y ya hay jóvenes de 10 y 15 años que lo saben.

En general la impresión de nuestro informador es que: "el euskera va para abajo. El euskera se va a perder".

Los mayores de 50/55 años conocen todos el euskera.

Desde el estudio de Sánchez Carrión, en 1.970, hasta nuestros días, la impresión de nuestro informador es que el euskera se ha perdido mucho. La escuela parece el medio más potente de castellanización.

En las entidades de población donde se utiliza el euskera, éste se habla en todos los ambientes sociales.

Panorama escolar. Los niños del Valle de Basaburua acuden a la concentración escolar de Yaben. Los dos primeros años de parvulario se da todo en euskera. Hasta los seis años la enseñanza es íntegra en euskera.

Los ocho años de EGB se imparten en castellano y se les da euskera como una asignatura más. Al principio, hace cuatro años, hubo un rechazo por parte de algunos padres, pero ahora ya está todo normalizado.

Los jóvenes que quieren continuar estudios se desplazan a la localidad de Irurzun o Pamplona.

Hay también una Gau-eskola que ha funcionado en Yaben y en Beramendi. Las condiciones de funcionamiento no parecen las más apropiadas para alfabetizarse, o aprender euskera. Según nuestro interlocutor: "está en muy malas condiciones por que hay tres niveles y están los tres en la misma clase, es decir, no hay condiciones."

El problema del Valle de Basaburua es que "hace quince años la gente decía que el euskera para qué (...) ahora eso no se dice pero se piensa. Esa creencia está muy arraigada, ese complejo no se puede quitar a la gente. Lo han metido los maestros, los secretarios, los funcionarios (...) Aquí el problema es el del complejo que hay, la colonización, y eso es lo que hay que solucionar."

20.- YANCI. Este pequeño municipio de 607 habitantes forma parte de las Cinco Villas. La actividad más relevante es la agricultura, aunque existen pequeñas empresas: Canteras de Yanci, que en 1982 daba empleo a 21 personas y Secaderos de Bacalao Yanci que tenía 29 empleados. Es el municipio de la comarca donde, porcentualmente, más votos obtiene el PSOE, en las elecciones generales de 1982.

Respecto al euskera, la mayoría de la población lo conoce y habla. Concretamente, según nuestro informador: "El 95 % de los niños entre 12/14 años son euskaldunes y el 97 % de los padres."

En las edades más jóvenes (12 años) la situación y el ambiente es cada vez más castellanófono. En los cascos urbanos, el castellano se impone entre los niños de menor edad, mientras que en la zona de caseríos se mantiene.

Los que más utilizan euskera son las personas mayores y los que menos utilizan son los jóvenes entre 15/30 años. Hay una nítida diferencia entre hombres y mujeres. Aquellos hablan más euskera, las mujeres bastante menos. Se puede decir que, en su gran mayoría, hablan castellano.

En el Ayuntamiento la lengua que se utiliza es el castellano. En los oficios religiosos se habla todo en euskera. En la vida cotidiana el euskera es la lengua más empleada.

Existe una revista cultural en euskera que informa de las -- "Cinco Villas". También las hojas parroquiales se publican en euskera.

Panorama escolar. En Yanci la primera etapa de la Educación General Básica se imparte en el mismo pueblo. Los dos primeros cursos se puede optar el hacerlos en euskera o en castellano; si se elige el castellano el euskera entra como asignatura. Los otros cursos son en castellano, con asignatura de euskera.

Los tres últimos cursos se imparten en la concentración escolar de Vera de Bidasoa. Las asignaturas son en castellano con el euskera como asignatura.

La impresión de nuestro informador es que en Yanci: "ha habido un bajón en la medida en que el castellano ha ganado terreno".

21.- ECHALAR. Es un municipio de 834 habitantes. La dedicación laboral de sus habitantes está localizada en las tareas agrícolas. La opción política más votada es la derecha navarrista. Es decreciente demográficamente y ha perdido parte de su población en los últimos treinta años.

Respecto al euskera, la mayoría de la población es euskaldun (el 95 % de los padres saben euskera). Los que más utilizan son las personas mayores. Los jóvenes, independientemente del sexo, utilizan frecuentemente el castellano. Entre los niños ocurre lo mismo que entre las personas jóvenes, cada vez más hablan castellano.

En el Ayuntamiento los plenos se celebran siempre en castellano. La misa dominical se hace en euskera, aunque dicen algunas frases

en castellano. En los bares se oye poco; "Bastante poco, por que en los pueblos pequeños la presencia de policíās tiene gran influencia y siempre hay alguno y se quiera o no se tiende a hablar en castellano."

En Echalar se aprecia una clara disonancia entre el conocimiento del euskera, generalizado entre todos los habitantes, y su utilización. El euskera se emplea menos que lo que su conocimiento requiere. El acuartelamiento de la Guardia Civil parece uno de los motivos de esta disonancia.

Panorama escolar. En Echalar, al igual que en Yanci, se imparte el parvulario y los primeros cinco años de EGB. Los años de párvulos y los dos primeros de EGB se imparten en euskera, o bien en castellano y euskera. Los otros en euskera y castellano.

Los tres últimos cursos de EGB se imparten en castellano, - aunque el euskera se mantenga como asignatura.

Si se quiere proseguir estudios los jóvenes de Echalar deben acudir al centro de BUP de Oronoz o bien salir fuera de la comarca.

B.- Zona bilingüe.

1.- LARRAUN. Es un municipio de 2.015 habitantes que se dedican a la agricultura y ganadería. Es una entidad de población desgregada, que recoge 17 pueblos. La opción política más votada es UPN. Lecumberri es el centro del municipio.

En la mayor parte de los diecisiete pueblos el euskera es la lengua más empleada para la comunicación cotidiana. En Gorriti conocen y hablan el 100 %. En Huici el 90 %. En Errazquí el 100 % lo conoce y utiliza. En Azpiroz alrededor de un 70 %. En Legaeta casi no hay población. En Albiasu saben todos. En Barcibar sobre un 80 %. Iribas el 100 %. Allí conoce todo el mundo. En Madoz también el 100 %. En Muguero, alrededor de un 80 %. En Arruiz un 90 %. En Aldaz hablan todos. En Etxarri un 80 %. En Lekumberri, entre los 20/40 años hay un lapsus enorme. Los mayores hablan todos y los niños los que van a la ikastola.

En casi todos los pueblos, especialmente en Lekumberri, el castellano se utiliza también bastante en las relaciones cotidianas. Las causas más citadas son la carretera que atraviesa y Valle y la incidencia de los vaneantes castellanófonos.

En el pueblo funciona una asociación cultural que fomenta el euskera y los oficios religiosos se realizan parcialmente en euskera.

Panorama escolar. Todos los niños del municipio, excepto los de Gorriti, se desplazan a la concentración de Lekumberri para estudiar EGB. En Lekumberri hay una ikastola de preescolar a la que acuden los niños de este Valle y algún otro de Arruiz y Muguiro. Después pasan a la concentración.

La concentración tiene dos líneas, una en euskera y otra en castellano. La mayoría de los escolares siguen la primera; en euskera. Las matrículas en euskera aumentan y disminuyen las de castellano. Hasta sexto se puede seguir en euskera, ya que esta línea hace seis años que comenzó.

Gorriti tiene escuela en el pueblo hasta 3º de EGB.

Cuando terminan EGB, algunos jóvenes se desplazan a Leiza a estudiar Formación Profesional. Otros van a Pamplona, pero ninguno a la ikastola sino a colegios privados o a Institutos, cuya enseñanza es toda ella en castellano.

2.- ARAIZ. Es un municipio decreciente demográficamente que en el censo de 1.981, tenía 731 habitantes. La población vive del campo o se desplaza a trabajar a las empresas industriales de Leiza y Tolosa. El centro urbano de influencia es Tolosa.

El Valle de Araiz presenta una imagen de pueblo desagregado con seis entidades de población: Azcárate, Uztegui, Goiriza, Amiba, Atallo e

Inza.

El euskera se habla entre personas que tienen más de 30 años. Antes de esa edad predomina el castellano. Los niños hablan todo en castellano. Incluso los padres enseñan a sus hijos castellano, todo ello debido a una situación que ya hemos descrito para otros municipios de esta comarca: "la gente de aquí ha pasado muchas vergüenzas y muchas humillaciones después de la guerra por que no sabían el castellano, y muchos padres lo que dicen es eso, que no pase lo que pasé yo cuando fuí a la mili, cuando iba por ahí, que no pase el niño las vergüenzas y humillaciones que pasé yo (...). Ellos encantados de que en Betelu sea en castellano, les enseñan en castellano.

Para nuestro informador uno de los responsables del retroceso del euskera es la planificación escolar en concentraciones: "Antes se hablaba mucho más que ahora. Desde que empezó esa concentración es lo que ha dado al euskera un bajón terrible. Es en castellano, aprenden en castellano, viven en castellano, se habla en castellano."

Panorama escolar. La población del Valle de Araiz acude a la concentración del cercano municipio de Betelu.

Los ocho años de EGB se imparten en castellano, con una asignatura de euskera. Luego no existe línea bilingüe. Aquellos que desean que los hijos acudan a clase en euskera deben enviarlos al municipio guipuzcoano de Tolosa, sin ninguna subvención.

Una vez finalizada la EGB, si desean proseguir estudios, deben desplazarse a Tolosa, a estudiar BUP. A Leiza donde estudian F. Profesional o bien a Pamplona.

En general el ambiente social, especialmente entre los jóvenes, es castellano, aunque últimamente comienza a surgir un cierto movimiento que intenta recuperar el euskera.

3.- SANTESTEBAN. Es un municipio creciente, con 1.061 habitantes. Es un pueblo que ha recibido la emigración de los municipios colindantes. La actividad más frecuente es el comercio y el trabajo industrial en Lesaka. Pocos habitantes se dedican a las tareas agrícolas.

Respecto al euskera hay una clara diferenciación entre aquellos nativos de Santesteban y los emigrantes de los pueblos cercanos. En el primer caso se habla poco euskera, mientras que en el segundo prácticamente todos conocen y utilizan la lengua vasca. Según nuestro informador habrá un 60 % que conozca euskera. Mientras los "periféricos" hablan euskera, los nativos del municipio no lo conocen en su mayor parte.

El ambiente social es bastante castellano. Los oficios religiosos son en castellano, los bandos, decretos, etc, del Ayuntamiento son también en castellano. Las relaciones comerciales se hacen habitualmente, en castellano, ya que la mayoría de los empleados desconocen el euskera.

De unos años a esta parte se ha iniciado un proceso de recupe-

ración del euskera. Para nuestro informador: "Se está oyendo cada vez más, pero claro con eso de considerar a un castellano superior o al que se expresaba en castellano de un nivel superior (...) ante la prohibición de que no te expreses en euskera por que te damos, te crea una psicología especial, eso lleva a que aprendas el castellano; ese aprendizaje intensivo del castellano te lleva a su utilización; cuesta mucho el que tú, de una manera espontánea y natural, te olvides de toda esa situación y utilices a tope el euskera en la calle (...). Hay una cierta recuperación a nivel de calle."

Panorama escolar. En Santesteban está enclavada la concentración donde acuden los escolares de la zona. Hay dos líneas a partir de pre-escolar. Hay un aula maternal que es en euskera. La EGB tiene dos líneas, una en euskera y otra en euskera y castellano. Este año la línea de euskera va en 7º de EGB, y el año que viene, con el paso de esos niños a 8º ya se implanta toda la enseñanza en euskera. En la línea de euskera, a partir de 2º, se les introduce en la enseñanza en castellano.

Inicialmente hubo muchos problemas para implantar la línea en euskera. Por una parte, estaban los que no querían el euskera en la escuela con el mismo rango que el castellano. Por otra, los partidarios de la ikastola que opinaban que había que fomentar ésta y no la línea en euskera de la escuela pública.

En la actualidad hay más escolares matriculados en la línea en castellano que en la de euskera. La explicación nos la ofrece nuestro informado

dor: "Hay varios pueblos que tienen la primera parte de la escolarización en unitarias. Como no está organizada la escolarización en euskera de las unitarias, no todo el mundo está con capacidad de integrarse, ni siquiera de plantearse la alternativa, ya que, unos pueblos tienen la unitaria en euskera, otros en castellano, en algunos municipios el preescolar es en euskera, pero el 1º curso en castellano por que el maestro encargado no sabe euskera, etc."

Cuando estos niños acaben EGB todavía no se ve la posibilidad de que el BUP puedan continuarlo en euskera. El único centro existente en Oronoz imparte todas las asignaturas en castellano.

Existe una Gau-eskola con bastante éxito a donde acuden personas de prestigio social del municipio y zonas colindantes (médicos, secretarios de Ayuntamientos, etc.)

4.- ULZAMA. El Valle de Ulzama tiene 1.680 habitantes. Es un pueblo industrial donde destaca la empresa Danone. La opción política más votada es la derecha navarrista.

Es un pueblo donde el euskera está en claro retroceso. Según nuestro informador, entiende euskera sólo un 50 % de la población, aunque la utilización está muy por debajo de este porcentaje.

Sólo en tres municipios del Valle se conserva algo de euskera; Unza, Alcoz e Izaso. Así con todo en Izaso es casi imposible encontrar al-

guna persona mayor de 50 años que conozca euskera. En general, en todo el valle, el umbral de conocimiento y utilización del euskera se encuentra entre los 40/50 años.

Los pueblos que están más hacia el norte del Valle son los que mejor han conservado el euskera. De todas formas entre niños, jóvenes y personas menores de 40 años, el euskera se utiliza muy poco.

Panorama escolar. Existe un Patronato Municipal para el fomento del euskera que imparte preescolar en euskera para los niños que no tienen edad para ingresar en la concentración.

Los ocho años de EGB son en castellano en la concentración que existe en el Valle.

Tienen Gau-eskola para alfabetización y aprendizaje del idioma.

5.- LESACA. Es un municipio industrial donde está enclavada una de las mayores industrial navarras, Laminaciones de Lesaca. Tiene 2.943 habitantes, lo que le convierte en el cuarto municipio más poblado de la comarca, después de Leiza, Vera de Bidasoa y Baztán. El voto político mayoritario es nacionalista.

Es un municipio donde euskera y castellano se hablan indistintamente, a pesar de que entre niños de 12 a 14 años el 64 % parecen conocerlo y entre los padres el índice de conocimiento se eleva hasta el 80 %.

Entre los niños el ambiente es castellanófono, aunque el papel

de la ikastola (ocho años funcionando) comienza a dar sus frutos y se ve a los niños de Lesaca hablando euskera.

El euskera en la vida cotidiana es utilizado por personas mayores de 40 años en su recorrido del poteo, en casa con la familia, etc. Lo que ocurre es que Lesaca ha recibido un fuerte contingente de emigrantes que acuden a este municipio guiados por el incipiente desarrollo industrial. Esto, que en un primer momento resultó negativo, posteriormente creó conciencia para defender el euskera. Lesaca conoce el boom político de los años 70 y la adscripción a la ideología nacionalista de las corrientes de izquierda, lo que posibilita la concienciación de la relevancia social, política y simbólica de la lengua.

Los oficios religiosos se dan en las dos lenguas, la catequesis también, pero es más numeroso el grupo que estudia en euskera. Las actividades políticas locales (bandos, decretos, plenos, etc) son todos en castellano. El ambiente social parece desarrollarse en ambos idiomas sin que, aparentemente, parezca que haya conflictos de mayor entidad.

Panorama escolar. En Lesaca hay una ikastola que en el actual año escolar tiene 150 alumnos distribuidos de la siguiente manera: 29 acuden a preescolar y 121 a EGB. La evolución de esta ikastola, desde su fundación hace 8 años, ha sido espectacular. En 1978/79 tenía sólo 84 alumnos, de los cuales 61 acudían a preescolar y 23 cursaban estudios de EGB.

Existe también un centro público estatal que imparte los ocho

cursos de EGB y un preescolar llevado por monjas.

En la escuela pública la enseñanza es en euskera y castellano.

Acabada la EGB, los jóvenes, que desean continuar estudios deben acudir a Oronoz, al Instituto, donde los tres años de BUP se imparten en castellano. Esto plantea un problema: "Por que este año salen las primeras promociones de Lesaka y si en Oronoz no se imparte en euskera pues..."

Existe una Gau-eskola para alfabetización o aprendizaje del euskera.

6.- VERA DE BIDASOA. Es un municipio con una industria importante. Es el segundo pueblo más habitado de toda la comarca con sus 3.454 habitantes. Es un municipio creciente demográficamente con una cierta presencia emigrante.

El 60 % de los niños entre 12 y 14 años saben euskera, mientras que si nos ocupamos de los padres el porcentaje se eleva hasta el 80 %. Estos porcentajes varían en cuanto al sexo, ya que, según nuestro informador, el 70 % de los niños baja al 40 %. "En los otros pueblos no hay tanta diferencia. La razón de esto puede ser que en Vera hay más gente de fuera, en la administración, en la policía y Guardia Civil, todos son de fuera y su influencia es grande."

En Vera hay que diferenciar entre el casco urbano y la periferia de caseríos. En ésta el euskera es el único idioma, mientras que en el

casco, los niños y las personas jóvenes hablan casi siempre castellano. En cuanto a la utilización la periferia es más euskaldun que el centro, los mayores hablan más que los jóvenes, especialmente los comprendidos entre 15 y 30 años, y las mujeres hablan menos que los hombres, aunque lo conocen.

Panorama escolar. En Vera de Bidasoa existe una ikastola, un centro público y un colegio privado (monjas de la caridad) que imparte preescolar.

Cuando se inauguró la ikastola (1978/1.979) el total de alumnos que acudían a sus aulas era de 122, repartidos de la siguiente manera; 74 a preescolar y 48 a EGB. Ocho años después (1.984/85) la matrícula se ha doblado, ahora acuden a la ikastola 246 alumnos, distribuidos como sigue: 57 a preescolar y 189 a EGB.

Un importante contingente de alumnos acuden al colegio privado, a preescolar. Según nuestro informador: "Este año, y pienso que el número está estabilizado de 3 años, de 45 niños de esa edad, 22, 23 han ido al privado, 10 a la ikastola y 8 a la nacional."

La concentración enseña los primeros cursos, para aquel que quiera, en euskera. El preescolar y los dos primeros cursos se imparten en euskera, o bien en castellano, llevando entonces el euskera como asignatura. El resto de los cursos es en castellano con asignatura de euskera.

El colegio privado de monjas da 2 o 3 clases de euskera a la semana, a modo de asignatura.

El problema para aquellos que acaban EGB en euskera es el mismo descrito para Lesaca, la falta de centros para poder continuar estudios en euskera en la comarca.

También en Vera existe una Gau-eskola dedicada a la alfabetización y aprendizaje del euskera.

7.- BAZTAN. Es el mayor término municipal de los Valles del Noroeste, tanto en extensión como en número de habitantes. Sus 7.983 personas que componen el censo del Valle le convierte en el municipio más poblado de la comarca. La actividad laboral del Valle está repartida entre el trabajo industrial, fundamentalmente en Laminaciones de Lesaca, las tareas agrícolas y el comercio, especialmente en el centro del Valle, Elizondo. Baztán es decreciente demográficamente, prácticamente los quince pueblos de que consta el municipio han perdido población. La emigración ha acudido, sobre todo, a trabajar de pastores a América. Es una entidad de población muy escindida políticamente. La derecha navarrista y el nacionalismo compiten, en mucho momentos, de forma conflictiva.

La situación del euskera es muy dispar en los quince pueblos del Valle. En líneas generales podemos decir que el euskera se conserva en todos los pueblos, aunque en Elizondo –capital del Valle– haya perdido mucho terreno y solamente lo hablen las personas mayores. En la mayoría de los pueblos los niños se expresan en castellano, así como la juventud y las mujeres.

.-. En ARIZCUN, prácticamente toda la población conoce el euskera. El grado de utilización es superior en las personas mayores. Por encima de los veinte años todos lo conocen y lo utilizan. Por debajo de esta edad, la mayoría, aunque conocen el euskera, hablan casi siempre en castellano. Entre las mujeres, aunque también conocen el euskera, es frecuente la utilización del castellano.

.-. En IRURITA, hay que establecer una distinción entre aquellas personas que habitan caseríos y las que viven en el casco urbano. En el primer caso todos conocen y utilizan el euskera. En el segundo, aunque la mayoría lo conoce, la utilización está por encima de los 35 años. Los niños, los más jóvenes y las mujeres se expresan normalmente en castellano.

.-. En AMAIUR todos conocen el euskera. Los hombres lo utilizan siempre. Las mujeres, aunque lo conocen, hablan casi siempre castellano.

.-. En ELVETE sólo hablan euskera las personas que tienen más de 40 años. Los jóvenes y niños parece que no tienen un conocimiento amplio del idioma. Las mujeres hablan castellano.

.-. En ERRAZU. Todos conocen y hablan euskera, aunque entre

los niños y los jóvenes se nota una cierta tendencia a utilizar el castellano.

.-. En LEKARUZ todos conocen y hablan euskera, aunque entre los niños comienza a hablarse el castellano.

.-. En GARZAIN la situación es similar a la de Lekaruz: todos lo conocen y lo utilizan, aunque entre niños y jóvenes se denota una tendencia a utilizar, cada vez más, el castellano.

.-. ELIZONDO es el pueblo más habitado del Valle y donde están instalados los servicios administrativos, justicia, policía, escolar, etc., del Valle. Según nuestro informador, un 60 % conoce el euskera, pero su utilización es muy inferior. Sólo las personas mayores hablan cotidianamente euskera; "Se oye más el castellano que el euskera (...) Los mayores muchos hablan euskera en la calle, luego hay una edad, por debajo de 45 o 50 años, que no hablan euskera (...) Los niños hablan en castellano, los jóvenes son los que menos hablan y entre los jóvenes las chicas todavía menos."

.-. En ALMANDOZ: "Aquí saben euskera todos, los niños, jóvenes, mayores, todos, (...) Entre los niños se utiliza poco (...) Las mujeres son las que más tienden a hablar en castellano."

.-. En MUGAIRE: "Los niños hablan todo en castellano." Los

mayores lo conocen la mayoría. Entre las mujeres se produce el mismo fenómeno ya citado para otros pueblos de que el conocimiento y la utilización no guardan simetría, se sabe, pero no se utiliza.

.-. En ARRAYOZ la mayoría de la gente conoce y utiliza el euskera. Existe alguna familia que no lo conoce y emplea el castellano, con lo cual introducen un factor de distorsión significativo.

.-. En BERROETA la población conoce el euskera, pero entre niños, jóvenes y mujeres su utilización está muy restringida, aunque lo conocen.

EN GENERAL, según nuestro informador, en el Valle hay un 80 % que conoce el euskera. El problema mayor del euskera en Baztán se encuentra entre los niños: "Los niños no hablan euskera. Se ha perdido en los pueblos (...) Los niños van a la escuela y allí les obligan a hablar en castellano. Ese es el mayor problema en el Baztán, la escuela."

Hay muchos padres euskaldunes que, al igual que en otros pueblos de la comarca, "no quieren que los hijos aprendan en euskera por que ellos han tenido problemas de jóvenes, en la escuela, en la mili (...) Se cree que el euskera no sirve para nada (...) Hay poca conciencia."

El ambiente social es la mayoría de los pueblos es euskaldun,

especialmente en el mundo de los mayores. Las misas son en euskera, aunque en algunos se hagan bilingües; los bandos municipales suelen ser en euskera y las conversaciones en lugares públicos (bares, etc) se hacen normalmente en euskera; también los programas de fiestas son euskaldunes, etc.

La excepción a esta situación son las relaciones con el Organismo Municipal: "Tu vas al Ayuntamiento con un documento en euskera y no te lo admiten (...) Los concejales de 13, 10 saben pero el alcalde no sabe, la secretaria tampoco."

La realidad del euskera es conflictiva en Baztán. La manifestación más significativa es el problema de la ikastola. Este conflicto ha nuclearizado las posiciones pro y antivascas. Nuestro informador nos dice: "Lo que ocurrió en aquella reunión, estaban gente de la ikastola y gente que habían traído, gente de caserío, euskaldunes (...) Hablaban en contra del euskera hablando en euskera. Ir a un baserritarra decir que el euskera no vale para nada, pero decirlo en euskera."

El problema trasciende la discusión pedagógica o de planificación educativa y entronca con la vida política local, donde el enfrentamiento nacionalista-derecha navarrista se focaliza en la posición ante la ikastola.

Panorama escolar. En Baztán existe la concentración escolar que está enclavada en Elizondo, luego cada pueblo tiene una unidad de pre-escolar y en algunos los cinco primeros cursos de EGB. La enseñanza en la concentración es en castellano, aunque existe el euskera como asignatura,

y hasta quinto curso hay una línea en euskera. En los pueblos lo normal es que los maestros conozcan euskera y utilicen indistintamente esta lengua y el castellano en la enseñanza. De los niños que acuden a la concentración el 90 % proceden de pueblos y ambientes euskaldunes. La concentración cuenta con instalaciones (comedores, autobuses, etc). A la concentración acuden alrededor de 700 niños.

La ikastola enclavada en Elizondo, todavía no tiene locales proprios, ni cuenta con las instalaciones que sí tiene la escuela nacional. Du - rante el curso 1.984/1.985 estudiaban en la ikastola 226 niños repartidos de la siguiente manera: 61 estudiaban preescolar y 165 EGB, en sus diferentes niveles. La mayoría de los alumnos proceden del mismo Elizondo, ya -- que, la falta de instalaciones propias (comedores, autobuses,etc) impide el traslado de niños de los pueblos del Valle.

Cuando acaban los estudios de EGB y desean proseguir la ense- ñanza pueden acudir al Instituto de Oronoz-Mugaire, al colegio privado de los Capuchinos en Lekaroz o a la escuela de Formación Agrícola de Oronoz. En este nivel la enseñanza es en castellano, excepto en la escuela de For- mación Agrícola donde se ha comenzado a enseñar euskera.

En Baztán no existe actividad cultural en euskera, excepto la radio libre Seozin Irratia, que emite toda su programación en euskera.

En Baztán la defensa militante del euskera está articulada por algunos nacionalistas, no demasiado engarzados en la sociedad civil ni en la vida del caserío. El caserío, que es receptáculo simbólico del euskera, sus

intereses se identifican con el poder local que representa el caciquismo tradicional del Valle y cuya adscripción política es la derecha navarrista.

8.- IMOZ. Es un Valle donde se hallan diseminados ocho pueblos. En 1.981 tenía 474 habitantes. Es una población decreciente demográficamente con un alto índice de emigración. La actividad laboral de los habitantes se distribuye entre las tareas agrícolas y el trabajo en las empresas industriales enclavadas en Irurzun, Ulzama o Leiza. La opción política más votada es el nacionalismo.

La situación del euskera ha empeorado, respecto a las cifras aportadas por Sánchez Carrión en 1.970.

Entre los niños no se habla euskera en ninguna parte. En Goldaraz y Zamoaz no quedan niños debido a la desertización poblacional. En Goldaraz la mayoría hablan en castellano, aunque hay jóvenes que saben euskera. En Zamoaz no hay niños, pero el euskera se utiliza normalmente entre los habitantes que quedan.

En Echalecu se habla euskera por encima de los 25 años; los niños no saben. En Oscoz los únicos que hablan euskera son los viejos, aunque sus habitantes conocen el euskera.

Urriza, Latasa y Eraso son pueblos castellanizados. En Muzquiz hay una sola familia que tiene tres niños y esos sí hablan en euskera.

Panorama escolar. Los niños de Imoz acuden a la concentración

escolar de Irurzun. En ésta los cursos de preescolar se dan en euskera. En los ocho cursos de EGB existen dos líneas: castellano y euskera. Los escolares de Imoz van todos a la línea de castellano.

Finalizados los estudios de EGB los escolares de Imoz deben acudir, bien a Leiza o a Pamplona, a estudiar FP. o BUP.

Según nuestro informador, la impresión general es que el euskera se pierde, cada vez se habla menos y además el proceso de desertización poblacional agudiza más esta realidad.

Tampoco hay Gau-eskola; los que desean aprender o alfabetizarse deben acudir al vecino municipio de Basaburua.

C.- Zona Castellanófono.

1.- LANZ. Es un pequeño municipio de 143 habitantes. Es un pueblo de emigrantes. La actividad laboral más relevante son las agricolas. La opción política más votada es UPN.

Respecto al euskera, se ha perdido prácticamente en todos los grupos de edad. Sólo gente mayor (más de 60 años) conoce y habla euskera. Incluso estas personas no han enseñado euskera a los hijos y sólo hay un matrimonio joven que ha enseñado algo a los hijos.

Tampoco los niños en la escuela dan ninguna clase de euskera. Los bandos municipales, los oficios religiosos, etc, son todos en castellano.

No existe tampoco ambiente euskaldun aunque la opinión mayoritaria de los vecinos es que son vascos, aunque no sepan euskera.

Solamente los mayores, cuando se reúnen unos cuantos, hablan en los bares en euskera. Pero al situación es la de un área donde el euskera es "cosa de mayores" y el idioma que se ha impuesto, en el mundo de las relaciones sociales, es el castellano. Realmente Lanz es un pueblo castellani-zado.

Se repite el diagnóstico que ya hiciera Sánchez Carrión en 1.970.

2.- ANUE. Es un Valle con varios pueblos que tiene 459 habitantes. Es un lugar de emigración. La actividad laboral se reparte entre el trabajo en la empresa y las tareas agrícolas.

La situación del euskera es bastante similar a la de Lanz. Sólo las personas mayores de 70 años conocen y utilizan el euskera. El resto de los grupos de edad no conocen más que castellano. Este es el idioma normal de comunicación.

Los niños hasta 5º de EGb acuden a la capital del Valle, Olagüe, donde la enseñanza es totalmente en castellano. Los tres restantes cursos se desplazan a Villava donde el euskera existe como una asignatura más.

No hay Gau-eskola, aunque hace 5 o 6 años sí hubo.

La actividad cultural en euskera es casi inexistente.

La realidad lingüística del Valle de Anue es castellanófono. Este se ha impuesto como idioma dominante y el euskera parece una reliquia de otros tiempos, que forma parte de la memoria histórica.

3.- ODIETA. Es un pequeño Valle, situado cerca de la cuenca de Pamplona, con una población de 326 habitantes. La actividad laboral más importante es el trabajo en el campo, aunque hay vecinos que se desplazan a trabajar a las empresas de Pamplona. Odieta es un municipio que ha perdido población. La emigración se ha dirigido hacia Pamplona, a prestar sus servicios a las grandes empresas industriales. La opción política más votada es la derecha navarrista que representa UPN.

Respecto al euskera, casi se ha perdido, sólo en algún pueblo de los que forman el municipio encuentras personas de más de 60 años que conocen el euskera y de vez en cuando lo utilizan. Pero, en general, el euskera está en trance de desaparición. La castellanización del Valle de Odieta parece una realidad incuestionable.

Ninguna de las actividades presentes permite abrigar muchas esperanzas cara al futuro del euskera.

En la escuela todas las asignaturas son dadas en castellano.

Existe en el pueblo memoria histórica del euskera e incluso entre sectores juveniles comienza a percibirse la necesidad de recuperarlo, pero mientras tanto el euskera es patrimonio histórico o de personas mayores que de vez en cuando lo recuerdan utilizándolo.

7.1.4. LA IMAGEN SOCIAL DEL EUSKERA EN LA ACTUALIDAD.

En las diversas zonas y en los municipios más euskaldunes encontramos una posición ambigua. Según nuestros informadores (I-28 al I-59) se denotan dos actitudes bien diferenciadas. Por una parte, para algunos colectivos sociales, desde los años setenta hasta la actualidad se ha pasado de una indiferencia y falta de relevancia social y simbólica de la lengua, a una mentalización, -"hay que mandar a los hijos a la ikastola-", "debemos defender el euskera por que es patrimonio de todos los vascos".

Esta "nueva" imagen está fomentada por los agentes lingüísticos (maestros, curas), trabajadores de la industria y estudiantes que han abandonado el Valle para poder acceder a una educación superior, es decir, individuos que han roto el círculo mágico de la tradición y han llegado, por un proceso complejo, a una autoconsciencia traumática de la pérdida de función comunicativa del euskera, así como de su capacidad para competir con el castellano, presentado por sus mayores como lengua culta, de las relaciones no cotidianas, etc.

Para muchos vascoparlantes el euskera se perpetúa, sobre todo,

como manifestación de la tradición. El euskera es la lengua que se ha hablado siempre, es el símbolo de las relaciones sociales tradicionales. La fuerza social de la tradición, la costumbre, parece jugar un papel relevante en la utilización del euskera. Esto provoca que para muchos el euskera no tenga ninguna relevancia social y sea percibida como lengua familiar, válida para las relaciones cotidianas. Mientras tanto el castellano es la lengua culta y su buena utilización permite la movilidad social. Es un signo de prestigio social. Esta forma de percibir la realidad del euskera es un importante factor de castellanización, ya que, genera que los padres no se ocupen de que sus hijos se alfabetizen en euskera y la utilización consiguiente de éste sólo puede realizarse oralmente y en espacios muy definidos. Este complejo de inferioridad es una de las razones de que en el medio social tradicional euskaldun, los padres, sin una conciencia pro-euskera, deseen, ante todo, que sus hijos aprendan bien el castellano, mientras que no les preocupa demasiado que no se alfabetizen en euskera, que no lo hablen e incluso que lo pierdan.

Por eso la defensa militante del euskera no procede de sectores vascófonos tradicionales, sino de los hijos de éstos que han tenido acceso a realidades distintas de las de su mundo tradicional y han tomado conciencia de la relevancia del euskera.

En todos los municipios nos encontramos con un cierto valor positivo de la lengua vasca. Esto parece provenir de una disminución progresiva de las tensiones políticas derivadas de la focalización de los signos y símbo-

los vascos como realidad exclusiva y excluyente. Este unanismo no quiere decir lo mismo para todos los agentes inmersos en el proceso. Cada posición política es una proyección de su propia articulación social con realidades propias locales y sus componentes ideológicos. La "derecha", la "izquierda", "nacionalismo" (vasco) y "no nacionalismo", son hechos lo suficientemente complejos y sutiles en Navarra como para no pronunciarse sin una investigación específica sobre el tema.

Encontramos, pues, la progresiva sustitución de las valoraciones de tipo político por las de tipo cultural y social. Desde luego, cada vez son menos frecuente las posiciones abiertamente en contra del euskera, aunque sigue quedando un aire de recelo y desconfianza entre ciertos colectivos por el futuro institucional que se trata de dar al euskera.

El definirse nacionalista presupone la aceptación positiva en términos sociales, políticos y culturales. La izquierda valora, sobre todo, la importancia cultural y social y a veces se contrapone a la valoración política, pero la memoria colectiva del franquismo e incluso la biografía personal se ponen en juego en estas circunstancias. La derecha (no nacionalista) valora negativamente en términos político e incluso, a veces en términos culturales y sociales, aunque la actitud más extendida es la indiferencia o el pragmatismo de sus intereses personales o familiares.

Entre los jóvenes, incluidos padres jóvenes, comienza a percibirse como obligación e incluso un signo de prestigio social, aprenden euskera

y envían a sus hijos a la ikastola con cierta independencia de su propia ideología política y de la valoración política que hagan del euskera.

El ambiente general dominante en los distintos espacios sociales es euskaldun y en todos se da una valoración positiva de la lengua, lo cual es patente en fiestas, ceremonias religiosas, revistas culturales, radio libre, etc.

Hay una revitalización de las Gau-eskolas, o mejor, de su imagen, ya que, son frecuentes las quejas por su no buen funcionamiento, falta de instalaciones adecuadas, etc. En todas las entidades de población más dinámicas geográficamente hay un centro para aprendizaje o alfabetización.

En todas las zonas las diferencias entre edades y sexos, en cuanto a utilización y no tanto a conocimiento de la lengua, son significativas. Las personas mayores son las que con mayor frecuencia emplean el euskera como vehículo habitual de comunicación, mientras que entre los jóvenes, los niños y las mujeres hay mayor funcionalidad en los espacios autoasignados para hablar euskera o castellano.

La valoración negativa que los agentes lingüísticos hacen de la "personalidades" locales está en relación con la valoración positiva que se hace del euskera. Se cree que secretarios de Ayuntamiento, médicos, maestros, etc, que no saben euskera son uno de los factores más objetivos de castellanización.

Quizá sea Baztán la excepción a ese unanismo que parece existir en todos los municipios sobre el euskera. La valoración negativa sobre el euskera es hecha por un sector de euskaldunes, procedentes del mundo tradicional del municipio, mientras que la valoración positiva procede de sectores euskaldunes que han experimentado el proceso de modernización. El unanismo no se produce en tanto las tensiones políticas siguen manifiestas en la realidad baztanesa y los símbolos vascos siguen teniendo una significación política exclusiva y excluyente. El conflicto no se funda en la valoración social o cultural de la lengua, sino en su valoración política, de aquí que el conflicto por la ikastola no sea tanto pedagógico, cultural o social, sino político. En Baztán sigue latente la memoria histórica del franquismo, el rol que cada uno desempeñó, la biografía individual y el mundo de intereses locales, hegemonizados por un sector no nacionalista que extiende sus redes en la sociedad civil.

7.1.5. ALGUNAS CONCLUSIONES GENERALES SOBRE LA COMARCA.

1) Demográficamente los Valles del Noroeste experimentan un proceso decreciente desde principios del siglo XX que se acelera en los años 1.960 y 1.970, excepción hecha de los tres núcleos industriales de la comarca, Leiza, Lesaca y Vera de Bidasoa, con saldos demográficos positivos.

2) En 1.981 un 41 % de la población activa está empleada en

el sector secundario, porcentaje muy similar al de toda la provincia de Navarra (43 %). Las personas dedicadas al sector primario tienen un fuerte peso sobre el total de la población activa (31 %), muy por encima del nivel medio provincial (14 %). El sector servicios representa el 27 % de la población activa, muy por debajo de la media provincial (42 %).

3) Políticamente la comarca es nacionalista. En las elecciones generales de 1.982 el 47 % de la población opta por esta tendencia, bien votando el PNV (22,5 %), bien a HB (20,3 %), o a EE (4,1 %). La derecha política (UPN y UCD) está también muy representada (37 %), mientras el PSOE obtiene un 16,1 %.

4) En 1.970 es una comarca vascófona donde en 22 de los 37 municipios que la forman el euskera es la lengua utilizada para las relaciones cotidianas.

Los elementos que inciden para que la lengua se haya mantenido parecen ser de distinta índole. En unos casos, en aquellos pueblos con más incidencia del sector primario, la tradición de usos y costumbres es el elemento por autonomía. En otros, la tradición política nacionalista que ha asociado la lengua a su ideología. Otro elemento fundamental es la actuación de líderes de opinión, especialmente el clero, quien con su actuación ha fomentado o erradicado el uso del euskera. En cuarto lugar, las condiciones geográficas tienen mucha importancia, la cercanía con zonas vascófonas

de la provincia de Guipúzcoa, la inaccesibilidad, la frontera con Francia o el trazado de las vías de comunicación, permiten la pérdida o la conservación de la lengua materna.

5) En la actualidad la situación del euskera se mantiene más o menos estacionaria, aunque con una leve tendencia a que entre los niños y sectores jóvenes se vaya imponiendo el castellano como lengua de comunicación.

6) Existen factores esperanzadores para que el euskera se mantenga como son fundamentalmente la creación de centros de enseñanza de euskera y en euskera, la incorporación del euskera a la red pública y los cambios, entre algunos sectores, en la valoración simbólica de la lengua, en su imagen social.

Desde este punto de vista en casi todos los municipios el euskera se mantiene dentro de los límites de hace quince años, aunque siempre a la defensiva y sin extenderse a otras áreas y espacios sociales castellanzados.

7) En los municipios en que el proceso de pérdida en función comunicativa del euskera ha llevado a una progresiva elevación de la edad de los que lo conocen y lo utilizan se produce un vacío entre estos grupos de edad y las generaciones que acuden a las ikastolas. Entre ambos está el va-

cño que intentan cubrir las Gau-eskolas, de las que es muy difícil calibrar su éxito por que los datos que tenemos son a todas luces insuficientes.

8) Parece darse un rompimiento entre las personas mayores que hablan el euskera tradicional y las generaciones que la aprenden en ikastola. En el primer caso el euskera es siempre oral y referido a cuestiones cotidianas, familiares. Para cuestiones "más complejas" utiliza castellano. El euskera de ikastola es más culto, se acerca más a realidades a las que el tradicional no llega.

9) En algunos municipios existen personas mayores monolingües absolutas.

10) En todos los municipios, excepto en Baztán, el conflicto político se ha suavizado y con él el conflicto político en torno a la lengua.

11) El conflicto político sobre la lengua depende del mundo de intereses local y del panorama ideológico. La zona más conflictiva es Baztán que se caracteriza por la significación de los valores nacionalistas y del componente "derecha". En otros términos, derecha navarrista y nacionalismo enfrentados sin fuerzas amortiguadoras de la izquierda tradicional (PSOE), que si bien no tiene un discurso nacionalista, sus militantes son actores sociales en lo que funciona la vivencia de hechos pasados y la mayor

moderación expresiva. Esto no quiere decir que no puedan darse conflictos entre izquierda y nacionalismo, sino que hoy por hoy, los conflictos más agudizados se producen entre derecha tradicional y nacionalismo.

12) Las viejas generaciones, si bien son el receptáculo simbólico de la lengua, tienen una valoración más negativa, más "sufrida" que - las nuevas generaciones. Los "viejos" tienen una posición pragmática, tradicional y conservadora en términos políticos, esto es más notable en aquellas zonas donde la derecha obtiene mayor número de votos. En cambio cuanto más voto nacionalista más importancia se da a la lengua y mayores deseos de comunicación por parte de las viejas generaciones.

Entre los padres "nacionalistas" hay una tendencia progresiva a enviar los hijos a la ikastola, mientras los sectores vascófonos más tradicionales los envían a la nacional con objeto de que aprendan bien castellano.

13) En toda la comarca lo vasco se identifica con la lengua, aunque lo vasco, no está necesariamente relacionado con el mundo nacionalista. De hecho muchos vascófonos se definen como vascos pero rechazan el apelativo nacionalista y votan opciones políticas abiertamente enfrentadas al mundo nacionalista.

También se hace equivalente a fiesta, bertsolaris, aizkolaris, etc.

14) La revalorización más positiva de lo vasco procede de las zonas urbanas que han sido impactadas por el proceso de industrialización (Lesaca, Vera de Bidasoa y Leiza). Aquí parece cumplirse la hipótesis ya formulada a lo largo de este trabajo, de que la entrada al discurso nacionalista se produce a través de la tradición de izquierdas, merced al propio proceso político vivido durante el franquismo.

Luego hay una revalorización urbana de lo vasco que se manifiesta de forma más significativa en las áreas industrializadas.

15) Respecto a los orígenes del proceso de castellanización y a los factores sociales, económicos y políticos que dan lugar y desarrollan o profundizan este proceso, cabe hablar como lo hace Siadeco (Estudio sociolingüístico del euskera) de factores socio-económicos, socio-políticos, institucionales externos e institucionales internos. Veamos los factores que se apuntan y que, en líneas generales, se corresponden con los nuestros. Siadeco olvida los factores psicológicos, sí analizados por Sánchez Carrión, especialmente el complejo de inferioridad del vascófono respecto al castellano-parlante, elemento clave a nuestro entender.

a.- Factores socio-económicos. Siadeco cita la inmigración y la transformación de la ocupación de sus habitantes.

Si recordamos lo ya establecido en el apartado anterior, vemos cómo la emigración es una constante de estas zonas y que sólo tres

entidades de población (Leiza, Lesaca y Vera de Bidasoa) aumentan su población significativamente. Se produce un doble fenómeno; 1) concentración urbana en los municipios que se industrializan (Vera de Bidasoa, Lesaca y Leiza) y en los que la emigración que acude a estos municipios procede en su mayor parte, de la misma comarca. 2) desertización poblacional. Los municipios más rurales, apegados a la tierra ven perder población que acude a las cabeceras comarcales, Guipúzcoa o Pamplona. En el Baztán la emigración es americana.

A pesar de este cambio profundo, el modo de vida no se puede dar como definitivamente industrial, ya que, el sector primario (31 %) tiene una fuerte incidencia y los usos y costumbres tradicionales están significativamente arraigados en parte de la población. En todo caso, el proceso de industrialización ha tenido consecuencias ambigüas, ya que, por una parte, ha supuesto un menoscabo en la función comunicativa de la lengua, pero por otra, ha hecho autoconsciente la situación disglósica y de esta manera ha permitido que muchos actores se identifiquen más fácilmente con el euskera y su destino. El euskera ha abandonado su tradicional feudo rural y se ha transformado en lengua urbana, más culta y funcional y con más atribuciones de las asignadas en el mundo tradicional.

b.- Factores sociopolíticos. Con ellos se refiere al sistema legal y represivo que el sistema franquista desarrolló en contra de la lengua

vasca, así como al comportamiento de las personas de prestigio (secretarios, maestros, curas, etc.,) consistentes en el desconocimiento del idioma, cuando no en su prohibición e, incluso, represión.

Es evidente que con la muerte de Franco parte de este sistema queda vacío de contenido, pero las consecuencias de los "cuarenta años de paz" son evidentes por que para muchos individuos siguen funcionando los mismos estereotipos sobre la lengua que los utilizados en tiempos de Franco. Si bien el sistema institucional se puede reformar con más facilidad, el sistema educativo y el mundo mental son mucho más difíciles. Máxime cuando todavía está por desarrollarse el esfuerzo que requiere la planificación institucional del euskera, con vistas a que éste pase a ser una lengua de "primera división", no solamente mantenida por el empecinamiento privado y con la precariedad de medios con que se desarrolla.

c.- Factores institucionales externos. Siadeco cita como principales la Administración Pública, la iglesia y la enseñanza. La mayoría de nuestros informadores señalan al secretario del Ayuntamiento, el maestro o el cura como instigadores objetivos para la no utilización del euskera durante el franquismo. Habría que precisar el cambio operado, en el interior de la iglesia, después del Concilio Vaticano II y el mayor acercamiento del clero al pueblo, así como que en algunos municipios los curas han tenido una relevancia especial para el mantenimiento del euskera.

En cuanto a los secretarios de Ayuntamiento, salvo en municip-

pios concretos, el desconocimiento del euskera, en lugares euskaldunes, dificulta las relaciones del Ayuntamiento con los vecinos e impone una dinámica castellanófono al ente local.

Con respecto al sistema de enseñanza los principales problemas que se plantean son los referidos a la política institucional con respecto a las ikastolas, con respecto a la escuela pública, con respecto a la organización de las concentraciones escolares y con respecto a la posibilidad de desarrollo de otros niveles educativos superiores a la EGB.

d.- Factores institucionales internos. Siadeco considera a la familia, el vecindario, el trabajo y la diversión. Lo que ocurre en los Valles del Noroeste con el euskera en estos medios sociales es, sobre todo, producto de las condiciones objetivas para el desarrollo de la lengua, así como del esfuerzo social. En los diversos municipios que hemos analizado las diferencias son significativas. En aquellas zonas donde el euskera se mantiene (norte y oeste de la comarca) es por que la familia tiene al euskera como vehículo de comunicación normal y el vecindario habla euskera, es decir, su espacio íntimo está protegido frente a la infiltración del castellano. En aquellos lugares (este y sur de la comarca) donde el euskera está en retroceso es consecuencia de la no reproducción familiar del idioma.

En cuanto al mundo del trabajo, la situación es diferente según el grado de utilización del euskera donde se sitúa la empresa. Por regla general, los que cotidianamente utilizan el euskera tienden también a -

hablarlo en la fábrica, entre ellos. Pero la información o la comunicación con los jefes tiende a realizarse en castellano.

Respecto a la diversión, en las fiestas se suele evitar poner bandera para moderar conflicto, se invita a grupos euskaldunes y se redactan los programas en euskera; todo ello indica una valoración positiva de la lengua. Entre la juventud en sus desplazamientos dominicales para divertirse se aprecia mayor utilización del euskera; en los núcleos urbanos, a los que acuden, el euskera se valora positivamente.

f.- Factores Psicológicos. Es importante citarlos por que continuamente nuestros informadores se refieren al complejo de inferioridad del euskera en relación con el castellano. Esto es más notorio entre las personas mayores y las mujeres. Los primeros consideran que el euskera es válido para las relaciones cotidianas, familiares, pero los hijos si quieren mejorar socialmente deben aprender castellano, ya que, con el euskera "no podrán salir del caserío". El castellano es la lengua culta de prestigio social. Esta funcionalización de la lengua genera la castellanización de los hijos, ya que "el castellano es importante, el euskera no".

Entre las mujeres el castellano es también signo de prestigio, para tener acceso al mercado matrimonial en mejores condiciones.

Con la progresiva urbanización del euskera y con la valoración positiva que éste recibe, estas actitudes se producen menos, aunque especialmente la primera sigue estando en la base de la polémica: enseñanza en -

euskera - enseñanza en castellano.

16) La red escolar de la comarca parece tener problemas de planificación y organización, sin entrar a valorar la calidad de la enseñanza impartida, aunque las dificultades no procedan, como ya ha quedado dicho, únicamente de la red escolar.

En el nivel preescolar la red pública es más extensa que la red de ikastola. Gran cantidad de municipios poseen la doble vía en este nivel: Vera de Bidasoa, Lesaca, Aranaz, Etxalar, Yanci, Leiza, Baztán, Goizueta, Santesteban, Sumbilla, Larraun y Basaburua. Betelu, Areso, Saldia, Zubieta, Labayen, Ezkurra, Zubieta, Zugarramurdi, Urdax, Ituren, Erasun, Bertiz-Arana, Araiz, Santesteban, Ulzama, Imoz, Lanz, Atez, Arrue y Odieta tienen sólo con carácter público. Elgorriaga, Donamria, Oiz y Urroz no tienen ni pública ni ikastola.

La situación en la EGB es distinta siendo la red pública mucho más extensa que la privada.

Con respecto a la red pública podemos decir que en 14 municipios tiene la EGB completa; se corresponde con aquellos que tienen concentración escolar (Betelu, Leiza, Goizueta, Urdax, Basaburua, Larraun, Santesteban, Ulzama, Baztán, Araiz, Arrue, Imoz, Lesaca y Vera de Bidasoa). En Arano, Areso, Saldias, Labayen, Ezkurra, Erasun, Zubieta, Ituren, Sumbilla, Bertiz-Arana, Yanci, Echalar, Zugarramurdi, Lanz y Odieta tienen el primer

ciclo de EGB, hasta 5º. Elgorriaga, Donamaria, Oiz y Urroz no tienen escuela pública.

Con respecto a la red de ikastolas, sólo cuatro imparten exclusivamente EGB, haciendo hasta 8º: Vera de Bidasoa, Lesaca, Leiza y - Baztán (Elizondo), es decir, las cuatro mayores entidades de población de la comarca.

Este profundo desnivel de extensión favorable a la enseñanza pública explica la diferencia de tratamiento dado a la enseñanza pública y a la ikastola. Como vemos en la tabla 167 que contiene datos del curso - 81/82, últimos que hemos podido cotejar, mientras en preescolar los niños es tán menos divididos, aunque la diferencia favorable a la pública sea ostensible, en el nivel de EGB, las ikastolas tienen una presencia casi testimonial, significan el 10,23 % frente al 89,77 % de la escuela pública.

Este desfase en los porcentajes de los niveles escolares obliga a pensar, en primer lugar que dadas las dificultades (económicas, geográficas e institucionales y psicológicas) para realizar EGB en las ikastolas, los padres, inscriben menos de lo que quisieran a los hijos, ya en preescolar en las ikastolas, sabiendo que difícilmente van a poder continuar en esta línea. En segundo lugar, no debemos desechar, en ciertos ambientes vascófonos, el prestigio del castellano y la despreocupación por el euskera, que puede con ducir a que los padres opten abiertamente por la enseñanza en castellano, menospreciando la línea en euskera. En tercer lugar, las dificultades que tie

nen las ikastolas para poder expandirse lleva a muchos padres a inscribir a sus hijos en la escuela pública para hacer la EGB, habiéndolo querido hacer en una ikastola. En cuarto lugar, la existencia de líneas bilingües o en euskera en la red pública genera que ésta se convierte en sustituto de la ikastola y la red privada se encuentra sin espacio para desarrollarse.

En la tabla 110 podemos observar cómo el número de niños inscritos en ikastola en el nivel de preescolar ha disminuído desde el año 78/79. En este año había inscritos 480 niños. En 1984/85 se ha reducido y son 363 escolares. Esto parece explicable más por causas demográficas (caída de la natalidad) que por razones lingüísticas, pedagógicas o políticas, ya que si la inscripción en preescolar disminuye, en cambio aumenta de forma significativa la matrícula en los cursos de EGB. Si en el año 1978/79 sólo había 170 niños inscritos, en 1984/85 son 581 los que estudiaban EGB en ikastola. Esto es explicable, por dos razones, en primer lugar por el aumento de la oferta educativa en euskera y en segundo lugar por la valoración positiva que el euskera tiene para muchos agentes sociales. Además comprobamos cómo a partir del año 1981/82 las matrículas de niños inscritos a preescolar y de escolares matriculados en EGB tienden en un primer momento a igualarse, lo cual nos permite suponer que hay una continuidad en la educación en euskera. En un segundo momento, a medida que las inscripciones en preescolar disminuyen las matrículas en EGB aumentan, lo cual reafirma la continuidad de la enseñanza en euskera, ya que, los sucesivos cursos de preescolar, se suman a la docencia de EGB en ikastolas.

Si examinamos detenidamente la misma tabla nos encontramos con un hecho preocupante; la caída de inscritos en preescolar , evidentemente la causa inmediata parece la caída de la tasa de natalidad, pero también la estabilización del movimiento de ikastolas y su incapacidad para extenderse a otros núcleos de la comarca.

Con respecto a la concentración escolar, tanto pública como de ikastolas, es preciso hacer una serie de reflexiones. En primer lugar, como ya hemos demostrado, es mucho mayor la concentración (sobre todo de EGB) de las ikastolas que la de las escuelas. Esto genera que los problemas económicos y de transporte sean mayores para los afectados por la red de ikastolas, máxime en una comarca como la de los Valles del Noroeste de intrincada orografía, más si consideramos las dificultades de la red privada de ikastolas para la obtención de recursos.

Un segundo aspecto preocupante es que la concentración lleva a la convivencia escolar a niños en situaciones lingüísticas muy dispares, lo que puede producir importantes diferencias en los rendimientos escolares, y desde luego, lo que produce en general es que los niños que proceden de un medio vascófono se habitúen a un medio escolar menos euskaldun, cuando no castellano. La escuela concentrada parece uno de los motivos principales del proceso de castellanización de los miembros más jóvenes de la comunidad del Valle del Noroeste. Parece que esta planificación escolar constituye un inconveniente para la consecución de un uso generalizado del euskera e incluso un

inconveniente sobreañadido para la conservación de esta situación allá donde existe. Estos problemas no son sólo atribuibles a la red pública sino también a la red privada de ikastolas.

Pensamos que la planificación educativa en centros concentrados no puede atenerse exclusivamente a criterios económicos y geográficos. Debe tener en cuenta criterios lingüísticos y de usos sociales del euskera.

En la red pública, a los inconvenientes ya citados, debemos añadir los derivados del escaso desarrollo del euskera en la escuela pública. La situación normal en la mayoría de los municipios de la comarca es que en las zonas vascófonas el preescolar se imparte en euskera; respecto a la EGB hay cuatro situaciones bien diferenciadas. En primer lugar están aquellos municipios donde la enseñanza es totalmente en castellano. En segundo lugar aquella cuya enseñanza es en castellano pero el euskera se imparte como una asignatura más. En tercer lugar, en determinados municipios euskaldunes, hasta 5º de EGB se imparten en bilingüe, indistintamente en euskera y castellano. En cuarto lugar, en algunas concentraciones, se puede optar por dos líneas, una en euskera, otra en castellano, en ambas hay asignaturas en castellano para los de euskera y viceversa. No poseemos datos más precisos de los alumnos que optan por una u otra vía, pero parece que el castellano se encuentra más protegido y potenciado que el euskera; también, según nuestros informadores, la línea del castellano es más solicitada que la vía del euskera.

Con respecto al BUP la situación descrita se agrava. La comarca únicamente posee un centro de BUP en Oronoz-Mugaire, totalmente en castellano. Lo que plantea una de las mayores paradojas del estado de la educación en el Valle: los estudios en euskera, ya suficientemente lastrados, no pueden tener continuidad por carecer de centros públicos o privados que impartan la enseñanza media en euskera. No es ya solamente la escasez de plazas de bachillerato y la más discutible situación geográfica del único centro existentes, que si bien atiende a la zona más poblada desatiende otros núcleos de población, sino que en la edad de más riesgo y cuando menos se utiliza el euskera y más necesario es por consiguiente el estímulo educativo la enseñanza media se despreocupa de los vascoparlantes que obligatoriamente deben seguir estudios en castellano o acudir a centros de la vecina provincia - de Guipúzcoa o Pamplona en demanda de la educación en euskera que no tienen en su comarca. Los alumnos que desean estudiar en euskera y puedan sufragar los gastos adicionales, van o bien a la ikastola San Fermín de Pamplona o bien al Instituto de Tolosa.

Aquellos que deseen seguir por Formación Profesional tienen - las mismas dificultades, ya que el único centro existente de Formación Agraria imparte las materias en castellano y la escuela de Leiza sólo imparte el primer grado de Formación Profesional. El destino de escolares es estudiar en castellano o los que tiene medios para financiar la educación de sus hijos enviarlos a Pamplona.

Con este breve esbozo queda bien patente las dificultades para poder cursar BUP o FP en euskera en esta comarca. Los inconvenientes señalados para la concentración de EGB al pasar al BUP se multiplica. Todo esto se produce en la zona euskaldun por autonomasia de Navarra.

Por último, cabe decir que los datos de que disponemos sobre las Gau-eskolas no nos permiten conocer bien su evolución y ni tampoco su grado de éxito en la euskaldunización y alfabetización, aunque hay Gau-eskolas en todos los centros comarcales.

7.2. VALLES PIRENAICOS

7.2.1. ASPECTOS MAS RELEVANTES DE LA ESTRUCTURA SOCIAL.

7.2.1.1. Evolución de la población.

La población de esta comarca se encuentra muy diseminada, siendo la mayor comarca en Km² de la provincia de Navarra (1.823,6 Km²) es también la menos poblada (6,85 h/Km²).

Los 12.772 habitantes que viven en ella en 1.981 se distribuyen en 986 asentamientos urbanos y 43 municipios, de los cuales 39 tienen menos de 500 habitantes, y sólo Aoiz y Lumbier pasan de los 1.000 habitantes. La red urbana es de pueblos pequeños y diseminados, sin grandes centros urbanos que articulen la red espacial de la comarca, ya que, incluso los dos más grandes (Aoiz y Lumbier) por su escasa potencia demográfica e industrial y por las condiciones geográficas de la comarca no parece que pueda cumplir con este papel.

La población de la comarca decrece constantemente desde principios del siglo XX hasta la actualidad. El decrecimiento es lento pero sostenido hasta 1.950. A partir de aquí se acelera y el proceso descrito se agudiza (Tabla 11).

El peso de la población, respecto al total navarro, ha variado en

sentido decreciente. Si en 1.900 en los Valles Pirenaicos vivía el 8,64 % de la población navarra, en 1.950 había perdido población y ya sólo representaba el 6,13 %. En 1.981 el peso demográfico sólo es del 2,47 %.

Esta situación nos desvela una de las características más importantes de esta comarca; la desertización poblacional. Los Valles Pirenaicos es una zona regresiva, en términos demográficos, con una media de edad elevada y con un futuro incierto. Esta comarca no sigue la misma tendencia - que la población navarra total, ni en términos medios estadísticos, ni en términos de comportamiento poblacional. Su proceso demográfico es similar al ya descrito para los Valles del Noroeste, aunque todavía más radicalizado y con un futuro más incierto.

En términos absolutos, la población de esta comarca desde 1.900 a 1.950 es siempre decreciente, aunque hasta el año 1.950 el proceso es más lento; a partir de esta década se dispara y en poco más de veinte años ve reducida su población a la mitad (en 1.950 tenía 23.339 habitantes, en 1.981 se ha reducido hasta los 12.947 habitantes). En total, durante todo el período analizado (1900.1981), la comarca pierde 13,465 personas, lo que supone un decrecimiento del 52 %.

Desde el punto de vista de la composición interna, la situación general descrita se mantiene en casi todos los pueblos que componen la comarca, excepción hecha de Aoiz, único núcleo que crece, aunque a partir de 1.975 inicia un ligero descenso que se consolida en 1.981. La única diferen-

cia interna se da entre aquellos con un decrecimiento continuo sin grandes saltos y aquellos otros que decrecen, pero que a partir de 1.950 y 1.960 experimentan un salto brusco. Con los matices ya indicados, podemos distinguir tres tipos de comportamiento demográfico (Tabla 2):

a) Municipios con tendencia decreciente desde principios de siglo, sin grandes saltos demográficos: Abaurrea Alta, Abaurrea Baja, Aria, Arive, Burguete, Esparza, Gallues, Garayoa, Garralda, Isaba, Izalzu, Jaurrieta, Lumbier, Monreal, Orbaizeta, Orbara, Oronoz-Betelu, Roncesvalles, Sarries, Urroz, Urzainqui, Vidangoz y Villanueva.

b) Municipios decrecientes con grandes saltos demográficos en las décadas de 1.950 y 1.960. El proceso industrializador inciden en estas comarcas de forma negativa, ya que, parece que los saltos demográficos negativos se explican por la industrialización masiva de Pamplona. El proceso de emigración es interno, hacia la zona metropolitana de la provincia. Los pueblos que siguen esta dinámica son: Arce, Burgui, CAstillo Nuevo, Ezcaroz, -Garde, Guesa, Ibargoiti, Izagaondoa, Lizoain, Lónguida, Oronz, Otxagabia, Romanzada, Roncal, Unciti, Urraul Alto, Urraul Bajo, Uztarroz, Valcarlos.

c) Municipios crecientes. Sólo encontramos uno en la comarca, Aoiz, y así con todo, a partir de 1.975 comienza un leve descenso que se consolida en 1.981. La causa parece ser la crisis económica que incide en la industria instalada en el pueblo. Vemos cómo en 1.960 tenía 1.627 habitantes,

en 1.970 había crecido hasta los 1.903 y a partir de esta fecha inicia un leve descenso: en 1.975 tenía 1.818 habitantes y en 1.981, 1.804.

7.2.1.2. Industria.

Es ésta una comarca donde, en consonancia con la situación demográfica, predomina el sector primario. El 35 % de la población activa presta sus servicios en este sector. Al sector secundario se dedican el 34 % de la población activa, mientras que el sector terciario está representado por el 29 % de la población trabajadora. Si comparamos las cifras de 1.981 con las de 1.970 vemos que ha habido una evolución significativa. En 1.970 el 46 % de la población activa vive del sector primario, el 28 % en el secundario y sólo el 24 % en el de servicios. En los diez años transcurridos denotamos una pérdida, relativa, de la importancia del sector primario, aunque sigue siendo el dominante; un ascenso del secundario (del 28 % en 1.970 para el 34 % en 1.981) y del terciario (24 % en 1.970 y 29 % en 1.981) (Tabla 24).

Si comparamos las cifras de 1.981 con las medias totales para toda la provincia de Navarra, nos encontramos con que en esta comarca, porcentualmente, es sensiblemente mayor el número de personas que trabajan en el sector primario (35 %, frente al 14 %) y sensiblemente menor la población, tanto en el secundario como en el terciario (34 % y 29 % frente al 43 % y 42 %) (Tabla 23).

Valles Pirenaicos es la zona de Navarra que menor gente emplea en el sector secundario. Su 34 % está por debajo del resto de las comarcas. Parece pues que es la zona donde menos establecida está la industria de toda la provincia, mientras que es la zona, después de la Ribera Occidental -área especializada en cultivos- que más personas destina para el sector primario.

Si analizamos internamente la comarca, vemos que en 1.981 de los 43 municipios que la componen, sólo en 5 el sector secundario es el más importante, destacando núcleos como Aoiz (60 %), Lumbier (57 %), Monreal (49 %), Oronoz-Betelu (70 %), Urroz (53 %). De los 38 municipios restantes en tres el sector servicios es el más importante: Arive (52 %), Burguete (64 %) y Roncal (49 %). En los 35 municipios restantes, el sector primario era la actividad preferente entre la población activa.

En el único municipio con tendencia creciente en el proceso demográfico (AOiz), el sector secundario es el más significativo (60 % frente al 2,28 % en el primario y 36,27 % en el terciario) (Tabla 16).

El proceso de regresión demográfica está relacionado con la hegemonía del sector primario, e incluso, en aquellas zonas con una cierta implantación industrial, el tipo de unidades de producción es pequeño y muchas veces asociado al sector primario (industria de la madera o de transformación de productos del campo).

No podemos olvidar que esta comarca es la primera en extensión de la provincia (1.823,6 Km²) y la menos poblada de toda la provincia (6,85 h/Km²). Esta situación parece que está relacionada con el predominio del sector primario en su estructura productiva y también con sus condiciones geográficas.

Si comparamos las tablas 11 y 46 podemos observar que mientras en 1.981 representa el 2,47 % de la población total de Navarra, sólo representa el 1,8 % en términos de número de trabajadores en industrias de más de 5 empleados.

De un total de 43 municipios, sólo en diez hay una cierta presencia industrial y solamente Aoiz con sus 471 puestos industriales representa el 50 % de la población empleada en el sector secundario. Lumbier y Aoiz juntos representan el 66 % de los puestos industriales de toda la comarca. En los ocho municipios restantes, la presencia industrial es muy pequeña en términos absolutos. En los Valles Pirenaicos 33 municipios carecen de industria, lógicamente son los municipios donde el sector primario tiene más peso y la regresión demográfica ha sido más radical.

La instalación de la industria es tardía no encontrando antes de 1.960 implantación industrial notable, es decir, es una comarca que carece de tradición industrial, ésta surge impulsada por el proceso de desarrollo económico que impone su dinámica a partir de los años sesenta. Esta no

puede invertir la tendencia regresiva de la comarca que se desertiza progresivamente.

7.2.1.3. Indicadores ideológicos (voto político)

En las elecciones de 1.933 el voto político de esta comarca se caracteriza por el dominio de la derecha, excepto en los pueblos-isla de Orbaiceta, Abaurrea Alta y Orbara de claro dominio socialista. En Esparza y Oronz-Betelu la hegemonía es para el nacionalismo vasco, representado por el PNV.

Tres años después, en las elecciones de 1.936, la pluralidad mayor sigue siendo la derecha. El dominio político de la derecha se ha consolidado y los pueblos-isla de las elecciones anteriores trasladan su voto hacia la derecha. Sólo la Abaurrea Alta sigue siendo un centro socialista.

En las elecciones generales de 1.982 -últimas de las celebradas- el panorama político de la zona se mantiene, la derecha sigue siendo hegemónica. El partido más votado es UPN que recoge el 29,74 % de los votos emitidos, mientras la otra formación de derechas (UCD) recoge el 21,14 % de los votos. Las dos fuerzas de derechas suman el 50,9 % de los votos de la comarca. La tradición política de la zona se reproduce en la actualidad, aunque más matizada y menos nítida que en las elecciones de 1.933 y 1.936, debido al peso del socialismo del PSOE y de las tres versiones del naciona-

lismo vasco (PNV - EE - HB). El nacionalismo, como bloque, recoge el 24,8 % de los votos de la comarca. De los tres partidos nacionalistas es HB el partido más votado con el 14,12 % de los votos comarcales, seguido del PNV con el 6,55 % y de EE que recoge el 4,11 %. El socialismo el - 24,3 % (Tablas 48, 56 y 64).

Desde el punto de vista del nacionalismo vasco, carente, antes de la guerra civil, de implantación, hoy sigue siendo una fuerza política minoritaria. En ninguno de los 43 municipios de la comarca el PNV, EE o HB son la fuerza hegemónica y sólo en dos pueblos, Roncal y Valcarlos, el nacionalismo vasco, como bloque, es mayoritario o roza la mayoría. Así en Roncal, los tres partidos suman el 38,88 %, mientras el PSOE representa el - 23,26 % y la derecha (UPN y UCD) el 37,84 %. En Valcarlos representan el 36,61 % de los votos, mientras el PSOE tiene el 23,05 % y la derecha (UPN y UCD) suman el 38 %.

La debilidad del proceso industrializador comarcal, su focalización en dos únicos centros, la estructura productiva agrícola, la falta de tradición cultural y política, la estructura del poder local, la política de notables e incluso la pérdida del euskera, parecen los ingredientes que pueden explicar la reproducción continuada del dominio político de la derecha.

Si atendemos al voto político, podemos descomponer la comarca en dos grandes zonas:

A) Hegemonía de la derecha: Abaurrea Baja, Aria, Arive, Arce, Burguete, Castillo, Gallues, Garayoa, Garralda, Guesa, Ibargoiti, Izagaondoa, Jaurrieta, Lizoain, Longuida, Lumbier, Monreal, Orbaiceta, Orbara, Oronz, Otxagabia, Romanzado, Roncesvalles, Sarries, Unciti, Urraul Alto, Urraul Bajo, Urroz, Urzainqui, Uztarroz, Valcarlos, Vidangoz y Villanueva.

B) Mayoría socialista: Abaurrea Alta, Aoiz, Burguete, Escaroz, Esparza y Oronz-Betelu.

La derecha pasa del 50 % de los votos emitidos en Abaurrea Baja (50 %), Aria (71 %), Burguete (53 %), Castillo Nuevo (75 %), Garde (67%), Garralda (73 %), Guesa (64%), Ibargoiti (70 %), Izagaondoa (76 %), Jaurrieta (56,58 %), Lizoain (68 %), Navascues (55 %), Longuida (54 %), Lumbier (53%), Monreal (55 %), Orbara (58 %), Oronz (61 %), Otxagabia (55 %), Romanzado (69 %), Roncesvalles (67 %), Sarries (55 %), Urraul Alto (69 %), Urraul Bajo (57 %).

En todos los municipios domina el sector primario y la población es decreciente. Probablemente la mayoría del voto político de derecha pertenece a personas mayores de cuarenta años. El único municipio con una cierta presencia industrial es Lumbier.

En el centro industrial de la comarca, Aoiz, el partido mayoritario es el PSOE con un 29,69 % de los votos emitidos, mientras que en la

Abaurrea Alta la tradición socialista proviene de antes de la guerra civil, aunque es Escaroz, con el 45,27 % de los votos el municipio con más votos socialistas de la comarca, mientras que en Esparza es del 34,57 % y en - Oronz-Betelu y Burgui del 38,4 % y 34,8 % respectivamente.

El voto socialista recibe influencia por una parte del centro in dustrial de la comarca, donde esta fuerza política es la hegemónica, pero por otra, también de sectores tradicionales, salvo en el caso de Abaurrea Al ta, donde la tradición socialista parece la explicación más plausible. El voto socialista es más industrial que el de la derecha y está asociado al incipiente proceso industrializador de la comarca.

El nacionalismo tiene presencia en todos los pueblos de la comarca, pero no es mayoritario en ninguno. Dentro del mundo nacionalista el voto dominante es el radical que representa HB, siendo Arca (25 %), Otxagabia (24 %) las dos poblaciones donde, porcentualmente, más se vota el nacionalismo radical.

En resumen, se puede decir que en la comarca de los Valles Pirenáicos el voto hegemónico es de derechas, especialmente notable en municipios regresivos demográficamente y con fuerte implantación del sector primario. Podríamos decir que el voto de derechas es el de la tradición, y corresponde a personas maduras.

7.2.2. LA SITUACION DEL EUSKERA EN 1.970.

Según el estudio, ya citado, de Sánchez Carrión, en los Valles Pirenaicos, en 1.970, sólo un pueblo, Valcarlos, el euskera es idioma de uso cotidiano. En este pueblo el euskera se mantiene por ser pueblo fronterizo y utilizarse para las transacciones agrícolas y comerciales con los autóctonos del otro lado de la frontera.

Otra zona de la comarca, Valle de Aézcoa, especialmente en área, Villanueva y Abaurrea Alta y entre personas mayores del Valle del Roncal y Salazar, el euskera se utilizan el alguna ocasión, pero siempre entre . hombres de más de 40 años.

7.2.3. LA SITUACION DEL EUSKERA EN LA ACTUALIDAD.

El estudio de la situación del euskera en la actualidad en los Valles Pirenaicos requiere la descomposición de la comarca en cuatro zonas relativamente diferenciadas, a pesar de que, a nivel general de los indicadores estructurales, exista una cierta homogeneización.

Estas cuatro zonas son:

- a) Valcarlos.
- b) Valles de Aézcoa y Salazar.
- c) Valle del Roncal.
- d) Aoiz y Lumbier.

A) VALCARLOS. La situación demográfica de este municipio ha variado completamente de 1.900 a 1.981. El cambio se deja sentir drásticamente, sobre todo, a partir de 1.950; es en esta época en la que el descenso demográfico se agudiza, reduciendo prácticamente su población a la mitad.

También han variado considerablemente las relaciones con los pueblos vecinos franceses y esto, tanto a nivel de relaciones económico-comerciales como personales. Las compras se efectúan ahora en Pamplona y los jóvenes van a Burguete, en vez de realizarlas con Sant Jean de Pie de Port y de relacionarse con vasco-franceses. Este cambio ha alterado inclusive las tendencias matrimoniales. "Antes, dice el informante, la gente se casaba con los de los pueblos de aquí, con vasco-franceses o con gente del mismo pueblo; ahora, sin embargo, la mayoría de la gente se casa con las personas de los pueblos de arriba" (I-65).

La situación del euskera también ha variado desde que la analizara Sánchez Carrión en 1.970, aunque continúe siendo todavía, sin embargo, el pueblo más vascófono de la comarca. En 1.970 el euskera es de uso cotidiano y se halla normalizado. En la actualidad lo conoce el 90 % de la población y existe un porcentaje relativamente alto de población que no lo habla. Los mayores lo conocen y lo hablan todos, pero entre los jóvenes de 15 a 20 años hay bastantes que no lo conocen y son muchos más los que no lo hablan. Los niños, aunque en casa aprenden el euskera, hablan también el castellano

nada más iniciar el ciclo escolar.

A pesar de que parece existir todavía la tendencia de una vuelta al euskera una vez acabados los estudios e iniciar el trabajo en el pueblo, lo cual podría llevarnos a pensar el que el euskera se halla normalizado, el hecho de que hoy en día sus habitantes tiendan a casarse con gentes de Burguete y de sus alrededores, una zona fuertemente castellanizada desde hace años, nos inclina a suponer que dicha normalización o se ha roto ya en la actualidad o está a punto de romperse. La existencia de jóvenes que no lo saben, hasta un 10 % según el informante, y que tampoco parecen tener interés en aprenderlo, la gau-eskola hubo de cerrarse por falta de alumnos suficientes y de subvenciones, así como la presumible existencia de matrimonios jóvenes en los que uno de los cónyuges lo desconoce son hechos y factores suficientemente importantes como para desestabilizar la situación y aventurar un futuro incierto del euskera en este municipio.

Teniendo en cuenta estos hechos, así como el que solamente existe escuela nacional en castellano, la catequesis se da también en este idioma, no existen publicaciones en euskera y la indiferencia frente a su pérdida, constatada por unos pocos, sea la tónica generalizada, no nos parece - que el futuro se halle exento de peligros, en el decir del informante de Valcarlos, sino todo lo contrario. Existe una marcada tendencia a una progresiva castellanización.

B) VALLES DE AEZCOA Y DE SALAZAR. Las tendencias regresivas desde antiguo y a todos los niveles de los pueblos de estos Valles se acentúan considerablemente alrededor de los años 70 con la emigración de casi la mitad de sus habitantes, excepto raras excepciones, a Pamplona.

La situación del euskera, en su conjunto y a nivel de tendencias, no ha variado significativamente desde los años 70, a pesar de que a partir de esta época existen algunos jóvenes que lo han aprendido y algunos niños - que reciben enseñanza del euskera en preescolar. Aunque de los años 70 no dispongamos de datos precisos y pormenorizados, Sánchez Carrión se limita a escribir que en estos Valles sólo quedaban algunas personas mayores que lo utilizaban por aquellas fechas, teniendo en cuenta los datos que proporciona Irigaray en 1.935 y comparándolos con los proporcionados por nuestros informadores, el proceso de retroceso del euskera ha continuado su curso, tal - como ocurriera en otras zonas y comarcas.

En concreto, en aquellos municipios en los que todavía en 1935 los niños hablaban euskera hoy en día lo hablan únicamente las personas de mayor edad y lo conocen las personas mayores.

En aquellos otros en los que el uso del euskera se situaba por encima de la media de edad de los 30 años, hoy en día los que lo conocen tienen todos una media de edad superior a los 50 años. En el resto de los Municipios cuyo conocimiento se hallaba en personas de edades superiores a los 30 años, en la actualidad sólo los mayores lo conocen y entienden toda-

vía. Dado el retraimiento existente a hacer uso del mismo es difícil precisar el grado de utilización de que son capaces, pero presumiblemente éste no sea muy elevado.

Aunque debido al hecho de que el euskera, en general, ha sido utilizado en casa y de forma no homogénea como lo ponen de manifiesto varios informantes (I-63; I-66; I-67) y consiguientemente resulta un tanto aleatorio fijar una media de edad para todos los individuos de todos y de cada uno de los pueblos, los datos recibidos confirman, en su mayoría, nuestra hipótesis.

Así, en Jaurrieta, Esparza, Villanueva, Abaurrea Alta, Abaurrea Baja, Orbara, Aria, Mezquiriz y Linzoain que en 1.935 todavía lo hablaban los niños, hoy únicamente son los ancianos quienes pueden utilizar el euskera, situándose la media de edad de su conocimiento en algunos sitios por encima de los 30, como en Aria y Villanueva y, en otros, como en Abaurrea Alta, por encima de los 60 (I-63).

En Garralda, Burguete, Espinal, Orbaiceta, Roncesvalles, Oronz y en los pequeños pueblos del Valle de Erro el conocimiento del euskera se sitúa por encima de entre los 50 y 60 años (I-63; I-66; I-68), cuando en 1.935 en algunos de los pueblos lo utilizaban las personas mayores de 30 años y en otros lo conocían aunque no lo utilizaran.

En Garayoa, Ochagavía, Izalzu, Uscarres, Ezcaroz, Aribes, Igal y

Sarriés, entre otros, el euskera acabó desapareciendo prácticamente durante la larga época del franquismo y en algunos sitios tal vez antes, quedando únicamente alguna persona aislada que, aunque con muchos años, vive todavía, o procede de los pueblos vecinos más euskaldunes (I-63; I-64). En 1.935 lo conocían, aunque no lo utilizasen, las personas mayores de 50 años.

En interés puesto en la recuperación del euskera por un sector de población que hoy se halla entre los 30 y 40 años que lo aprendieron y envían o desearían enviar a sus hijos a la ikastola y la acción realizada por las gau-eskolas en Aezcoa, Ochagavía y Espinal ha hecho variar en algo el panorama general del euskera, pero, hemos afirmado anteriormente, pensamos que no significativamente.

En Ochagavía hay entre 15 y 20 jóvenes que lo saben y algunos padres, muy pocos, preocupados por que sus hijos aprendan euskera (I-64). A la preescolar de la ikastola de Espinal acuden 6 o 7 niños que luego van a Garralda a la escuela nacional donde, a pesar de recibir enseñanza de euskera, luego pierden lo aprendido. También aquí acuden 18 o 20 jóvenes a la gau-eskola (I-66). En Burguete son 6 los niños que acuden a la preescolar de la ikstola y la gau-eskola que había antes ha desaparecido (I-68). Los niños de Jaurrieta también tienen preescolar en la ikastola pero luego, al igual que los de los otros pueblos van a la concentración de Garralda. A parte de estos pueblos no existe preescolar en ningún otro y la gau-eskola de Aezcoa dejó de funcionar este años (I-63; I-67).

Si a la falta de gente y de medios que todos exponen se agrega el que el euskera se habla en casa (I-66) o en circunstancias muy concretas, en el monte o cuando se juntan varios ancianos en el bar, la situación del euskera es de progresiva pérdida y el futuro muy incierto y "muy malo", - "negro", en el decir de la totalidad de los informantes. El euskera que no se perdió durante el franquismo se está perdiendo ahora, en la actualidad. "Antes la excusa era Franco y ahora lingüísticamente estamos peor que hace 10 años" (I-63). "Ocurre que los viejos se están muriendo y aunque los niños aprenden no es lo mismo, por que no hablan así, seguido" (I-66). Esto último lo afirma el informador de Espinal que es uno de los pocos sitios donde los niños acuden a preescolar a la ikastola. El futuro de los otros pueblos es aún más oscuro.

C) VALLE DEL RONCAL. El Valle del Roncal ha continuado la misma tendencia regresiva, a todos los niveles, que los Valles de Aezcoa y Salazar. La relación con Pamplona es, sin embargo, menor -algunos de los que viven en Pamplona van los fines de semana- y no existe otra relación que la de entre los pueblos vecinos y algunos, ni salen del pueblo, como los del Roncal. No existe ningún tipo de asociación cultural ni gastronómica y, en algunos pueblos, como Burgui, Bidarkobe y Garde, apenas si hay gente en invierno. En el resto de los pueblos también desciende considerablemente la población en esta época del año.

Con respecto a la situación del euskera, hay que decir que ha seguido el proceso señalado por Sánchez Carrión. Sólo en Isaba y Bidarkobe existe alguna persona que, al parecer, sabe euskera. En el Roncal, el informante no conoció a ninguna persona mayor que lo conociera.

Las posibilidades de la más mínima recuperación a nivel de jóvenes y de niños parecen ser también en la actualidad nulas. En Isaba y Roncal funcionó una gau-eskola durante los últimos cuatro años a la que acudía un número elevado de alumnos, sobrepasaban los 50, pero en el presente curso, al final, han quedado reducidos a 3. También parece incierto el que se cree una ikastola en alguno de los pueblos. Aunque hay rumores de que se intenta crear una ikastola, el informante cree que no se llegará a poner. "Los padres no están demasiado de acuerdo; algunos sí, pero la mayoría no". Cuando se les propuso dar dos clases de euskera en la comarca de Roncal "Los padres dijeron que no, que era mejor dar música y creo que al final no dan ni música ni euskera". Música tal vez se da, pero de euskera no se da ninguna clase, según los datos que poseemos del Ministerio.

Faltos de recursos económicos, la juventud dispersa y escasa y que "A la hora de aprender no hace nada", con los últimos ancianos que mueran habrá desaparecido también el euskera, de no ocurrir algún evento muy especial.

D) AOIZ Y LUMBIER. Aoiz y Lumbier son los dos únicos municipios con un cierto peso industrial y demográfico dentro de la comarca, -

aunque sean municipios decrecientes demográficamente -Lumbier desde comienzos de siglo y Aoiz desde 1.970- y el sector industrial no sea importante en el conjunto de la comunidad. Se trata de municipios que se industrializan tardíamente y en los que el sector servicios ocupa a una gran parte de la población activa.

Perdido el euskera en estos dos pueblos hace muchos años, en ambos pueblos existe un número de personas vascófonas provenientes, en el caso de Aoiz de los pueblos vecinos (I-60) y de gentes que fueron a trabajar a pueblos guipuzcoanos y que luego volvieron, en el caso de Lumbier (I-61).

Aunque fueron creadas en diferentes años, en los dos pueblos - existen ikastolas a las que acuden, porcentualmente, un número relativamente importante de niños a preescolar, más en Aoiz que en Lumbier.

También existen gau-eskolas a las que acuden desde hace unos años un promedio de 15 a 20 alumnos.

La utilización del euskera de las personas que lo han aprendido es cuando están entre ellos. En Aoiz "hay un núcleo de 20 personas de 30 - para abajo que lo hablan y cuando se juntan lo hablan por que es una norma que se pusieron, que cuando salieran por ahí a fiestas o se juntaran en el - bar tenían que hablar en euskera para mantenerlo" (I-60). Los de Lumbier - hacen algo parecido la docena aproximada de personas que saben hablarlo; - lo hablan cuando están juntos o cuando se encuentran con gente que lo sabe (I-61).

7.2.4. LA IMAGEN SOCIAL DEL EUSKERA EN LA ACTUALIDAD.

Considerada en su conjunto la comarca, respecto a la imagen social del euskera se da una indiferencia más o menos absoluta y la valoración es negativa, tanto en la dimensión pragmática como afectiva y política. Sólo en algunos pueblos y sectores muy concretos es perceptible una autoconciencia de la pérdida y una valoración positiva de tipo político y afectivo, hallándose prácticamente ausente la valoración pragmática.

Esta autoconciencia y valoración positiva no es en la actualidad, sin embargo, homogénea. Tras unos primeros años en los que aquellas se manifestaron con fuerza y a las que se adhirieron individuos de otros sectores de población, en la actualidad, en algunos municipios se mantiene con parecida o igual intensidad, mientras que en otros se observa un decrecimiento.

En los municipios en los que todavía existen sectores provasco o proeuskera se dan asimismo otros de signo contrario. El antagonismo es por lo general, visceral y existen pocas posibilidades de entendimiento.

A) VALCARLOS. Valcarlos constituye una excepción de lo afirmado anteriormente por cuanto que al ser todavía el euskera una lengua mayoritariamente hablada no existe la necesidad de posicionarse ni a favor ni en contra de forma radical.

El hecho de que últimamente se halla perdido por parte de un sector de la juventud está generando asimismo, en algunos sectores, una autoconciencia de pérdida. "No se hace mucho por el euskera, pero sí existe

la preocupación para que no se pierda y tome fuerza y en algunas cuadrillas esto es más notorio" (I-65).

A los más jóvenes no parece preocuparles demasiado; sólo a unos pocos. Las relaciones que mantienen con los de los pueblos de arriba no es tan claro que sea debido a que unos y otros se hallan castellanizado, como se desprende de algunas informaciones. Puede ser debido tanto a la pérdida de su valor pragmático, por cuanto cada vez se relacionan menos con los de Iparralde, como por la identificación del euskera con lo rural y lo campesino.

El posicionamiento de la mayoría de la población es típica de pueblos en los que además de hablarse el euskera existe un componente nacionalista considerable. Preguntado el informante sobre el posicionamiento de la población éste contesta: "Unos ni fu ni fa, pero la mayoría quiere conservarlo y reforzarlo" (I-65). En este mismo sentido puede resultar significativa la existencia de un grupo que trabaja por mantener las danzas y las costumbres del pueblo y que se vea con agrado.

B) VALLES DE AEZCOA Y SALAZAR. En ambos Valles y a nivel generalizado se han dado una serie de conflictos o de división ideológica respecto del euskera.

Mayoritariamente y sobre todo en aquellos sectores de población de mayor edad, al euskera se le ha relacionado y continúa relacionándose, -

aunque en unas graduaciones que precisaremos más adelante, con lo político y, en concreto, con "rojo y separatista" (I-64).

En ambos Valles y a partir del 77, sobre todo, lo vasco poseía una clara y nítida significación política y excluyente; lo mismo el euskera, que las canciones y que las danzas, eran consideradas para unos "españolas" y para otros "vascas". (I-63).

En los últimos años, parece ser que la significación política de lo vasco y en especial del euskera ha disminuído en la mayoría de los municipios, introduciéndose otro tipo de valoraciones, culturales y afectivas, pero quedando intactas las propias y seculares del mundo euskaldun.

Los factores más decisivos, aunque en modo alguno determinantes de una u otra significación o el peso de una sobre otra, parecen ser la edad, la densidad de población o la importancia y el peso específico del pueblo, por las razones que sean, sobre el conjunto de los otros pueblos y, en alguna medida, la proximidad o lejanía de la pérdida del euskera en sus pueblos respectivos.

En la mayoría de los pueblos, los jóvenes, independientemente de que lo aprendan o no, poseen una autoconciencia, de la pérdida del euskera y se posicionan abiertamente a favor (I-62; I-64; I-67). En Oronz, Esparza, Jaurrieta y Espinal, por ejemplo, pueblos en los que todavía hay personas que lo saben y conocen, existe un sector de la población para el cual la pérdida de la función comunicativa del euskera es traumática. Los mismo

ocurre en centros de cierto peso específico, como Ochagavía, en el que existe un grupo de jóvenes y de padres jóvenes que no solamente se mueven por el euskera, sino que lo aprenden o lo intentan aprender y que envían o desearían enviar a sus hijos a la ikastola. En Ezcaroz, pueblo relativamente grande pero en el que el euskera se perdió hace más tiempo, no existe preocupación alguna (I-64).

En Burguete, a pesar de ser un pueblo relativamente grande y que existen muy pocos que lo saben, existe una autoconciencia de la función comunicativa del euskera en la vertiente cultural-afectiva y lo acepta todo el mundo (I-68). En Garralda, un municipio de similares características a los anteriores, existe la postura contraria; no solamente no están a favor sino -- que se consideran "contrarios" y "enemigos" (I-63).

Puede apreciarse por lo tanto, que en estos Valles la significación social del euskera no es, como hemos afirmado anteriormente, en modo alguno homogénea. Esta no solamente varía de pueblo a pueblo, sino que las diferentes significaciones sociales presentan sutiles graduaciones haciendo difícil la sistematización y generalización.

Lo que si resulta más homogénea es la valoración negativa de quienes saben y conocen el euskera. A este respecto puede resultar altamente significativa la frase escuchada a un concejal de la derecha : "ojalá se me olvidara de repente todo el euskera que sé" (I-62). Ahora bien, esta valoración negativa no tiene porque hallarse en una relación directa con la op

ción política. Sólo estableciendo una relación directa entre voto político y edad, lo que resultaría altamente improbable en muchos casos, aunque sea ésta uno de los determinantes mayores, podría interpretarse el que los ancianos no lo utilicen o confiesen no conocerlo o el que mucha gente crea que "cada vez es menos necesario conocer el euskera" (I-63) y el que "en la calle tengan como miedo" ha utilizarlo (I-66).

Aunque no se halla exenta esta valoración negativa de una significación política, nos inclinamos a pensar que lo que realmente existe hoy en día y entre estos sectores de población es que al euskera no le ven ningún valor pragmático. Es presumiblemente este sector el que dice "para qué gastar con el euskera el dinero", como afirman algunos en Espinal concretamente (I-66).

Dentro del sector de personas mayores que poseen una valoración negativa, lo conozcan o no, resulta relativamente sintomático el que muchos de ellos sean curas y alcaldes (I-63; I-68). Lo han estado casi siempre por razones no precisa o estrictamente políticas sino por otras que podríamos llamar sociales o culturales.

Todo ello nos inclina a pensar que el euskera entre la gente mayor no ha perdido la carga de valoración negativa, de algo inservible e inculto, secular a todo lo largo y ancho de la geografía euskérica.

C) VALLE DEL RONCAL. La imagen social del euskera en el Valle del Roncal es similar a la de los Valles de Aezcoa y Salazar pero con la particularidad de que aquí no se observa indicio alguno de que la valoración política del euskera vaya siendo sustituida por otro tipo de valoraciones.

La inactividad de la juventud en pro del euskera no ha dado paso a una disminución de la tensión política, sino que se ha pasado al tipo de situaciones que suelen generar las guerras civiles en las que siempre hay vencedores y vencidos y en las que los vencedores imponen abierta, impune y hasta sádicamente incluso sus intereses y en las que a los vencidos sólo les queda la resignación y el desánimos.

En el Valle del Roncal al euskera se le relaciona con ETA, existe una actitud generalizada de rechazo y si antes en las fiestas se cantaba en euskera ahora no solamente se trae a músicos que canten en castellano, sino a músicos de Madrid. Al igual que en tiempos de postguerra y de victoria franquista, el alcalde de Garde "prohíbe" a los músicos que canten en euskera. En años anteriores los jóvenes organizaban "el día del euskera"; ahora la gente está "cansada" y "desanimada" y "pasa". Los curas no tienen relación con la gente joven; "no se les conoce". El año pasado el Ayuntamiento de Roncal dió 12.000 pesetas a la gau-eskola, este año nada.

El hecho de que los padres dijeran que era mejor dar música

que euskera no indica su lugar dentro de una escala de valores, sino el profundo rechazo existente.

D) AOIZ Y LUMBIER. En Aoiz y Lumbier encontramos una serie de características comunes con respecto a la imagen social del euskera derivadas, pensamos, de la correlación existente en los indicadores ideológicos. En ambos municipios el nacionalismo y la izquierda poseen un peso relativamente importante. Nacionalismo e izquierda se equiparan con la derecha, resultando unos Ayuntamientos relativamente equilibrados. El mayor peso del nacionalismo en Aoiz y de la derecha en Lumbier son los que producen pequeñas diferencias, pero éstas no son significativas.

En ambos municipios existe un amplio sector de población de gente joven y mayor para el que la valoración del euskera es positiva. Este posee una autoconciencia de la pérdida de la función comunicativa del euskera y lo hablan entre ellos, mandan los hijos a la ikastola y un número relativamente elevado intenta aprenderlo "para mantenerlo" (I-60).

Evidentemente también existe otro sector, igualmente de gente joven y mayor, que está en contra y poseen una valoración negativa del euskera.

Estas valoraciones, positiva en unos y negativa en otros, poseen una significación claramente política y "la edad no tiene tanta importancia" (I-60).

De ellos se derivan los fuertes conflictos que existen en ambos pueblos. Posiblemente la diferente correlación de fuerzas existente en uno y otro pueblo hace que tales conflictos se manifiesten en esferas también diferentes. Mientras en Aoiz los enfrentamientos se dan "entre padres" y a nivel de la problemática escolar (I-60), en Lumbier la problemática gira en torno a la simbología vasca: ikurriña, fiestas, ikastola. Así mismo la gente que lo apoya a está en contra se halla más "marcada" ideológicamente (I-61).

El sector de la gente que valora positivamente lo vasco y el euskera es tan numeroso, sin embargo, que el Ayuntamiento, pese a estar en contra, no le queda otra salida que tolerarlo. En este sentido resulta significativo el que ante el intento de cierre de la "barraca" de los jóvenes hace un par de años fuera el posicionamiento a favor de la gente el que lo impidiera.

A pesar de ser la significación la predominante de forma abierta o latente, en ambos municipios es perceptible un pequeño cambio en estos últimos años. El que cada vez se posicione más gente a favor del euskera y el que los enfrentamientos hallan disminuido -"la media es dejar hacer" en Aoiz (I-60) y "hace cuatro o cinco años se veía más reaccionaria" en Lumbier (I-62)- nos inclina a pensar que la valoración política y excluyente va dando paso a una valoración más cultural. En este sentido puede resultar significativo que en Aoiz haya gente que apoya el euskera, incluso han ido

a las manifestaciones que se han organizado a favor, y, sin embargo, no vote nacionalista y que en Lumbier el informante recurra a la existencia de "restos del euskera, topónimos y algunas palabras" para explicarse el que haya mucha gente a favor.

7.2.5. ALGUNAS CONCLUSIONES GENERALES SOBRE LA COMARCA.

1) Los Valles Pirenaicos es una comarca en clara regresión y semidesértica. Todos los pueblos de la comarca, excepto Aoiz, pierden población desde 1.900 hasta 1.980, quedando la región reducida a más de la mitad de la población originaria en 1.900.

2) Su peso industrial es del 1,8 % respecto a las empresas mayores de 5 trabajadores de toda Navarra. El sector dominante es el primario. Sólo 2 municipios tienen una cierta presencia industrial, Aoiz y Lumbier, el resto son entidades agrícolas.

3) El voto político es de derechas (UPN y UCD) excepto en Aoiz (PSOE partido mayoritario) y en otros cinco pueblos de la comarca, Abaurrea Alta, Burgui, Ezcaroz, Esparza, Oronz.

El nacionalismo tiene presencia activa en todos los municipios, pero en todos está en situación minoritaria. HB es la fuerza genérica en el mundo nacionalista.

4) Según Sánchez Carrión, en 1.970, el euskera había desaparecido prácticamente en toda la comarca, excepto en Valcarlos y algún peque-

ño núcleo de personas mayores del Valle de las Aezcoas.

Por las informaciones recogidas, presumiblemente Sánchez Carrión no estudió la zona en profundidad. La situación del euskera en este Valle es similar a la de otras zonas en las que en 1.935, en algunos pueblos, lo hablaban los niños o, en otros, lo utilizaban las personas de hasta treinta años y lo conocían las personas de mayor edad y, en los años 70, el nivel de utilización y conocimiento rondaba y sobrepasaba los 40 años.

Con otras palabras, la situación actual demuestra que, en los años 70, la utilización y el conocimiento del euskera era muy superior al supuesto por Sánchez Carrión.

5) El hecho de que el estudio de Sánchez Carrión no sirviera de guía comparativa para conocer la situación actual y de que la descripción y el diagnóstico realizado en otras comarcas fuera acertado tras el estudio -- realizado por nuestra parte, nos llevó a prestar una menor atención al estudio detallado y pormenorizado, pueblo por pueblo. Los datos recogidos, como ha sido señalado, muestran que éste no era el caso y habría que haber realizado un análisis más exhaustivo de la situación actual del euskera en esta -- zona.

6) De entre las causas que provocaron esta regresión y que -- menciona Sánchez Carrión figuran: la influencia del área castellanófona de la cuenca de Pamplona, su relaciones con Aragón y con la Ribera Navarra,

éstas últimas a través de la trashumancia pastoril, y el condicionamiento geográfico de aislamiento.

Pensamos que, como queda expuesto en otra parte del informe, además de estas causas debieron existir otras que se remontan a épocas lejanas y poseen un marcado carácter económico-mercantil. La utilización como paso del Roncal, sobre todo, para las relaciones mercantilistas entre los estados situados al Norte y al Sur debieron jugar un importante papel de castellanización. Igualmente este hecho debilita la fuerza atribuida al factor geográfico como factor de pérdida, en este caso la separación por el Pireneo de los suletinos.

En general pensamos que, al menos en lo que concierne a esta comarca, se les ha dado demasiado poca importancia a los factores económico-sociales de épocas pasadas y mucha al hecho de hallarse cuasirodeada de zonas castellanófonas. Abrid que realizar un análisis más profundo de la relación histórica de la comarca con las mencionadas zonas castellanófonas y precisar mejor cronológicamente.

7) La situación lingüística de la comarca en la actualidad es de claro retróceso en aquellos lugares en los que todavía se conserva el euskera.

La falta de impulso dinamizador, tanto en términos demográficos como industriales, la política oficial, la presencia de elevados contingentes de guardias civiles y militares, el predominio de la escolarización en cas

tellano o, lo que es lo mismo, el abandono por parte de la Administración Pública de una escolarización en euskera -en la enseñanza pública sólo en - las concentraciones de Garralda y de Aoiz se da el euskera como asignatu - ra y los que hacen preescolar en euskera, en los mismos o en otros pueblos, no tienen donde continuar sus estudios- y el predominio de la derecha radical que genera en un elevado número de votantes un posicionamiento excluyente de signo negativo con respecto al euskera son algunas de las causas que generan un proceso lento pero eficaz de erosión lingüística.

En tanto estas tendencias apuntadas continúen, el futuro se presenta muy incierto a pesar de los esfuerzos que realiza una parte de la población por mantener lo que existe e incluso recuperarlo.

8) En la comarca en general y en algunos pueblos en particular existe una fuerte valoración negativa del euskera de clara significación política. También existe una valoración positiva del mismo signo en otros sectores de población. Esto se patentiza especialmente en los Valles de Aezcoa y Salazar.

9) En estos Valles resulta difícil precisar si el antagonismo y las diferentes posturas frente al euskera provienen de claras opciones políticas o si éstas son propias de diferencias generacionales, o si, por el contrario, son más bien vividas a las diferencias creadas en el interior de las diferentes comunidades por el status económico poseído y ejercido o por el prestigio alcanzado durante el franquismo.

10) No obstante existir una cierta relación entre opción política y actitud frente al euskera, resulta difícil precisar si la determinación viene dada entre nacionalistas o no nacionalistas o, por el contrario, se trata más de componentes ideológicos de izquierda y de derecha; o, tal vez, de una mezcla de todos ellos más los componentes locales, provenientes de la historia particular de cada pueblo y de cada casa. Se trata de algo complejo y sutil que requeriría de una investigación específica.

11) Igualmente resulta difícil precisar con exactitud en los Valles de Aezcoa y Salazar, sobre todo en aquellos municipios en que ha decrecido la actividad de los sectores más fuertemente posicionados en pro de lo vasco y del euskera, si el cierto unanimismo de valoración positiva que se observa, tanto en los sectores de población de gente mayor y de derechas como en los más jóvenes de los cuales se afirma que están a favor pero que no hacen nada, proviene del hecho de que los sectores en pro se mueven menos o es debido al hecho de que realmente ha sido asumida, aunque sea en parte, la valoración afectiva de la pérdida de la lengua al mismo tiempo que ha ido perdiendo peso la valoración de tipo político.

12) La valoración negativa del euskera existente en el Valle del Roncal es claramente política y recuerda, como ya hemos señalado, la típica postura de los vencedores.

13) Ciertamente que los componentes nacionalista y de izquierda lo mismo que los de derecha conllevan una valoración positiva y negativa res-

pectivamente, aunque también aquí habría que hacer varias matizaciones, pero en una comarca en la que existen pocos recursos económicos, poca población y menos población joven, ésta se halla dispersa, las dificultades de comunicación durante la mayor parte del año son grandes, existen pocas expectativas de empleo y muchas historias particulares y locales, lo mismo durante la guerra civil que después y que en fechas más recientes, resulta aventurado una definición precisa de los sectores en pro y en contra sin realizar un análisis en profundidad del fenómeno. Puede ser que la indiferenciación existente en lo que respecta a la edad entre las personas que hablan y conocen el euskera sea trasladable a la actitud y ésta sea tan indiferenciada como para no poder ser atribuida ni a la izquierda ni a la derecha y ni a los nacionalistas ni a los no nacionalistas.

14) Uno de los hechos más sobresalientes, de mayor impacto social e incidencia en el fenómeno lingüístico es, sin duda, la influencia que han ejercido sobre la comarca las transformaciones socio-políticas y culturales que se generan en Pamplona en la década de los 70. Estas se dejan notar en toda su geografía, próxima y lejana, y a todos los niveles, pero especialmente en los Valles de Aezcoa y Salazar.

Una reconstrucción plausible de lo que ocurrió y ocurre en la comarca podría ser la siguiente.

La comarca, que se había ido despoblando desde fechas lejanas y que a partir de los años 50 y 60 ve reducirse su población en casi todos -

sus pueblos a lamitad, experimenta una alteración, una sacudida en el ritmo de su vida social y en sus convicciones más profundas.

Si bien pensamos que sería excesivo hablar de la creación de dos comunidades, si se crean dos sectores de población con intereses político-sociales, sobre todo, divergentes. Por un lado, está la gente mayor y que no ha salido de sus pueblos que continúa viviendo y pensando de acuerdo a patrones culturales típicos de comunidades rurales. Por otro, en el interior de dichas comunidades, se constata la presencia de un sector joven con amplios intereses culturales, políticos y sociales también típicos de la sociedad urbana, de Pamplona concretamente, y con las particulares características que la configuran por esas fechas.

Las pequeñas comunidades rurales experimentan y vivencian la nueva situación disgregadora y convulsivamente. La toma de posiciones marca a los individuos con el signo de una u otra tendencia y se impone el sentimiento en todas y cada una de las acciones cotidianas. Hasta lo más banal y en apariencia sin trascendencia político-social es interpretado de acuerdo con la posición de unos y de otros. Los conflictos en algunos pueblos son fuertes y tremendamente viscerales, especialmente a raíz de la definición pro vasca y de unos y pro españolista de otros, o antivasca y antiespañolista de unos y de otros. Esto conduce a la desconfianza mutua y radical, hasta el extremo de que la pertenencia a uno u otro sector de los actores sociales ya no se comunica a través de la simbología que uno ostenta o incluso parece

defender, sino a través del sector al que uno pertenece realmente o ha sido asignado. Son varios los informadores que, de una u otra forma, han señalado esto, pero el que más nítidamente lo expresa es el I-62 al afirmar que, "cuando el grupo de la derecha propone dentro de las fiestas un espectáculo simbólicamente claramente vasco es rechazado por el grupo de HB por - que piensan que hay alguna maniobra escondida, y al revés. (...) la aprobación de un tipo de fiestas no proviene de una definición vasco-antivasco, sino de la procedencia de los que hacen las fiestas".

Durante unos pocos años, la presencia de lo vasco en todas sus dimensiones, aparece en la calle. La gente de la comarca que vive en Pamplona ve apoyadas sus reivindicaciones sociales, culturales y políticas y organizan actos, conferencias y, en especial, el aezkoako Eguna.

La gente joven se adhiere a este movimiento y la gente mayor, que ve cómo se intenta alterar sus convicciones y su ritmo social de vida, toma posiciones defensivas. La radicalidad y la visceralidad es la tónica general. El euskera, que hasta esas fechas había cumplido la función comunicativa aunque en un constante descenso y que no había poseído otras significaciones que las tradicionales, se carga de significación política y estallan los conflictos.

Existen varios datos que pueden ayudarnos a comprender la radicalidad de su manifestación y la heterogeneidad con que se manifiesta a ni

vel de sectores sociales e incluso de opciones políticas. Uno de ellos es el que la gente que se movió en pro de lo vasco y del euskera fueron presumiblemente consideradas "gente extraña" por los que habían quedado. Gente que había abandonado sus pueblos, había adquirido un status económico y un nivel cultural más elevado y no contentos con mostrar su diferencialidad en una serie de símbolos urbanos venían a decirles que no les gustaban sus convicciones y la forma en que organizaban la vida social pública. Este sentimiento de "meterse en sus vidas" se acentuaría al ver "nuevas caras" en todos y cada uno de los acontecimientos públicos que se organizaban. Otro dato a tener en cuenta son "las formas" en el comportamiento, en el vestir y corporales que adoptan "esos extraños"; es decir, "formas estéticas", a las que no solamente no estaban acostumbradas sino que además las veían con desagrado.

La amplitud e intensidad de tales conflictos intracomunitarios o la completa falta de los mismos no es ni mucho menos, sin embargo, homogénea y difícilmente puede generalizarse una causa o factor para todos los pueblos, pero, de acuerdo con las informaciones recogidas, el factor más importante parece haber sido el número de gente joven que de cada uno de los pueblos respectivos vino a trabajar a Pamplona y de la existencia o no de jóvenes que quedaron en el pueblo. El conflicto se hizo patente en aquellos municipios relativamente grandes en los que, dado el número de jóvenes, consiguieron aglutinarse en algún tipo de sociedad. Es el caso concretamente de Espinal (I-67), de Garralda (I-63), de Ochagavía (I-64) y en los que los jóvenes formaron su propia sociedad o pertenecían a la Asociación Cultural Aez-

coa.

La amplitud, fuerza e intensidad de estos conflictos parece haber declinado hoy en día. Debido al cansancio y desánimo de quienes se hallaban interesados en la recuperación político-cultural de la zona y, sobre todo, a que los más jóvenes que por lo general no han salido del pueblo muestran poco o nulo interés, los pueblos de los Valles de Aezcoa y de Salazar parecen haber regresado, excepto contadas excepciones, a la situación anterior a los años 70, es decir, a una situación en la que la vida social se desarrolla de acuerdo con aquellos patrones que son típicos de una sociedad ruralizada y en franca desertización y en la que el promedio de edad es elevado y las expectativas de cambio son nulas o muy pocas.

15) El desánimo de la gente que vive en los pueblos ha podido ser debido, entre otras razones, a las siguientes:

1. El entusiasmo de los primeros momentos de los que viven en Pamplona decae por las nuevas transformaciones que se experimentan en la ciudad.

2. Los que siguen acudiendo, además de ser menos y con menor entusiasmo, solamente acuden los fines de semana; su opción política y su posicionamiento respecto del euskera comienza a ser considerada, incluso por los sectores más jóvenes como no adecuada al medio en que viven y únicamente útil en la ciudad y,

3. Los que se han quedado en los pueblos tienen que mantener una tensión constante y cotidiana con la gente mayor, incluidos padres y hermanos, lo cual es un coste difícilmente soportable cuando no existen expectativas de marcharse ni siquiera a largo plazo y se tienen que quedar y vivir de los padres quieran o no.

El que la gente a pesar de hallarse a favor del euskera no lo aprenda o les interese "otros rollos" es explicable además de por las razones expuestas, por el escaso o nulo valor pragmático que ven en él ¿para qué les sirve realmente el euskera en tales condiciones de vida y tales expectativas de futuro?

16) El hecho de que en Aoiz y en Lumbier sea diferente sería explicable por las condiciones demográficas y económicas de la vida urbana, aunque ésta no sea tan intensa. El euskera, además de instrumento político o precisamente por eso mismo, sirve para la recreación de la identidad colectiva vasca. El peso de las convicciones y de las creencias es capaz de arrostrar las condiciones más adversas y a poco que se sientan apoyadas, que no es el caso precisamente, es suficiente.

17) La izquierda nacionalista en estos Valles es, pensamos, también un reflejo de lo que ocurre en Pamplona, pero con la particularidad de que son otras las condiciones y el medio en el cual se mueven los actores sociales.

El que no siempre se de una correspondencia entre opción política y simbología vasca y, en lo que respecta al euskera, éste no se aprenda o se potencie lo suficiente o lo que cabría esperar de quienes han optado por una postura radical nacional y de izquierda puede ser debido, entre otras razones, a las siguientes:

1. A la fuerte carga reivindicativa y social con que aparece este movimiento y,

2. Al peso tradicional que todavía conlleva la imagen social del euskera, hasta el punto que muchos actores sociales pueden no estar convenucidos de lo que ellos afirman en su discurso político o defienden con sus acuciones reivindicativas.

18) Una de las características comunes a toda la comarca es la que se refiere a la utilización del euskera. Este aparece en todas las parutes en que existen vascoparlantes ligado a la casa y a las faenas agrícolas. Aunque no se afirme este parece ser el único valor que se le otorga; un vaulor fuertemente cargado de dimensiones afectivas que ha hecho, presumibleumente, que el euskera no haya desaparecido todavía, dadas las condiciones aduversas, de todo tipo a que ha tenido que hacer frente a lo largo de toda la historia.

7.3. BARRANCA - BURUNDA.

7.3.1. ASPECTOS MAS RELEVANTES DE LA ESTRUCTURA SOCIAL.

7.3.1.1. Evolución de la población.

La población de esta comarca representa de forma bastante estable durante este siglo el 4 % de la población navarra total, aunque ya en 1.981 parece producirse un ligero descenso de su importancia relativa (Tabla 11). Ello parece querer decir que, salvo en estos últimos años, esta comarca sigue aproximadamente los avatares de la población navarra total, en términos medios estadísticos ya que no en términos de comportamiento poblacional, porque precisamente en Navarra encontramos un progresivo despoblamiento en determinadas zonas en beneficio de otras, particularmente en la cuenca de Pamplona.

En números absolutos, la población de esta comarca crece ligeramente desde 1900 a 1970, pero hay dos momentos históricos en los que este crecimiento es particularmente elevado: entre 1920 y 1930, por un lado, y entre 1950 y 1970. Entre ambos períodos se sitúa la Guerra Civil, lo que dificulta saber si se trata realmente de dos períodos o de uno -que es lo más lógico- "artificialmente" interrumpido. A partir de 1970 parece que la población se estabiliza prácticamente en términos absolutos (Tabla 3), lo que hace que su participación en el total navarro comience a decaer (Tabla 11).

Desde el punto de vista de la composición interna de este crecimiento se puede decir que no es homogéneo. Encontramos tres tipos de comportamiento demográfico:

a) Municipios decrecientes desde principios de siglo: Arruazu, - Ergoyena e Irañeta. Coincide, además, con que son los municipios más pequeños en términos absolutos y, como veremos, los que mayor porcentaje tienen de población activa dedicada al sector primario (Tablas 3 y 17).

b) Municipios que permanecen bastante estables a lo largo del siglo: Arbizu, Bacaicoa, Ciordia, Huarte-Araquil, Iturmendi y Urdiain (Tabla 3).

c) Municipios crecientes entre los años 50 y 70. Alsasua y Olazagutía son crecientes en realidad desde principios de siglo, lo que hace suponer una temprana implantación industrial. Ambos municipios sufren un relanzamiento en los años 50, en especial Alsasua. Lacunza inicia su crecimiento en los años 50 y Araquil en los 60. Por último, tenemos Echarri-Aranaz, en donde se da un crecimiento lento pero constante desde los años 30 hasta la actualidad (Tabla 3).

7.3.1.2 Industria

En ésta una comarca eminentemente industrial, como lo muestra el hecho de que en 1981 su población activa se distribuye así: 5 % en el sector primario, 65 % en el sector secundario y 28 % en el terciario (Tabla 24).

Si nos fijamos en la misma tabla, en 1971 ya había alcanzado un importante porcentaje en el sector secundario (61 %) y en el terciario (26 %) a expensas del sector primario que sólo alcanzaba el 12 %.

Si comparamos ambos años, 1970 y 1981, nos damos cuenta de la tendencia a la desaparición del sector primario en beneficio del secundario y sobre todo del terciario, lógicamente.

Si comparamos con las cifras globales de Navarra podemos observar que esta comarca es, porcentualmente, sensiblemente superior en el sector secundario a la generalidad de Navarra (65 % en la comarca, 43 % en Navarra) y netamente inferior en los sectores primario (5 % en la comarca, 14 % en Navarra) y terciario (28 % en la comarca, 42 % en Navarra) (Tablas 23 y 24).

Desde el punto de vista intercomarcal, esta comarca es la que, tanto en 1970 como en 1981 tiene un mayor porcentaje de población activa dedicada al sector secundario y es la que, después de la comarca de Pamplona, tiene un menor porcentaje de la dedicada al primario (Tabla 24).

Desde este mismo punto de vista podemos observar en la Tabla 17 que en todos los municipios de la comarca hay un fuerte predominio del sector secundario sobre el primario, si exceptuamos los tres pequeños municipios que hemos catalogado como decrecientes en el epígrafe de la población de esta comarca: Arruazu, Ergoyena e Irañeta. Dada la debilidad de esta excepción, podemos afirmar que ésta es una comarca homogéneamente in

dustrial.

Esta comarca, de escasas dimensiones territoriales, 306'2 Km² correspondientes a territorio municipal, está caracterizada por la importancia relativa del sector industrial y su fuerte densidad poblacional, que alcanza 65 habitantes por Km² de aquel terreno, siendo la comarca de Navarra, salvando la cuenca de Pamplona, que tiene mayor densidad (Tabla 9).

Si comparamos las Tablas 11 y 46 podemos observar que esta comarca, en 1981, representa el 3'86 de la población navarra, mientras que en términos de número de trabajadores en industrias de más de 5 empleados representa el 7'50 % del total navarro.

De un total de 14 localidades que componen esta comarca podemos observar que sólo 4 de ellas, correspondientes a los núcleos de población más pequeños (Arruazu, Ergoyena, Irañeta e Iturmendi) carecen de todo tipo de presencia industrial (Tabla 40).

En esta misma tabla podemos ver la importancia industrial de cada municipio de la comarca, pero difícilmente podemos establecer la evolución industrial de cada municipio desde los años 60 hasta nuestros días dada la escasez de homogeneidad de los datos, tal como ya ha sido reseñado para Navarra en general.

Alsasua es la población más importante desde el punto de vista industrial, seguida de Araquil, Olazagutía y Lacunza (Tabla 40).

A través de la incompleta información que nos suministran las sucesivas ediciones del Anuario Financiero de Sociedades Anónimas, podemos decir, en forma aproximativa, que parece que es Alsasua el primer núcleo histórico de la industrialización de la comarca. En el Anuario de 1950 nos encontramos con "Fundiciones de Alsasua" cuyo año fundacional fue 1920. Y por otra parte en el de 1955 nos encontramos, a parte de la empresa citada, con otra empresa, química, "El Irati" cuyo año fundacional consta como 1907. Es decir, que a principios de siglo encontramos ya en Alsasua un cierto núcleo industrial.

En las ediciones de 1950, 55, 60, 65, y 70 encontramos que los años 30 son los de fundación de algunas empresas: "Cerrajera de San Antonio" en Lacunza (1935), "Molinos y Electra de Huarte-Araquil" en este municipio (1936). 1956 es el año fundacional de "Industria Navarra del Aluminio", en Araquil. "Cementos Portland" de Olazagutía aparece por primera vez en el Anuario de 1955, pero no se cita el año fundacional, ni, por supuesto, de instalación (Tablas 25 a 29).

7.3.1.4 Indicadores ideológicos (voto político).

Antes de la Guerra Civil, el voto político en esta comarca estaba caracterizado por el predominio, en algunos municipios, del Partido Socialista (PSOE) y, en el resto, de la derecha política. Ateniéndonos a los mapas del "Atlas electoral del País Vasco y Navarra" (J. Linz y otros, C.I.S., Madrid 1981), podemos comprobar que ni en las Elecciones Legislativas de 19 -

de Noviembre de 1933 ni en las de 6 de Febrero de 1936 se da como "pluralidad mayor" el PNV, es decir el nacionalismo. En las primeras, el PSOE como pluralidad mayor se da en Olazagutía, Alsasua y Urdiain, y el resto corresponde a la derecha política. En las segundas, en 1936, el PSOE como pluralidad mayor se da en Ciordia y Alsasua, correspondiendo el resto a la derecha política.

Es decir que nos encontramos con una tradición socialista en Alsasua y su entorno, primer núcleo de industrialización. Tradición política que se proyecta en la actualidad, pues si observamos la Tabla 57 podemos advertir que el PSOE alcanza los valores mayores de toda la comarca precisamente en Ciordia (35'3 %, Olazagutía (45'72 %) y Alsasua (50'7 %).

Desde el punto de vista del nacionalismo vasco, carente -antes de la Guerra- de una implantación sólida en esta comarca, podemos resaltar el hecho de que en la actualidad es, en términos electorales, doblemente fuerte el nacionalismo radical de HB (26 %) que el moderado del PNV (13 %) (Tabla 57). Y el predominio de HB sobre el PNV, como ocurre en otras comarcas, se da, salvo en el pequeño pueblo de Arruazu, en todos y cada uno de los municipios. Este predominio -que en general en Navarra y en todas sus comarcas a excepción de la de los Valles del Noroeste (Tabla 63)-, es particularmente interesante en esta comarca que está tan ligada como veremos a la engua vasca. Ello pone de relieve la verosimilitud de nuestra hipótesis consistente en que el desarrollo del nacionalismo en Navarra durante -

el Franquismo es un proceso de adhesión a través de la ideología de izquierda, siendo un vehículo fundamental el movimiento obrero en última relación con ciertos sectores de la Iglesia. La reinterpretación de los signos culturales vascos, y en concreto la lengua, como diferenciales no se hace directamente - desde una tradición cultural y política sino a través de un complejo proceso de sensibilización política desde una ideología de izquierda. En esta comarca el nacionalismo es dominante frente al socialismo y frente a la derecha. Y dentro del nacionalismo es claramente dominante el nacionalismo más radi - cal y de izquierda.

Podemos descomponer la comarca, como posteriormente lo haremos para hablar de la lengua, en cuatro zonas bastante diferenciadas:

A.- La Burunda: Ciordia, Olazagutía, Alsasua, Urdiain, Iturmendi y Bacaicoa.

B.- La Barranca: Echarri-Aranaz, Ergoyena, Arbizu, Lacunza, Arrazu.

C.- Huarte-Araquil e Irañeta.

D.- Araquil.

Zona A: Podemos descomponerla, a su vez, en A-1 (Ciordia, Olazagutía, Al - sasua) y A-2 (Urdiain, Iturmendi y Bacaicoa).

A-1. Se caracteriza en 1936 (Tabla 49).

-Por un fuerte predominio de la izquierda sobre la derecha, salvo en Olazagu tía en que se da un débil predominio de ésta.

-Por un escaso nacionalismo, cuyos valores son entre un 1 % y un 6 %.

A-1 Se caracteriza en 1982, en relación con 1936 (Tabla 65):

-Por una fuerte caída de la derecha.

-Por una aún más fuerte subida del nacionalismo.

-Por un ligero predominio de la izquierda tradicional (PDOE) sobre el nacionalismo.

-Por un débil predominio del nacionalismo de izquierda sobre el moderado.

-En definitiva por una traslación hacia los componentes "izquierda" y "nacionalismo".

A-2 Se caracteriza en 1936 (Tabla 49).

-Por un fuerte predominio (doble, triple) de la derecha sobre la izquierda.

-Por un escaso nacionalismo, que oscila entre el 1 % y el 8 %. Es de reseñar el caso de Urdiain, totalmente vasco parlante, en el que el nacionalismo sólo alcanza el 1 %.

A-2 Se caracteriza en 1982, en relación con 1936 (Tabla 65):

-Por una fuerte caída de la derecha.

-Por un fuerte ascenso del nacionalismo.

-Por un predominio claro del nacionalismo de izquierda sobre el moderado.

-Por una traslación hacia los componentes "izquierda" y "nacionalismo".

Es de señalar que Urdiain sigue la tónica de los otros municipios de A-2.

Zona B. En 1936 se caracteriza por (Tabla 49):

-Los valores más fuertes que alcanza el nacionalismo en la comarca, con las excepciones de los dos pueblos más pequeños de la zona: Ergoyena y Arrazu.

-Predominio de la derecha sobre las otras tendencias. En los municipios más pequeños, Ergoyena y Arrazu, el valor de la derecha alcanza el 93 % y el 90 %.

-Con respecto a Zona A, valores más fuertes de la derecha, menos fuertes de la izquierda y más fuertes del nacionalismo.

En 1982, en relación a 1936, se caracteriza por (Tabla 65):

-Fuerte caída de la derecha.

-Fuerte subida del nacionalismo. Dentro de alcanzar valores altos, el nacionalismo de los pueblos más pequeños es el más débil de la zona.

-Los valores del nacionalismo moderado más fuertes de la comarca.

-Predominio del radical sobre el moderado, pero no tan fuerte como en la zona A.

-Con respecto a la zona A, en la zona B se dan valores más fuertes para el nacionalismo moderado, el nacionalismo radical y valores menos fuertes para

la izquierda tradicional.

Zona C. La zona C se compone de dos municipios; uno de ellos, el mayor, - tiene una cierta tradición nacionalista (26 % en 1936) que se ha visto acre - centada (en 1982) por una cierta importancia del nacionalismo radical, de - tal manera que de ser un municipio en que en 1936 predominaba la derecha ha pasado en 1982 a predominar el nacionalismo (40 %) si bien con menor - importancia que en la zona B. En este municipio junto con Arruazu, se da - predominio del nacionalismo moderado sobre el radical.

El otro municipio, Irañeta, tiene un comportamiento electoral - propio de los municipios muy pequeños. La derecha dominaba (79 %) en - 1936 y hoy en día, aunque ha decaído, sigue dominando (66 % en 1982).

En la zona C, la importancia del nacionalismo es sensiblemente inferior a la de la zona B.

Zona D. Araquil ha pasado de un gran predominio de la derecha (82 %) en - 1936 sobre la izquierda y el nacionalismo a un ligero predominio en 1982, - años en el que izquierda tradicional y nacionalismo -más importante el radi- cal- ven triplicar su importancia.

Los valores más fuertes del nacionalismo se dan, en general, en la zona B, seguido de la zona A. Entre ambas notamos la diferencia de que

el nacionalismo moderado es más importante en la zona B que en la A, tal vez como consecuencia de la existencia de una cierta tradición nacionalista 1936.

En la zona A se dan -en A-1- los valores más fuertes del nacionalismo.

En las zonas C y D se dan valores más fuertes para la derecha que en la B y, sobre todo, que en la A.

7.3.2. LA SITUACION DEL EUSKERA EN 1.970.

Diferenciamos de la Barranca los municipios de Huarte-Araquil e Irañeta.

En esta comarca el efecto de "cuña" que produce la entrada del castellano desde polos castellanizantes es muy claro. A partir de la zona alavesa colindante con la Burunda por el oeste y del castellanizado Araquil --abierto a la cuenca de Pamplona por el este, el castellano ejerce una presión que deja la presencia del euskera limitada a la zona central de la comarca.

La situación del euskera en el año 70 es la siguiente, de oeste a este:

A.- Burunda. (Ciordia, Olazagutía, Alasua, Urdiain, Iturmendi, Bacaicoa).

1) En la zona occidental (Ciordia, Olazagutía, Alasua) el eus-

kera se encuentra en la última fase de desaparición, aquella en la que sólo los ancianos saben euskera, pero no lo usan.

Alsasua es el centro de la comarca. Su castellanización proviene de hace 6 décadas (más o menos del mismo tiempo que en Olazagutía y Ciordia) cuando se empieza a construir un importante nudo ferroviario con afluencia notable de inmigrantes extremeños y andaluces.

2) Urdiain es un caso excepcional. En esta localidad todos los sectores de población conocen y utilizan el euskera, debido al proceso de valorización de la lengua propiciado por el que fue párroco de la localidad.

3) Iturmendi, Bacaicoa.

-Iturmendi. Los mayores de 45/50 años conocen el euskera pero no lo utilizan habitualmente. Las relaciones se establecen con Alsasua, donde se encuentran los centros de diversión de la juventud, siendo esta influencia decisiva, dándose el proceso contrario al que se produce en Urdiain.

-Bacaicoa. El proceso de pérdida es similar al de Iturmendi, si bien comienza después y presenta menor intensidad. Para ello existe una razón. El núcleo de atracción de Bacaicoa es Echarri-Aranaz y Echarri es un pueblo en gran parte euskaldun. Los habitantes de 50 años en adelante lo utilizan; por debajo de esta edad lo entienden y lo utilizan si bien en menor medida hasta los 40 años.

B.- Barranca Media, Ergoyena. Es la zona central de esta comarca. Distinguimos dos zonas:

1) Poblaciones de predominio vascófono (Barranca: Arbizu, Lizarragabengoa; Ergoyena: Torrano, Unanua, Lizarraga).

2) Poblaciones en que ambos idiomas coexisten; ya acusándose una regresión del vasco (Lacunza), ya en constante lucha, sin que uno llegue a desplazar al otro (Echarri-Aranaz, Arruazu).

1) Arbizu, Lizarragabengoa. El euskera es conocido y utilizado por todos los miembros de la localidad.

En el valle de Ergoyena la pervivencia del euskera también alcanza a todos los sectores. Para ello tenemos una explicación, su situación geográfica. Este Valle se encuentra encajonado entre las sierras de Urbasa, Andía y San Donato que le preservan del influjo castellanizador de la Tierra de Estella y las Amescoas, existiendo dos zonas naturales; una hacia Echarri y otra hacia ARbizu.

2) El paso de localidades castellanizadas a zonas euskaldunes se realiza mediante una continua matización. Hay tres estadios en esta transición en la que el euskera disminuye de más a menos por este orden: Arruazu, Echarri-Aranaz y Lacunza.

-Arruazu. Es la localidad predominantemente vascófona. Los varones de más de 20 años lo conocen y lo hablan, en las mujeres el límite se encuentra sobre los 30 años. Por debajo de esta edad los chicos lo entienden y llegan en casos a recuperarlo al introducirse en ambiente vascófonos, en las chicas este proceso de recuperación no se da.

-Echarri-Aranaz. Echarri era el mercado principal de los pueblos de la comarca, exceptuando Huarte-Araquil. La necesidad de mantener el contacto con los pueblos y caseríos vascófonos junto con el predominio hasta tiempos muy recientes de un género de vida agrícola-ganadero ha actuado por la preservación del euskera en este pueblo. La industrialización posterior ha ido introduciendo el castellano en la villa. Sin embargo, no se puede decir que este sea un pueblo donde bien el euskera o el castellano predominen. Es una situación excepcional. Sánchez Carrión encuentra la solución a través de lo que denomina "bilingüismo vertical". En Echarri no se encuentran sectores importantes de población que desconozcan el euskera, entonces ¿a qué se deben este hecho del bilingüismo?

El bilingüismo se encuentra dentro de cada individuo, el cual utilizará bien una lengua o bien la otra según el tema de conversación. El euskera es la lengua de "lo tradicional", de los temas que versan sobre el modo de vida tradicional, sobre lo familiar, lo afectivo, los temas que propician la picaresca; el castellano es el vehículo de comunicación para los temas relacionados con la vida moderna, el trabajo en la fábrica, el fútbol, etc.

Sánchez Carrión hace hincapié que en este caso no se trata de la disyuntiva idioma culto-- idioma rural, inculto; la disyuntiva es tradicional-moderno.

-Lacunza. Lacunza representa un estado intermedio entre las zonas erderizadas y zonas de vitalidad del vasco. El proceso de castellanización iniciado hace 10 años, afecta a los niños a través del contacto con los emigrantes y la escuela y a las chicas por la vergüenza que siente al no hablarlo con facilidad tras un período de depreciación.

"Ancianos, mujeres y hombres adultos, chicos jóvenes desde los 17 años aproximadamente conocen y hablan el euskera, alternando en paridad de utilización con el castellano sobre todos en estos últimos." (Sánchez Carrión, Op. cit. pág. 44)

C.- Araquil.

El centro del Valle es la localidad de Irurzun. Desde finales del siglo pasado se celebra en esta localidad un mercado agrícola-ganadero de gran importancia al que acudían gentes de Valladolid, León, Burgos, Santander, Huesca, Cataluña, Guipúzcoa, Vizcaya, Alava y de la propia Navarra. El vínculo de comunicación único posible era el castellano. Su situación en cruce de caminos era inmejorable para su establecimiento. Por todo ello la regresión del euskera es en este pueblo antigua, no encontrándose en este año euskaldunes oriundos de la localidad, los que hay son provenientes de otras

localidades vascófonas que han sido atraídos por su prosperidad económica.

En este valle hay otras doce localidades sin peso demográfico ni económico en comparación con la capital de la zona, pueblos que han ido perdiendo el euskera debido a la importante influencia que posee Irurzun. - Existen individuos aislados conocedores del idioma.

D.- Irañeta, Huarte-Araquil.

Dentro del apartado referente a la Barranca hemos indicado - que excluimos ambas localidades. Esta diferenciación es debida a varias causas:

- Su situación intermedia entre Araquil y lo que es propiamente la Barranca.

- Su situación lingüística también de transición entre el hecho lingüístico de la Barranca y de Araquil.

En Huarte los mayores de 50 años conocen el euskera pero el uso que hacen de dicha lengua es escaso, utilizándolo excepcionalmente y preferentemente entre varones.

En Irañeta hablan y conocen el euskera las personas de 35 - años en adelante.

7.3.3. LA SITUACION DEL EUSKERA EN LA ACTUALIDAD.

A.- Burunda (Ciordia, Olazagutía, Alsasua, Urdiain, Iturmendi, Bacaicoa).

1.- CIORDIA. Este pequeño municipio ha mantenido bastante estable su población a lo largo del siglo, gracias a la industrialización temprana, sobre todo de núcleos cercanos: Olazagutía, Alsasua y también Urdiain. Sus relaciones comerciales son habituales en Alsasua (mercadillo del miércoles) y especiales en Vitoria (más que a Pamplona). (I-15)

Con respecto al euskera, podemos comprobar cómo el proceso apuntado por Sánchez Carrión en 1.970, culminó con perfección. El euskera se encontraba en 1.970 en la última fase de desaparición: sólo los ancianos hablaban euskera pero no lo usaban.

La conclusión lógica se cumplió históricamente: hace 10 años el 100 % era castellano parlante. Hoy la situación es distinta. Los mayores de 65 años no conocen el euskera, salvo cuatro excepciones anotadas por nuestro informador (I-14) que corresponden a ancianos que proceden o han vivido en zonas vasco parlantes de Navarra y Guipúzcoa. Entre ellos, en la actualidad, antes no, suelen hablar euskera, por que "está de moda" (I-14).

Por supuesto la población adulta desconoce absolutamente el euskera, con la excepción de algún vasco parlante de fuera venido a a vivir a Ciordia (I-14).

Un alto porcentaje de la población entre 15 y 20 años (que 1-14 estima, lo que seguramente no es exacto, de un 70 %, lo que supone 7 u 8 jóvenes) van a la Gau-eskola y hablan euskera cuando están entre ellos. No acuden adultos propiamente dichos a la Gau-eskola.

Entre 1 y 15 años 1-14 estima que conocen el euskera el 35 %.

El castellano es de uso generalizado en actividades civiles y religiosas.

Panorama escolar.

-Preescolar. Antes los niños iban fundamentalmente al colegio de monjas del pueblo y subsidiariamente a las Escuelas Nacionales de Olazagutía.

Desde hace unos pocos años los niños van sobre todo a la ikastola de Olazagutía y cada vez menos al colegio de monjas.

Los niños de ikastolas hablan euskera entre sí, pero no en casa.

-Posterior. A partir de los 6 años pasan a la ikastola de Olazagutía a la de Alsasua.

-En las Escuelas Nacionales de Olazagutía se da euskera como asignatura.

-En el colegio de monjas ha comenzado también a darse euskera como asignatura.

2.- OLAZAGUTIA. En este un pueblo con un relativamente importante contingente de inmigración (sobre todo extremeños y andaluces). El flujo de llegada de esta parece estar detenido y darse un alto nivel de integración (hay irakasles inmigrantes y ha habido alcaldes inmigrantes I-15). Sí parece, sin embargo, darse una cierta conciencia por parte de los agentes lingüísticos más activos de la influencia objetiva de la temprana y reciente inmigración en el proceso de pérdida del euskera.

Con respecto a la situación descrita por S. Carrión en 1970 parece que la situación no ha cambiado. Curiosamente -según un detallado (casa por casa) estudio hecho hace cuatro o cinco años por un cura y que es mencionado por nuestro informador todavía sigue existiendo un 5 % de la población, mayores de 60 años, que conoce el euskera.

Por debajo de estas edades, encontramos un grupo de treinta y tanto; sobre todo jóvenes, que van a la Gau-eskola y que realizan su recorrido nocturno de "poteo" en euskera.

Por último, cabe señalar los niños de preescolar que acuden a la ikastola de Olazagutía y posteriormente a la de Alsasua para realizar la EGB. No parece que entre ellos hablan euskera (según L-15; información contradictoria a la dada por I-14).

Parece que en la calle no se da uso del euskera, lo que no hace pensar en que el umbral de automantenimiento está muy lejano. Los an

cianos, entre aquellos que lo conocen, si parecen hablar entre sí lo mismo - que los que acuden a la Gau-eskola.

En las fábricas, en las que trabajan personas euskoparlantes venidas de fuera, parece que el hecho de que los cargos (ingenieros, químico, etc.) no conozcan el euskera es un factor inhibitor del uso de este por los - que lo conocen que a veces lo utilizan entre ellos, como "autodefensa", se - gún L-15.

Panorama escolar:

-Olazagutía es un pueblo de concentración pre-escolar, que - aglutina niños de Olazagutía y Ciordia.

-Preescolar puede hacerse en la Escuela Nacional y en la Ika-
stola.

-Se da una tendencia cada vez más fuerte a inscribir a los ni-
ños de edad preescolar a la ikastola (creada hace unos 6 años según I-14).

-De preescolar se pasa a la ikastola de Alsasua a hacer EGB o
se consigue la EGB completa en la Escuela pública de Olazagutía, en la que
se da euskara como asignatura.

3.- ALSASUA. Cabecera de comarca, mayor núcleo industrial de
ella y antiguo e importante núcleo ferroviario, Alsasua sufre desde principios
de este siglo un proceso de rápida deseuskaldinización previsiblemente debido

a su carácter de nudo de comunicaciones y a la inmigración, fundamental -
mente proveniente de Extremadura y Andalucía.

En 1970, S. Carrión observa que el castellano es la "lengua usu
al de Alsasua". "Los naturales de Alsasua no lo conocen, no siendo los de
avanzada edad, que no lo utilizan" (S. Carrión, op. cit., p 34).

La situación actual es relativamente diferente. El castellano si-
gue siendo la lengua usual, pero encontramos ahora algunos núcleos de pobla-
ción que lo conocen y lo hablan. Veamos la descripción que hace I-16.

- "Los que son del pueblo y tienen más de 70 años lo conocen"

- Algunos hijos de estas personas lo conocen también (hasta -
los cuarente años).

- Entre 40 y 18 años, desconocimiento prácticamente absoluto.

- De 18 años hay un grupo que lo conoce y lo habla muy bien.

Es, al parecer el primer efecto de la ikastola, de la que ahora sale la 3ª ..
promoción (EGB).

- Aproximadamente un tercio de la población infantil de Alsa -
sua entre en Preescolar a la ikastola y culmina en ella la EGB. El BUP, los
que pueden lo hacen fuera de Alsasua para seguirlo en euskera.

Desde el punto de vista de la utilización, I-16 describe la si -
tuación en los siguientes términos:

- El euskera es lengua usual de la gente de labranza netamente alsasuarra.

- Los mayores de 70 años lo utilizan entre sí y en las relaciones de pareja, pero con los hijos no, por costumbre.

- En cuanto a las edades más jóvenes en los alumnos de ikastola: .Hasta los 9 años hablan bastante en euskera.

.Entre 9 y 12 dejan de hacerlo.

.Posteriormente lo vuelven a hablar.

Panorama escolar:

- Preescolar y EGB. En 1968 entraron en preescolar en la ikastola el 22 % de los niños de Alsasua. En la actualidad, el porcentaje se ha elevado al 30-35 %. Para el curso 85-86 han preinscrito en la ikastola 25 niños de 2 años y en 1983 nacieron en Alsasua 79. La totalidad de los que se inscriben en preescolar en la ikastola termina en ésta la EGB. El resto de los niños de Alsasua lo hace en la escuela nacional o en el colegio de monjas. La ikastola de Alsasua concentra niños, en EGB, de Ciordia, Olazagutía, Urdiain y Bakaikoa. La escuela pública es completa (hasta 8º), se da euskera como asignatura y en 6º reciben niños de Urdiain.

- BUP. No existe centro de BUP en euskera en la comarca. Los que acaban EGB en la ikastola o bien pasan al Instituto de Alsasua, en castellano, o bien, los que quieren seguir en euskera y pueden económicamente

hacerlo, acuden al Liceo (ikastola) de Beasain (Guipúzcoa) o a la ikastola -
S. Fermín de Pamplona.

En 1985, de los 30 que acaban 8º de EGB, 18 van a Beasain, 2
a S. Fermín y 10 se quedan en el Instituto de Alsasua.

- Con respecto a la Gau-eskola, ésta parece tener particular -
éxito entre la gente joven.

4.- URDIAIN. Este municipio constituía en 1970 un islote en la
zona en la cual se daba un total uso y predominio del euskera, en todos los
sectores y en todas las actividades.

El municipio, según I-17, ha sufrido desde aquella fecha una ci-
erta inmigración proveniente de Andalucía y de Navarra, que podría constitu-
ir, según el mismo, un 10-15 % de la población. Aunque no se dan problemas
de integración los llegados han roto el caracter absoluto del predominio lin-
güístico del euskera. Nuestro informador estima que conoce el euskera un -
85 % de la población. Algunos hijos de inmigrantes lo han aprendido. Los au-
tóctonos el 100 % lo siguen conociendo y hablando.

En los varones hasta los 12 años lo utilizan totalmente entre e-
llos, y por supuesto en casa. Entre los 12 y los 16 años dejan de hacerlo. A
los 16 vuelven al euskera.

En las hembras el período en que abandonan el euskera entre ellas, en la calle, dura desde los 12 hasta los 20-22 años. No tiene por qué darse en Urdiain, según I-17, esa pauta de otras zonas en las que las mujeres recuperan el euskera con la boda con un euskaldun. Según la percepción de nuestro informador la lengua utilizada en el noviazgo acabará imponiéndose en las relaciones de la pareja ya casada, aunque sí se dan casos de vuelta al euskera después de la boda. El contacto de una mujer con un hombre ya no se da necesariamente en castellano.

La juventud acude, en su ocio, principalmente a Alsasua y a Irurzun. Pero tanto varones como hembras (que antes, fuera del pueblo, no utilizaban el euskera) pueden progresivamente utilizarlo en estos pueblos.

La población de Urdiain trabaja en la industria de los pueblos de la zona y en este trabajo utiliza el euskera en sus relaciones con los euskoparlantes.

Con respecto a los temas, parece que ninguno excluye la utilización del euskera por quienes lo conocen.

En la iglesia se utiliza el euskera, así como en la catequesis. En el Ayuntamiento la lengua oral es el euskera pero la escrita es el castellano, pues el secretario del Ayuntamiento no conoce el euskera.

Panorama escolar:

-Ikastola preescolar. Posteriormente pasan a la ikastola de Alsasua.

- Escuela Nacional: hasta 5º de EGB; euskera como asignatura. A 6º pasan a la Escuela pública de Alsasua.

5.- ITURMENDI. Con respecto a la situación de 1970 referida por S. Carrión, parece que el proceso ha seguido su curso. Según nuestro informador, I-18, a partir de los 50-60 años todos, prácticamente conocen y utilizan el euskera en la actualidad.

La Gau-eskola comenzó en 1976 con 30 inscritos; en 1982-83 solo había 6; en la actualidad la cifra remonta hasta 14 que empezaron en 1985 y además, 7 u 8 personas van a Alsasua a aprender euskera. Son sobre todo jóvenes los que aprenden euskera.

La lengua usual es el castellano, en la calle, en la iglesia, en el Ayuntamiento.

Panorama escolar:

-Iturmendi no tiene ikastola, ni siquiera preescolar, posiblemente dada su exigua población (381 hab. en 1980). Cuatro niños van a preescolar a la de Bacaicoa y de ahí pasan a la ikastola de Alsasua.

- Hay Escuela Nacional hasta 5º EGB, dirigiéndose con posterioridad (6º) a Echarri-Aranaz (I-18).

6.- BACAICOA. El proceso descrito por S. Carrión en 1970 ha seguido su curso. Actualmente (según I-19) todos los mayores de 50-55 años conocen el euskera y entre ellos lo utilizan con frecuencia. Por debajo de esta edad hay alguno que también lo conoce.

Entre aquella edad y los 14 años se da un vacío. Con respecto a la población menor de 14 años nuestro informador señala que aproximadamente el 50 % conoce euskera.

En la calle apenas se utiliza el euskera; tampoco en el Ayuntamiento; en la iglesia, algo más, realizándose algunos ritos bilingües.

Panorama escolar:

-En Bacaicoa existe ikastola preescolar, a la que acude cada vez mayor porcentaje de niños que a la escuela nacional, llegando en este momento a superar el número de inscritos en la ikastola al de inscritos en la nacional. En ésta se da euskera como asignatura y llega hasta 5º de EGB.

- Con posterioridad desde la ikastola, se asiste fundamentalmente, bien a la ikastola en 1º de EGB a la ikastola de Asasua; desde la escuela pública se pasa a 6º de EGB a la Escuela pública de Echarri-Aranaz.

B.- Barranca (Echarri-Aranaz, Ergoyena, Arbizu, Lacunza, Arruazu.)

1.- ECHARRI-ARANAZ. Con respecto a la situación descrita por S. Carrión para 1970 nos encontramos con algunas modificaciones. Según nuestro informador (I-20), toda la población autóctona, incluyendo hijos de inmigrantes provenientes de Navarra y de otras zonas, conoce el euskera y este sigue siendo lengua de utilización usual en el pueblo.

Pero desde el punto de vista del uso, según I-20, se da un "bache terrible" entre los 15 y los 25 años, sector de población que si bien lo conoce, apenas lo utiliza. Nuestro informador piensa que la causa puede ser el establecimiento de un parbulario de monjas en castellano. El posterior contacto en el mundo adulto le haría recuperar, en parte al menos, el uso del euskera. Tal vez una causa de este bache sea también la ausencia de centros de BUP en euskera.

Según nuestro informador, por debajo de los 15 se da un reforzamiento del euskera debido a los efectos de la ikastola, que tiene preescolar y EGB y que supera ampliamente en inscripciones a la escuela nacional, en la que se da euskera como asignatura y en la que "se quiere" implantar una línea bilingüe.

Sobre el bilingüismo vertical de que hablaba S. Carrión este sigue operando en los adultos, hablantes del euskera tradicional, muy empobrecido por esta división funcional o de dominios, pero no en los salidos de la ikastola, que utilizando el batua hablan en el de todos los temas.

Hay ritos religiosos euskaldunes y en el Ayuntamiento se utiliza el euskera; aunque los plenos se desarrollan en euskera, es preciso traducir - al castellano porque el Secretario desconoce el euskera. En la calle el euskera es lengua usual y son usuales los cambios de lengua en una conversación.

Aunque en las fábricas locales los euskaldunes hablan entre ellos en euskera, al estar toda la información en castellano y todas las descripciones técnicas también, ello inhibe el uso del euskera.

El barrio de Lizarragabengoa es un lugar natamente euskaldun.

Panorama escolar:

- Existe ikastola (Preescolar y EGB) de concentración (Iturmendi, Ergoyena, Lakunza, Arruazu, Huarte-Araquil, Irañeta), así como escuela Nacional de concentración también. El número de niños de Echarri que se inscriben en la ikastola supera ampliamente al de los que lo hacen en la escuela nacional.

- La ikastola llega hasta 8º y recibe en Preescolar niños de los pueblos sin ikastola y en 1º de los que antes hemos citado y tienen ikastola de Preescolar.

- La escuela llega hasta 8º, tiene euskera como asignatura, y recibe en 1º niños de Arruazu, en 5º de Ergoyena y en 6º de Iturmendi, Baicaicoa y Arbizu.

- No existe centro alguno de BUP. Deben trasladarse a Alsa -
sua al Instituto o, si quieren proseguirlo en euskera, a la ikastola de Beasain
o a la de Pamplona.

- Existe Gau-eskola.

2.- ERGOYENA. Este pequeño municipio (570 habitantes en -
1980) diseminando en tres núcleos, continúa, desde que S. Carrión describiera
su situación lingüística, siendo una zona totalmente vascófona. Su población,
decreciente y envejecida, no ha sido, dado su posición de aislamiento geográ-
fico y la ausencia de industria local, receptora de inmigración alguna; más -
bien al contrario. En 1985 todos los habitantes de Ergoyena conocen el eus-
kera y lo utilizan en todos los dominios y en todos los temas. Sin embargo -
prácticamente nadie sabe escribir en él. En la iglesia y en el Ayuntamiento
(salvo lo escrito) todo se hace en euskera. A su vez, no existe habitante al-
guno que sólo conozca el euskera (I-21).

Los habitantes que trabajan en la industria lo hacen fundamen-
talmente en las fábricas de Echarri-Aranaz y Lacunza, zonas de importante
ambiente euskaldun (I-21).

Panorama escolar:

Los niños de Ergoyena o bien comienzan preescolar en la ikasto-
la de Echarri-Aranaz (pues en Ergoyena no existe ikastola) y ahí finalizan -

EGB, o asisten a la escuela pública, con línea bilingüe hasta 4º de EGB y de aquí pasan a la escuela pública de Echarri-Aranaz.

3.- ARBIZU. La situación del euskera en Arbizu no parece haber cambiado sustancialmente desde que S. Carrión la describiera en 1970. Continúa siendo un lugar euskaldun, donde el 100 % de los habitantes conocen y hablan el euskera si se excluye una pequeña población flotante (trashumante según I-22) que alquila algunos pisos deshabitados y trabaja en las fábricas de los alrededores.

Desde luego ha habido una penetración del castellano fuerte a través de la escuela nacional de Arbizu (hasta 5º de EGB) de la escuela concentrada de Echarri y posteriormente, del Instituto de Alsasua, aunque al volver de este al pueblo, según nuestro informador, recuperen el uso habitual del euskera. Existe un nuevo mecanismo, el anterior ya había sido descrito por S. Carrión de penetración, paradójica, del castellano. En verano, según I-22, llegan muchos, relativamente hablando, veraneantes con hijos que intentan aprender euskera, o perfeccionarlo en un medio euskaldun como el de Arbizu. El resultado es que frecuentemente los contactos entre niños foráneos y autóctonos se establece en castellano.

En el uso generalizado del euskera no encontramos diferencias entre sexos, ni diferencias en los distintos dominios ni en los temas de conversación. La iglesia y el Ayuntamiento son lugares euskaldunes y sólo se

utiliza el castellano en la escritura municipal, no siendo euskaldun el Secretario del Ayuntamiento.

Panorama escolar:

- Preescolar se hace fundamentalmente en la ikastola de Arbizu.

- EGB hasta 5º lo hacen en la escuela nacional de Arbizu (línea bilingüe) y posteriormente pasan a la escuela concentrada de Echarrí o a ikastolas comarcales (Alsasua).

- El BUP se hace fundamentalmente en Alsasua, en el Instituto

- Existe Gau-eskola, para el perfeccionamiento del batua fundamentalmente.

4.- LACUNZA. La situación lingüística de este municipio es muy compleja, como ya lo fuera en 1970 según la descripción de S. Carrión. Es un pueblo en que la práctica totalidad de los varones trabaja en la industria sita en el propio municipio. Hay una alta, relativamente, concentración de población inmigrada, andaluza y extremeña fundamentalmente, la inmigración y la escuela, así como las secuelas valorativas con respecto a la lengua eran, según S. Carrión, los factores fundamentales de castellanización. Con respecto al panorama escolar la creación de una ikastola (preescolar) ha mo

dificado el panorama. Según nuestro informador I-23, hoy se habla más euskera en Lacunza que en 1970. Sin embargo no parece haberse producido un proceso de auténtica recuperación.

Veamos las características de la compleja situación de Lacunza enunciadas por nuestro informador (I-23).

- El 100 % de la población autóctona lo conoce.
- Los inmigrantes no lo conocen.
- Entre los autóctonos los hombres lo utilizan mucho más que las mujeres.
- Los ancianos, hombres y mujeres, utilizan el euskera, y también lo hacen con los nietos.
- Entre los hombres la generación que está entre 30-40 años lo utilizan más la que está entre 20-30 años.
- A la ikastola acuden más los hijos de los padres más jóvenes.
- A la ikastola mandan sus hijos preferentemente los autóctonos.
- A los niños en casa tienden a hablárseles en euskera.
- Los niños en la calle tienden a hablar castellano.
- En la iglesia hay rituales en castellano, en euskera y bilingüe.
- En las fábricas los autóctonos tienden a hablar en euskera.

Panorama escolar:

- Existe ikastola preescolar.
- Existe escuela nacional hasta 8º EGB inclusive línea bilingüe hasta 5º.
- De preescolar en ikastola se pasa preferentemente a la ikastola de Echarri.
- Acabada la EGB, las chicas pasan a hacer secretariado en Echarri, o al Instituto de Alsasua. Los chicos pasan preferentemente a Formación Profesional (3 años en Echarri y luego a Pamplona).
- Existe Gau-eskola, aunque en estos momentos está en declive.

5.- ARRAZU. En este pequeño pueblo (139 hab. en 1980) se ha dado emigración (a Guipúzcoa y, posteriormente, a Pamplona) y no ha recibido prácticamente inmigración (1 familia en la actualidad). Desde que S. Carrion describiera la situación en 1970, parece que, por una parte, el castellano ha continuado apoderándose de la calle y que, por la otra, posiblemente debido a un cambio de actitud lingüística de las nuevas generaciones con respecto a sus hijos y a la posibilidad de estudiar (algo menos de la mitad de los niños lo hace) en euskera, han dado un nuevo impulso hacia el conocimiento del euskera (I-24).

La totalidad de los habitantes lo conoce (salvo la familia inmigrada) y continúa la pauta, señalada por S. Carrión, de que las mujeres lo utilizan más que los hombres.

En la casa, a los niños, salvo algunas familias que "tienen manía" al euskera, se les enseña; en la casa, los jóvenes tienden a utilizar el euskera mientras que las jóvenes no. En la calle todos ellos hablan castellano.

Los adultos y, sobre todo los ancianos, tienden a hablar en euskera.

En la calle, en general, predomina el castellano.

En la iglesia, los rituales son en euskera. La catequesis se hace en castellano.

En el Ayuntamiento se utiliza el euskera, salvo en lo escrito.

Panorama escolar:

- No existe ikastola ni escuela en Arruazu.
- Los niños acuden a la ikastola o a la escuela nacional (alguno más de la mitad) de Echarri-Aranaz.
- No hay Gau-eskola.

C.- Huarte-Araquil e Irañeta.

1.- HUARTE-ARAQUIL. La situación del euskera no parece ha-

ber variado mucho con respecto a la descripción hecha por S. Carrión en 1970.

Este pueblo, receptor de inmigración fundamentalmente navarra (Ribera), ha visto subir en estos años la edad a partir de la cual se da un conocimiento del euskera. Si S. Carrión la situaba en los 50 años, edad a partir de la cual se conocía el euskera, los varones lo utilizaban excepcionalmente y no las hembras, nuestro informador (I-25) actual, sitúa la edad actual a partir de la que se conoce el euskera en los 55 años, afirmando sin embargo, que, sobre todo los varones, lo utilizan entre sí.

Hay también algunos jóvenes que lo hablan y algunas casadas jóvenes, nacidas en zonas euskaldunes. En la Gau-eskola algunos jóvenes lo aprenden.

En la calle, fábricas, tiendas y bares todo se hace en castellano generalmente. Así como en la iglesia y en el Ayuntamiento.

No existen síntomas patentes de recuperación por las edades más bajas.

Panorama escolar:

- Existe ikastola de preescolar.
- Hay escuela nacional (hasta 3º).
- De los que acaban en la ikastola preescolar, unos pocos van

a la ikastola de Echauri, pero la mayoría va a la escuela nacional del propio Huarte-Araquil.

- A 6º de EGB se pasa a la escuela pública de Araquil.

2.- IRAÑETA. En este pequeño pueblo (167 hab. en 1980) parece que el proceso descrito por S. Carrión en 1970 ha seguido inexorablemente. Si entonces los mayores de 35 años conocían y hablaban el euskera hoy esta edad se sitúa, más o menos, entre los 50-55 años.

Por otra parte, debido a la valoración más bien negativa del euskera son muy escasos los niños que acuden a la ikastola o a la rama de escuela nacional en la que se da euskera. Por lo tanto no se inicia la recuperación por las edades bajas. Tampoco se enseña euskera a los niños en casa, salvo alguna excepción (I-26).

En la iglesia y en el Ayuntamiento todo se hace en castellano.

Panorama escolar:

- No hay ikastola, ni siquiera preescolar, y desde hace 14 años tampoco hay escuela nacional.

- Algunos niños, muy pocos, van a la ikastola de Irurzun (Araquil). Luego pasan a la escuela nacional.

- La mayoría de los niños van a la escuela nacional (concentración) de Irurzun (Araquil). La mayoría sigue la escuela en castellano; algu -

nos pocos van por la línea bilingüe, hasta 5º de EGB.

D.- Araquil.

1.- ARAQUIL. Nuestro informador I-27 afirma que pocos cambios se han dado en la situación definida por S. Carrión en 1970. En esta época ya no había oriundos vascoparlantes en Irurzun y solamente algunos inmigrantes euskaldunes que dejaban de hablarlo al instalarse en el pueblo. Nuestro informador dice que es posible que exista hasta 50 familias euskaldunes, de las que ya hablaba S. Carrión.

En la calle, "salvo una cuadrilla de mozos viejos" (I-27), no se oye hablar euskera.

Panorama escolar:

- Hay una ikastola-parvulario.

- Escuela de concentración. Hasta 5º de EGB hay una línea "más o menos" bilingüe. Cada curso de bilingüe tiene 25 ó 30 niños, lo que hace un total de 120 ó 130 niños en la rama bilingüe. En el total de la concentración hay 700 niños (I-27). Atrae niños de Irañeta y Huarte-Araquil.

- Hay Gau-eskola. Según nuestro informador, I-27, poco efectiva. Algunos padres de niños de la rama bilingüe lo aprenden.

7.3.4. LA IMAGEN SOCIAL DEL EUSKERA EN LA ACTUALIDAD.

En la zona A, para los tres municipios más fuertemente industrializados (Ciordia, Olazagutía y Alsasua) y en los que se dan, desde el punto de vista del indicador ideológico elegido (voto político), los valores más fuertes de la izquierda política, los más débiles de la derecha y valores más fuertes del nacionalismo de izquierdas que los del moderado, encontramos una serie de características comunes con respecto a la imagen social de la lengua:

- Según nuestros informadores (I-14, I-15, I-16) se da un cambio social desde 1970. Desde esta fecha a la actualidad se ha pasado de una "indiferencia absoluta" por la pérdida (ya casi consumada en 1970) del euskera, a una "mentalización", a un "mandar a los hijos a la ikastola", a un "decir por qué nosotros no hablamos euskera, por qué se pierde".

Ello significa en nuestro términos, el que se ha llegado a una auto-consciencia traumática de la pérdida de función comunicativa de la lengua y ello, al darse en un espacio social de alta industrialización y de las características ideológicas ya designadas, no hace sino confirmar nuestra hipótesis general sobre Navarra en el sentido de que son el movimiento obrero y la ideología de izquierdas los que van a ser los detonantes de un proceso de desarrollo de la conciencia nacionalista vasca. Sin embargo, al ser este un espacio social en el que se da una tradición (antes de la Guerra —

Civil) de la ideología de izquierdas, es preciso especificar más la aplicación de esta hipótesis a este espacio.

- Por otro lado nos encontramos con un cierto carácter unanimitista en la valoración positiva de la lengua vasca. Esto parece provenir de una disminución progresiva de las tensiones políticas derivadas de la atribución de significación política inmediata y excluyente a los símbolos vascos (lengua, bandera, canción vasca). Este tipo de valoraciones podríamos llamar culturales, es decir, formas sociales consideradas como patrimonio social propio ("lengua de nuestros abuelos").

- Este carácter unánimista no significaría una igualdad de gradación de la intensidad de la valoración positiva en términos culturales de la lengua hechas por las diferentes posiciones político-ideológicas. Cada posición política podemos considerarla como una específica articulación de las principales componentes ideológicas, que son "derecha", "izquierda", "nacionalismo" (vasco) y "no nacionalismo", siendo esta componente algo muy complejo y sutil, que seguiría, para su definición precisa, de una investigación específica sobre las significaciones sociales de Navarra y sus vertientes políticas.

En el discurso social-cultural la gama de oposiciones y valoraciones pueden constituir un "continuum" mientras que en el discurso político la necesidad de diferenciarse y, sobre todo, la necesidad de diferenciarse que

tienen los discursos políticos oficiales (declaraciones programas, intervenciones en los organos políticos) llevan a la segmentación, a la separación e incluso a la contradictoriedad en las valoraciones de elementos sociales altamente significativos.

La progresiva sustitución de las valoraciones de tipo político por las de tipo cultural y social, en general, que hemos encontrado en este espacio social lleva a la sustitución de la actitud de la tensión política por el establecimiento de un "continuum" valorativo sobre la lengua vasca. Este continuum se establece en términos positivos, es decir de valoración positiva en términos culturales y sociales. Desde luego, cada vez son menos frecuentes las posiciones abiertamente en contra del euskera.

- Lo que se plantea en las instituciones políticas (y concretamente en los Ayuntamientos políticamente segmentados) como tensiones y conflictos no se corresponde a veces con las actitudes y las valoraciones de los actores sociales políticamente "representados" por los partidos en aquellas instituciones.

- Evidentemente el componente "nacionalista" lleva aparejada una valoración positiva en términos sociales, culturales y políticos. El componente "izquierda" lleva aparejada una valoración positiva en términos culturales y sociales que a veces se contrapone a la valoración política; están en juego la memoria colectiva del Franquismo y la significación de lo vasco co-

mo transgresión política y la memoria colectiva de los primeros años de la -
transición en los que las posiciones políticas hubieron de diferenciarse. El com-
ponente "derecha" (no nacionalista) lleva aparejada una valoración negativa -
en términos políticos e incluso en términos sociales y culturales, aunque en
la actualidad y dada la conjuntura económica y social ciertos líderes de opi-
nión de la tendencia política derecha no nacionalista puedan tener una cierta
valoración pragmática positiva, sobre todo a la hora de trazar la estrategia -
educativa con respecto a sus hijos (I-15).

- No solamente en el sentido acabado de indicar sino que en -
general encontramos un incremento de la valoración pragmática positiva, si -
bien no muy acusado, de la lengua, y en general también un decrecimiento -
del escepticismo de los ancianos con respecto a la utilidad de la lengua.

- En estos estratos de edad avanzada encontramos además un -
incremento de valor afectivo: ven con agrado el que los niños lo hablen co -
menzando a utilizarlo para hablar con ellos.

- Parece darse un incremento de la valoración positiva en tér -
minos de prestigio cultural, pues los grupos más activos culturalmente vehi -
culan por lo general una actitud positiva con respecto al euskera.

- Los padres jóvenes autóctonos inscriben cada vez más frecuen -
temente a sus hijos en la ikastola, con bastante independencia, no total por
supuesto, de su filiación política.

- El ambiente general dominante de este espacio social no es euskaldun pero si de valoración positiva de la lengua, lo cual queda patente en las fiestas, con la edición bilingüe de los programas y la actuación frecuente de "grupos vascos" de música.

- Se da una vitalidad relativamente importante de las Gau-eskolas.

URDIAIN es un municipio excepcional, como hemos visto, desde el punto de vista de su situación lingüística. El euskera está generalizado y por lo tanto el aspecto valorativo es menos evidente: según nuestro informador (I-17) al ser todos euskaldunes poco se habla sobre el euskera. A su juicio, sí se da una revalorización social y cultural, muy genérica, del euskera. Si encontramos, paradójicamente, que más allá de la necesidad práctica, los jóvenes tienden a usar el castellano cuando están fuera del pueblo, lo cual puede significar una cierta identificación del euskera con lo tradicional y campesino y la necesidad de auto identificarse en medios más urbanizados como poseedores de una cultura moderna.

En ITURMENDI ha disminuído el menosprecio social y político del euskera, cuya casualidad es atribuída a "maestros" y "curas". Ha descendido muy significativamente la conflictividad social y política del euskera y en general podemos hablar de un incremento de la valoración positiva de la lengua vasca.

En BACAICOA, los estratos de más edad de la población tienden a una identificación del euskera con actitudes políticas (nacionalismo vasco, incluso "pro-ETA", etc) y a la vez se da una desvalorización en términos pragmáticos ("no sirve para nada"). Sin embargo los estratos más jóvenes de la población tienden a valorarlo más positivamente en términos sociales, culturales e incluso políticos. También se da una progresiva desconflictualización del euskera.

Cabe señalar, por lo tanto, cómo dentro de esta zona A las diferencias entre edades son más significativas en términos de valoración del euskera en los municipios más rurales, menos industrializados y de menos dominio del componente "izquierda" en el terreno ideológico que en los otros. En toda la zona encontramos que los jóvenes, genéricamente, valoran el euskera más positivamente que sus mayores, pero las diferencias son más acusadas en las zonas más rurales.

Ya en la zona B nos encontramos con Echarri-Aranaz, que es el municipio de la comarca que más conflictos ha tenido en torno a la lengua, la ikastola y los símbolos vascos en general.

En ECHARRI, entre la población de edad avanzada, fundamentalmente euskaldun sigue dándose una valoración política negativa de la lengua, identificándola con postulados nacionalistas izquierdistas fundamentalmente. Además para este sector de población la lengua vasca no tiene un valor

pragmático ni un prestigio social. Su memoria histórica les dice que el euskera no les ha traído más que problemas, ninguna utilidad.

Tal vez sea la debilidad política de la izquierda la que posibilite esta actitud política de los conflictos en torno a la lengua, la cultura, los símbolos vascos.

Lo cierto es que al descender en la edad, encontramos sectores de población en los que se da una progresiva valoración positiva de la lengua, lo que explica un progresivo movimiento social por la recuperación del euskera.

En LACUNZA y ARRUAZU encontramos también una superior valoración positiva de la lengua, en términos culturales y sociales, en los estratos jóvenes que en los estratos de edad avanzada. En estos, siendo los autóctonos euskaldunes, se da como en Echarri, una valoración política negativa y una valoración pragmática negativa. Sin embargo no se han dado conflictos políticos tan agudizados como en Echarri, y además, con el tiempo han disminuido mucho las tensiones. En general se puede decir que hay una progresiva valoración simbólica, en términos culturales y sociales, de la lengua.

En ARBIZU no se da problematización social del euskera. Es un lugar totalmente euskaldun y no parecen observarse diferencias en la valoración según las edades.

Por último, en ERGOYENA encontramos, a juicio de nuestro informador (I-21), una mayor identificación de los mayores con la lengua. El menor apego de los jóvenes, que en estos momentos ya no es tanto, podría verse explicado por un mecanismo anteriormente descrito: la mayor ruralidad y aislamiento geográfico de este municipio podría llevar a los jóvenes a identificar el castellano con la modernidad y, por tanto, a menosvalorar el euskera, su lengua materna. Sin embargo pensamos que el gran incremento de valoración simbólica positiva de la lengua vasca ocurrido en las zonas más urbanas de la comarca durante estos últimos años desactiva, al menos en parte, este mecanismo en la actualidad.

La Zona C, HUARTE-ARAQUIL e IRAÑETA, podemos definirla como una zona en la que el euskera, a parte de haber proseguido su proceso de pérdida de función comunicativa, tiene una valoración política negativa y una valoración negativa en términos pragmáticos en importantes sectores de la población. Ello ha dado lugar a conflictos fuertes en torno a la lengua y símbolos vascos. Parece que estos conflictos van perdiendo virulencia en estos últimos años y que las generaciones jóvenes comienzan a tener una valoración general de la lengua más positiva.

En la zona D, ARAQUIL, encontramos también una fuerte valoración política negativa de la lengua por parte de los estratos de mayor edad de la población. Se han dado también fuertes conflictos que en la actualidad

parecen remitir. Encontramos, por otra parte, una cierta valoración pragmá -
tica positiva del euskera.

7.3.5. ALGUNAS CONCLUSIONES GENERALES SOBRE LA COMARCA.

1) En la Barranca-Burunda no se puede hablar de que se dé un proceso de recuperación del euskera, ya que no se ha creado nuevos espacios sociales en los que se dé un umbral mínimo de mantenimiento de la lengua.

2) Se dan ciertos frenos al proceso de desaparición del euskera, como son fundamentalmente la creación de centros de enseñanza de euskera y en euskera y los cambios profundos en la valoración simbólica de la lengua, en su imagen social.

Desde este punto de vista puede que hayn disminuido las presiones ejercidas en las zonas más euskaldun, la zona B, por las otras zonas limítrofes.

3) En los municipios en que el proceso de pérdida de función comunicativa del euskera ha llevado a una progresiva elevación de la edad de los que conocen y utilizan el euskera se produce un vacío entre estos tramos de edad y las generaciones que han acudido y acuden a las ikastolas. Entre ambos queda el espacio que intentarían cubrir las Gau-eskolas, de las que es muy difícil calibrar su éxito en la euskaldunización y alfabetización de adultos, nuestros datos en este sentido son insuficientes. Sí se puede decir que tienen más éxito cuanto menor es la edad. En general los adultos se ven, con respecto a los jóvenes, con dificultades adicionales para euskaldunizarse.

4) En general se ha producido una modernización de la lengua. Generalmente, quienes hablan euskera lo pueden utilizar para todos los temas. Esto es válido, por supuesto, para las nuevas generaciones que aprenden ba - tua, pero también para la generalidad de los vasco parlantes. Tal vez pueda - hacerse una débil excepción para los sectores de edad avanzada de aquellos - lugares de los que S. Carrión afirmaba la existencia de un bilingüismo verti- cal en el sentido de reparte entre las dos lenguas de diferentes dominios, - siendo el euskera la lengua de lo tradicional ("de lo tradicionalmente hablado en euskera") y el castellano la de lo moderno.

5) Parece darse paralelamente a esta capacitación del vasco par - lante en la lengua tradicional para hablar de todos los temas un empobreci - miento lingüístico relativo y correlativo al necesitar importar términos caste - llanos para poner en práctica aquella capacidad.

6) Que hayamos podido constatar, no existe ningún vasco parlante que sea monobilingüe absoluto, aunque sí quedan personas de avanzada edad - con alguna dificultad para expresarse en castellano.

7) Parece producirse, en general, una desradicalización del con - flicto político y en particular, una desradicalización del conflicto político en torno a la lengua.

8) En general el grado de acritud del conflicto político en torno a la lengua parece depender fundamentalmente del panorama ideológico del -

municipio, panorama que nosotros hemos descrito en base a un indicador, el voto político. La zona más conflictiva es la zona B que se caracteriza por la importancia de los valores relativos del componente "nacionalismo" y del componente "derecha" y por la pequeña dimensión del valor relativo del componente "izquierda". Dicho en términos más gráficos, la zona B es una zona de predominio nacionalista, enfrentada a una derecha conservadora y con escasa importancia del colchón amortiguador que es la izquierda tradicional (PSOE) que si bien en su discurso político oficial no es nacionalista vasca, sus adeptos son actores sociales en los que funciona la ceremonia histórica del franquismo y del postfranquismo a cuya significación ya nos hemos referido. Esto no significa que no haya posibilidad de conflicto entre izquierda tradicional y nacionalismo, sino que, más bien, hoy por hoy, el conflicto se instala preferentemente entre derecha tradicional y nacionalismo.

9) Pero en todo caso, en general y en la zona B en particular, constatamos una pérdida de intensidad del conflicto político en torno a la lengua. Esto significa una pérdida de dimensión política de la lengua y que ésta se proyecta en otros horizontes de significación, más culturales y sociales como ya hemos dicho. Y ello implica, a su vez la plausibilidad de un cierto mecanismo en la valoración cultural y social positiva de la lengua. Unánimemente que tiene gradaciones en su interior y que es más plausible en el oeste de la comarca que en el este. La desradicalización en el centro, aumenta la

plausibilidad, como ya hemos visto, en la zona B. La desradicalización político oficial y discurso político social haya cada vez menos correspondencia.

10) Se puede decir que en general las jóvenes generaciones tienen una valoración más positiva que las viejas generaciones, aunque desgraciadamente no nos sea posible entrar en detalles sobre las diferencias entre generaciones estrictas. Las viejas generaciones tienen una posición más reactiva, negativa, en términos políticos y en términos pragmáticos en el este de la comarca, donde mayor importancia relativa tiene el componente "derecha" en el voto, que en el oeste. Cuanto más al oeste encontramos en este estrato de edad mayor revalorización afectiva de la lengua, volviendo los ancianos a utilizarla con los niños.

Podemos afirmar que se da una tendencia progresiva a enviar a los hijos a la ikastola, salvando todos los inconvenientes que ello representa para los padres y para los hijos.

11) En general encontramos una valoración pragmática positiva del euskera, si bien es muy ténue. Una valoración pragmática negativa que lleva aparejada una valoración política negativa, la encontramos, como ya hemos dicho, en las viejas generaciones de las zonas de mayor importancia relativa del componente "derecha" en el voto político.

12) Encontramos un cierto eje de fortalecimiento, aunque sumamente débil también, de la valoración en términos de prestigio cultural en

función del carácter "vasco" de los grupos más activos en el mundo cultural de la comarca.

1º- En el ambiente general de la comarca hay una progresiva - evidencia social de la cultura vasca y de la lengua, como algo propio, autóctono, lo que es particularmente patente en las fiestas.

2º- En general también, se puede concluir que la revalorización urbana de lo vasco, patente en la zona más industrializada de la comarca y en zonas cercanas de la Comunidad Autónoma del País Vasco, parece producir un cierto anquilosamiento del estereotipo social que identifica lo vasco - con lo tradicional rural. Lo vasco tiene también en la actualidad otros horizontes de significación y resonancia y ello particularmente para la juventud.

13) Esta, al dispersarse más en sus actividades de ocio, entra - en contacto con zonas más urbanas que la propia y en las que "lo vasco" - tiene aún mayor prestigio. Esto comienza a darse en el interior de la comarca, con respecto a los jóvenes de las zonas más rurales y con respecto a - los jóvenes más urbanas e industriales de la comarca, que entran en contacto con zonas exteriores a la comarca.

14) Con respecto a los orígenes del proceso de castellanización y a los factores sociales económicos y políticos que dan lugar y desarrollan o profundizan este proceso, caben hacer diversas precisiones.

En nuestra opinión, el análisis hecho por Siadeco ("Estudio socio-lingüístico del euskera"; Vol. I Tomo II, "Areas de contacto"; cap. 8, "La Barranca y Burunda") es el más completo en la enumeración de los factores, pero también en nuestra opinión, conduce a una interpretación errónea del proceso. El error proviene de la falta de diferenciación de dos fenómenos sociales que no tienen por qué ser correspondientes.

En el citado análisis se superponen sin distinguirse, lo que es el origen histórico objetivo del proceso con lo que es la imagen que del proceso y su origen tienen los actores sociales más afectados por el propio proceso. No puede saberse muy bien, desgraciadamente, la fecha en que Siadeco tomó sus datos, pero puede deducirse que fue en el entorno del medio de la década de los setenta, época de sobrepolitización de la vida social, de sobresignificación política de "lo vasco" y en general de sobredramatización, por parte de la conciencia colectiva, del Franquismo. No intentamos valorar al introducir el prefijo "sobre" a las características de la conciencia colectiva como si ésta fuera errónea o exagerada. Únicamente queremos resaltar, descriptivamente, el hecho de que en la citada época, los individuos que valoraban negativamente el Franquismo atribuyeran a éste la propiedad de ser el origen de todos los males. Lo cual significa, en términos sociológicos objetivos, que el Franquismo fue traumático, produjo conciencia, conciencia negativa, en los citados individuos, de las actuaciones políticas de aquél. Ello, a la vez, pare-

ce significar que el Franquismo produjo una determinada sobrepresión política sobre el euskera y que esta sobrepresión produjo autoconsciencia traumática de la pérdida de función comunicativa de la lengua a través de mecanismos complejos y que tienen que ver con la progresiva atribución social a "lo vasco" -en la generalidad del territorio español, pero más específicamente en las zonas en que se daba una mayor relación con los caracteres socialmente definidos como diferenciadores de lo vasco- de una significación en términos de ser símbolo de "lo transgresor", de "lo antifranquista" (Cfr. A. Pérez-Agote, "La reproducción del nacionalismo. El caso vasco", Siglo XXI- Centros de Investigaciones Sociológicas, Madrid, 1984).

Según el citado informe de Siadeco: "Las fechas de los eventos del lugar han considerado claves (...) como iniciadores o testigos del proceso de castellanización de la zona han sido:

- Olazagutía-Ciordia: La Guerra Civil.
- Iturmendi: 1850.
- Bacaicoa: 1940.
- Echarri-Aranaz: 1924.
- Lacunza: 1936 (la guerra).
- V. Araquil: 1850.
- Huarte-Araquil: 1936.
- Irañeta: 1930-1940. (loc. cit. p. 252).

En este párrafo citado se alude claramente a las fechas que los entrevistados han considerado claves. Pero en el párrafo siguiente, los confeccionados del estudio hacen suyas estas fechas, es decir las consideran como fechas en que objetivamente se da el comienzo del proceso de castellanización: "A excepción de Iturmendi y Villanueva de Araquil, cuyos primeros síntomas de castellanización se remontan al siglo pasado, el resto de la zona ha sufrido los primeros momentos claves de la erderización al fragor de la Guerra Civil, unos un poco antes, pero casi todos en torno a ella" (loc. cit.).

El proceso de castellanización en algunos municipios es, desde luego, anterior a la Guerra Civil. Si fuera la Guerra Civil el origen general de la castellanización la edad general a partir de la cual los individuos conocerían el euskera sería en torno a los 50 años actualmente y en 1970, fecha del citado estudio de Sánchez Carrión, en torno a los 35 años. Esto se cumple para algunos municipios, pero para otros claramente no. Nosotros no vamos a entrar, por salirse fuera de nuestros objetivos, a establecer el origen histórico del proceso de castellanización -y además creemos que la información dada para cada lugar por S. Carrión es correcta-, pero sí queremos señalar esta confusión de conceptos y, en todo caso, señalar también que lo que el Franquismo ciertamente significó, a parte de que en algunos municipios sí fuera el inicio de la castellanización, fue una modificación profunda -

de las condiciones de desenvolvimiento del euskera. El Franquismo, como sistema social y político aceleró decisivamente el proceso de pérdida de función comunicativa del euskera y modificó la imagen social de esta lengua. Hubo actores que asimilaron la visión negativa -o profundizaron en la que ya tenían- de los estereotipos oficiales sobre el euskera, difundidos por la vía política, la administrativa, el sistema educativo o la Iglesia. Pero hubo también otros actores y posiblemente debiéramos decir otras generaciones de actores que adquirieron conciencia de represión lingüística y algunos de estos actores no habían tenido como lengua materna el euskera. Pero sobre este particular nos remitimos a lo que con carácter general hemos expuesto en este trabajo sobre el proceso de radicalización nacionalista en los últimos años del Franquismo y, en particular, al papel jugado por la ideología de izquierda en ese proceso.

Siadeco, en el citado informe, traza un cuadro de (ahora sí, -- más precavidamente) los "factores que han contribuido a la generalización del proceso" de castellanización.

a) Factores socioeconómicos. Entre ellos Siadeco cita fundamentalmente la inmigración y la transformación de la ocupación de sus habitantes.

Con respecto a la inmigración es preciso resaltar la ya existente a comienzos de siglo en la zona de Olazagutia-Alsasua. En la década de los 60, también de este siglo, se produce también una oleada de inmigración,

que afectará especialmente, a parte de los núcleos ya citados, a Lacunza, -
Echarri-Aranaz, Araquil e incluso, Huarte-Araquil.

Si recordamos lo ya establecido en el epígrafe 7.3.1.2. vemos -
que se produce para 1981 la práctica desaparición de la población ocupada -
en el sector primario (5 %). Hemos constatado como efectivamente incluso -
en los nucleos más rurales de población que no están específicamente indus-
trializados la población activa, aunque algunos mantengan una ocupación se -
cundaria en el campo, trabaja primordialmente en los núcleos industriales -
cercanos.

Efectivamente el modo de vida ya se puede dar como definiti -
vamente industrial. En este sentido, el proceso de industrialización ha supues -
to un menoscabo en la función comunicativa de la lengua vasca y de su ca -
loración pragmática, estando como ha estado tradicionalmente ligado el eus-
kera a los modos de vida tradicionales. La urbanización y la industrialización
modifican la vida familiar y social, el trabajo y la diversión.

Sin embargo, paradójicamente, vemos cómo en la débil situación
en que se encuentra en su función comunicativa, ha podido adquirir un cierto
carácter urbano. Esto lo decimos en dos sentidos. En primer lugar porque el
euskera, allí donde subsiste y, sobre todo, allí donde lo aprenden las nuevas
generaciones es una lengua que no solamente se utiliza para hablar de temas
tradicionales, sino de todos los temas, aunque haya medios sociales en los que

predomine un tema de comunicación -por ejemplo, la fábrica- que dificulten la comunicación en euskera. En segundo lugar porque la mayor transformación de la valoración sobre la lengua se ha producido en las zonas más urbanizadas de la comarca; esta moda urbana tiene además efectos reflejos, que ya hemos señalado para los estratos juveniles de edad, en las zonas más rurales.

b) Factores sociopolíticos. Con ellos se refiere al sistema de prohibiciones, sanciones ejercidas por el sistema político franquista y al comportamiento de las personas que ocupaban los puestos de máxima autoridad y ciertas categorías socio-profesionales (secretarios de Ayuntamiento, maestros, curas, etc.), consistente en el abandono del uso del euskera e incluso en la prohibición de su uso.

Estas condiciones sociopolíticas han variado en profundidad tras la muerte de Franco. Si bien es preciso señalar que sobre todo para determinados estratos de población siguen funcionando los estereotipos sobre la lengua desarrollados por el sistema político anterior. En general se puede señalar como las instituciones políticas más formalizadas son más fáciles de reformar que, por ejemplo, el sistema educativo y la mentalidad de sus agentes, y que los hábitos sociales. También está por ver las posiciones netas y claras que el sistema político debe tomar con respecto al euskera, planificando racionalmente su desarrollo. Una posición institucional que no consista en

un apoyo planificado de grandes dimensiones significaría poner las bases para la definitiva desaparición del euskera, que está mantenido con medios muy precarios en gran parte salidos del esfuerzo privado, lo que supone la imposibilidad de un progresivo avance hacia, por ejemplo, cada vez más altos niveles educativos realizados en euskera.

c) Factores institucionales externos. Siadeco cita como principales la Administración Pública, la Iglesia y la Enseñanza. Ciertamente la mayoría de nuestros informadores señalan al maestro o al cura o el Secretario del Ayuntamiento, o todos ellos a la vez, como elementos centrales en la investigación al desuso del euskera durante el Franquismo. Si bien es preciso señalar el cambio operado por la Iglesia, sobre todo a través de los cambios en el Seminario, en la década de los 60 que afectó, como ya hemos analizado, sobre todo a las nuevas generaciones de sacerdotes pero que no cabe duda tuvo repercusión en toda la Iglesia en general.

En cuanto al problema de los Secretarios de Ayuntamiento cabe resaltar cómo hoy en día en lugares euskaldunes el desconocimiento del euskera por parte del Secretario impide que las formas escritas del Ayuntamiento se hagan en euskera e, incluso que las sesiones orales deban traducirse al castellano o se realicen directamente en esta lengua.

Con respecto al sistema de enseñanza los principales problemas que se plantean son los referidos a la política institucional con respecto a -

las ikastolas, con respecto a la escuela pública, con respecto al posible carácter público de las primeras y con respecto a la posibilidad de desarrollo de otros niveles educativos superiores a la EGB.

d) Factores institucionales internos. Siadeco considera a la familia, el vecindario, el trabajo y la diversión. Con respecto a ellos en la actualidad hemos hecho una referencia lo más completa posible para cada municipio. En realidad lo que pase con el euskera en estos medios sociales es el resultado del esfuerzo social y de las condiciones objetivas para el desarrollo de la lengua. Se trata de los medios sociales municipales en los que discurre la vida social. Las diferencias generales fundamentales que hemos encontrado son varias. En primer lugar la diferencia entre lugares euskaldunes (Urdiain, Echarri-Aranaz, Ergoyena, Arbizu), lugares castellanos (Ciordia, Olazagutía, Alsasua, Iturmendi, Bacaicoa relativamente, Huarte-Araquil, Irañeta, Araquil) y lugares de transición inestable (Lacunza, Arrazua). En segundo lugar la diferencia de sensibilidad o de actitud con respecto al euskera, más positiva en general en el Oeste que en el Este; en el centro encontramos las poblaciones más euskaldunes. En tercer lugar la mayor sensibilidad positiva con respecto al euskera de las generaciones jóvenes en general y la mayor sensibilidad positiva con respecto al euskera de los padres jóvenes al diseñar la estrategia educativa de sus hijos.

En cuanto a la fábrica es diferente según el grado de euskal -

dunidad de donde se sitúa. En general, los euskaldunes tienden a hablar euskera entre ellos. Pero la comunicación interior a la fábrica, la información, etc. tiende a hacerse en castellano, así como las relaciones con los puestos altos. Todo ello, lógicamente, está graduado según la zona en la que la fábrica se sitúa.

Con respecto a la diversión hemos hecho referencias a través de dos ejes. En primer lugar, en las fiestas en las que progresivamente se evita poner bandera alguna con significado político, en las que en general se invita algún grupo euskaldun de música y en los que se tiende a la redacción bilingüe del programa, todo ello es indicador de una tendencia a la valoración positiva de la lengua, desproveyéndola de significación política inmediata. En segundo lugar la mayor diversificación de los lugares de diversión de la juventud, la facilidad de acceso de esta a zonas más diversas y alejadas. Ya hemos anotado cómo la juventud de zonas rurales euskaldunes ha comprobado la progresiva valoración positiva del euskera en las zonas más urbanas y como la juventud de estas zonas entra también progresivamente a conocer zonas más urbanas e industriales todavía, en particular de la Comunidad Autónoma Vasca, en las que a veces el euskera es la lengua generalizada y en las que en todo caso está positivamente valorada y no identificada con lo rural.

15) La red escolar de la comarca parece tener problemas de insuficiencia y deficiencia desde el punto de vista puramente organizado, pues

no podemos entrar a valorar la calidad de la enseñanza impartida.

En el nivel preescolar la red pública es ligeramente más extensa que la red de ikastolas. Gran cantidad de municipios poseen la doble vía en este nivel: Olazagutía, Alsasua, Urdiain, Bacaicoa, Echarri-Aranaz, Arbizu, Lacunza, Huarte-Araquil, y Araquil. Iturmendi y Ergoyena tienen solo con carácter público. Ciordia, Arrazu e Irañeta no tienen ni público ni ikastola.

La situación en la EGB es radicalmente distinta siendo la red pública mucho más extensa que la privada.

Con respecto a la red pública podemos decir que en 5 municipios poseen la EGB completa, hasta 8º (Olazagutía, Alsasua, Echarri-Aranaz, Lacunza y Araquil). En 6 municipios (Urdiain, Iturmendi, Bacaicoa, Ergoyena -¿hasta 4º?-, Arbizu y Huarte-Araquil). Ciordia, Arrazu e Irañeta no poseen escuela pública.

Con respecto a la red de ikastolas exclusivamente dos imparten la EGB, haciéndola hasta 8º: Alsasua y Echarri-Aranaz.

Este enorme desnivel de extensión en ambas sedes para la EGB es lo que ciertamente explica el desnivel de porcentajes con que se reparten los alumnos las ikastolas y las escuelas públicas en el nivel preescolar y en el nivel de EGB. Como vemos en la tabla que contiene datos del curso 81-82 últimos que hemos podido cortejar, mientras en Preescolar los niños quedan divididos prácticamente en mitades, mientras que en el nivel de EGB las escuelas públicas significan el 87 % y sólo el 13 % las ikastolas.

Este desfase en los porcentajes entre los dos niveles escolares - hace pensar, en primer lugar, en que dadas las dificultades (económicas y - geográficas) para realizar la EGB en ikastola, los cuales previéndolas, inscriben menos de lo que quisieran a los hijos, en preescolar y en las ikastolas, - para evitarles un cambio de centro posterior; en segundo lugar hace pensar - en que las dificultades expresadas llevan a muchos padres a inscribir a sus - hijos en la escuela pública para hecer la EGB, habiéndolo querido hacer en - una ikastola.

En la Tabla 168 podemos observar como aproximadamente la - mitad de los niños que hacen preescolar en ikastola pasan a la escuela públi - ca a hacer la EGB.

Podemos observar en la Tabla 8419 cómo en la Barranca-Burunda el número de inscritos en preescolar en ikastolas está practicamente es -- tabilizado desde 1978 hasta la actualidad, en 350 alumnos aproximadamente, pasando de 149 en el curso 1978-79 a 450 en el curso 1984-85, haciendo, - por tanto crecer el número de alumnos totales (preescolar y EGB) inscritos en ikastolas.

Sin embargo, si observamos détenidamente la misma tabla ve - mos cómo el número de alumnos totales está próximo a estabilizarse, de no cambiarse las condiciones actuales.

Con respecto a la concentración escolar, tanto pública como de ikastolas, es preciso hacer una serie de precisiones.

En primer lugar, como ya hemos señalado, es mucho mayor la concentración (sobre todo en EGB) de las ikastolas que la de las escuelas.

Ello lleva consigo, en segundo lugar, el que los problemas económicos y de transporte sean mayores para los afectados por la red de ikastolas, tanto más si tenemos en cuenta las mayores dificultades de las ikastolas para la obtención de recursos.

En tercer lugar la concentración, tanto pública como de ikastolas, lleva a la convivencia escolar de niños en situaciones lingüísticas muy dispares, lo que puede producir importantes diferencias en los rendimientos escolares; y, desde luego, lo que produce en general es que los niños que provienen de un medio ambiente euskaldun se habitúan a un medio escolar menos euskaldun o totalmente castellano, según los casos. Ello constituye un inconveniente para la consecución de un uso generalizado del euskera, de una situación en que el euskera sea de uso generalizado e incluso un inconveniente para la conservación de esta situación allá donde ya existe, siendo así que el castellano tiene perfectamente asegurado este nivel de uso generalizado. Estos inconvenientes para un desarrollo del euskera se dan en la red pública, pero también en la de ikastolas. En los cuadros 2499, 2500, 2501 y 2502 se recoge la composición de alumnado de las escuelas públicas de concentración

para el curso 1981-82.

Creemos que la concentración escolar no puede atenerse exclusivamente a criterios geográficos y económicos. Debe tener en cuenta criterios lingüísticos.

En la red pública, a los inconvenientes anteriormente citados de rivados de la concentración, se añaden los derivados del escaso desarrollo de euskera en la escuela pública. (En la tabla 160).

Podemos observar las escuelas públicas que tienen una línea bilingüe establecida y en los cursos en los que lo está. En la 164 se muestran las escuelas que enseñan el euskera como asignatura. Es queja genérica de los impulsores de las ikastolas el decir que se establece generalmente línea bilingüe allá donde la escuela pública sufre una pérdida considerable de importancia en función del creciente número de niños que se inscribe en la ikastola.

Con respecto al Bup, la situación es bien sencilla. La única posibilidad de estudiar BUP en la comarca es la de hacerlo en el Instituto de Alsasua, totalmente en castellano. Los alumnos de las ikastolas de Alsasua o de Echarri-Aranaz que quieren hacerlo en euskera y puede sufragar los gastos adicionales, van o bien a la ikastola S. Fermín de Pamplona o bien a la ikastola Liceo de Beasain (guipúzcoa). A título orientativo, simplemente po -

demos decir que, según I-16, que ocupa cargo académico en la ikastola de -
Alsasua, en esta ikastola de los 30 que acaban 8º de EGB en el curso -
1984-85, 2 irán a S. Fermín (Pamplona), 10 se quedarán en el Instituto de -
Alsasua y 18 acudirán a la ikastola de Beasain (Guipúzcoa). Creemos que queu
dan bien patentes las dificultades para poder cursar BUP en euskera en esta
comarca, los inconvenientes de la concentración señalados para la EGB, al -
pasar al BUP se multiplican.

Por último, cabe decir que con los datos de que disponemos so-
bre las Gau-eskolas no podemos conocer bien su evolución, ni, por supuesto,
su grado de éxito en la euskaldunización y alfabetización.

7.4. NAVARRA MEDIA. PAMPLONA.

7.4.1. ASPECTOS MAS RELEVANTES DE LA ESTRUCTURA SOCIAL.

7.4.1.1. Evolución de la población.

La población de esta comarca se halla muy concentrada. El hecho de que la capital, Pamplona, se encuentre aquí es elemento determinante, tanto en la dinámica demográfica como en la industrial y política. Los 247.687 habitantes que viven en ella se reparten sobre una superficie de 702,8 Km², muy por encima de la media provincial (53,5 h/Km²) y muy superior a la correspondiente a la Barranca (95 h/Km²), segunda comarca en densidad de la provincia. Sólo el municipio de Pamplona recoge el 74 % de la población que habita la comarca. Si a la población pamplonesa le sumamos la de los pueblos que componen su hinterland (Ansoain, Cizur, Galar, Villaba y Burlada) el porcentaje total sería del 94 %. La Navarra Media es realmente el área metropolitana de Pamplona y representa el 49 % de la población navarra (Tabla 9).

La población crece ininterrumpidamente desde principios del siglo XX hasta la actualidad. El crecimiento es continuado desde 1900 a 1.950 y a partir de esta fecha, coincidiendo con el momento del desarrollo económico, el índice de crecimiento se dispara. Pamplona tiene en 1.950, 98.095 habi-

tantes; en 1.960 éstos ya son 124.515 y en 1.970, 196.062.

El peso de la población, respecto al total navarro, ha variado al mismo tiempo que el proceso demográfico. Si en 1.900 representa el 17 % de la población total navarra, en 1.950 ha crecido su peso hasta el 25,4 % y en 1.981 es del 49 %. La tasa de crecimiento en todo el período es del 273 % (Tabla 11). La incidencia de la capitalidad navarra se deja sentir y cuando llegue el momento de la industrialización masiva, las cifras de población se disparan. La tendencia comentada para otras comarcas, la desertización, se invierte en Navarra Media y la zona se especializa, demográfica e industrialmente, como zona metropolitana. Luego el problema de esta comarca no es tanto su evolución demográfica, sino su transformación, a partir de 1.960, en área metropolitana. Desde entonces define la dinámica urbana, demográfica e industrial de casi toda la provincia, especialmente de las comarcas colindantes.

Esta comarca no sigue la misma dirección que el resto de la provincia de Navarra, sino como área metropolitana define una estrategia espacial y demográfica novedosa, con un comportamiento nítidamente urbano. Su estructura urbana recoge la inmigración tanto externa a la provincia como interna.

En números absolutos la población de esta comarca crece rápidamente, aunque el índice medio se acelera, a partir de 1.950, hasta nues-

tros días. En total, durante todo el período, el crecimiento absoluto es de 195.816 personas (Tabla 4).

Desde el punto de vista de la composición interna, la situación general descrita no es homogénea. Encontramos dos tipos significativos de comportamiento demográfico:

a) Municipios decrecientes. Mantienen más o menos estable su población, aunque con tendencia a la baja, pero a partir de 1960 el ritmo de decrecimiento se acelera y algunos ven reducida ostensiblemente su población. Los pueblos más significados son : Adios, Belascoain, Biurrun, Cirizar, Echarre, Echarri, Eneriz, Ezcabarte, Goñi, Guirguillano, Juslapeña, Legarda, Olaibar, Ollo, Salinas de O., Tiebas, Tirapu, Ucar, Uterga, Vidaurreta, Zabálza.

Es especialmente notable el caso de Egües que en 1960 tiene 4.530 habitantes y en 1970 sólo tiene 908; es decir, sufre un decrecimiento notable, producto de la desanexión de Burlada. El caso de Muruzabal es igualmente significativo, ya que, si bien desde principio de siglo tiene tendencia decreciente, ésta se agudiza en 1960, pero en la década siguiente 1970 sufre un aumento considerable (de 207 habitantes pasa a 363) para luego volver a descender a las cifras de 1960.

b) Municipios crecientes desde principios de siglo. Su tendencia es siempre a aumentar de población, pero el salto demográfico se produce en

1960. Además de la capital, los pueblos que siguen esta trayectoria son: Ansoain, Aranguren, Cizur, Elorz, Galar, Huarte, Villava y Burlada. Estos pueblos forman el área metropolitana de Pamplona y suponen, como ya hemos señalado, el 97% de la población de la comarca.

Demográficamente la comarca Navarra Media es la más dinámica y con mayor volumen de población de la provincia de Navarra. Es una zona en fase de expansión que define un fenómeno sociológico típico: la concentración urbana. Mientras unas comarcas pierden población, son regresivas y con peligro de desertización, la comarca de Pamplona impone su dinamismo al resto de la provincia.

7.4.1.2. Industria.

La Navarra Media Pamplona es una comarca donde en 1981 predomina la población activa dedicada al sector servicios (55%) (Tabla 24). El sector secundario tiene también una fuerte presencia (44%), mientras el sector primario está infrarepresentado (2%). Si comparamos las cifras de 1981 con las de 1970, podemos ver dos hechos significativos. El primero es que el sector primario pierde importancia (en 1970, 6% de la población activa; en 1981, 2%). El segundo es que, mientras el secundario pierde cierta presencia (del 47% desciende al 44%) la población dedicada al terciario sube (del 45% pasa al 55%).

En líneas generales, la comarca analizada es, sobre todo, una zona de servicios, como corresponde a un área metropolitana, con fuerte presencia del sector secundario y escasa del primario.

Si comparamos los datos comarcales (Tabla) con los generales de la provincia, podemos decir, que no siguen la misma tendencia que el resto de Navarra, ya que, el sector primario es muy inferior al medio provincial (26'6 % para la provincia, 2 % para Pamplona), el secundario está por encima de la media provincial (43 % para la provincia; 44 % para la comarca) y también el terciario (42% para la provincia frente al 55 % comarcal). Comparativamente en porcentajes con otras comarcas, Navarra Media es la que menos gente ocupa en el sector primario, la tercera que más ocupa en el secundario (después de la Barranca y la Navarra Media Oriental) y la que más trabajadores tiene en el sector servicios.

Desde el punto de vista intercomarcal, en 17 de los 34 municipios que componen la comarca, predomina el sector secundario, destacando: Ansoain (62 %), Aranguren (52'5 %), Echauri (52'2 %), Echarri (66'7 %), Elorz (62'1 %), Escabarte (51'5 %), Galar (59'9 %), Huarte (55'7 %), Tiebas (60'2 %), Ucar (54'5 %), Uterga (50 %), Villana (56'4 %), Burlada (52'6 %) En 9 pueblos el sector primario era el que más individuos empleaba: Adios (39'1 %), Belascoain (40 %), Biurrun (40'8 %), Goñi (64'3 %), Muruzabal (34'4 %), Olo (50'4 %), Salinas de O. (59 %), Tirapu (50 %), Zabalza (41 %).

Mientras el sector servicios era la actividad preferente en seis municipios: - Cizur (56'5 %), Egües (43'4 %), Legarda (39 %), Olaibar (50 %), Vidaurreta - (48'9 %) y Pamplona (57'4 %). (Tabla 18).

Los pueblos donde predominaba el sector primario son decrecientes demográficamente y las entidades de población son más pequeñas. El sector secundario es más importante en los pueblos dinámicos demográficamente y con un peso poblacional estimable, mientras el sector servicios incide, sobre todo, en la capital, Pamplona.

La dinámica de la comarca es industrial y de servicios y los - pueblos agrícolas lo son más por especialización funcional del terciario metropolitano que por tener una dinámica productiva propia.

Si nos fijamos en las tablas (11 y 46) podemos observar que en 1981 representa el 49 % de la población navarra, mientras que en términos - de número de trabajadores, en industrias de más de 5 empleados, representa el 47'9 % del total navarro.

Según el Registro Industrial, en 1982, 16 municipios de los 34 - que componen la comarca tienen presencia industrial. Entre las poblaciones - que tenían empleo industrial en empresas de más de cinco trabajadores destacan: Galar (3.561), Ansoain (990), Elorz (1.220), Huarte (968), Villava (603), Burlada (2.272) y Pamplona (10.651) (Tabla 41). La definición de Pamplona -

como área metropolitana, explica la situación de que poblaciones con peso demográfico importante (Ansoain, Villana) no se vean reflejadas, con igual peso, en el empleo industrial, porque la mayoría de ellas son ciudades dormitorio y la masa de trabajadores se desplaza a otras localidades vecinas donde están enclavadas las empresas.

En la Tabla 41 podemos ver el empleo industrial en cada pueblo de la comarca. Entre Pamplona, Galar, Elorz y Burlada suman el 75 % del empleo industrial de la comarca, destacando Pamplona, que, solo ella, supone el 48 %.

A través de la incompleta información que nos suministra el Anuario Financiero de Sociedades Anónimas, podemos decir que Pamplona es un núcleo con una cierta importancia industrial ya a principios del siglo XX, con empresas como: Hidráulica Moncayo fundada en 1909, Navarra de Abonos Químicos que data de 1908 o la empresa vinícola Mercantil Vinícola Navarra cuyo año de fundación data de 1880. Pamplona es el centro de una próspera industria no especializada, pero que pone las bases para el desarrollo industrial de los años veinte. En estos años se crean empresas en diversas especialidades económicas: Fuerzas Eléctricas de Navarra en 1927, Electroquímica de San Miguel en 1923, Sales Potásicas de Navarra en 1930, Bermejo S.A. en 1920, La Protectora en 1920, La Papelera de Villava en 1920, etc. La comarca estudiada, y en especial, Pamplona tiene ya antes de la guerra civil una infraestructura industrial notable, aunque escasamente especializada.

El boom industrial, al igual que en el resto del Estado, se inicia a principios de la década de 1960. A los sectores económicos tradicionales, alimentación, curtidos, químicas y metálicas, se añaden el sector del automóvil, papelera, minería y siderometalúrgica. En los años 1960, Pamplona conoce un rápido proceso de expansión con base a los sectores señalados. Este proceso será vivido radicalmente y creará un movimiento obrero joven y radical en sus posturas. Para la extensión del nacionalismo vasco éste será un dato significativo.

En resumen, la Navarra Media, y muy especialmente su centro hegemónico, Pamplona, conoce a finales del siglo XIX y principios del XX un cierto proceso industrializador, que se consolida en los años veinte. La explosión industrial navarra se produce en los años sesenta, creando núcleos industriales alrededor de la capital y generando un área metropolitana que hará depender de su dinámica al resto de la comarca y a buena parte de la provincia.

7.4.1.3. Indicadores ideológicos (voto político).

Antes de la guerra civil el voto político está definido por la derecha. En los 34 municipios que la componen la derecha es la opción más votada, ni el nacionalismo, ni el socialismo tienen presencia. Esta situación se repite, tanto en las elecciones generales del 19 de Noviembre de 1933 como en las de 16 de Febrero de 1936. (Tabla 50).

Es indudable que el desarrollo político posterior y fenómenos como la industrialización masiva y el crecimiento demográfico, hacen posible la inversión de esta tendencia y los dos bloques políticos, nacionalistas y socialistas, infrarepresentados en la historia pasada, adquieren un fuerte protagonismo y una fuerza electoral, que no han tenido a lo largo de la historia.

Las últimas elecciones generales muestran un mapa político comarcal muy distinto al descrito para antes de la guerra civil.

El Partido Socialista es la fuerza hegemónica de la comarca, con un 39'9 % de los votos emitidos. Tanto la derecha como el nacionalismo, en sus diversas versiones, están representados. UPN es la segunda opción política más votada (24 %), mientras que HB -fuerza hegemónica en el mundo nacionalista- consigue el tercer puesto con el 16'7 % de los votos.

Si observamos la tabla 59 vemos que el PSOE alcanza los valores máximos en los pueblos más industrializados de la comarca: Ansoain (64'3 %), Aranguren (43'2 %), Cizur (47'5 %), Elorz (55'2 %), Galar (40'3 %), Uterga - (52'8 %), Villana (44 %), Burlada (43'9 %) y Pamplona (39'9 %).

La derecha (UPN) obtiene sus mayores porcentajes en los pueblos donde predomina el sector primario y están más deprimidos demográficamente: ADios (49'4 %), Iza (30'7 %), Belascoain (50 %), Echauri (37'5 %), Egües (37'3 %). Guirguillano (57'7 %), Legarda (36'1 %), Muruzabal (43'1 %),

Olaibar (51 %), Tirapu (38'5 %), y Zabalza (44'6 %).

El nacionalismo radical -HB- es voto urbano. Obtiene su mayor cuota de votos en los pueblos más industrializados y más dinámicos demográficamente: Ansoain (15'8 %7), Aranguren (12'8 %), Echauri (34'1 %), Galar - (28'7), Huarte (19'3 %), Villava (17'4 %), Burlada (23'8 %), y Pamplona - (16'7 %).

Respecto al nacionalismo, en todos los pueblos de la comarca, - excepto Olaibar, el nacionalismo radical es la opción nacionalista más votada. El nacionalismo del área metropolitana no sigue la misma trayectoria que en otras zonas de Navarra, ni tampoco se funda en la tradición. Es un fenómeno urbano, producto de la industrialización y la radicalización política de los - años 60 y 70.

El nacionalismo moderado del PNV es prácticamente una fuerza testimonial, excepto en Olaibar. Solamente en Galar (7'9 %) y en Uterga - (7'5 %) sobrepasa el 7 % de los votos. La otra opción nacionalista -EE- es - puramente testimonial. El nacionalismo radical de Hb dobla, en número de - votos, a la suma de PNV y EE. El nacionalismo, como bloque (HB, EE, PNV), solo es mayoritario en dos pueblos de la comarca: Echauri (45'2 %) y Vidaurreta (44'9 %).

Podemos descomponer la comarca en dos zonas diferenciadas:

A) Ansoain, Aranguren, Biurrun, Cizur, Elorz, Eneriz, Galar, Goñi, Huarte, Juslapeña, Ollo, Tiebas, Ucar, Uterga, Villana, Burlada, Olza, y Pamplona.

B) Adios, Iza, Belascoain, Echauri, Egües, Guirguillano, Legarda, Muruzabal, Olaibar, Tirapu, Zabalza.

En la zona A, el socialismo es la fuerza política más votada. Es la zona con mayor implantación industrial (Tabla 41), mayor índice del sector secundario, crecientes demográficamente y definen el área metropolitana de Pamplona.

La zona B, hegemonía de la derecha, son pueblos con dominio del sector primario, decrecientes demográficamente. Es la zona especializada en labores agrícolas, es el campo que sirve a la ciudad metropolitana.

La distribución geográfica de los municipios parece tener gran importancia. El área de voto socialista se corresponde con la capital y pueblos adyacentes. Es el área metropolitana de Pamplona quien vota socialista, mientras la periferia, el campo, vota derecha.

También el nacionalismo se distribuye de la misma manera. El nacionalismo dominante -HB- es un fenómeno metropolitano. Recibe sus votos en aquellas zonas donde el Partido Socialista es la primera fuerza electoral. Lo mismo que el PSOE, HB responde a una tipología urbana, metropolitana. Es el producto del mismo proceso que ha hecho triunfar, electoralmente

al PSOE, pero con una mayor juventud en sus filas, más radicalización y una lectura diferente del hecho navarro. Pero en ámbos fenómenos están presentes los mismos procesos; la industrialización "reciente" de la cuenca de Pamplona, el nacimiento de un movimiento obrero joven y la entrada, en unos casos, a opciones nacionalistas y, en otros, a opciones socialistas a través de la lectura desde la izquierda, que realiza este movimiento de la cuestión navarra, influenciados en unos y en otros casos, por el clero, agente "culto" y catalizador del proceso.

7.4.2. LA SITUACION DEL EUSKERA EN EL AREA METROPOLITANA DE PAMPLONA.

La Comarca Navarra Media -Pamplona- es una comarca castellanizada, como lo es Pamplona centro de atracción demográfica de toda la comarca y prácticamente de toda Navarra. Los euskaldunes existentes son, presumiblemente la mayoría, los inmigrantes de las zonas vascófonas que acuden a la ciudad a partir de la década de los años 50.

Como hemos afirmado anteriormente, salvo Pamplona y los municipios adyacentes a la capital que constituyen su zona de expansión urbana, la comarca está compuesta de pequeños municipios que genéricamente, a lo largo del tiempo, pierden importancia en términos relativos -a la comarca- e, incluso en términos absolutos.

Cabe añadir, además, cómo Pamplona y su zona de expansión, es decir, el área metropolitana de Pamplona, constituye el espacio social en el que primariamente y en mayor magnitud se producen los grandes cambios sociales, económicos y políticos de estas últimas décadas y por consiguiente es en el área metropolitana en dónde en estos últimos años se produce una modificación importante -en la imagen, la utilización y la enseñanza- de la situación lingüística que es el resultado de aquel proceso ya inmemorial para los actores sociales.

Por todo ello, nuestro análisis de la comarca se limita al área metropolitana de Pamplona.

Los elementos que han podido influir, en la modificación de la situación lingüística del área metropolitana son, a nuestro parecer, la recepción de inmigración de zonas vascófonas de Navarra, el comportamiento durante el franquismo de ciertos sectores de población con ideología - fundamentalmente nacionalista tradicional y el proceso de cambio social, económico y político que desemboca en la asunción por parte de ciertos - sectores de la Iglesia Navarra y por parte del movimiento obrero (estando ambas formas sociales relacionadas entre sí) de objetivos y reivindicaciones de tipo nacionalista y, por tanto, referidos particularmente al euskera. Además, habría que añadir los cambios en el contexto económico, político y social ocurridos tras la muerte de Franco.

La red de ikastolas y Gau-eskolas.

Los primeros intentos de la enseñanza y del aprendizaje del euskera tienen lugar en Pamplona ciudad en la década de los sesenta. La actividad cultural desarrollada por el reducido número de nacionalistas, que casi de forma testimonial había sido tolerado por el Régimen, comienza a abrirse a la enseñanza del euskera impulsado por el también reducido número de jóvenes que, a través de las actividades desarrolladas por éstos pero con -- ideas divergentes, se habían afiliado al partido o eran simpatizantes por estas fechas (1-4).

Tras unos primeros intentos fallidos, debidos fundamentalmente

a la represión policial -el primer intento de apertura de una ikastola en la calle Olite, en el 64, se frustra al día siguiente a cerrarla la Guardia Civil- pero también presumiblemente por la todavía escasa fuerza de la conciencia nacionalista la primera ikastola, la de la C/ Bayona, que recoge a un número relativamente importante de niños, se funda en la segunda mitad de la década de los 60.

Sus propulsores son todos nacionalistas y los padres que envían sus niños a la ikastola también, pero muy pronto habrían de surgir diferencias de tipo ideológico-político (I-2).

Estas divergencias se plasman muy pronto en una división interna dando origen a la creación de las dos ikastolas más numerosas e importantes de la actualidad, aunque en los últimos años otras ikastolas vayan creciendo en número e importancia, como son San Fermín y Paz de Ciganda. La primera es calificada internamente de "roja" y la segunda de "conservadora". La división interna es estrictamente política y sobre todo a nivel de orientación ideológica (I-2).

A medida que en la década de los años 70 se va acrecentando la conciencia nacionalista, la demanda del aprendizaje del euskera se hace más numerosa y reivindicativa y las divisiones dentro de los padres que envían sus hijos a estas ikastolas adquieren otras connotaciones que las estrictamente de tipo político, como son en concreto las referentes a la enseñanza pública y/o privada, la red de ikastolas de Pamplona ciudad se va extendiendo y abarcando a una gran parte del área metropolitana y a algunos de

los municipios más próximos en los que ya en las primeras elecciones generales del 79 existe un contingente importante de gente que vota nacionalista e izquierda rompiendo, por primera vez en la historia, su trayectoria de voto que había sido de derechas.

En cualquier caso, si exceptuamos los años en los que Paz de Ciganda parece haber estado dirigida por los nacionalistas moderados o afines, en el resto los sectores más representativos y numerosos son o se hayan cercanos a las opciones nacionalistas y de izquierdas. Nada extraño, por otro lado si tenemos en cuenta el voto nacionalista en Pamplona y su área metropolitana.

Por las mismas fechas en las que la red de ikastolas se extiende por el área metropolitana de Pamplona y por los municipios periféricos e importantes, esto es, los años 77 y 78, las Gau-eskolas experimentan una expansión y crecimiento similar. En varios barrios y municipios vecinos se crean también pequeños centros, algunos de ellos con una mayor o menor autonomía, pero dependientes todos ellos de Arturo Campión, el primer centro, el más importante y al que continúa acudiendo el mayor número de alumnos.

En la actualidad las ikastolas existentes en el área metropolitana de Pamplona son las siguientes: San Fermín (Cizur Menor), Paz de Ciganda (Villaba), Herri Ikastola (Pamplona), Udal ikastola (Pamplona), Francisco de Jaso (Pamplona), Iruerri (Villaba), Barañain (Barañain), Zizurgo (Cizur Mayor) y Berriozar (Berriozar).

Panorama escolar.

El panorama de la enseñanza en relación con el euskera en EGB, BUP y en la enseñanza para adultos, a través de los escasos datos de que se dispone, es la siguiente.

Son bien escasos los medios dedicados por la escuela pública al euskera en el área metropolitana de Pamplona.

En la Tabla 161 vemos como sólo dos escuelas de la comarca desarrollan una línea bilingüe. En el curso 84/85 la escuela de Barañain-2 posee esta línea bilingüe hasta el 6º curso de EGB inclusive, afectando a 173 niños, lo que significa un 20 % del total de alumnos de la escuela. La otra escuela con línea bilingüe es la de Berriozar que para el mismo curso la ha tenido implantada en primer curso de preescolar, afectando a 16 niños, lo que representa un 1,3 % del total de la escuela.

En la Tabla 165 podemos observar como sólo en 4 escuelas públicas de la comarca se enseña el euskera como asignatura en el curso 1.984/85. En dos de ellas, Hilarión Eslava de Burlada y Villaba, la enseñanza de euskera se realiza en todos los cursos, desde el primero de preescolar hasta el 8º de EGB inclusive, afectando en la primera a un total de 364 niños, el 63 % de los del centro, y en la segunda a 222 niños, el 38 % de los del centro. En la de Huarte-Pamplona se imparte euskera en los ocho cursos de EGB pero no en preescolar afectando a 60 alumnos, que representan el 20 % de los del centro. Por fin, en la escuela de Ansoain se ha im-

partido euskera en el curso de que hablamos en los 4 primeros cursos de EGB (pero ni en los cuatro últimos ni en preescolar), afectando a 308 niños, el 40 % del total de alumnos de la escuela.

En relación al panorama de ikastolas se puede decir que existen 9 en la comarca, situadas en el área metropolitana, cubriendo muy diversos períodos de enseñanza (Tabla 106). Cubren sólo preescolar 3: las ikastolas de Barañain, Zizurgo y Berriozar. Hasta 3º de EGB inclusive la ikastola Iruherri. Hasta 6º inclusive, dos: la ikastola Francisco de Jaso y la Herri ikastola. Hasta 8º inclusive, tres: la ikastola Paz de Ciganda, la Udal ikastola y la Ikastola San Fermín. Esta última ikastola cubre además, como veremos, el BUP, aunque no el COU.

Con respecto a la situación de las ikastolas en relación a los locales que ocupan, podemos decir que dos de ellas, San Fermín y Francisco de Jaso, poseen locales propios, lo que eleva sustanciosamente las cuotas de los alumnos; otras dos ocupan locales arrendados, la Paz de Ciganda y la Herri ikastola; el resto, cinco, ocupan locales municipales: Cizur Mayor, Villaba, Barañain, Iruherri y Udal ikastola. (Datos procedentes de las memorias de la Federación de ikastolas).

En relación a la forma jurídica que adoptan, vemos que cuatro de ellas son cooperativas: Herri ikastola, Paz de Ciganda, Barañain y Berriozar. Otras dos, San Fermín y Francisco de Jaso, son Sociedades Anónimas formadas por padres de alumnos. El resto son municipales; la Udal ikastola

pertenece al municipio de Pamplona y la Iruherri pertenece a la Mancomunidad de Villaba, Huarte, Burlada y Cizur Mayor, lo que en realidad, supone una forma jurídica unificada para las que nosotros hemos considerado en la lista de 9 ikastolas como dos separadas, Iruherri y Cizur Mayor. (Datos procedentes de las memorias de la Federación de ikastolas).

Cabe añadir, por otra parte, las dificultades de institucionalización que tienen las ikastolas, pues de todas ellas sólo 5 tienen su situación académica legalizada: San Fermín, Udal ikastola, Paz de Ciganda, Herri ikastola y Francisco de Jaso.

Con respecto al BUP poco se puede decir, pues nos encontramos con que la ikastola San Fermín es el único centro de toda Navarra en donde se puede seguir el BUP en euskera, pues no hay ninguna otra ikastola que lo lleve a cabo, ni tampoco ningún Instituto. La ikastola San Fermín es una Sociedad Anónima con locales propios, lo que hace que sus cuotas sean elevadas. Ello hace que la realización del BUP en euskera no sea posible para los estratos menos favorecidos de la comarca y de Navarra en general, lo que significa ciertamente un panorama escolar, un sistema de enseñanza discriminador en este respecto. Y ello se refiere a la sociedad Navarra en general, pues es el único centro que imparte en euskera el BUP en todo el territorio Navarro, lo que lógicamente incrementa los costes para aquellos alumnos que provienen, fundamentalmente, de las zonas vascófonas periféricas, en relación a los que provienen del área metropolitana de Pamplona.

Es decir que el sistema de enseñanza navarro es doblemente discriminatorio, o discriminatorio en dos ejes que se complementan: el eje de las diferencias en los ingresos económicos y el eje del centro - periferia - de Navarra. Podemos añadir que, además en la ikastola San Fermín no se imparte el COU por su elevado coste económico.

Por lo que se refiere a la evolución del alumnado de las ikastolas, en los tres niveles -preescolar, EGB, BUP-, podemos comparar los datos de esta comarca referentes a los cursos 78/79, 80/81, 81/82, 82/83, -- 83/84 y 84/85 (tablas 77, 83, 89, 95, 100,106 respectivamente). En éstas podemos apreciar cómo en los últimos años permanecen bastante estables los niveles preescolar (con un descenso iniciado en 1.982 y una recuperación iniciada en 1.984) y de BUP, lo que parece bastante lógico dada la falta de creación de nuevos centros de enseñanza en euskera en esos niveles. Por lo que se refiere a EGB, el número de alumnos es ininterrumpidamente creciente desde 1.978 hasta nuestros días.

En la tabla 121 podemos observar como desde 1.976 a 1.983 (no poseemos datos posteriores) se da una evolución continuamente creciente del porcentaje de alumnos escolarizados en ikastolas con respecto al total de niños nacidos en la comarca en cuestión.

Por último, poco podemos decir de la enseñanza y alfabetización de adultos en las Gau-eskolas. En la Tabla 152 se puede apreciar que desde el curso 1.977/78 hasta el 83/84 se da un cierto decrecimiento en el número de alumnos matriculados.

7.4.3. ALGUNAS CONCLUSIONES GENERALES SOBRE LA COMARCA.

1) La Navarra Media Pamplona es la zona más dinámica de la provincia de Navarra. El peso de la capital y de su área metropolitana es el hecho decisivo. Es una comarca con alto índice de crecimiento demográfico, donde predomina el sector terciario, aunque el secundario tiene una fuerte presencia, mientras el primario es casi inexistente.

2) Es la zona más industrializada de la provincia y la que mayor número de puestos industriales aporta al conjunto provincial.

3) Es una comarca que si bien tenía una tradición política de derecha, el hecho industrializador de la década de 1.960 y la creación de un movimiento obrero, ha hecho posible la inversión de esta tendencia.

Hoy la hegemonía política es del partido socialista, quien recoge su mayores éxitos electorales en el área metropolitana de Pamplona, zona industrial. Es un voto urbano. La derecha, muy bien implantada en toda la comarca, es hegemónica en las áreas rurales donde domina el sector primario.

El nacionalismo es una fuerza política estimable, especialmente Herri Batasuna, tercera fuerza política de la comarca.

El voto socialista y el nacionalista radical se da, con mayor frecuencia, en las zonas industriales de la metrópoli Pamplonesa. El origen geográfico y social parece ser el mismo.

4) La pérdida de los últimos reductos vascófonos en esta comarca datan de este siglo.

Pamplona ciudad romanizada primero y más tarde, aunque no de forma continuada, capital del Reino y con importantes burgos ha sido desde antiguo una ciudad en la que, además del euskera, se hablaron otras lenguas. Aunque las noticias sobre la existencia del euskera en el siglo XIX se refieren a estratos sociales bajos, como ha sido señalado en otro lugar, Pamplona ciudad fué uno de los municipios importantes de Navarra en que más tarde desapareció el euskera. La razón parece radicar en el hecho de - que a pesar de albergar porcentualmente casi siempre al mayor número de habitantes de Navarra, ésta fué hasta nuestro siglo una ciudad pobre en recursos económicos, al igual que la zona que la circunda y configura su comarca, y, consiguientemente, sin grandes alteraciones en su forma de vida, a pesar de los diversos eventos históricos que ocurrieron en su territorio.

Algunos pueblos de su comarca y según la Guía Eclesiástica de 1.904 son vascófonos hasta esta fecha.

Posteriormente no tenemos noticias de que el euskera fuera - lengua usual ni en Pamplona ciudad ni en ninguno de los municipios de su comarca, salvo raras excepciones y alguna persona mayor y aislada.

En Pamplona ciudad y en los pueblos de su comarca el euskera desaparece en la primera mitad del presente siglo. Las transformaciones

que experimenta Pamplona desde comienzos de siglo, pero especialmente al iniciarse la segunda mitad, la convierten en un potente foco de castellanización cuyos efectos sobre los últimos reductos del euskera son rápidos. En 1.970 nadie habla euskera en la Navarra Media Pamplona, salvo los inmigrantes de zonas vascófonas.

5) En la segunda mitad de este siglo se dan en Pamplona una serie de cambios sociales, económicos y políticos que van a afectar a la vida del euskera. Los cambios que se producen en la situación del euskera se refieren, en primer lugar, a un cambio en la valoración de la lengua, en su imagen social; en segundo lugar, al nacimiento y desarrollo de una serie de instituciones de enseñanzas, ikastolas y Gau-eskolas; en tercer lugar, puede suponerse hipotéticamente que los dos tipos de fenómenos anteriormente citados producen, aunque muy lentamente y sólo pueda observarse en situaciones sociales muy concretas y muy poco generalizadas, un cierto cambio en la función comunicativa de la lengua: alguna cuadrilla de amigos jóvenes en sus ratos de ocio. A pesar de todo ello la definición lingüística de Pamplona en la actualidad es la de que se trata de un área metropolitana totalmente castellanizada.

6) De entre los elementos que han podido incidir de forma más directa en el cambio que se produce en la década de los setenta caben ser mencionados:

1. El contingente de inmigrantes que acuden a Pamplona y su

área metropolitana de las zonas todavía vascófonas de Navarra en las décadas de los 50 y 60;

2. El pequeño pero activo núcleo del nacionalismo que, de forma excepcional en comparación con el resto de la Comunidad, queda en Pamplona;

3. El proceso social generado por la industrialización, el movimiento obrero y parte del clero navarro que inextricablemente relacionados, inciden en el surgimiento de una importante conciencia vasca en muchos de sus habitantes y,

4. La incidencia expansiva que ejercen las ikastolas y Gau-eskolas.

7) En los años 50 Pamplona sufre una aceleración en el proceso de recepción de inmigración de otras comarcas navarras y en particular, desde el punto de vista que nos interesa, de las comarcas de Valles del Noroeste y de Valles Pirenaicos, con lo que es previsible que lleguen a partir de aquella fecha un cierto flujo de inmigrantes vascófonos. El proceso seguirá en la década de los sesenta, en la que también se dará en Pamplona un proceso de inmigración de población no navarra.

8) El residuo nacionalista que queda en Pamplona durante el franquismo es, desde una consideración puramente política, testimonial, pero desde el punto de vista social importante por cuanto será a través de él como los jóvenes nacionalistas encontrarán los cauces que les permitirán

crear, en muy pocos años y aunque con fuertes divisiones internas (I-4), diversos focos en algunos barrios y pueblos del área metropolitana a través de los cuales fueron capaces de aunar las aspiraciones y sentimientos filovasquistas de otros jóvenes.

9) En los años 50 y 60 Pamplona recibe inmigración de dentro y de fuera de Navarra, atraídos por el desarrollo industrial. En los años 60 se produce una importante transformación, bajo los auspicios del Concilio Vaticano II, en la Iglesia navarra, que afecta fundamentalmente al Seminario y a algunas Ordenes Religiosas, en especial los Jesuitas. La confluencia de un desarrollo industrial, de un proletariado de inmigración procedente de sociedades tradicionales y sin tradición ideológica de izquierdas, de una remodelación de los comportamientos de la iglesia tendente al desarrollo de un compromiso social y político y de un proceso de aglomeración urbana muy fuerte, genera un proceso de ascendente radicalización del movimiento social y obrero, que progresivamente asumirá reivindicaciones de tipo nacionalista, en particular a partir de los años 70, al mirarse en el espejo de la contestación política más fuerte contra el franquismo, que fue la del País Vasco. Con ello se produce en esa época una creciente valoración política positiva del euskera; lo cual ocurre principalmente en ciertas periferias obreras del área metropolitana de Pamplona.

10) La primera ikastola fundada en Pamplona, aunque pequeña, ejerce un paulatino pero enorme influjo de captación en cada vez mayores

sectores de población. El reducido número de promotores, en una labor "casa por casa" consiguen crear relativamente muy pronto y a pesar de las dificultades de todo tipo a que deben hacer frente e incluso luchas internas, la dos mayores y más importantes ikastolas de Pamplona cuya incidencia en el resto que se van creando posteriormente es aún hoy patente (1-2).

11) Son absolutamente escasos los medios dedicados por la enseñanza pública al euskera, tanto en preescolar como en EGB y BUP.

Sólo dos escuelas públicas mantienen una línea bilingüe, no llegando a afectar a 200 alumnos en el curso 1.984/85. Sólo en cuatro escuelas públicas se da enseñanza como asignatura no llegando a afectar a 100 alumnos en 1.984/85.

12) Aunque la ubicación de las ikastolas no resulte significativa, dadas las dificultades de toda índole a las que han tenido que hacer frente para su creación y la proximidad relativa en que se hallan del centro urbano los barrios y municipios en los que también existen, si nos parece poder establecer una relación entre la mayoría de las ikastolas y aquellos municipios y área metropolitana en los que el movimiento obrero fue más fuerte y su número más elevado. En cualquier caso, si exceptuamos los años en los que Paz de Ciganda parece haber estado dirigida por el nacionalismo moderado, en el resto la dirección y los sectores más representativos y numerosos son o se hallan cercanos a las opciones nacionalistas radicales y de izquierda. Nada extraño, por otro lado, si tenemos en cuenta el voto naciona-

lista en Pamplona y su área metropolitana, así como el fuerte contingente de gente inmigrada en las décadas de los 50 y 60.

13) Las ikastolas se encuentran ante difíciles problemas económicos y financieros, agravados si cuentan con locales propios. Lo cual repercute en una discriminación económica de los que quieren estudiar en euskera, dada la escasez de puestos en línea bilingüe pública. Además algunas ikastolas se encuentran con dificultades para la regularización de la situación académica (legalización).

14) En el proceso o en la serie de procesos internos a que se han visto sometidas las ikastolas de Pamplona es perceptible un cambio de la primera y fuerte significación de carácter político con que surgen a una significación de carácter más cultural, civil y despolitizado, en el sentido de que son otras valoraciones y significaciones de la sociedad civil, como la cuestión de la enseñanza pública y privada, con todo lo que esto entraña, lo que se plantea ahora (I-2); (I-12).

15) Aunque en el resto de las ikastolas de Navarra no sea perceptible este cambio dado los sectores que aglutina, su ubicación y la influencia que ha ejercido Pamplona en su fundación, es previsible el que también con el tiempo y con su crecimiento, si es que esto ocurre, se de un cambio similar.

16) El número de alumnos que estudian en ikastola en rela-

ción al número de niños nacidos es progresivamente creciente desde 1.976 a 1.981 (Tabla 121; no poseemos datos posteriores).

En términos absolutos hay una estabilización del número en preescolar (con caída a partir de 1.981 y recuperación a partir de 1.984) y en BUP (existencia de un solo centro) y un número creciente progresivamente en EGB, desde 1.978 a 1.985 (Tablas 72, 83, 89, 95, 100 y 106).

17) La ikastola San Fermín es el único centro de BUP en el que se puede estudiar el BUP en euskera; esta afirmación es válida para la comarca y en general para toda Navarra. Se trata, por tanto, de un número de plazas (166 en 1.984/85, según Tabla 106) absolutamente escaso para la comarca y, por supuesto, para toda Navarra. Además este centro tiene cuotas relativamente elevadas en parte derivadas de la necesidad de financiar los locales propios. Ello quiere decir que el sistema educativo navarro es discriminatorio con quienes quieren estudiar en euskera el BUP, en mayor cuantía aún que lo es en los niveles de EGB y preescolar. Y es discriminatorio a través de dos ejes que se refuerzan en su discriminación: - están más desfavorecidos en su posibilidad de acceder a estudiar BUP en euskera los menos potentes económicamente hablando y están más desfavorecidos los que viven en la periferia navarra que los que viven en Pamplona. Con lo cual los más desfavorecidos absolutamente son los que habitando en la periferia Navarra tienen escasos recursos económicos. Obviamente la discriminación fundamental no es la que opera la ikastola San Fermín, sino

el sistema educativo navarro en general.

18) En cuanto al curso de orientación universitaria, aquí ya encontramos una barrera absoluta: no hay ningún centro en Navarra que lo imparta en euskera. Ni siquiera la ikastola San Fermín, dado el excesivo coste que supondría implantarlo, según manifiestan los responsables de la Federación de Ikastolas (Memorias Federación de Ikastolas).

19) Las Gau-eskolas comparten con las ikastolas genéricamente su ubicación y gran parte de su problemática, especialmente en lo que se refiere a medios económicos. Su asentamiento, profesionalidad y medios materiales y pedagógicos, así como la continuidad de su alumnado es, sin embargo, otro. Estas decrecen en Pamplona y en su área metropolitana.

7.5 TIERRA ESTELLA.

7.5.1 ASPECTOS MAS RELEVANTES DE LA ESTRUCTURA SOCIAL.

7.5.1.1 Evolución de la población.

La población en esta comarca se encuentra diseminada en los 59 municipios que la componen. Es la cuarta comarca en extensión de la provincia de Navarra (1.243 Km²) y la cuarta menos poblada (30'1 hab./Km²) - (Tabla 9).

Los 37.591 habitantes que viven en ella se distribuyen en 139 - asentamientos y 59 municipios, de los cuales 44 tienen menos de 500 habitantes y sólo Arróniz, Estella, Los Arcos, Viana y Yerri pasan de 1.000 habitantes. El 59 % de la población de Tierra Estella viven en estos seis municipios, destacando sobremanera Estella la cual, con sus 13.086 habitantes, es el centro urbano e industrial de la comarca, además de recoger el 35 % de la población.

La red urbana es de pueblos pequeños y diseminados con un único centro urbano que articula la trama espacial, Estella.

La población de la comarca decrece constantemente desde principios del siglo XX hasta la actualidad. El decrecimiento es lento, pero sostenido, desde 1900 hasta 1960. A partir de esta fecha el proceso se acelera aunque en 1981 parece haberse detenido e inicia una tímida recuperación. -

(Tabla 11).

El peso de la población, respecto al total navarro, ha variado - en sentido decreciente. En 1900 Tierra Estella está habitada por el 15'54 % de la población navarra; en 1950 el porcentaje desciende y sólo el 12'83 % - vive en esta comarca; en 1981 este porcentaje es del 7'14 %. En todo el pe- ríodo analizado las pérdidas se evalúan en un 19 % de la población. En térmi- nos generales es una zona regresiva, aunque su nivel medio sea, relativamente, menor que otras comarcas navarras especialmente los Valles Pirenaicos.

En Tierra Estella destacan dos procesos paralelos; a la vez que se da un proceso de desertización se produce el de concentración urbana en la capitalidad de la comarca, Estella, que en 20 años (1960-1980) casi do - bla su población.

En términos absolutos, la población de la comarca, es también decreciente desde 1900 hasta 1975, aunque parece que a partir de esta fecha el proceso se detiene e inicia un ligero avance. En total la pérdida es de - 9.198 habitantes.

Internamente la comarca mantiene las constantes generales ya comentadas. El único pueblo que crece de una manera nítida es Estella, so - bre todo, a partir de 1900. Municipios como Viana o Villatuerta, mantienen , más o menos, la misma población, aunque con una ligera tendencia al alza . (Tabla 5).

La diferencia más importante se produce entre aquellos pueblos con clara tendencia hacia el decrecimiento desde el siglo pasado y aquellos otros, en los que los años 50 suponen una inflexión, decreciente hasta la actualidad.

Con esta situación podemos establecer cuatro tipos distintos de comportamiento demográfico:

a) Estella, capitalidad de la comarca, que inicia un ligero ascenso desde principios del siglo XX hasta 1930, se acelera a partir de esta fecha y ya no se detiene. De los 5.736 habitantes que tiene en 1900 pasa a los 13.086 en 1980. El período de mayor crecimiento anual es el que va de 1960 a 1975.

b) Municipios que permanecen prácticamente estables, o con pequeñas variaciones, desde el siglo pasado hasta nuestros días: Barbarín, Larrana, Viana y Villatuerta.

c) Municipios con clara tendencia hacia el decrecimiento desde el siglo pasado: Arellano, Artazu, Cirauqui, Guesalaz, Guriguillano, Mañeru, Morretín, Mirafuentes, Nazar, Salinas de Oro y Villamayor de Montardín.

d) Municipios en los que los años 50 suponen una inflexión agudizando la tendencia decreciente hasta la actualidad: Abaigar, Aberín, Aguilar de Cados, Abarzuza, Allín, Allo, Amescoa, Aranache, Los Arcos, Armañas, -

Arróniz, Azuelo, Barbagota, El Busto, Cabredo, Dicastillo, Etayo, Eulate, Ge-
revilla, Igusquiza, La Población, Legaria, Lezaun, Luquin, Marañón, Metauten,
Mirafuentes, Murieta, Olejua, Piedramillora, Sansol, Sorlada, Torralba del Río,
Torres del Río, Yerri y Zúñiga, Ancín, Ayegui, Desojo, Espronceda, Lana, La
zagurria, Mendaza, Mues, Oco y Oteiza.

Demográficamente, la comarca de Tierra Estella es regresiva. -
Sólo un municipio, Estella, experimenta un claro crecimiento, que llega hasta
nuestros días. La mayoría de los 59 pueblos que componen esta zona sufren
pérdidas de población. Estella se consolida como centro urbano de la comarca
y receptora de mano de obra comarcal.

7.5.1.2. Industria.

Es esta una comarca donde predomina el sector secundario y el
de servicios (40 % y 40 % respectivamente). Al sector primario se dedica el
18 % de la población activa. Si comparamos las cifras de 1981 con las de -
1970 nos encontramos con un cambio significativo. En 1970 el sector primario
representaba al 40 % de la población activa; en 1981 éste porcentaje se ha -
rebajado hasta el 18 %, es decir, hay un descenso del 22 %. El sector secun-
dario experimenta un alza en el período citado (del 36 % en 1971 pasa al -
40 % en 1981). El gran beneficiado de la pérdida de población activa en el -
sector primario es el sector de servicios que del 23 % de población que pres_
taba sus servicios en 1970 pasa al 40 % en 1981, es decir, asciende un 17 %.
(Tabla 24).

En los diez años transcurridos (1970-1981) denotamos un cambio significativo en la estructura interna de la población activa de la comarca. - El sector primario deja de ser la actividad básica de los trabajadores de la zona y ésta se traslada hacia el sector servicios y, en menor medida, hacia el sector secundario.

En 1982 sólo 15 municipios de la comarca tienen implantación industrial con empresas de más de cinco trabajadores. Estella es el centro industrial por excelencia con el 37 % del empleo industrial. Si al empleo de Estella le sumamos el de la empresas enclavadas en los términos municipales de Viana y Villatuerta el resultado es que entre los tres centros suman el 81 % del empleo industrial comarcal. La concentración industrial se mantiene inalterable desde los años 60 hasta nuestros días. Los centros industriales de la comarca son y siguen siéndolo Estella, Viana, Villatuerta y Allo. - (Tabla 42).

A principios del siglo XX la industrialización es muy precaria en la comarca. Por los Anuarios Financieros sabemos que el primer impulso industrializador se encuentra en los años veinte y que el centro de la industria es Estella. Desde las primeras décadas del siglo XX Estella es el eje de la industrialización de la comarca. Antes de esa década solo encontramos una empresa, dedicada a la producción de electricidad: "Electra Estella", fundada en los albores del siglo XX (1897). En la década de los años veinte hay un proceso de crecimiento económico que se manifiesta en la apertura de nue -

vos centros fabriles en la capitalidad de la comarca. Los sectores económicos mejor representados son el de Electricidad con "Electra Carcar S.A." - fundada en 1921; Cementos con "Zaldu S.A.", creada en 1921; Agrícolas y - Panaderas con Industrial Fernández S.A., fundada en 1920 y Navarra Agro - Industrial que data de 1925.

Habrá que esperar hasta los años cuarenta, acabada la guerra civil, para que un nuevo proceso industrializador se ponga en movimiento. En 1951 nace una empresa de Cueros y Zapatos; Hijos de Silvia Ruiz de Alda. - En 1952, también en Estella, se funda Harinera del Norte. (Tablas 25 a 29).

Estas empresas, junto a las creadas años anteriores, componen la estructura industrial de la zona que verán incrementado su volumen de producción y empleo con el boom económico de los años sesenta, que consolidará a Estella como núcleo industrial y urbano de la comarca. La industrialización de estos años incidirá en los sectores ya señalados, especialmente alimentación y sobre todo sectores relacionados con las actividades de servicios, que demuestran la creciente importancia demográfica y urbana del centro comarcal Estella. La expansión industrial se realiza desde este centro. La red urbana comarcal experimenta un proceso de dominación espacial con Estella como centro irradiador de influencias urbana e industrial.

7.5.1.3 Indicadores Ideológicos (Voto Político).

En las elecciones del 19 de Noviembre de 1933 en Tierra Este-

lla, la derecha tiene la hegemonía en todos los municipios de la comarca. El 16 de Febrero de 1936 el resultado se repite. La derecha se afianza en los municipios de Tierra Estella.

Antes de la guerra civil la hegemonía política corresponde a la derecha, la presencia socialista y nacionalista es minoritaria (Tabla 51).

En las elecciones generales de 1982 el panorama político de la comarca ha cambiado sustancialmente. Los años transcurridos y los procesos socio-económicos que han ocurrido en la región introducen nuevas realidades en la dinámica política y social de la comarca, que no puede por menos que repercutir en el nivel ideológico.

En las últimas elecciones el partido más votado es el PSOE con el 35'4 % de los votos emitidos, seguido de UPN con el 32'2 % de los votantes. El otro partido de la derecha, UCD, es la tercera fuerza política más votada, aunque muy por detrás de las dos organizaciones ya citadas. Entre los dos partidos de la derecha suman el 46 % de los votos emitidos.

El nacionalismo, en sus diversas versiones, suma el 19 % de los votos, siendo HB con el 11 % el partido más votado entre los nacionalistas. El PNV debe conformarse con el 4'9 % de los votos, mientras que EE obtiene una cifra casi testimonial, 2'9 %. El nacionalismo es una ideología minoritaria en el conjunto de la región. (Tabla 59).

La pugna por la hegemonía política parece centrarse entre el - socialismo y la derecha. Esta, como bloque, es mayoritaria, aunque como partido político el PSOE es la fuerza más votada de la comarca. (Tabla 67).

La derecha obtiene más del 50 % en los pueblos con menor presencia industrial y en aquellos donde la mayoría de la población trabaja en el sector primario y además son pueblos en regresión desde una óptica demográfica: Abarzuza (57'5 %), Aguilar de Codes (64'6 %), Allin (68'9 %), Amescoa (57'9 %), Ancín (63 %), Aras, (53'9 %), Armañanzas (62'1 %), Azuelo (62'8 %), Barbarín (65'4 %), Cabredo (68'4 %), Desojo (66'4 %), El Busto (61'6 %), Espronceda (56'6 %), Eulate (67'4 %), Genevilla (58'3 %), Guesalaz (61'1 %), Iguzquiza (61'3 %), Lana (57'5 %), La Población (88'5 %), Larraona (54'8 %), Lazagunia (74'3 %), Legaria (55'3 %), Los Arcos (49'3 %), Marañón (62'9 %), Mendaza (58'8 %), Moretín (65'2 %), Mues (66'7 %), Murieta (61'4%), Oco (60 %), Olejua (50 %), Torralba del Río (61'6 %), Torres del Río(57'5 %) Yerri (61'5 %), Aberín (49'6 %), Piedramillera (73'3 %).

El partido socialista obtiene su mayor cota de votos en las zonas con mayor presencia industrial (Estella, Villatuerta, y Viana); y, en general, en los municipios donde predomina el sector secundario: Allo (49'4 %), Arróniz (42'7 %), Cirauqui (36'6 %), Cicastillo (49'4 %), Los Arcos (38'7 %), Luquin (39'8 %), Mañeru (43'6 %), Metauten (39'9 %), Mirafuentes (35'2 %), - Nazar (45'9 %), Oteiza (45'4 %), Sansol (43'6 %), Soslada (45'9 %), Viana (39 %), Villatuerta (44'2 %), Estella (38'5 %), Etayo (44'6 %).

Respecto al nacionalismo como bloque obtiene la mayoría solo en un pueblo: Mirafuentes con el 39'4 %. En otros pueblos de la comarca la presencia de los nacionalistas es también notable aunque ocupa un lugar secundario en la dinámica política de Tierra Estella. Así en Abarzuza obtiene el 25'5 %, Amescoa (17'8 %), Aranache (22'2 %), Arellano (26 %), Ayegui (35'4 %), Cirauqui (33'5 %), Guesalaz (17'8 %), Larraona (18'2 %), Lezaun (30'5 %), Metauten (18'7 %), Oteiza (27'1 %), Sorlada (29'7 %), Villatuerta (14'3 %), Zúñiga (27'7 %), Aberin (15'5 %), y Estella (28 %). En el aspecto nacionalista, el partido que más apoyo electorales obtiene es HB. El nacionalismo de Tierra Estella, a pesar de poseer cierta tradición, es de nuevo cuño. Es el producto del proceso político franquista y de las transformaciones estructurales que se desarrollan a partir de 1960. Así en Abarzuza el nacionalismo radical obtiene el 14'3 % de los votos nacionalistas, en Aranache el 18 %, Arellano el 14'5 %, Ayegui el 21'8 %, Cirauqui el 22'8 %, Guesalaz el 10'8 %, Lezaun el 17'5 %, Mirafuentes el 22'5 %, Oteiza el 20'3 %, Viana el 12 %, Zúñiga el 15'8 % y Estella el 14'6 %. La presencia del PNV es casi testimonial en la mayoría de los municipios. El mayor respaldo electoral lo obtiene en Arellano (9'37 %), Ayegui (11'3 %), Larraona (11'9 %), Sorlada (10'8 %), Viana (15'8 %) y Estella (8'6 %).

Atendiendo al voto político la comarca se puede dividir en dos grandes zonas:

a) Hegemonía de la derecha. Se registra en aquellos municipios regresivos, desde una óptica demográfica, predomina el sector primario y tiene escasa o nula presencia industrial. Al igual que en otras zonas de la provincia de Navarra, el voto de derecha parece ser de una opción de personas maduras, apegadas a la tradición y a la posesión de la tierra: Abarzuza, Allin, Armañanzas, Azuelo, Barbariñ, Cabredo, Desojo, Eulate, La Población, Muez, Pedramillera.

b) El voto de izquierda. Se produce preferentemente en las zonas más industrializadas, más dinámicas demográficamente y donde existe una fuerte presencia del sector secundario: Allo, Arroniz, Cirauqui, Dicastillo, Los Arcos, Mañeru, Oteiza, Nazar, Viana, Villatuerta, Estella y Etayo.

Es evidente que en los cinco municipios mayores de la comarca: Allo, Estella, Los Arcos, Viana y Yerri, que representan el 55 % de la población total comarcal, solo en Yerri la derecha es la fuerza política más votada, en los restantes el partido mayoritario es el PSOE.

En la comarca de Tierra Estella el PSOE es el partido más votado, aunque como bloque político la derecha es la opción mayoritaria. El nacionalismo obtiene el 19 % de los votos emitidos y HB es su expresión más votada con el 11 % de apoyo electoral.

7.5.2. LA SITUACION DEL EUSKERA EN LA ACTUALIDAD.

Tierra Estella es una comarca castellanófona, aunque con una cierta implantación escolar del euskera especialmente en la cabecera de la comarca, Estella. La presencia del euskera en la zona es significativa, no tanto por que esté recuperando espacio lingüístico sino por que implica una novedad en un medio donde el euskera dejó de tener vigencia como lengua de comunicación hace 200 años aproximadamente.

La explicación más obvia hay que encontrarla en la tradición nacionalista de Estella y en la persistencia de la memoria histórica en los tiempos presentes. Estella ha sido un territorio tradicionalmente nacionalista con importantes sectores sociales que se identifican con su lógica y reivindicaciones. Este hecho es muy significativo por que es el jalón que explica la "excepcionalidad" lingüística de Estella.

Durante el franquismo la presencia nacionalista está silenciada, pero al igual que ocurre en otras zonas navarras, el proceso de industrialización de los años sesenta produce un nuevo clima social donde las expresiones nacionalistas encuentran formas concretas para evacuar su problemática.

Desde los años 60 y a pesar del fracaso de la política de polígonos industriales, se consolida una cierta estructura industrial que revoluciona las actividades tradicionales de la comarca, agricultura y pequeño comercio. A la luz de este proceso se crea una nueva problemática, la cuestión obrera, a pesar del caracter compartido, fábrica y agricultura, del trabaja-

por típico de la zona. La comarca no recibe prácticamente emigrantes de otras regiones y la mano de obra del proceso industrial es, en gran medida, autóctona, ya que el movimiento de población más significativo es el travase de zonas periféricas hacia la cabecera de la comarca.

En este territorio no se detecta un movimiento obrero organizado hasta el año 72/73: "los primeros balbuceos serán paralelos al famoso problema de Motor Ibérica y la otra referencia es Potasas (...) Paralelamente estaban empezando en Estella los primeros escarceos de CCOO. Todo esto - tiene un preambulo que creó los movimientos que había dentro de la Iglesia, los de HOAC. Durante la década de los 60 el movimiento obrero giró alrededor de las organizaciones de la Iglesia, HOAC y JOC. (...) En Estella todo - el movimiento obrero hasta los años 78/80 gravito en torno a personas que tuvieron su origen en esos movimientos de la Iglesia" (I-70).

En su propia dinámica conflictiva, el movimiento obrero asume la cuestión nacional y la reproduce como un hecho "casi natural". "A partir de finales de los 60 y a raíz de la represión comienza a manifestarse más este sector. Y esta manifestación aparece asumida por los trabajadores como algo normal. (...) Lo que ocurre es que el movimiento nacionalista tiene una gran tradición en Estella desde siempre. Incluso la gente que no estaba por la labor ha reconocido que había un sector de Estella importante que tenía asumido como propia la vivencia nacional. (...) Siempre ha habido en Estella un sector con un profundo sentimiento nacional" (I-70).

La pervivencia de la memoria histórica nacionalista, en sectores sociales de la comarca, es relanzada por las nuevas condiciones sociales que se abren, a partir de la década de los 60. El movimiento obrero formado, en su gran mayoría, por trabajadores autóctonos, incorpora la vivencia nacionalista y la reproduce en su acción política y social. De tal suerte que las reivindicaciones obreras están atravesadas por reivindicaciones en el campo de lo nacional y los signos y símbolos nacionalistas se hacen públicos, salen a la calle y se convierten en una parte más del paisaje político, social y cultural de la comarca.

Este movimiento es paralelo al de recuperación del euskera. Como indica uno de nuestros entrevistados: "A últimos de los 60 y primeros de los 70 hay un movimiento de inquietud y de búsqueda en el que un grupo de unas 100 personas tratan de poner en marcha un intento para sacar el euskera adelante. En esta gente había una inquietud común de recuperar el euskera por que desde los apellidos hasta todo lo que nos rodeaba nos lo hacía revivir, amen de una tradición directa de sentimientos políticos y culturales - heredados de nuestros padres. Como consecuencia de este movimiento, en el plazo de medio año se forma la primera junta provisional, se hacen gestiones y se desemboca en la puesta en marcha de la ikastola Lizarra, en septiembre de 1.970 con 25 niños" (I-70).

En Dicastillo la formación de la ikastola fue algo diferente, - aunque en el fondo el proceso descrito sea válido: "primero se formó una gau-

eskola con 17 o 18 personas que fueron aumentando y estuvieron tres años con gau-eskola. Parte de la gente de esta gau-eskola, al casarse y tener hijos, son los que movieron lo de la ikastola. La gau-eskola comienza a funcionar hacia el año 74 o 75. La ikastola en el 78 y comienza con todos los chicos prácticamente que tenían entonces 3 años." (I-72)

En Viana el proceso es bastante similar: "se crea en 1.978 y - empezamos con unos 14 niños" (I-73) .

El centro que irradia conciencia pro euskera y pro nacionalista de la comarca es Estella, donde la tradición, el nacionalismo como capital - simbólico y memoria histórica reactualizada es releído desde las nuevas condiciones sociales que implica el acelerado proceso de industrialización de los 60.

Los signos y símbolos vascos, así como el discurso nacionalista son incorporados a la práctica cotidiana del conflicto social y político de esos años y de la década posterior.

Lógicamente la situación de esta comarca es diferente a otras ya comentadas, ya que, en Tierra Estella hay tradición nacionalista, hay memoria histórica y probablemente la incorporación de sus elementos a otros - discursos resulta más fácil, menos traumática que en otras zonas. Además el movimiento obrero de la comarca tiene características diferentes al de otras entidades industriales, provocadas por la propia extracción social del trabajador, que es autóctono de la propia comarca y comparte su jornada laboral -

con el trabajo en el campo y la propiedad de tierras. Estos elementos no pueden por menos que incidir en la dinámica ya descrita.

Pasamos a continuación a describir la situación del euskera en aquellos municipios donde éste tiene una cierta presencia. Concretamente nos centramos en Estella, Dicastillo y Viana, únicos municipios de los que componen la comarca, en los cuales existe una inquietud manifiesta por el euskera.

Panorama escolar en Estella.

En la concentración escolar de Estella no existe una línea en euskera, ni tampoco alumnos que reciban enseñanza bilingüe, pero en los distintos cursos de EGB el euskera se enseña como asignatura para todos los escolares que lo desean. Según datos del Ministerio de Educación y Ciencia, en el curso 1.984/85, en el primero de EGB acuden a la asignatura de euskera 35 niños; en segundo 16; en tercero 37; en cuarto 20; en quinto 15; - en sexto 13 y en séptimo y octavo la cifra se estabilizaba en 11 alumnos. El total de los alumnos es de 160, sobre una población escolar de 1.093, lo que representa el 15 % de los matriculados en la concentración escolar.

La ikastola de Estella tiene en el último curso 1.984/85, 530 escolares inscritos, repartidos de la siguiente manera: 187 en preescolar y 343 en los distintos cursos de EGB. La enseñanza eneuskera cubre toda la etapa primaria (preescolar y EGB). La evolución de la ikastola es sintomática de la consolidación del euskera como vehículo de comunicación en ciertos espa-

cios sociales y entre los niños, así como de la creación de una dinámica propia y significativa en un medio castellanófono.

Según podemos ver en la Tabla 114, la evolución es siempre creciente, el número de inscritos en preescolar mantiene la cifra estable, mientras que el número de escolares que cursan EGB en euskera crece. Esto demuestra:

1. La consolidación de la actitud proeuskera de sectores sociales de Estella.
2. La pervivencia de la tradición nacionalista en el municipio.
3. La creación de una experiencia social y pedagógica significativa, ya que, la evolución positiva de la ikastola no se produce en un medio favorable para la expansión del euskera, sino en una zona donde el castellano es casi el único idioma utilizado para la comunicación en la vida cotidiana.

Si analizamos la Tabla 122, donde se relaciona el número de niños nacidos con el número de inscritos en ikastola, la evolución es también favorable. Parece que existe un hecho indiscutible en la vida educativa de Estella, la presencia social de la ikastola.

Legalmente es una cooperativa, que tiene reconocimiento oficial desde el año 1.984.

En Estella también existe una gau-eskola. Su evolución no ha sido tan lineal como la de la ikastola, sino más cíclica. El número de alumnos

decrece de 1.978/79 a 1.983/84 (Tablas 129, 137, 145 y 153), aunque éste continúe siendo significativo.

Con respecto a la enseñanza del euskera en Estella, quizá el hecho más importante sea, como indica uno de nuestros entrevistados, el que: "estadísticas ya del curso pasado, a pesar de la oferta de centros que hay en Estella para escolarizar alumnos, la ikastola absorbe un tercio de la población infantil que entra en edad escolar". Todo esto es más relevante en un medio no euskaldun, sino castellanófono.

En EStella existen también tres colegios privados que imparten EGB; Nuestra Sra. Del Puy, Santa Ana y Mater Dei en los que no se imparte euskera.

Panorama escolar en Dicastillo.

En Dicastillo existe una unidad escolar que imparte toda la enseñanza en Castellano para los cinco primeros cursos de EGB.

La ikastola imparte sólo el preescolar. Desde el año de su fundación el número de niños que acuden a sus aulas es decreciente (Tabla 114). La causa parece radicar, sobre todo, en los problemas de instalaciones y medios adecuados. Hay que considerar que la ikastola de Dicastillo no tiene reconocimiento legal y que comparte un aula con el centro escolar de la localidad.

Si los alumnos desean continuar la enseñanza en euskera pueden acudir a la vecina localidad de Estella. Los escolares que van por la línea del castellano, a partir de 5º, a la concentración de Estella.

La ikastola de Dicastillo, al igual que la mayoría de las ikastolas, al no tener el reconocimiento legal del Ministerio debe correr con los gastos de financiación, lo que suponen un gravamen adicional para las economías familiares.

También en Dicastillo existe gau-eskola, aunque en el año 1971 dejó de funcionar; este último curso, 1.984/85, a vuelto a enseñar euskera y ha tenido una matrícula de 17 alumnos.

También en Dicastillo los niños de la unidad de EGB que lo desean dan media hora de euskera todos los días.

En general existe una permisividad con el euskera, aunque al no ser un idioma, percibido como pragmático, funcional, su enseñanza y aprendizaje está rodeado de un carácter más voluntarista que efectivo.

Panorama escolar en Viana.

Viana es un municipio con un alto grado de conflictividad interna, aunque en los dos o tres últimos años parece que está decreciendo. Esta situación de escisión por la definición ideológica marca también la dinámica de la ikastola.

La ikastola de Viana tiene locales propios y la evolución de la matrícula ha sido siempre creciente, desde el año de su fundación. Sólo imparte preescolar (Tabla 114).

El problema mayor que tienen estas ikastolas que sólo dan hasta preescolar es que: "la mayoría de los niños pierden el euskera. Te saludan en la calle en euskera y eso pero poco más, como prácticamente ninguno habla en casa ..."

La falta de continuidad en el sistema educativo condiciona la recuperación del euskera, máxime en unos municipios castellanófonos. Parece como si las ikastolas de preescolar fueran más un acto de voluntarismo que de actuación educativa eficiente. El rompimiento que se produce con la EGB en castellano genera que el euskera sea un hecho testimonial, sin continuidad y parezca más un acto de "buena voluntad" que actuación pedagógica consciente.

El reto para esta zona es completar la labor que se lleva a cabo en Estella, con la extensión del euskera a la EGB, para que los escolares que inician su etapa de preescolar en euskera puedan seguir en esta línea; de no ser así y no existir un decidido apoyo de las instituciones públicas, el euskera seguirá siendo un acto voluntarista pero escasamente efectivo.

En Viana existe también una concentración escolar que imparte toda la EGB y el preescolar en castellano, pero donde el euskera no tiene ninguna presencia.

La gau-eskola de Viana nace a la vez que la ikastola. A pesar de no poseer datos de los dos últimos cursos, si parece haber una base social que acude a este centro para aprender euskera.

7.5.3. ALGUNAS CONCLUSIONES GENERALES SOBRE LA COMARCA.

1) La comarca de Tierra Estella es regresiva, desde una óptica demográfica. Sólo la capitalidad de la comarca, Estella, experimenta un alza continúa de su población, hasta representar el 37 % de la población comarcal. Estella es el centro urbano, industrial y de servicios de la comarca. La mayoría de los pueblos de la zona son claramente decrecientes desde principios del siglo XX, aunque a partir de 1.960 este proceso se agudiza. El índice de regresión demográfica es inferior a otras comarcas de Navarra, especialmente Valles Pirenaicos y Valles del Noroeste.

2) La presencia industrial es digna de destacar en cuatro municipios de la comarca: Estella, Villatuerta, Viana y Allo. Entre los cuatro suman el 89 % del empleo industrial en empresas de más de cinco trabajadores.

Los sectores de actividad económica más destacados son el secundario y el terciario, habiendo perdido el primario mucha presencia entre los años 1.970 y 1.980.

3) Tierra Estella es una comarca donde el partido mayoritario, en las últimas elecciones generales es el PSOE, pero como bloque político; la derecha, es decir, UPN y UCD juntos suman el 46 % de los votos y es la

fuerza más votada. El nacionalismo tiene una cierta presencia en todos los municipios de la comarca, pero siempre es minoritario. La opción nacionalista más votada es HB. El nacionalismo de Tierra Estella es de nuevo cuño, a pesar de ser un territorio con cierta tradición nacionalista.

Las constantes sociológicas, ya citadas para otras comarcas, se repiten en Tierra Estella. El voto de la derecha está asociado al sector primario, a las zonas regresivas demográficamente, es un voto de personas maduras, y está muy asociado a la propiedad de la tierra y a la dinámica política de los notables que históricamente han controlado el poder local y que hoy se reproduce como UPN.

El voto socialista es propio de las personas que se dedican al sector secundario, se recoge, con mayor número, en las zonas industriales y en la capitalidad de la comarca. Es un voto de sectores sociales relacionados con la dinámica industrial de la región y el proceso político que se inaugura en la década de los 60. El voto nacionalista se recoge en todas las zonas, aunque más especialmente en los municipios con implantación industrial, donde predominan el sector secundario y entre los sectores jóvenes de la población.

4) En Tierra Estella la situación del euskera es muy precaria. Los escasos núcleos de vasco parlantes se agrupan alrededor de la ikastola. El idioma de comunicación de la comarca es el castellano.

5) En todos los municipios el conflicto político se ha suavizado y con él el conflicto político en torno a la lengua.

6) El conflicto político sobre la lengua ha dependido del mundo de intereses locales y de la memoria histórica.

La suavización de esta controversia parece una consencuencia de la pérdida de radicalidad de la derecha tradicional y de las opciones nacionalistas, especialmente por que el ascenso electoral del PSOE ha permitido que esta fuerza política pueda hacer de colchón entre los dos contendientes más radicalizados: derecha radical y nacionalismo radical.

7) Al igual que en otras comarcas navarras, lo vasco se identifica con la lengua y con signos y símbolos característicos (fiestas, folklore, etc.), pero lo vasco no está necesariamente relacionado con el mundo nacio-nalista.

8) La revalorización más positiva de lo vasco procede de las zonas urbanas, más impactadas por el proceso de industrialización. Esta "nueva" imagen está fomentada por agentes lingüísticos (maestros, curas), trabajadores de la industria y actores sociales atravesados por la memoria histórica del nacionalismo histórico de la comarca.

En la mayoría de los municipios, quizá la excepción aunque par-cial sea Viana, nos encontramos con un cierto valor positivo de la lengua. Esto parece provenir de una disminución progresiva de las tensiones políticas -

derivadas de la focalización de lo vasco como símbolo excluyente.

Este mayor grado de permisividad no quiere decir lo mismo para todas las orientaciones ideológicas, ya que cada una está articulada a un mundo de intereses concretos y desde aquí proyecta su comportamiento social, pero en todas ellas cabe citar la progresiva sustitución de las valoraciones de tipo político por las de tipo cultural y social. Cada vez nos encontramos con menos actitudes, abiertamente en contra del euskera, sin que esto suponga que la aceptación sea unánime y la valoración positiva sea la misma para todos los colectivos sociales.

El ambiente general dominante en los distintos espacios sociales implica un progresivo proceso de aceptación de lo euskaldun, lo cual es patente en fiestas, actividades culturales, etc.

9) La motivación de los medios sociales del euskera en Tierra Estella no sigue los derroteros de otras zonas vascófonas de la Comunidad Autónoma de Navarra. Las ikastolas ha sido promovidas por actores sociales no euskaldunes que utilizan el castellano como lengua de comunicación cotidiana y en un medio social castellanófono.

El proceso social de motivación es complejo pero la identificación afectiva con todo lo vasco, la tradición histórica que representa el nacionalismo vasco en Estella y la estructura comunitaria que acompaña a los medios sociales del euskera, parecen los elementos centrales que pueden ayu

darnos a explicar el relativo éxito del euskera en Tierra Estella.

10) En los diferentes niveles de la enseñanza la red pública es más extensa que la red privada. En Tierra Estella sólo existe una ikastola que cubre el programa escolar de la enseñanza primaria. Junto a la ikastola primaria de Estella sobresalen las ikastolas de preescolar de Dicastillo y Viana. La enseñanza de euskera en la comarca se completa con la asignatura optativa de euskera que se imparte en la concentración escolar de Estella.

Obviamente hay un profundo desnivel de extensión favorable a la enseñanza pública.

El desfase en los porcentajes de los niveles escolares obliga a pensar que aquellos que envían a los hijos a la ikastola se identifican con su proyecto pedagógico, pero también con la significación social que el euskera adquiere en una comarca castellanófono. No podemos olvidar que la ausencia de escolarización en euskera en niveles superiores a la EGB, puede conducir a muchos padres a no matricular a sus hijos en la ikastola por temor al fracaso escolar que pueda suscitarse al tener que continuar los estudios en castellano.

La escolarización en euskera tiene una doble problemática; en primer lugar, la propia de la existencia de una "isla" en euskera en un medio castellanófono. En segundo lugar, la falta de continuidad, en Dicastillo

y Viana en la enseñanza primaria y en Estella en la secundaria, de la red escolar en euskera.

Esta situación genera una paradoja; los estudios en euskera, su ficientemente problemáticos en una zona castellanófono, no pueden tener - continuidad por carecer de centros públicos o privados que impartan la en - señanza media en euskera, máxime en la edad de más riesgo, cuando menos se utiliza el euskera, y en una comarca castellanófono que hace más nece- sario el estímulo educativo en la enseñanza media. La red escolar pública - se despreocupa de los vascoparlantes de Tierra Estella que obligatoriamente deben seguir estudios en castellano o acudir al único centro existente en la capital de la Comunidad, hecho que no está al alcance de todas las personas.

Los datos de que disponemos sobre las gau-eskolas no parecen poder decirnos con exactitud su real evolución, ni por supuesto el éxito obtenido en la euskaldunización de adultos.

A pesar de esta problemática si parecen deducirse tres hechos significativos:

1. El movimiento pro ikastolas de la comarca parece estar con solidado y los 620 alumnos que estudian en euskera la enseñanza preescolar o la enseñanza media así lo demuestra.

2. Este hecho está relacionado con la identificación afectiva con

los signos y símbolos vascos, así como, en su mayor parte, con la tradición nacionalista de Tierra Estella.

3. La creación de una experiencia social y pedagógica significativa en una zona castellanófono, donde ni las disposiciones legales, ni las características lingüísticas del medio son favorables.

7.6 NAVARRA MEDIA ORIENTAL.

7.6.1 ASPECTOS MAS RELEVANTES DE LA ESTRUCTURA SOCIAL.

7.6.1.1 Evolución de la población.

La población de esta comarca se encuentra deseminada en 36 - municipios. Es la tercera comarca de Navarra en extensión. Sus 1.483'6 Km² solo son superados por los Valles Pirenaicos (1.823 Km²) y Valles del Noroeste (1.750'8 Km²). Es también la tercera comarca menos poblada de Navarra (23'5 h/Km²) solo por encima de Valles Pirenaicos (6'85 hab./Km²) y Valles del Noroeste (20'7 hab./Km²). (Tabla 9).

Los 34.941 habitantes que viven en esta comarca, en 1981, se - distribuyen en 68 entidades de población y 36 municipios. Solo 6 municipios tienen más de 1.000 habitantes (Caseda, Larraga, Olite, Puente la Reina, - Sangüesa y Tafalla). Los 6 municipios recogen el 63'42 % de la población de la comarca, destacando Tafalla, la cual con sus 9.863 habitantes, es, con diferencia, la mayor entidad de población. Este municipio, representa el 28'22 % del total de los habitantes de la comarca.

La red urbana es de los pueblos pequeños y bastante diseminados con dos centros principales que articulan el espacio comarcal: Sangüesa y Tafalla.

La población de la comarca decrece constantemente desde principios del siglo XX hasta la actualidad. (Tabla 11).

El decrecimiento es lento, pero sostenido, hasta 1960. Desde este año hasta 1970 se produce la mayor inflexión del período.

El peso de la población, respecto al total navarro, ha variado en la dirección ya indicada; decrece desde principios de siglo. En 1900, el 13'64 % de la población navarra vive en esta comarca. En 1950 decrece hasta el 11'64 % y en 1981 hasta el 6'91 %. A lo largo de todo el proceso, la comarca pierde, en términos absolutos, 6.029 habitantes, mientras que el peso relativo experimentado un decrecimiento del 14'71 %.

La tendencia poblacional de esta comarca es bastante similar a de otras zonas navarras: relativo despoblamiento de las zonas agrarias, aumento de población en los centros comarcales o emigración hacia la capitalidad de la provincia Pamplona.

En términos absolutos, la población es decreciente, aunque en la década de 1920 y 1950 se produce un ligero aumento, en relación con las décadas anteriores, pero a partir de 1950 la población decrece ostensiblemente. En total durante todo el período analizado (1900-1981), la comarca pierde 6.029 personas, lo que supone un decrecimiento del 14'71 %.

Desde el punto de vista de la composición interna (Tabla 6), -

la situación general descrita se mantiene en casi todos los municipios de la comarca. Los dos únicos pueblos que crecen ostensiblemente son Sangüesa y Tafalla. El resto, o bien se mantienen estables desde principios de siglo, con ligeras oscilaciones o bien descienden de forma brusca desde 1950.

A la vista de la diferente evolución podemos establecer una triple división:

a) Municipios que mantienen, más o menos estable, su población desde principios del siglo veinte: Garisoain, Larraga, Melida y Olite.

b) Municipios decrecientes desde principios del siglo XX, con un fuerte punto de inflexión en la década de 1950 y 1960: Aibar, Añorbe, Artajova, Barasoain, Berbinzana, Cáseda, Eslava, Ezprogui, Gallipienzo, Javier, Leache, Leoz, Lerga, Liedena, Mendigorria, Murillo de F., Obanos, Oloriz, Orisoain, Petilla de Aragón, Pitillas, Puente la Reina, Pueyo, Sada de S., San Martín de U., Unzue, Ujue, Yesa, Beire. Los municipios con mayor porcentaje de pérdida de población, en todo el periodo analizado, son: Eslava (54'27 %), - Ezprogui (84'88 %), Gallipienzo (83'28 %), Javier (49'55 %), Leoz (87'6 %), - Olariz (78'70 %), Orisoain (68'26 %), Petillas de Aragón (94'68 %), Puente - la Reina (89'74 %), Sada de S. (59'27 %), San Martín de U. (59'17 %), Un - zue (67'34 %), Ujue (76'24 %).

c) Municipios que experimentan un crecimiento sostenido desde

principios de siglo; que se incrementa desde 1950 y 1960: Sangüesa y Tafalla. El primero de ellos conoce un crecimiento del 40'46 % en todo el período (1900-1981) mientras que Tafalla crece en un 79'52 % durante el momento analizado.

Un caso especial es el de Santacara que crece desde principios de siglo hasta la década de 1950 (de los 634 habitantes pasa a los 2.396 en 1950); a partir de aquí desciende ostensiblemente: en 1960 tiene 1.379 habitantes y en 1981, 1.181.

Demográficamente la comarca Media Oriental de Navarra es regresiva, solo dos pueblos tienen un crecimiento sostenido: Sangüesa y Tafalla, pero el resto de los pueblos (salvo el caso especial de Santacara) pierden población o se mantienen estancados desde principios del siglo XX. Dos municipios definen la dinámica espacial de la comarca, Tafalla y Sangüesa. La emigración de los pueblos parece tener dos destinos; uno interno a la comarca, hacia los dos centros citados -Tafalla y Sangüesa-, otro externo, hacia la capitalidad de la provincia Pamplona.

El índice de regresión demográfico se mantiene dentro de límites inferiores a otras zonas navarras, debido a la influencia de los dos centros urbanos ya indicados. En la Navarra Media Oriental se reproduce un fenómeno, ya descrito en otras comarcas navarras, de concentración urbana, mientras la periferia de la comarca se desertiza.

7.6.1.2 Industria.

En esta comarca, el sector de actividad económica más importante es el secundario, debido a la influencia de Tafalla y Sangüesa. El 47 % de la población activa presta sus servicios en este sector. En el sector servicios trabaja el 29'9 % de la población activa mientras que el sector primario da trabajo al 23 %.

Si comparamos las cifras de 1981 con las de 1970 (Tabla 24) podemos apreciar una evolución significativa en los sectores de actividad económica. En 1970 el sector primario es el más importante de la comarca, da trabajo al 39 %, en 1981 este porcentaje disminuye y representa el 23 % de la población activa. Los dos sectores restantes (secundario y terciario) dan trabajo, en 1970, al 35 % y al 24 % de la población activa; este porcentaje varía en 1981 hasta el 47 % y el 29 % respectivamente.

Si comparamos las cifras de 1981 con la media total para toda la provincia de Navarra (Tabla 23), nos encontramos con que el sector primario comarcal es sensiblemente superior al total navarro; 23 % comarcal frente al 14 % de la provincia. El sector secundario es ligeramente superior en la comarca, 47 % frente al 42 % en el total navarro. El sector servicios medio provincial es superior al comarcal, 42 % frente al 29'9 %.

Si analizamos internamente la comarca (Tabla 20) nos encontrau

mos con que en 15 de los 36 municipios el sector secundario es el que más personas emplea, destacando los dos centros comarcales: Sangüesa (50'4 %) y Tafalla (53 %). El sector primario es el más importante en Berbinzana (59'8 %), Eslava (65'7 %), Ezprogui (66'7 %), Gallipienzo (61'9 %), Leache (67'7 %), Leoz (73'2 %) Lerga (66'1 %), Melida (57'7 %), Murillo de F. (54'4 %), Oloriz (61'2 %), Sada de S. (61'7 %), San Martín de U. (48'9 %), Santacara (44'8 %), Ujue (40'8 %), Beire (51 %), y Petillas de Aragón (50 %).

El sector servicios es el más importante en Barasoain (37'8 %), Javier (71'2 %), Liedena (49'3 %) y Yesa (60'3 %).

En los dos pueblos más dinámicos demográficamente, Tafalla y Sangüesa el sector secundario (53 % y 50'4 %) y el sector servicios (33'1 % y 37'9 %) son los dos sectores más importantes, mientras que el sector primario con un 11'7 % y un 6'4 % está muy por debajo de la media comarcal. Ambos pueblos representan el porcentaje más bajo, entre los municipios de la comarca, de trabajadores dedicados al sector primario.

Lógicamente en aquellos municipios donde la demografía es regresiva, la población activa se dedica, sobre todo, al sector primario.

Si comparamos las tablas 11 y 46 podemos observar que mientras en 1981 representa el 6'91 % de la población navarra, tiene el 6'8 % del total de empleos industriales, en empresas mayores de cinco trabajadores, de la provincia.

Tafalla es el municipio con mayor número de empleos industriales (Tabla 43), sus 1.741 puestos de trabajo, en empresas mayores de cinco trabajadores, representan el 55 % de los empleos comarcales. Si al empleo de Tafalla le añadimos los de Sangüesa, Puente la Reina y Olite suman en total el 87'62 % del empleo comarcal. Los dos centros de la comarca recogen el 72'29 % de los puestos de trabajo industriales.

Desde la óptica industrial, Tafalla y, en menor medida, Sangüesa, imponen su dinámica al resto de la comarca.

Los dos municipios más dinámicos demográficamente son, a su vez, los dos centros industriales de la comarca y representan la mayor parte de los puestos de trabajo en el sector secundario.

La industrialización de la comarca tiene una cierta tradición, con dos momentos claramente diferenciados. El primero corresponde a las primeras décadas del siglo XX. En estos años, según el Anuario Financiero de Sociedades Anónimas, se crea la "Industria Sangüesina S.A." en 1903. En el mismo municipio se crea "Aguas Potables S.A." en 1932 y en Tafalla "Aguas de Tafalla S.A." en 1913.. En 1925 se funda en Olite "Harino-Panadera Olitense". Después de la guerra civil, habrá que esperar al momento del desarrollo económico para que la presencia industrial se active. En la década de 1960 surgen factorías dedicadas a la transformación de productos del campo y sobre todo, empresas siderúrgicas en Tafalla. (Tablas 25 a 29). El pro-

ceso industrializador transforma la fisonomía demográfica y urbana de la comarca, provocando el surgimiento de un joven movimiento obrero y la emigración de muchas personas del campo a la ciudad, bien a los centros comarcales, Tafalla y Sangüesa o a la capital de la provincia Pamplona. Mientras el resto de los municipios ven descender con cierta rapidez su población y conciben la desertización de amplias zonas de la comarca.

7.6.1.3 Indicadores Ideológicos (Voto Político).

Antes de la guerra civil, en las elecciones de 19 de Noviembre de 1933 y 16 de Febrero de 1936, el voto político se caracteriza por apoyar, mayoritariamente, a las opciones de derecha, aunque el socialismo y el nacionalismo tiene una fuerte presencia, especialmente el primero. El PSOE, - en el municipio de Santacara, es la fuerza política hegemónica, tanto en las primeras como en las segundas elecciones. Es el único pueblo de la comarca que mantiene su fidelidad de voto socialista en las dos consultas electorales. En Yesa en 1933 votan derecha, para en 1936 triunfar el voto socialista. En el resto de los ayuntamientos la pluralidad mayor corresponde a las diversas opciones de derecha, aunque el socialismo es una fuerza política e ideológica siempre presente, a lo largo de este período. (Tabla 52).

El socialismo forma parte de la tradición política e ideológica de la comarca. Las opciones conservadora y socialista son los dos ejes sobre los que gravitará la dinámica político-social de la comarca.

En las elecciones generales de 1982, (Tablas 60 y 68) el panorama político de la región varía significativamente en relación al período prebélico. El Partido Socialista se consolida como la opción política más votada. El 39'1 % de los votos emitidos en Navarra Media Oriental se inclinan por esta opción. La derecha sigue siendo una opción con mucho apoyo popular. El 33'2 % de los votos emitidos optan por UPN, mientras a UCD la votan el 12'2 %. Los nacionalistas, como bloque, reciben el 15'4 %, de los votos. La opción más votada, dentro del mundo nacionalista es HB con el 9'2 % de los votos, mientras PNV y EE obtienen porcentajes casi testimoniales, con el 3'5 % y el 2'6 % respectivamente.

De los 36 municipios que componen la comarca, en 20 la opción más votada es el PSOE: Aibar (37'3 %), Añorbe (43'4 %), Artajona (43'4 %), Barasoain (37'15 %), Berbinzana (44'4 %), Larraga (33 %), Leache (44 %), Lerga (30'4 %), Liedena (45'9 %), Melida (60'7 %), Murillo de F. (46'1 %), Olite (38'6 %), Pitillas (48'4 %), Sangüesa (37'5 %), Santacara (47'2 %), Tafalla (40'9 %), Unzue (33'3 %), Ujue (28'5 %), Yesa (45'6 %), Beire (37'2%) Petillas de A. (45'9 %).

El voto socialista está asociado al sector secundario. Aquellos municipios donde la población activa presta sus servicios en el sector secundario votan mayoritariamente PSOE: Aibar, Añorbe, Artajona, Barasoain, Berbinzana, Larraga, Olite, Pitillas, Sangüesa, Tafalla, Unzue, Ujue, Yesa. La

excepción son los pueblos de: Beire, Petillas de A., Santacara, Murillo de F., Melida y Leache. Aquí el sector primario es el mayoritario.

El voto de la derecha procede, fundamentalmente, de los municipios agrarios de la comarca, donde predomina el sector primario: Caseda, - Eslava, Ezprogui, Callipienzo, Oloriz, Sada de Sangüesa, San Martín de U. También en municipios con predominio del sector secundario la derecha tiene presencia: Pueyo, Puente la Reina, Obanos, Mendigorria y Garisoain. Incluso en Sangüesa el voto socialista y el de derechas están muy igualados, aunque como bloque la derecha es mayoritaria.

El nacionalismo, al contrario que en la cuenca de Pamplona, obtiene su mayor número de votos en aquellos lugares donde el voto mayoritario es de derechas, excepto en Tafalla. Así en los municipios donde la derecha, como bloque, es la opción más votada, excepto Tafalla, el nacionalismo alcanza su mayor cota electoral: Aibar (18'3 %), Barasoain (16 %), Caseda - (14'2 %), Gallipienzo (11'9 %), Larraga (23'3 %), Leoz (17'3 %), Lerga - (15'2 %), Obanos (16'8 %), Olite (14'2 %), Pueyo (22'5 %), Sangüesa (13'8 %), Tafalla (24'1 %), Ujue (24'9 %), Beire (14'2 %).

No podemos olvidar que en la Navarra Media Oriental la derecha como bloque es mayoritaria en la mayor parte de los municipios aunque el PSOE sea la fuerza política más votada de la región. Destacan Añorbe - (46'1 %), Barasoain (46'9 %), Caseda (52'2 %), Eslava (68'7 %), Ezprogui - (72'3 %), Gallipienzo (66'7 %), Garinoain (59'4 %), Javier (88'5 %), Larraga

(43'6 %), Leache (46 %), Leoz (61'3 %), Lerga (54'3 %), Mendigorria (59'1 %); Obanos (54'7 %), Olite (47'1 %), Orisoain (56'5 %), Puente la Reina (52'3 %), Pueyo (54'9 %), Sada de Sangüesa (64'5 %), Sangüesa (48'6 %), San Martín de U. (60'4 %), Unzue (54'3 %), Ujue (46'5 %), Beire (48'5 %). La izquierda sólo es mayoritaria en Berbinzana, Liederra, Melida, Pitillas, Tafalla, Yesa y Petilla de Aragón.

A la vista de estos datos podemos hablar de dos zonas claramente diferenciadas:

a) Hegemonía de derechas. Los votos de UCD y UPN son mayoría (+50 %) en los municipios de: Caseda, Eslava, Ezprogui, Gallipienzo, Gari-soain, Javier, Leoz, Lerga, Mendigorria, Obanos, Olariz, Orisoain, Puente la - Reina, Pueyo, Sada de S., San Martín de U., Unzue. En otros municipios sin llegar al 50 % se manifiestan como una opción muy importante.

Hegemonía de izquierda. Solo en Mérida, el PSOE obtiene más - del 50 % de los votos. Ahora bien, si a los votos del PSOE le sumamos los - obtenidos por el nacionalismo de izquierdas que representa HB nos encontra- mos con que un bloque de izquierda obtiene más del 50 % en: Aibar (52'3 %), Artajona (53'4 %), Berbinzana (58 %), Larraga (51'3 %), Leache (50 %), Lie- derra (50'4 %), Murillo de F. (50 %), Pitillas (52'2 %), Tafalla (55'4 %).

La hegemonía de la izquierda en esta comarca no puede conso- lidarse solamente con los votos socialistas, sino que necesitaría de los votos

que representa el nacionalismo radical de HB.

Desde una óptica ideológica, es una comarca bastante dividida, ya que, si bien el PSOE es la primera fuerza política en número de votos, los votos conjuntos de UPN y UCD se imponen en casi todos los municipios, excepto en Mélida, al voto PSOE, por ello, para consolidar mayorías de izquierda, el voto socialista necesitaría el voto nacionalista radical. A pesar de que esto fuera posible, la mayor parte de la zona agraria seguiría estando en manos de la derecha.

El voto parece asociarse a la tradición, a la estructura de propiedad de la tierra, a la política de notables, tan característica en Navarra, a la emigración y a la regresión demográfica. En el centro industrial de la comarca, Tafalla el voto es de izquierdas y aparece asociarse al proceso de industrialización, a la modernización de las estructuras productivas y a la nueva mentalidad que crea la industria.

En aquellos pueblos más "cansados" demográficamente, con menor presencia de la industria, más agrarios, el voto mayoritario es de derechas. Parece repetirse la tendencia, ya apuntada para otras zonas de Navarra, de que el voto de derechas, es, sobre todo, rural y apegado a la tradición y procede de personas maduras.

En cuanto al voto nacionalista, se repite el mismo fenómeno que en otras comarcas navarras. El nacionalismo tradicional (PNV) tiene una

presencia casi testimonial. La versión nacionalista que obtiene más apoyo es HB, expresión radical y de izquierdas, surgida a la luz de los acontecimientos económicos, sociales y políticos ocurridos en la geografía navarra en los años sesenta. El nacionalismo radical se vincula sobre todo a la izquierda y a los fenómenos propios del momento de la industrialización y a la creación de un movimiento obrero, joven pero radicalizado, vinculado a sectores y líderes de opinión, clero especialmente.

7.6.2. LA SITUACION DEL EUSKERA EN LA ACTUALIDAD.

La Navarra Media Oriental es una comarca castellanófona donde los vestigios del euskera como lengua hablada desaparecen durante la segunda mitad del siglo XVIII, sin que esto suponga que el euskera haya desaparecido totalmente, como se indica en otra parte del informe.

Es evidente que este proceso se ha dado en el nivel material, comunicacional de la lengua, pero mucha de la toponimia del lugar demuestra la persistencia del pasado durante el cual el euskera fue lengua de comunicación. Además está la memoria histórica de la comarca muy asociada a las corrientes nacionalistas, que sin tener la pujanza de otras zonas de Navarra si conoció un cierto desarrollo como lo demuestra la Fundación, en 1913, de la primera Junta Nacionalista en Tafalla. Pero probablemente el nacionalismo recoge una tradición vasquista, anterior al desarrollo del movimiento creado por Sabino Arana. Existe una conciencia foral, vasquista, con Tafalle-

ses ilustres que forman parte de asociaciones eúskaras. Aunque posteriormente la identificación vasquista -nacionalista- sea polémica y causa de muchos conflictos, lo que no parece ponerse en duda es que, por parte de sectores sociales, se forja una memoria histórica donde los signos y símbolos vascos - están presentes. Esto no quiere decir que esa identificación consiga recuperar al euskera como vehículo de comunicación. Evidentemente esto no es así, pero provoca la valoración positiva, en sectores sociales concretos, de todo lo vasco, de sus signos y símbolos.

Luego hay una memoria histórica, una cierta tradición que antes de la guerra civil, tiene una imagen positiva del euskera, aunque los problemas específicos de la comarca (conflicto de comunales) reste radicalidad a esta situación.

Durante las primeras décadas del franquismo la conciencia pro vasca se mantiene en silencio, aunque existen pequeños núcleos, vinculados a la "vieja guardia" del PNV, que mantienen despierto este tema.

Al igual que en el resto de la Comunidad Autónoma Navarra, el proceso de industrialización de los años 60 supone el relanzamiento de esta vieja problemática, especialmente a partir de la instalación en Tafalla de la empresa Victorio Luzuriaga.

Las reivindicaciones nacionalistas y la imagen positiva del euskera surge desde núcleos del movimiento obrero, donde se produce una identificación de conciencia social, de lucha antifranquista con la cuestión nacional.

Como afirma nuestro informador comarcal: "los primeros llamamientos al Aberri Eguna, las primeras ikurriñas surgen en torno al movimiento obrero. La primera ikurriña en Tafalla se puso en Luzuriaga, creo que en una huelga de 1.975" (I-75). Alrededor de esta novedosa situación nace todo un movimiento: "en torno al folklore, el grupo de danzas, las canciones en vasco, algún festival, el surgimiento del olentzero".

Dentro de este movimiento general se funda, en 1.966, el primer grupo de danzas en Tafalla y ya en 1.970 empieza a funcionar la ikastola y la gau-eskola.

Luego: "a partir del nacimiento del grupo de danzas. De ahí empezó a salir el movimiento de la ikastola y la gau-eskola (...) Luego cuando vino la Fundación de Luzuriaga, al venir muchos padres guipuzcoanos, que dominaban el euskera y que también aprovechando la coyuntura que era favorable al euskera se fundó la mini ikastola que empezó con 7 chavales.

La gente que vino de Pasajes con niños en edad de escolarización se juntaron con gente de aquí que más o menos tenían la cuestión clara y en 1.970 se fundó la ikastola".

Los actores sociales que estuvieron en el origen de este movimiento fueron: "gente concienciada con el tema del euskera (...), preocupada también por todas las cuestiones culturales, de todos los temas que van ligados al tema del euskera" (I-76)

La Fundación de la gau-eskola arranca del mismo proceso: - "nacen casi a la par. La gau-eskola nace hace unos 15 años a raíz de la - gente del grupo de danzas (...) Al principio iba poquísimamente, sólo padres de niños de la ikastola y gente que estaba interesada. Empezaron a dar clase los mismos andereños de la ikastola, luego ya gente que estudió en la - misma gau-eskola (...). Se empezó de forma clandestina. En un local de los escolapios" (I-76).

Las personas que participan en este tipo de movimientos proceden de un espectro ideológico amplio, pero asociados todos ellos a los orígenes de la revitalización vasca de la comarca. Las motivaciones "no son profesionales". Aquí la gente quiere aprender euskera por que cree que es su lengua. Son motivos de conciencia social y nacional. Tampoco es cuestión de modas.

El desarrollo del eusekera en la Navarra Media Oriental está - muy condicionado por la estructura económica y social. Decíamos en un apartado anterior que la red urbana comarcal es de pueblos pequeños, bastante diseminados, con dos centros principales que articulan el espacio geográfico: Tafalla y SAngüesa y donde vive casi el 50 % de la población comarcal. En la Navarra Oriental se reproduce el comportamiento demográfico ya descrito para otras comarcas navarras, de concentración urbana en las cabeceras de la zona, mientras que la periferia se desertiza, la población emigra hacia el centro, hacia la capital de Navarra, Pamplona, o tienen que abandonar la Coo

munidad.

La industria se concentra también en los núcleos ya citados, - destacando V. Luzuriaga en Tafalla, que en mayor o menor medida, marca la dinámica económica de la comarca.

Por su importancia como centros históricos, económicos y sociales, vamos a analizar la situación del euskera en Tafalla y Sangüesa, ya que, son los núcleos más relevantes y los que marcan la dinámica al resto de su área de influencia, máxime en un espacio geográfico, como el descrito, donde la posición del euskera ocupa un valor casi testimonial. Nos ocuparemos también de Puente la Reina, por suponer un centro relevante dentro de la comarca, en la revitalización del euskera.

Veamos, pues, cuál es el panorama escolar de la lengua vasca en Tafalla, Sangüesa y Puente la Reina.

Panorama escolar en Tafalla.

El mundo educativo en Tafalla está formado por la ikastola, la concentración escolar y la gau-eskola.

Según los datos del Ministerio de Educación y Ciencia en la concentración escolar de Tafalla, no hay línea bilingüe, ni tan siquiera el euskera se enseña como asignatura. Esto quiere decir que tanto la educación preescolar como los ocho años de EGB se imparten íntegramente en caste-

llano. El euskera no figura en los planes de estudio de la concentración de Tafalla y el castellano es la única lengua del sistema educativo.

En las memorias de la Federación de ikastolas podemos apreciar la evolución experimentada por la ikastola de Tafalla, a partir del año 1.978 /1.979 (Tabla 115).

A pesar de no disponer de datos oficiales para los cursos 1979/1.980 y 1.982/1.983 podemos observar cómo hay un descenso hasta el curso 1.981/82 de los alumnos matriculados en preescolar, probablemente debido a la caída de la tasa de natalidad, experimentada en toda la Comunidad Navarra, pero a partir de esta fecha el número de inscripciones se mantiene muy estable, con lo cual parece poder deducirse tres hechos significativos:

1. La consolidación del movimiento de ikastolas en una zona no euskaldun como Tafalla.

2. La existencia de una demanda de enseñanza en euskera no recogida por la escuela pública y sólo atendida por el interés de la iniciativa privada.

3. El mantenimiento de una valoración positiva de la lengua, más en términos sociales y culturales que políticos.

Se observa igualmente un crecimiento ininterrumpido de los niños escolarizados en euskera en el nivel de EGB.

A lo largo de estos años la progresión es clara y la demanda creciente. En el plazo de 5 años las matrículas, en el nivel de EGB, han aumentado algo más de un 300 %.

La conclusión es obvia, en EGB, el problema citado en preescolar, se acrecienta, máxime cuando la ikastola se mueve todavía en una precariedad de medios e instalaciones.

Como indican las memorias de la Federación, la ikastola de Tafalla cubre hasta 6º de EGB. El centro todavía no está legalizado por el Ministerio de Educación y Ciencia, ya que la readaptación exigida supondría unos costes económicos difíciles de superar por la iniciativa privada. Legalmente la ikastola funciona en régimen de cooperativa. Los locales que ocupan están situados en antiguos centros escolares municipales.

La ikastola de Tafalla destaca: a) por la precariedad de sus medios y b) por no estar legalizada, aunque si permitida.

Frente a todo esto sobresalen sus 137 alumnos durante el curso 1.984/85, lo cual demuestra que existe un potencial escolar que ha elegido al euskera como medio para la enseñanza, al cual los organismos oficiales no prestan demasiada atención.

Las gau-eskolas han tenido una evolución decreciente (Tablas 130, 138, 146 y 154).

A pesar de la precariedad de los datos oficiales, si parece deducirse un decrecimiento de los alumnos matriculados en las gau-eskolas, probablemente como resultado de la falta de consolidación del boom pro -euskera que sucedió a los primeros años del proceso de transición democrática.

No obstante, el mundo social del euskera parece establecido en Tafalla, así como la valoración positiva por parte de la población en general y la desradicalización del discurso político sobre la lengua, que probablemente ha perdido relevancia y hoy en día son los aspectos sociales y culturales de la lengua vasca los más valorados.

Panorama escolar en Sangüesa.

Al igual que en Tafalla, la situación escolar en Sangüesa presenta la concentración, la ikastola y la gau-eskola.

Al igual que en el resto de los pueblos de la comarca, la enseñanza en la concentración es íntegramente en castellano. Ni en preescolar ni en los ocho cursos de EGB, el euskera tiene presencia. La enseñanza se realiza íntegramente en castellano.

La ikastola de Sangüesa sólo cubre el nivel de preescolar.

Según la memoria de la Federación de ikastolas (Tabla 108), - el número de alumnos que acuden al centro en el curso 1.984/85 son 25.

La evolución nos demuestra la tendencia a la consolidación de este preescolar (Tabla 116).

El proceso se estabiliza, prácticamente desde el curso 1.978, aunque en el último año académico (1.984/85) desciende el número de niños matriculados.

La evolución de la gau-eskola es cíclica con un primer momento de expansión (1.978/79) para descender en años sucesivos y recuperarse algo en el último curso del que tenemos datos (1.93/84). Claro está que una cosa es denotar la evolución de los inscritos en los cursos de euskera y otro el grado de éxito alcanzado en la euskaldunización, máxime en un medio social castellanófono, donde el euskera no tiene espacio lingüístico de expresión.

Panorama escolar en Puente la Reina.

En Puente la Reina existe una concentración escolar, donde se agrupan todos los municipios de la zona. La enseñanza se imparte en castellano en los diferentes niveles de escolarización. Al igual que en el resto de los municipios de la comarca el euskera no está presente en ninguna de las modalidades existentes en otras comarcas de Navarra.

El castellano es el único instrumento lingüístico del sistema de enseñanza.

La ikastola existente en Puente la Reina es de propiedad municipal y sólo imparte el primer nivel de escolarización, enseñanza de pre-escolar.

El número de niños inscritos ha variado con el transcurso de los años. A partir del curso 1.981/82, el número de matrículas se estanca en torno a la veintena.

La gau-eskola experimenta un proceso muy similar al ya descrito para Tafalla y Sangüesa, aunque creciente desde el curso 1.982/1.983.

Desde el principio parece que existe un grupo de actores sociales que demandan el euskera y este colectivo se mantiene con el paso de los años.

A lo largo de todo este período en Navarra Media Oriental se ha dado una evolución en la demanda escolar de la enseñanza en euskera tal como lo muestra la tabla 115.

A pesar de no ser una zona euskaldun y que el ambiente social es castellanófono, parece deducirse un interés explícito por estudiar la enseñanza primaria en euskera. Esta aspiración se desarrolla a través de la iniciativa privada, ya que, los Organismos Oficiales parecen no dar respuestas a esta demanda.

Ya hemos reseñado también la evolución de las gau-eskolas,

aunque la precariedad de la información no nos permita aventurar hipótesis fundadas sobre el grado de éxito alcanzado en la alfabetización, así como sobre la utilización de la lengua vasca en la vida cotidiana por parte de los actores sociales que se acercan a estas instituciones para aprender euskera. Este dato, en caso de poseerlo, sería relevante ya que podría ayudar a interpretar la penetración que un vehículo de comunicación como el euskera, minoritario en la comarca y en situación disglósica en otras zonas navarras tendría en un espacio lingüístico castellanófono.

En los ambientes sociales de la comarca el euskera convive con el castellano sin conflictos relevantes. La relación conflictiva que en los primeros años de la transición democrática pudo existir fue disolviéndose con el paso del tiempo y hoy el euskera es un ingrediente, plenamente aceptado y escasamente conflictivo, de casi todos los escenarios y espacios sociales de la comarca.

7.6.3. ALGUNAS CONCLUSIONES GENERALES SOBRE LA COMARCA.

1) La Navarra Media Oriental es regresiva, desde la óptica demográfica. Sólo dos municipios, cabeceras de la comarca, Tafalla y Sangüesa, - crecen de forma nítida a lo largo de todo el período analizado. Este crecimiento se acelera, a partir de 1.960, merced al proceso de inmigración, en su mayor parte, interno a la comarca.

2) Es una zona donde predomina el sector secundario y el de servicios, sobre todo, gracias al peso de los dos centros comarcales, pero el sector primario tiene todavía una presencia relevante. La implantación industrial es significativa en Tafalla (50 % del empleo industrial comarcal), Sangüesa, Puente la Reina y Olite. A pesar de que la industria tiene antecedentes en las primeras décadas del siglo XX, sólo a partir de 1.960 se desarrolla el proceso industrializador de la comarca.

3) Ideológicamente, en la comarca la derecha es mayoritaria en buena parte de los municipios, aunque el PSOE sea la fuerza política más votada. Pero los votos de la derecha (UPN y UCD) le dan mayoría en muchas entidades de población, especialmente, en las zonas agrarias, donde predomina el sector primario y demográficamente son regresivas. El PSOE sólo obtiene mayoría absoluta en el municipio de Mélida. La izquierda, para conseguir mayoría absoluta en muchos municipios, necesita sumar a los votos del PSOE los del nacionalismo de izquierdas que representa HB.

Los votos de izquierda proceden de las zonas más industrializadas, donde predomina el sector secundario. Los pueblos más dinámicos demográficamente, especialmente Tafalla, votan izquierda, mientras que Sangüesa se muestra muy dividida, ya que, una y otra opción obtienen un número de votos muy similar.

4) En la Navarra Media Oriental la lengua dominante es el casu

tellano. El euskera ha desaparecido de los distintos escenarios sociales y se encuentra en situación casi testimonial.

5) Existen actores sociales que pugnan por que el euskera, como vehículo de comunicación, se mantenga, aunque sea en espacios minoritarios cuantitativamente y reducidos socialmente. Las ikastolas existentes al igual que las gau-eskolas intentan cumplir con esta función.

6) En todos los municipios el conflicto político sobre la lengua depende del panorama ideológico local, aunque todas las opiniones consultadas coinciden en indicar la desradicalización de este conflicto. Es indudable que en aquellos municipios donde la derecha y el nacionalismo monopolizan la vida política local, el conflicto estalla con mayor facilidad. Esta no es la situación de la comarca analizada, ya que, la derecha comparte con el socialismo la hegemonía política y el nacionalismo, a pesar de que su presencia es notable, su representación política está en minoría.

7) En aquellos municipios gobernados por la izquierda, la permisividad sobre los signos y símbolos vascos parece mayor que en aquellos otros, reducto de la derecha. La opción antivasca de la derecha navarra impide la expresión de estos símbolos y radicaliza el conflicto.

8) En toda la comarca lo vasco se identifica con la lengua, - aunque lo vasco no está necesariamente relacionado con el panorama ideológico nacionalista. De hecho, muchos actores sociales de la Navarra Media Oriental se definen como vascos pero rechazan el apelativo nacionalista y no hablan.

euskera.

9) La revalorización más positiva de lo vasco procede de las zonas urbanas que han sido impactadas por el proceso de industrialización (Tafalla y Sangüesa). Aquí se confirma, una vez más, la hipótesis ya formulada de que la entrada a la identificación con signos y símbolos vascos se produce desde el movimiento obrero y la tradición de izquierdas, debido al proceso político vivido durante el franquismo.

10) La tradición conflictiva de la zona, debido a la pugna por los comunales, generó una conciencia social de contestación a los intereses dominantes de la comarca lo que facilitó, en los años 60, la penetración del discurso radical y la identificación con la voluntad política nacionalista.

11) Los medios sociales del euskera proceden de la red social, forjada desde el movimiento obrero, que se concreta en las estructuras asociativas (Club de Montaña, Grupos de danzas folklóricas, Peñas, etc.), dónde se crea y reproduce la identificación comunitaria con signos y símbolos vascos.

12) Probablemente el mantenimiento del euskera esté en función de la capacidad que tiene éste de aglutinar la estructura comunitaria que representan los medios sociales del euskera. La valoración social de la lengua vasca, en la Navarra Media Oriental, no es tanto por su capacidad de ser un vehículo de comunicación o un signo de contestación, sino por suponer la re-

presentación de la estructura comunitaria que permite a estos actores sociales del euskera crear y recrear su sentido de comunidad.

13) La red escolar está formada, especialmente, en base a las concentraciones escolares.

En todos los niveles y en todos los municipios la red pública es más extensa que la red de ikastolas. Sólo tres municipios poseen ikastola: Tafalla, Sangüesa y Puente la Reina y sólo en uno de ellos pueden estudiar - EGB, aunque de forma incompleta, en Sangüesa.

Aunque es verdad que sólo 186 alumnos acuden a la red de ikastolas para recibir enseñanza, es evidente que esta situación es esperanzadora, si tenemos en cuenta un hecho clave; las ikastolas se desarrollan en una zona castellanófono donde tanto los medios como el ambiente social se expresan en un 100 % de los casos en castellano. Este número de alumnos demuestra un triple hecho:

1. La consolidación del movimiento de ikastolas en una zona no euskaldun como Tafalla.
2. La existencia de una demanda de enseñanza en euskera, no recogida por la escuela pública y sólo atendida por la iniciativa privada.
3. El mantenimiento de una valoración positiva de la lengua, más en términos sociales y culturales que políticos.

Es evidente que hay un desfase significativo entre la escolarización en una u otra línea. Lo que ocurre es que los propios medios sociales y la planificación del futuro que los padres hacen para sus hijos no contemplan la posibilidad del aprendizaje del euskera, máxime en una comunidad como la Navarra dónde el valor pragmático, funcional del euskera es irrelevante. Este elemento, que en otras circunstancias podría incidir y problematizar la elección de centro escolar por parte de los padres, en la comarca analizada no se contempla.

A la escasa valoración que al euskera se le da, por parte de las instituciones públicas navarras, debe añadirse el medio castellanófono de la comarca. La consecuencia de esta doble circunstancia es la irrelevancia social que el euskera -idioma no funcional en Navarra- tiene para la mayoría de los actores de una comarca que es castellanófona como la analizada.

A pesar de estas circunstancias sociales es obvio que las ikastolas, ya existentes, encuentran dificultades (económicas e institucionales) para poder expandirse.

14) En los municipios analizados nos encontramos con un cierto valor positivo de la lengua vasca. Esto parece provenir de una disminución - progresiva de las tensiones políticas derivadas de la centralización de todo lo vasco como signo y símbolo exclusivo y excluyente. Esta situación no indica lo mismo para todos los colectivos sociales, ni quiere decir que la izquierda, la derecha o el nacionalismo coincidan en la misma apreciación: cada postu-

ra política es la proyección de su propia articulación social con realidades locales lo suficientemente complejas como para no entrar en ellas, pero, la memoria histórica (guerra civil, luchas comunales, etc.) sigue estando presente en la conciencia colectiva de los diferentes colectivos.

Si parece que nos encontramos con la progresiva sustitución de las valoraciones de tipo político por las de tipo cultural y social. Desde luego, cada vez son menos frecuentes las posturas radicales en contra del euskera, aunque quede un recelo, para unos, por el futuro institucional que se trata de dar al euskera y para otros por la identificación lengua vasca es igual al nacionalismo.

Entre los jóvenes se percibe una mayor sensibilidad y permisividad de la lengua, lo cual no quiere indicar una conciencia militante, pero si una valoración positiva no sólo de la lengua sino también de los signos y símbolos vascos.

En el ambiente general dominante se denota una clara valoración positiva por todo lo euskaldun, lo cual es patente en fiestas, publicaciones culturales, radios libres, etc.

7.7. RIBERA OCCIDENTAL.

7.7.1. ASPECTOS MAS RELEVANTES DE LA ESTRUCTURA SOCIAL.

7.7.1.1. Evolución de la población.

La Ribera Occidental es una comarca con población muy compensada, basada en pueblos de tamaño medio. Todos los municipios pasan de 1.000 habitantes, excepto Murillo del Cuende. La población se encuentra muy agrupada, sin un centro urbano dominante que canalice la estructura urbana. La configuración espacial está formada por una red multipolar de asentamientos urbanos, sin que ninguno ejerza funciones de dominación espacial sobre el conjunto.

Es la comarca navarra con mayor índice de compensación urbana y menos desequilibrios internos.

Es la tercera comarca navarra más pequeña en extensión. Sus 929,9 Km² sólo son superados por la Barranta (306,2 Km²) y Pamplona (702,8 Km²). La densidad poblacional es relativamente baja (42,5 hab./Km²) (Tabla 9).

Los 39.539 habitantes que viven en esta zona se reparten entre 16 municipios y 27 asentamientos urbanos. Todos los pueblos, excepto cuatro (Cárcar, Miranda A., Murillo Cuende y Sartaguda) pasan de los 1.500 habitantes, destacando Logroño, Peralta y San Adrián.

La población de la comarca crece desde principios del siglo XX. El ritmo es lento, pero sostenido, no hay saltos bruscos en la evolución demográfica. Es una comarca muy estabilizada, con una población bastante asentada.

La Ribera Occidental no sigue la misma tónica de las comarcas hasta aquí analizadas, sino que su evolución no es brusca; ni gana ni pierde población de forma ostensible.

Con esta trayectoria de estabilización demográfica es lógico que el peso de la población, respecto al total navarro, hay variado en sentido decreciente, ya que, mientras Navarra aumenta su población, la Ribera se mantiene sin grandes sobresaltos demográficos. En 1.900 el 13,64 % de la población navarra habita esta comarca; en 1.950 el porcentaje disminuye, sólo viven el 10,49 %; en 1.981 el peso total era del 7,82 %.

En números absolutos, en todo el período analizado, la comarca ve aumentar sus efectivos humanos en 10.524 personas, lo que supone un 36 % de aumento en los ochenta años transcurridos. (Tabla 11).

Luego la comarca está muy estabilizada, no ha sufrido grandes procesos de cambio demográfico, sino que la evolución experimentada, parece más una consecuencia de la dinámica demográfica natural, de la relación mortalidad-natalidad y no de los flujos migratorios.

Quizá sea San Adrián el municipio que ha experimentado el -

crecimiento más espectacular, ya que en los años analizados experimenta una tasa de crecimiento del 354 %, mientras que Miranda de Arga experimenta el decrecimiento más elevado (34,40 %) especialmente notable a partir de 1.960. En cambio, Falces, Lerin y Sesma permanecen prácticamente estables. (Tabla 7)

Dentro de la tendencia apuntada de estabilización demográfica, podemos distinguir tres comportamientos diferenciados:

a) Municipios con crecimiento regular desde principios del siglo XX. El crecimiento es continuo sin saltos demográficos, lo que demuestra una población estable, sin entradas, ni salidas significativas. Los pueblos más significativos son: Andosilla, Azagra, Caparroso, Carcar, Falces, Funes, Lerin, Marcilla, Mendavia, Murrillo del Cuende, Peralta, Sartaguda, Sesma y Lodosa.

b) Municipios con un nivel medio de crecimiento superior a la media comarcal, especialmente notable a partir de 1.950. El caso más significativo es el de San Adrián, que en 1.950 tiene 2.836 habitantes, mientras que en 1.960 son 3.496 y en 1.970 4.111 personas.

c) Municipios decrecientes. El único que ve descender su población a partir de 1.960 es Miranda de Arga. Esta población en 1.960 tiene 1.465 habitantes; en 1.970 pierde población y sólo viven 1.188 personas; en 1.981 el proceso continúa y habitan el municipio 961 individuos.

Demográficamente el comportamiento de la comarca es muy ponderado, muy estable. Solamente dos municipios experimentan "sobresaltos" significativos (San Adrián y Miranda de Arga), el resto tienen una dinámica natural, donde los procesos migratorios, tan importantes en otras zonas navarras, han tenido poco o nula incidencia en la comarca.

La riqueza agrícola de la zona y la existencia de una industria apegada a los productos de la tierra, parecen los dos hitos más significativos que han incidido en la estabilidad demográfica de la región.

7.7.1.2. Industria.

En esta comarca, la riqueza agrícola y los productos del campo imponen la actividad en los distintos sectores económicos. De esta forma, el sector primario y el secundario se compenetran y la industria más relevante es la derivada de la alimentación. De hecho el 37 % de la población activa vive directamente del sector primario, mientras que el sector secundario tiene un porcentaje muy similar (38 %). Ambos sectores son los predominantes en la comarca. El sector servicios está poco desarrollado, sólo el 23 % de la población trabajadora vive de esta actividad.

La Ribera Occidental es la comarca navarra donde, porcentualmente, más personas viven del sector primario (38 %), mientras que es la que menos personas destina al sector servicios (23 %).

Si comparamos las cifras de 1.970 con las de 1.981 nos encontramos con dos hechos: el primero es que el sector primario decrece, del 50 % pasa al 37 %. El segundo es que el sector secundario crece de manera ostensible; en 1.970 es del 30 %, en 1.981 ha ascendido hasta el 38 %. El sector primario también experimenta un ascenso; en 1.970 es del 18 %, en 1.981 ascende al 23 %. (Tabla 24).

Comparando las cifras comarcales con las totales para toda Navarra, podemos afirmar que el sector primario está muy representado en la comarca, en relación con la provincia: (37 % en Ribera Occidental frente al 14 %). El sector secundario está por debajo de la media provincial. (38 % frente al 43 % de la provincia). El sector servicios está infrarepresentado (23 % frente al 42 % en la provincia) (Tabla 23).

Si analizamos internamente la comarca vemos que todos los pueblos, excepto Murillo, tienen presencia industrial, destacando San Adrián (25,48 % del empleo industrial de la comarca), Peralta (20 %), Marcilla (11 %) y Lodosa (15 %). A pesar de la presencia industrial, en 12 de los 16 municipios son mayoría los trabajadores que emplea el sector primario, mientras que el sector secundario sólo es mayoritario en los tres núcleos urbanos más importantes de la comarca: Lodosa (54,6 %), Peralta (48,3 %) y San Adrián (63,1 %). Parece que, a pesar de ser una comarca bastante equilibrada, en su interior se produce una especialización productiva. Hay municipios que son claramente agrario y las actividades más relevantes son

las derivadas del sector primario: Caparroso (46,2 %), Carcar (64,4 %), Falces (40,4 %), Funes (55%), Lerín (51 %), Marcilla (38,1 %), Mendavia (52,2 %), Miranda de Arga (46,5 %), Murillo de Cuende (79,2 %), Sartaguda (68,3 %) y Sesma (49,4 %). Otros municipios se dedican, preferentemente, a la industria de transformación (San Adrián, Peralta y Lodosa). Son los municipios con más implantación industrial y donde el sector secundario es el que da más empleo a la población activa y el sector primario está muy por debajo de la media provincial: San Adrián (11,6 %), Lodosa (15,6 %) y Peralta (25,4 %). La implantación industrial y la hegemonía del sector secundario es correlativo a las mayores entidades de población y al municipio con mayor índice de crecimiento de la comarca: San Adrián - (Tabla 21).

No obstante, a pesar de este fenómeno de especialización funcional de la comarca, todos los municipios, excepto Murillo, tienen implantación industrial y el sector secundario tiene bastante presencia.

Comparando las tablas 11 y 46 podemos ver que mientras en 1.981 la Ribera Occidental representaba el 7,82 % de la población navarra, sólo representa el 4,3 % en términos de número de trabajadores en industrias de más de cinco empleados, lo que da una cierta idea de las dimensiones de la industria de la zona, en muchos casos de explotación familiar o de pequeñas dimensiones. La industria de la comarca parece responder a necesidades derivadas del tratamiento directo de los productos de la tierra

y no tanto a la existencia de una estructura industrial de transformación alimentaria. La excepción a esta situación es, sobre todo, San Adrián con empresas de tamaño medio dedicadas a actividades relacionadas con el agro y, en menor medida, Peralta, Lodosa y Marcilla.

El desarrollo industrial de la comarca ha estado siempre muy asociado a la especialización agrícola de la Ribera.

En el Anuario Financiero de Sociedades Anónimas que como ya advertimos solo recoge las empresas de tamaño medio o grande, nos encontramos con dos empresas creadas antes de 1.960, lo que no implica que no existan otras empresas de menor tamaño y que al no estar consideradas como sociedades anónimas no figuran en el Anuario.

En 1.916 en Lodosa se funda una empresa de productos químicos denominada: "Sdad. Navarra de Industria". Años después, en 1.942, se crea la empresa Industria Muerza, S.A., instalada en San Adrián y dedicada a los productos alimenticios.

El desarrollo más ostensible procede de los años 60 y es vehiculado por el Plan de Promoción Industrial de 1.964. A resultas de esta iniciativa se crea en Lodosa un polígono industrial que acoge a cinco empresas. (Tablas 25 a 29 y 34).

A pesar de los sucesivos intentos, la estructura industrial de la zona sigue siendo de pequeñas dimensiones, especializada en productos pa

ra la alimentación, con estructura y dirección familiar, como corresponde al carácter de la propiedad de la tierra, aunque también habría que destacar el papel de las empresas cooperativas que no corresponde ni a la tipología de sociedad anónima, ni a la pequeña empresa familiar, pero que en la Ribera tiene mucha importancia, por la significación que tuvieron antes de la guerra civil en la formación de una conciencia social solidaria entre los trabajadores del campo y después de la guerra, sobre todo, a partir de los años sesenta por la racionalización que introdujeron, tanto en la producción como en la comercialización de los productos agrícolas.

7.7.1.3. Indicadores ideológicos (Voto político)

La tradición política de la zona, antes de la guerra civil, es socialista. Al contrario que en otras zonas de Navarra, la Ribera tiene una fuerte implantación socialista; metafóricamente podríamos afirmar que es la "Navarra Socialista", a pesar de que la derecha tiene también presencia. Pero en los municipios más importantes la presencia socialista es indudable.

En las elecciones generales de 1933, el Partido Socialista es la pluralidad mayor en Mendavia, Sartaguda, San Adrián, Azagra y Murillo de Cuende. En el resto de los municipios, la derecha es la pluralidad mayor. En las elecciones de Febrero de 1936, Mendavia sigue siendo socialista, en Lodosa el PSOE obtiene mayoría, Sartaguda vota nuevamente socialista, Andosilla mantiene su voto socialista y lo propio hace Azagra. De unas elecciones

nes a otras, el socialismo pierde la pluralidad mayor en San Adrián y Muri-
llo de Cuende y la gana en Lodosa (Tabla 53).

Para el objeto de nuestro análisis parece indudable que la tra-
dición socialista está firmemente asentada en la comarca. Aunque la pre-
sencia de la derecha es indudable, no reúne la contundencia de otras zonas
de Navarra.

En las últimas elecciones generales de 1.982 (Tabla 61), el -
Partido Socialista es la opción más votada, faltándole poco para obtener ma-
yoría absoluta en la comarca. De hecho en seis de los 16 municipios obtie-
ne más del 50 % de los votos. Corresponde a los municipios con tradición so-
cialista y que ya antes de la guerra se inclinan por esta opción: Andosilla
(53,3 %), Marcilla (51 %), Mendavia (51,10 %), San adrián (61,5 %), Sartagu-
da (50,2 %) y Sesma (50,8 %). Es especialmente notable el resultado de San
Adrián por ser el municipio con mayor implantación industrial y con mayor
crecimiento demográfico de la región.

La derecha (UPN) obtiene sus mejores resultados en Caparroso
(43,18 %) y Azagra (43,3 %). El partido más representativo de la derecha na-
varra (UPN) sólo es mayoritario en Caparroso, en el resto de los municipios
es superado por el PSOE.

La derecha como bloque (UPN y UCD) sigue teniendo notable
presencia en la comarca. De hecho en 7 de los 17 municipios obtiene más
votos que la izquierda socialista: Caparroso (55,3 %), Carcar (57,8 %), Falces

(45,6 %), Funes (60,6 %), Miranda de Arga (44,3 %), Murillo el Cuende - (55 %) y Peralta (49,6 %).

El nacionalismo, como bloque, obtiene el 7,6 % de los votos emitidos, siendo HB la fuerza política que más apoyo electoral recibe con el 4,37 %, mientras que PNV con el 1,73 % y EE con el 1,51 % obtienen - apoyos testimoniales. El pueblo donde el nacionalismo obtiene su máxima cota electoral es SArtaguda con el 17,5 % de los cuales HB obtiene el 16,3 %. En Miranda de Arga (13 %), Lerin (11,4 %), Falces (12 %) y Marcilla (9,4 %) el nacionalismo, a pesar de ser minoritario, tiene una cierta presencia. En - general el nacionalismo vasco tiene escasa presencia en la Ribera Occidental, es una fuerza ideológica casi testimonial y con poco apoyo electoral.

El PSOE obtiene sus mejores resultados en aquellos pueblos con tradición socialista, mayor implantación industrial y predominio del sector secundario, aunque, como ya hemos indicado, es el partido más votado en todos los municipios, excepto en Caparros. Podríamos decir, que a pesar de - que el PSOE obtiene mejores resultados (mayoría absoluta) en los pueblos con tradición socialista e industrial, su voto es de aluvión, sin que haya una tipología de votante PSOE tan clara como en otras comarcas. Como ya ha quedado reseñado, la Ribera Occidental tiene unas características distintas a otras comarcas navarras (estabilidad demográfica, riqueza agrícola, industria de alimentación, tradición cooperativa, tradición socialista, campesinado proletariado, estructura de propiedad de la tierra) que necesariamente deben incidir

en la dinámica electoral.

El voto de derecha es también de aluvión: la tradición, la posesión o no de tierra, la situación empresarial y la actuación de los notables locales, parecen los mecanismos más significativos para explicar el voto UPN y UCD.

Lo que si parece evidente es que, a pesar de que no se puede hablar de un votante tipo, de forma tan clara a como lo hacíamos en otras comarcas, es también indudable que las zonas más industrializadas (San -- Adrián, Lodosa y Peralta) tienen una clara vocación socialista más significativa en San ADrián (61,5 %), pero también importante en Lodosa (45,8 %) y Peralta (42,7 %).

El nacionalismo es una opción minoritaria, poco arraigada en el entramado social de la Ribera Occidental. La opción más importante es HB, única con una cierta presencia en algunos pueblos, aunque siempre minoritariamente. En líneas generales se puede hablar de la Ribera Occidental como un territorio de hegemonía socialista, donde el PSOE es mayoritario en 15 de los 16 municipios y sólo en Caparroso, UPN está por encima del -- socialismo, aunque la presencia de la derecha sigue siendo estimable. El na cionalismo es una opción minoritaria, poco implantada en el tejido social, donde HB es la fuerza política más importante.

7.7.2. LA SITUACION DEL EUSKERA EN LA ACTUALIDAD.

Como acabamos de señalar al analizar la estructura social, la Ribera Occidental es una comarca estable demográficamente y en la que existe, genéricamente hablando, un equilibrio económico debido a que la mayor parte de los productos agrícolas, en cuya producción se halla empleada la mayor parte de la población, son transformados dentro de la misma comarca.

En el terreno ideológico-político cabe recordar aquí también la mayoritaria presencia del PSOE a la existencia de un porcentaje relativamente importante de votantes de HB, en algunos municipios, aunque esta fuerza política sea a todas luces minoritaria.

Precisamente pensamos que la relación de equilibrio económico junto con el hecho de que sea el PSOE la opción más votada hace que la comarca sea también estable y sin mayores conflictos, socialmente, tanto en lo que respecta al problema Navarra-Euskadi y al fenómeno lingüístico, a pesar de que, en los municipios con una cierta presencia del nacionalismo, éstos no solamente plantean públicamente la cuestión, en términos simbólicos y con ocasión de las fiestas, y existan pequeños grupos, especialmente de jóvenes, que deseen aprender el euskera y algunos realmente lo aprenden.

Siendo como es la comarca una de las primeras que cronológicamente perdió el euskera y se castellanizó en términos lingüísticos y en

las que el nacionalismo solamente adquiere una cierta presencia en la - época de la República, tanto la presencia actual del nacionalismo como la existencia de reducidos grupos que acuden a las gau-eskolas es un fenómeno nuevo que pensamos deben ser asociados al despertar de la conciencia nacionalista en Pamplona y que fue vehiculada por el movimiento obrero (I-80), por los curas jóvenes que también la asumieron (I-81) y a la existencia de una memoria colectiva sobre las injusticias y tropelios cometidos por los caciques lugareños sobre la propiedad de la tierra y cuyo silencio es precisamente roto y puestas aquellas de manifiesto, al igual que en otras partes, en los primeros años de la transición democrática.

Es precisamente en estos años cuando en varios municipios, un grupo de jóvenes inicia el aprendizaje del euskera, al margen de la indiferencia mayoritaria y a pesar de las dificultades a las que deben hacer frente para encontrar locales, especialmente.

Andosilla, Sartaguda, Marcilla, Falces y Lodosa son concretamente los municipios en los que AEK escolariza a un total de 146 alumnos el curso 1.978 / 1.979 (Tabla 145).

En los cursos siguientes el número de alumnos desciende en prácticamente todos estos municipios y en algunos de ellos desaparece completamente el alumnado (Tablas 153, 161, 169).

Al margen de que una de las razones sea el desánimo de quie-

nes inician el aprendizaje, existen otras de tipo material y de personal que hacen inviable esa continuidad. Como afirma nuestro informador: "Es que el euskera es complicado; por que además a parte de que es complicado, aquí estabas tres días en el cursillo y dos días sin hacer nada y prácticamente es imposible que aprendas euskera; además que sales de allí y ya no practicas (...) Luego los de AEK tampoco son profesionales (...) Es un montón de KM los que tienen que hacer y no les sale rentable. Si fuera un trabajo fijo ... " (I-80).

En toda la comarca no existe ikastola alguna y, consiguientemente, todos los niveles de enseñanza se realizan en castellano.

Siendo esta la situación general de la comarca existen dos pueblos en los que si aparece una cierta continuidad en la demanda de aprendizaje. Concretamente en Andosilla y Falces.

El caso más relevante y, en parte, excepcional es el de Falces.

En este municipio se dan toda una serie de particularidades, tanto en el terreno social como en el del aprendizaje del euskera, que nos parecen sintomáticas de lo que ha ocurrido en otros lugares. Esta situación viene generada por la tradición socialista y nacionalista del pueblo, así como por la acción de personas pertenecientes a la Iglesia, las cuáles, sean éstas conservadoras o progresistas, continúan ejerciendo un fuerte influjo sobre la comarca (I.80; I-81).

Falces se diferencia del resto de los municipios de la comarca por la relativamente fuerte implantación de la conciencia y del sentimiento provasco.

Ya durante la República existe en el pueblo una cierta presencia nacionalista importante, siendo porcentualmente el segundo pueblo de la comarca, después de Murillo del Cuende, que más votos optiene en las elecciones de 1.936 (8,2 %) (Tabla 53). La presencia testimonial de estas gentes ha debido jugar un papel importante al servir de lazo de unión con los jóvenes nacionalistas de la década de los 70 y contribuir al mantenimiento de la conciencia nacionalista, aunque en las últimas elecciones no sea precisamente el PNV sino HB la fuerza más votada (1,5 % frente al 8,6 % respectivamente.)

Este nuevo nacionalismo o, mejor dicho, la actitud positiva existente en Falces a lo vasco en un sector importante de población -actitud que no se corresponde con el número de votantes al igual que ocurre en otros pueblos- tiene su origen en la Juventud de Acción Católica Rural y es impulsada, en un primer momento, por el clero joven y, posteriormente, por todos los partidos de signo nacionalista o que se han adherido a lo vasco a finales de los 60 y en los 70, tales como ORT, HB y PNV.

Del centro de la juventud es de donde parten todas las iniciativas por sacar la simbología vasca a la calle, sobre todo en las fiestas, y es aquí donde se imparten las primeras clases de euskera y donde se instala

la la gau-eskola.

La actitud de la gente es, matizándola en la terminología de nuestro informador, de "no rechazo". Las propuestas de los concejales más decididamente en favor de lo vasco no son rechazadas, sino generalmente aceptadas, por el resto de los concejales que componen la corporación municipal. Concejales todos de izquierda y, algunos de ellos, colocados más allá de las posturas del PSOE oficial, según nuestro informador.

En Falces, al igual que en otros municipios navarros, la izquierda sirve de amortiguador de los conflictos o de las discrepancias. Únicamente cuando las posturas en favor de lo vasco se refieren a alguno de los aspectos más políticos, como la cuestión de la amnistía, es cuando no existe unanimidad y si discrepancia, pero no conflictos entre los concejales y la propia gente del pueblo. Las discrepancias se agudizan entre algunos sectores de población al menor atisbo de relacionar o mezclar algún símbolo político vasco, como la ikurriña, con algún ritual de la religión popular o tradicional.

El posicionamiento y la actitud de la población con respecto al euskera, a lo vasco en general y a las opciones nacionalistas queda reflejada, pensamos que de forma admirable, en esta frase de nuestro informador: "No creo que sea contraria a que estudien vasco, pero es contraria a HB". Esto quiere decir que, si bien la gente identifica al euskera con HB, esta

identificación queda mitigada por la significación cultural. La significación cultural de lo vasco es bien vista por la mayoría de la población, no así la significación política. Existe, al parecer, una fuerte conciencia histórica de pertenencia a un pasado y a unos orígenes euskéricos. Esta conciencia de pertenencia se debilita, en parte, si pensamos en que su redescubrimiento ha sido vehiculada por el clero. Posicionarse en contra significaría, en algún sentido, declararse contrario a los curas, lo que resulta difícil a una izquierda que ha surgido a su amparo y que a defendido sus intereses. Nada extraño que quiénes se declaran en contra de lo vasco y de los curas, en esta comarca, sean de derechas, un fenómeno que rompe el molde tradicional pero que caracteriza a la izquierda navarra en general.

7.7.3. ALGUNAS CONCLUSIONES GENERALES SOBRE LA COMARCA .

1) La Ribera Occidental es una comarca estable demográficamente, donde sólo dos municipios experimentan variaciones significativas, Miranda de Arga que decrece y San Adrián que aumenta su población de forma ostensible. La evolución de la población sigue la dinámica natural sometida a la dialéctica mortalidad- natalidad, sin la intromisión de los flujos migratorios, tan claves en otras comarcas navarras.

2) Es la comarca navarra donde más población, porcentualmente, presta sus servicios en el sector primario. De tal forma que primario (38 %) y secundario (39 %) son los dos sectores de actividad económica má sobresalientes.

La implantación industrial se encuentra diseminada en todos los pueblos de la comarca, sólo Murillo del Cuende no tiene presencia industrial. En este sentido destacan San Adrián, Lodosa y Peralta que controlan el 60,33 % del empleo industrial en instalaciones mayores de 5 trabajadores.

La actividad industrial por excelencia es la Industria de transformación alimenticia. Abunda la empresa de pequeñas dimensiones (familiar) y las cooperativas. Sólo en Lodosa, Peralta y San Adrián encontramos industria de tamaño medio.

3) El voto mayoritario es socialista, sólo en Caparroso UPN obtiene más votos que el PSOE. A pesar de que el PSOE obtiene buenos resultados en los municipios más industrializados, con mayor predominio del sector secundario, su voto es de aluvión. Responde sobre todo a la estabilidad demográfica, a la tradición socialista de la Ribera, riqueza agrícola, tradición cooperativa, campesinado proletarizado y a la estructura de la propiedad de la tierra.

La derecha sigue teniendo presencia significativa en la comarca y a su voto le ocurre lo que al socialista. No se puede decir que haya un votante tipo de la derecha ribereña, aunque la estructura de propiedad de la tierra, la estructura empresarial y la política de notables, puede ayudarnos a explicar su voto.

4) La Ribera Occidental es una de las primeras comarcas en las

que el euskera desaparece en cuanto lengua de comunicación. Esta desaparición se remonta, presumiblemente, a la época romana. Sus tierras fértiles y llanas debieron constituir desde antiguo un bien codiciado por emperadores reyes y nobles. El Ebro abre a esta zona a todo tipo de gentes y de hablas pero marca los límites territoriales, al mismo tiempo de uno y otro país. La conciencia de pertenencia a Navarra se agudiza precisamente por su cercanía en castilla. La otra orilla ya no es Navarra.

5) Se trata de una comarca completamente castellanizada y en la que apenas si quedan vestigios euskéricos ni siquiera en la toponimia. La vinculación a lo vasco la realizan sus habitantes generalmente a través de la historia y particularmente a través de la de Navarra.

Es la conciencia de pertenencia a este pasado remoto la que - mueve a algunos de sus habitantes, muy pocos y por lo general jóvenes, a aprender el euskera en la actualidad.

Su presencia, si bien desde una consideración lingüística apenas alcanza a ser testimonial, desde una consideración puramente sociológica, sin embargo, resulta un fenómeno que patentiza algunos de los sutiles lazos sobre los que se construye la conciencia colectiva navarra, pues si bien es cierto que se establece una cierta relación entre vasco-nacionalismo-euskera, también es cierto que navarro no significa contrario a vasco o a euskera. Lo navarro engloba lo vasco y al euskera. No son términos antagónicos y excluyentes.

6) El reducido número de gente que en esta comarca intenta aprender euskera no significa, consiguientemente, el que sean muy pocos los que poseen conciencia de pertenencia a lo vasco.

En esta como en otras comarcas navarras lo vasco y el euskera adquieren para muchos una significación cultural y social, además de política.

Para conocer en profundidad el alcance de lo que venimos afirmando sería necesario realizar una investigación específica, pero nos ha parecido detectar claramente, sin embargo, que las opciones políticas votadas en las elecciones generales no se adecuan con las municipales y, sobre todo y mucho menos, con los planteamientos políticos que las diversas opciones realizan de lo vasco y del euskera. Los que se formulan los actores sociales son distintos a los que hacen las diversas opciones políticas. Más concretamente, el apoyo o la valoración positiva de lo vasco y del euskera no significa que uno vote una opción nacionalista; es más, la abierta relación que algunos votantes de una determinada opción política hacen con lo vasco y con el euskera no es bien vista por los actores sociales. Con otras palabras, el rechazo o valoración negativa de lo vasco y del euskera es debido a la significación política con que se les carga.

7) Al igual que en el resto de las comarcas navarras la adhesión a lo vasco y al euskera tiene a Pamplona como foco a partir del cual aquella se irradia, pero aquí no es vehiculada a través del movimiento obrero, sino

a través de un sector del clero.

8) La dispersión urbana y la ausencia del movimiento obrero dificultan en esta comarca el surgimiento y consolidación de la conciencia - vasca. La única forma viable es a través de una acción cultural, la cuál a su vez se enfrenta con otra relectura de la historia y con una tradición política de izquierda principalmente.

9) Es la tradición de izquierda de la comarca la que, al igual que en otras partes de Navarra, sirve de amortiguador de los conflictos. Es una de las pocas comarcas en las que no se han dado conflictos por la utilización pública, ritual y festiva de la simbología vasca.

10) La ausencia de conflictos o la tolerancia de la simbología vasca en aquellos sitios en los que se exhiben no debe ser interpretada, pensamos, por el hecho de constituir, quiénes lo hacen, una minoría o por el hecho de no sentirse amenazadas las dos opciones mayoritarias, PSOE y UPN.

Los factores concurrentes son, presumiblemente, varios e interrelacionados. Por un lado, está la conciencia de pertenencia a una comunidad histórica cuyas raíces vasconas nadie pone en duda. Por otro se halla el fenómeno del surgimiento, consolidación y expansión de la nueva conciencia nacionalista surgida en la década de los 70 en Pamplona pero que afecta, poco a poco a toda Navarra y en el que concurren, en una unión pocas veces dada, lo nacional, la izquierda, el clero y el sentido pragmático de los habitantes de esta comarca; más inclinados al discurso sindical -recuérdese la

tradición ugetista y cenetista- que al discurso político.

11) Uno de los hechos fundamentales que sería preciso investigar para conocer y comprender el comportamiento de los habitantes de esta comarca lo constituye, a nuestro entender, la cuestión de la posesión, uti lización o no de la tierra.

Pensamos que la cuestión de la tierra y el deslinde de comunales subyace a los conflictos, en el carácter reivindicativo y social y personalistas de los mismos y en la presencia de HB en esta comarca.

7.8. RIBERA ORIENTAL.

7.8.1. ASPECTOS MAS RELEVANTES DE LA ESTRUCTURA SOCIAL.

7.8.1.1. Evolución de la población.

La comarca de la Ribera Oriental está formada por 23 municipios y 32 asentamientos urbanos. Es la tercera comarca más poblada de Navarra (62,4 hab./Km²) sólo superada por la cuenca de Pamplona y la Barranca. Es la quinta comarca en extensión de la provincia (1.241,9 Km²). (Tabla 9).

Los 77.532 habitantes que vivían en ella, se distribuían en los 23 municipios de la comarca. 20 de sus municipios tenían más de 1.000 habitantes, mientras que sólo Tulebras, Fontellas y Barillas no llegan a esta cifra.

El centro de la comarca es Tudela, la cual con sus 24.629 habitantes representa el 32 % del total comarcal. A pesar de la centralidad de Tudela, la red de asentamientos urbanos es bastante equilibrada, con municipios de tipo medio que articulan una estructura urbana con un centro, Tudela, y una periferia equilibrada. El modelo de dominación espacial se define desde un centro urbano, Tudela, aunque la red urbana, con pueblos de tipo medio, atempera este proceso.

La población de la comarca crece constantemente desde princi

pios del siglo XX hasta la actualidad. El crecimiento es lento, lo que nos da idea de una tendencia hacia la estabilidad demográfica, sin que influya demasiado el proceso de industrialización de los años sesenta.

El peso de la población comarcal (Tabla 11), respecto al total navarro, se mantiene prácticamente estable desde principios de siglo. En 1.900 en la Ribera Oriental vive el 15,88 % de la población navarra; en 1.950 el porcentaje es algo más alto (17,51 %) para disminuir en 1.981 y ponerse a la altura de 1.900 con un 15,33 %. El índice de variación máximo durante todo el periodo oscila alrededor del 2 %.

En todo el período analizado, la población de la comarca crece en 29.831 personas, lo que representa el 62 %, comparando la población en 1.900 con la de 1.981

En términos generales (Tabla 8), la comarca es bastante estable con tendencia al crecimiento, especialmente en pueblos como Tudela (160 %), Ribaforada (209 %), Cortes (123 %), Cadreita (152 %) y Cabanillas (100 %).

En términos absolutos la población es creciente desde 1.900 hasta 1.970, iniciando un ligero descenso a partir de esta fecha, pero siempre sin "sobresaltos" demográficos.

Internamente la comarca mantiene las constantes generales comentadas. Con esta situación podemos establecer cuatro tipos de comportamiento demográfico:

a) Municipios crecientes. Experimentan un proceso de crecimiento demográfico, aunque sin grandes saltos. La evolución es constante con ligeras variaciones de unos períodos a otros en : Arguedas, Buñuel, Cintruénigo, Fontellas, Fustiñana, Milagro, Murchante, Valtierra, Castejón.

b) Municipios de crecimiento acelerado. Son aquellos que, a lo largo de los años, doblan su población, experimentando variaciones significativas: Cabanillas, Cadreita, Carcastillo, Cortes, Ribaforada, Tudela.

c) Municipios estables. Experimentan pocas variaciones, manteniendo su población dentro de márgenes poco oscilantes: Barillas, Corella, Ablitas, Monteagudo y Villafranca.

d) Municipios decrecientes. A lo largo de los años pierden población de forma más o menos significativa: Cascante, Tulebras y Fitero.

El comportamiento demográfico de la comarca es bastante similar al de la Ribera Occidental, con una población creciente, en números absolutos, pero sin grandes variaciones internas y con una cierta tendencia hacia la estabilidad. En los años analizados la Ribera Oriental no parece haber sufrido procesos profundos de migración ni de inmigración. La dinámica natural entre natalidad y mortalidad parece el mecanismo más importante para comprender su comportamiento demográfico. El proceso de emigración, cuando se ha producido, tiene un destino intercomarcal, especialmente hacia la cabecera de la comarca Tudela.

7.8.1.2 Industria.

En esta comarca predomina el sector secundario (41 %) y el de servicios (31 %). Al sector primario se dedica el 27 % de la población activa. Si comparamos las cifras de 1870 con las de 1981, constatamos la pérdida de relevancia de la población activa dedica a tareas relacionadas con el sector primario; en 1970 representaba el 37 %; en 1981 se reduce al 27 %. Los "beneficiados" del descenso de población activa en el sector primario son el secundario y el sector servicios. El primero pasaba del 34 % al 41 % mientras que el segundo pasaba del 24 % al 31 %.

En los diez años transcurridos (1970-1980) denotamos un cambio significativo en la estructura interna de la población activa de la comarca. El sector primario deja de ser la actividad básica de los trabajadores de la zona y ésta se traslada hacia el sector secundario, aunque el primario sigue teniendo presencia significativa (Tabla 24).

En 1982 sólo 2 de los 23 municipios de la comarca no tienen implantación industrial en empresas de más de cinco trabajadores. Tudela es el centro industrial de la comarca con el 48'5 % del empleo industrial. Desde los años 60 Tudela se consolida como centro de la región, no es solo el municipio más poblado, sino también el que mayor presencia industrial tiene. A pesar del nivel de implantación industrial, en 10 de los 23 municipios el sector primario era dominante, destacando Barillas (65'4 %), Buñuel (55'7 %),

Valtierra (51'3 %) y Milagro (48'2 %). Evidentemente la riqueza agrícola de la comarca explica estos porcentajes y la actividad de un campesinado, con características propias, apegado a la tierra (Tabla 22).

La Ribera Oriental, lo mismo que la Occidental, destaca por las industrias de alimentación, aunque en Tudela, centro de la comarca, esté implantada una importante zona fabril con industria de transformación metálica. No podemos olvidar que en la comarca, según referencias de 1982, están instaladas 152 empresas de más de cinco trabajadores que empleaban 5.215 personas. Tudela tenía, en su término municipal, 39 empresas que daban empleo a 2.530 personas. (Tabla 45).

Mientras el peso de la población respecto al total navarro es del 15'33 %, el porcentaje de trabajadores, que prestaban sus servicios en empresas de más de cinco empleados, es de 11'3 %, lo que demuestra que la estructura industrial de la comarca está compuesta de empresas pequeñas, muchas veces de funcionamiento familiar.

Si comparamos los sectores de actividad económica de la comarca con los totales navarros en 1981 (Tablas 23 y 24), nos encontramos con que en la Ribera Oriental el sector primario tiene mayor implantación que en la media navarra, así en la comarca el 27 % de la población activa vive del sector primario, en porcentaje esta actividad representa solo el 14 %. El sector secundario, porcentualmente, está muy igualado; en la Ribera Oriental representa el 41 % frente al 43 % de toda la provincia. El porcentaje de po-

blación activa que trabaja en el sector servicios representa el 42 % en toda la provincia, mientras que sólo es del 31 % en la Ribera Oriental.

La industrialización de la comarca sigue derroteros similares a los de otras comarcas. Antes de la guerra civil existen un conjunto de empresas pequeñas o de tamaño medio, aunque la actividad principal descansa, por una parte, en las tareas agrícolas y por otra, en las industrias derivadas del agro o de la artesanía.

A partir de 1960 se inicia el proceso de desarrollo económico que en Navarra es vehiculado por el Plan Industrial. La onda expansiva que supone el rápido crecimiento económico, especialmente en Tudela y su zona de influencia, y se establecen un grupo de empresas que formarán la estructura industrial de la comarca. El desarrollo industrial no se centra solamente en la actividad tradicional de la comarca -industrias de la alimentación- sino que la oferta industrial se diversifica, sobre todo en Tudela. En este municipio se implantan empresas como "Rohm ands Haas España, S.A.", SKI Española, S.A., Industrias Mecánicas de Tudela, Piker Navarra, S.A. etc. (Tablas 25 a 29 y 34).

A pesar de la diversificación industrial, los productos alimenticios siguen siendo la principal actividad de la zona, aunque en el centro de la comarca -Tudela- la industrialización sea más compleja.

La economía de la Ribera, tanto de la Occidental como de la Oriental, depende de los productos del campo, por eso la mayoría de su industria guarda una relación estrecha con el agro, dedicándose fundamentalmente a las industrias alimenticias.

7.8.1.4 Indicadores Ideológicos. (Voto Político).

Antes de la guerra civil, el voto político en la comarca es de derechas, con una fuerte presencia del PSOE. En las elecciones del 19 de Noviembre de 1933 la pluralidad mayor es para la derecha, excepto en cuatro pueblos: Villafranca, Cadreita, Valtierra y Fontellas. En las elecciones del 16 de Febrero de 1936, se produce un cambio significativo en el voto político debido a la variación en el centro comarcal Tudela. Las listas de izquierda se imponen en Cadreita, Valtierra, Castejón, Tudela y Fontellas. (Tabla 54).

Antes de la conflagración civil, la comarca vive en un equilibrio ideológico. Al igual que en la Ribera Occidental la presencia de la izquierda y del socialismo en general, en la región, es notable. Son las comarcas de Navarra donde la izquierda tiene mayor presencia. El origen del socialismo navarro no está en la cuenca de Pamplona -su aparición masiva en muy reciente- sino en el sur de la provincia, en la Ribera. Es la única zona del territorio navarro donde, antes de 1936, la izquierda pugna con la derecha por el control político.

La Ribera, tanto la Oriental como la Occidental, destaca, antes de la guerra civil, como la única región navarra donde el socialismo tiene presencia significativa, a pesar de que las listas de la derecha sean las más votadas.

El cambio político que sucede en todo Navarra durante el período franquista, incide de manera significativa en la región que estamos analizando. El cambio se produce en una doble dirección por una parte, la izquierda pasa a ser la opción más votada (en 1982 el PSOE obtiene el 52'7 % de los votos emitidos) mientras la derecha, aunque conserva una fuerte presencia, pierde apoyo electoral (en 1982, UPN obtiene el 27'5 % de los votos, mientras que UCD se coloca en el 13'4 %).

En las últimas elecciones generales (Tabla 62) el PSOE obtiene mayoría absoluta (+50 % de los votos emitidos): en Ablitas (52 %), Arguedas (61'9 %), Buñuel (55'9 %), Cabanillas (62'3 %), Cortes (57'7 %), Fontellas (57'1 %), Murchante (56'8 %), Ribaforada (62'3 %), Tudela (56'5 %), Valtierra (65'6 %), Villafranca (51'6 %) y Catejón (76 %).

La derecha, como bloque, consigue mayoría en Barillas (61 %), Corella (60'8 %), Fitero (58'4 %), Milagro (54'2 %), Monteagudo (51'6 %), y Tulebras (66 %).

El nacionalismo es una opción minoritaria, casi testimonial, ob-

tiene en total el 6'3 % de los votos. La fuerza hegemónica dentro del bloque nacionalista es HB con el 4 % de los votos. PNV y EE obtienen resultados testimoniales. El primero en toda la comarca, saca 604 votos lo que representa el 1'3 %, mientras que EE obtiene 484 lo que supone el 1 % de los votos emitidos. En general las opciones nacionalistas están infrarepresentadas, muy lejos de otras comarcas navarras, especialmente Valles del Noroeste y Barranca. Los municipios donde los nacionalistas obtienen mayor apoyo electoral son: Carcastillo (18'1 %), Tudela (8'4 %), y Villafranca (11'9 %).

El PSOE es la opción política más votada en los municipios con mayor presencia industrial (Tudela, Cascante, etc) así como en aquellos más dinámicos demográficamente (Cabanillas, Ribaforada, Cadreita, Carcastillo). Obtiene sus peores resultados en los pueblos con menor implantación industrial y regresivos demográficamente (Tulebras y Fitero).

La derecha obtiene los mejores resultados en zonas regresivas: Tulebras (66 %) y Barillas (61 %), pero también en zonas equilibradas demográficamente y con implantación industrial (Corella, Fitero, Milagro y Monteagudo).

Ni el voto socialista, ni el voto de derecha responden a la tipología prototípica descrita para otras comarcas. El voto es de "aluvión", aunque tanto en una como en otra opción existan ciertas tendencias y así el voto socialista tiene mayor incidencia en los municipios con más población e implantación industrial, mientras que el voto de derechas es más incisivo en las zonas agrícolas, más regresivas demográficamente.

El nacionalismo es una opción minoritaria en todos los municipios. Solo en Carcastillo (18 %) y Villafranca (11'9 %) pasa del 10 %. En su modelo de definición política, la comarca de Ribera Oriental, opta por alternativas no nacionalistas y éstas son casi testimoniales. Allí donde existe, se repite la constante, ya citada para otras comarcas de Navarra; el voto nacionalista es radical y se alía con los posicionamientos radicales de HB.

En resumen, la Ribera Occidental es una comarca donde la opción socialista es mayoritaria, en las últimas elecciones generales con el 52'7 % de los votos emitidos. La derecha sigue teniendo una presencia significativa, los votos de UPN y UCD suman el 40'9 %. El voto nacionalista es casi testimonial. Las tres opciones juntas alcanzan el 6'3 % HB es la fuerza más votada dentro del bloque nacionalista. (Tabla 70).

7.8.2. LA SITUACION DEL EUSKERA EN LA ACTUALIDAD.

La Ribera Oriental es la comarca castellanizada más antigua de Navarra. Centro de confluencia de varios pueblos, importante nudo de comunicación fluvial y fértiles tierras, el interés puesto por propios y extraños ha sido siempre muy grande. El euskera, presumiblemente, al menos desde que poseemos noticias históricas, ha sido únicamente en contadas ocasiones lengua oficial o ha servido de vehículo de comunicación generalizado. Desde tiempos remotos debió ser suplantado por otras "lenguas francas", debido precisamente a su carácter mercantil, y posteriormente por el castellano, probablente

te por los mismos motivos.

Tras muchos siglos en los que hasta casi las raíces habían desaparecido, hoy es el día en que el euskera resurge, de forma testimonial es cierto, con una fuerza inimaginable, no hace una década sino hace tan solo 4 o 5 años. En la comarca hay varios euskaldunberris y un nutrido número, de jóvenes principalmente que, a pesar del ambiente lingüística y socialmente hostil, de la precariedad de toda clase de medios con que disponen y del boicoteo constante por parte de los Ayuntamientos e Instituciones, lo están -- aprendiendo, desearían aprenderlo o que lo ven con simpatía y, se llegado el caso encuentran la forma, desearían que sus hijos lo aprendieran.

De las dificultades y del esfuerzo que supone decirse a aprender euskera en tales condiciones son conscientes todos los entrevistados. Los pequeños o grandes logros alcanzados, depende de la óptica desde la cual se miran, les hacen ser optimistas. I-86 ve así la situación: "va despacio pero avanza. Es normal, tiene cuarenta mil pegas y encima estos internos (se refiere a la división entre los de HB y MK) pero se avanza. El ver estas gau-eskolas que surgen en los pueblos, ver que lo de aquí se mantiene y encima se abre una ikastola y además el asentamiento político. Se va avanzando. Además el que avanza en esta línea está concienciado, no es como antes que se iba por inercia. El euskera si avanza, a nivel político avanzará también".

Al igual que en otras comarcas, la presencia nacionalista y, con

secuientemente, el aprendizaje del euskera en esta comarca surge en la segunda mitad de la década de los 70 vehiculado por el movimiento obrero que, desde Pamplona, se expande al resto de la comunidad Navarra y, principalmente, a las zonas industriales.

En Tudela, capital demográfica e industrial, se inician las primeras clases de euskera el año 77, de forma privada, a instancias de un grupo de jóvenes que se entera de que existe una persona euskaldun y les ruegan les imparta unas horas en casa de uno de ellos.

La creciente demanda en los años siguientes permite no solamente que se abra una gau-eskola, sino incluso que el euskera sea impartido en EPAS con cargo a la Diputación.

De acuerdo con los datos de las memorias de AEK (Tablas 146, 154, 162 y 170) el promedio de alumnos escolarizados anualmente se sitúa en torno a los 60/70. Aunque de 1.978 a la actualidad el número de alumnos es decreciente, todos coinciden en afirmar que en los primeros años el euskera "estaba de moda", la demanda, al parecer, se ha estabilizado y consolidado, impartándose todos los niveles. En el nivel de mintzapraktika hay nada menos que 12 alumnos en el presente curso escolar (Tabla 170).

En el presente curso, a pesar de todas las dificultades posibles e inimaginables, se ha abierto la primera ikastola de preescolar con 6 niños (Tabla 126).

Por las mismas fechas que en Tudela se inician también clases de euskera en Villafranca y Cadreita. En años posteriores también se dan clases, además de en estos pueblos, en Cascante y en Cortes. De acuerdo con las informaciones recibidas, AEK ha recibido solicitudes para abrir gau- eskolas el próximo año en Cintruénigo y posiblemente también en Corella (I-86). Aunque al parecer no dependiente de AEK en Arguedas unos 15 alum- nos reciben clases de euskera. (I-82)

En todos estos municipios donde tiende a consolidarse la enseñan- za del euskera es en Villafranca. Desde 1.978 el número de alumnos es cons- tante y son 15 los que en el presente curso escolar hacen el 2º nivel.

La gente que lo aprende o intenta aprender es por lo general, gente obrera y jóvenes. SON excepcionales las personas mayores (I-82; I-86).

En general y a pesar de que el número global de alumnos ha decrecido a partir del 82 (Tabla 171), la tendencia parece consolidarse e incluso expandirse. La consolidación del aprendizaje del euskera en Tudela constituye uno de los elementos decisivos. Tudela ejerce una influencia en su zona similar a la que puede ejercer Pamplona y su área metropolitana res- pecto a otras comarcas. Tudela ha sido capaz de aglutinar y coexioanr el movimiento pro euskera de toda la comarca, aunque todavía continúe influ- yendo Pamplona (I-84).

Los mecanismos que han hecho posible esta consolidación y ex-

pansión han sido en todos los sitios similares, destacando la labor de los grupos de danzas, de las Peñas y de las cuadrillas. Y esto lo mismo en Tudeldela, que en Cortes y que en Villafranca. La posibilidad de expandirse a Cintruénigo y Corella radica igualmente en la existencia de un grupo de danzas o de una Peña, filovasquistas e interesadas en aprender euskera. La Peña beterri de Tudela es nuevamente el modelo a seguir (I-83).

La labor cultural desarrollada por las peñas y la labor social ejercida por la candidatura "de amigos o simpatizantes" que ha conseguido uno o varios puestos en las elecciones locales se convierte en una red de captación de nuevos simpatizantes o, cuando menos, de un cada vez menor número de "enemigos" y de gentes que los marcen social e ideológicamente y que vean con malos ojos todo lo que se refiere a lo vasco y al euskera.

Todos los entrevistados son unánimes al afirmar que antes la oposición, el rechazo y el estigma social de quiénes se singularizaban por lo vasco y el euskera era mayor. En la actualidad es mucho menor.

De la peña beterri dice el informador 83: "poco a poco se va - consiguiendo por que al principio era un poco mala ... por que estamos aquí en la Ribera y aquí todo lo vasco ... pero ahora en cuanto nos vamos metiendo y haciendo toda una serie de actividades, nos vamos integrando perfectamente; incluso yo pienso que tenemos algún peso entre las peñas y poco a poco te van respetando". En general de los que estudian euskera afirma el I-82: " Yo creo que pasan mucho. De alguna manera antes pudieron

estar más polarizados en contra". O, "Ellos lo respetan un poco o al menos no se meten" (I-84).

Pese a haber disminuído esta actitud, por amplios sectores de población, todavía se continúa relacionando lo vasco y el euskera con ETA. Es esta la que polariza a la población. "Lo significativo dentro de la opinión pública es el fenómeno de ETA" (I-82).

Para I.84, es preciso matizar esta afirmación: "va por partes; los de derecha, derecha de UPN dicen: "gente que va a estudiar euskera son de la ETA"; los del PSOE dicen: "son de HB"; los demás, pues que somos gente que tienen unas ideas de izquierda, depende un poco".

Dada la tradición de simpatía existente desde antiguo con los vascos de Vizcaya y de Guipúzcoa, la trayectoria seguida por la propia izquierda y la conciencia de pertenencia a un sustrato vasco común de todos los navarros, la polarización y los conflictos surgen con un matiz de enfrentamiento político entre las opciones HB/MK y UPN. El resto de la población, izquierda del PSOE e incluso PCE, simplemente lo tolera o llega incluso a verlo con cierta simpatía. Para los grupos enfrentados el euskera adquiere, en cambio, un carácter estrictamente político.

Es ésta una de las principales causas, en el decir de la mayoría de los informadores, por la que surge cada vez un mayor navarrismo. "El fenómeno ETA lo tiene polarizado y entonces le funciona el fenómeno del na-

varrismo y adopta también la posición nacionalista navarra" (I-82). "Si son navarristas no es por que se sientan navarros sino en contraposición a - Euskadi". (I-85).

En la mayoría de los pueblos esta conflictividad se manifiesta con la simbología, conflicto de las banderas, especialmente en las fiestas y en algunos muy concretos en las relaciones cotidianas. En Cortes concretamente, "el pueblo está muy partido en izquierdas y derechas" y los concejales de una y otra opción no se saludan en la calle (I-85). En otros como Corella, Cientruénigo y Arguedas, por ejemplo, con fuerte peso de la derecha, la exhibición de la ikurriña puede conducir a reyertas (I-84).

En general se observa una distensión social generalizada a la vez que las tensiones se focalizan en las opciones políticas de HB y UPN: La simpatía por lo vasco, concretizada en el folklore y en el deporte y en los frecuentes desplazamientos a Bilbao, San Sebastián o Zarauz, que siempre ha existido en la Ribera y el fuerte carácter social del joven nacionalismo ribero posibilitan la distensión y un cierto unanimismo con el resto de la izquierda. La estrecha relación que se establece entre euskera y HB suscita la reacción contraria y la tensión con la derecha.

Uno de los elementos decisivos y decisorios subyacente a este conflicto lo constituye, al parecer, la memoria de la guerra civil. Esta se intenta capitalizar y borrar al mismo tiempo, pero existe un gran temor de que vuelva a ocurrir algo similar a lo del 36. En unos pocos es un acicate

más, en otros muchos un freno. "No te metas en nada que mira lo que pasó, que yo sé lo que es" (I-86).

7.8..3. ALGUNAS CONCLUSIONES GENERALES SOBRE LA COMARCA.

1) La Ribera Oriental es una comarca demográficamente estable, donde sólo Cabanillas, Cadreita, Carcastillo, Cortes, Ribaforada y Tudela experimentan crecimientos significativos. El resto de los municipios, con ligeras variaciones, mantienen su población.

Tudela es el centro de la comarca, es el municipio que irradia al resto de la comarca y el que ejerce la dominación espacial, aunque muy mitigada debido a la configuración de pueblos de tipo medio y, en gran medida, autosuficientes.

El peso de la población, a lo largo de todo el período analizado (1099/1981), se mantiene estable, con ligeras oscilaciones, lo cual demuestra que los procesos migratorios, cuando han existido, han sido intercomarcales en dirección a la capitalidad de la comarca, Tudela.

2) La actividad económica dominante procede del sector secundario, aunque son empresas, en su mayor parte, excepto en Tudela, dependientes de la explotación del agro. Las empresas son de tipo pequeño y medio y sólo en Tudela encontramos una que sobrepasa los 500 trabajadores. Aunque la diversificación industrial es un hecho incuestionable en la zona de Tu

dela, en el resto el monocultivo agrario y las empresas de alimentación son la tónica dominante.

3) La opción ideológica más votada es la del PSOE. Este triunfo en todos los municipios, excepto en Fitero y Milagro. El socialismo suma el 52,7 % de los votos emitidos en las últimas elecciones generales de 1982.

La derecha sigue siendo una opción político-social muy implantada en la zona. Tanto UPN como UCD optinen altos porcentajes en todos los asentamientos urbanos de la comarca. La derecha, como bloque, es mayoritaria en Barillas, Cintruénigo, Fitero, Fustiñana, Monteagudo y Tulebras.

El nacionalismo es una opción casi testimonial. Sólo recibe el 6,3 % de los votos emitidos. El voto nacionalista de la zona es voto HB, ya que, el PNV y EE reciben respectivamente el 1,3 % y el 1 % de los votos respectivamente.

La tradición política de la comarca, la memoria histórica, el sistema de propiedad, la proletarización del campesinado, el sistema cooperativo y la estructura del poder local, son los hechos más significativos que están en la base de la explicación del comportamiento político de la comarca.

4) La Ribera Oriental es una comarca completamente y desde tiempo inmemorial castellanizada.

5) En la actualidad existen, en varios pueblos de la comarca, varios grupos de gente joven y de mediana edad, que están aprendiendo - euskera.

También se ha abierto una ikastola de preescolar en Tudela. Su presencia no deja de ser testimonial, pero implica un gran esfuerzo individual y social que debiera ser tenido en cuenta por la Administración Pública.

6) Si, a pesar de todas las trabas y obstáculos tanto internos como externos a que deben hacer frente, el euskera, aunque como hemos afirmado de forma testimonial, se ha consolidado en algunos pueblos, esta consolidación hubiera sido mucho mayor de haber contado con el consiguiente apoyo de las Instituciones Públicas.

7) Tudela constituye el foco de irradiación ideológico de la comarca.

En lo que respecta a los mecanismos a través de los cuales - se vehiculan las ideas políticas y el euskera, éstos no solamente no han sido eficientes en la captación de simpatizantes, sino que se revelan como los más adecuados para conseguir una aceptación generalizada y un cierto unanimismo de carácter más cultural que político.

8) La politización del euskera y de lo vasco enfrenta a las - opciones radicales de uno y otro signo: la derecha navarrista y la izquierda

nacionalista.

La menor presencia de una u otra opción evita los conflictos y las tensiones. Es decir la izquierda del PSOE, al igual que en otras comarcas, sirve de colchón mitigador, puesto que, a pesar de la actual postura - del partido en el contencioso Navarra- Euskadi, los actores sociales no han olvidado la vivencia del primer momento de su surgimiento.

9) El Navarrismo y la oposición al euskera de la derecha se construye, en buena medida, por oposición a Euskadi como idea política.

Esto quiere decir que, presumiblemente, existe un sustrato - que podría conducir al unanimismo cultural-vasco y, por consiguiente al euskera, si los Organismos Públicos y naturalmente las propias opciones políticas encauzaran convenientemente la identidad cultural vasca de los navarros.

**8. ALGUNAS CONSIDERACIONES PANORAMICAS SOBRE LA SITUACION,
LA IMAGEN SOCIAL Y LOS PROBLEMAS DEL EUSKERA EN NAVARRA.**

Habida cuenta de que tanto en el análisis de los indicadores de la estructura social Navarra como en el comarcalizado de la situación y de la imagen social del euskera hemos extraído una serie de conclusiones generales y, en particular sobre este último punto, dichas conclusiones se refieren incluso algunas de ellas a situaciones locales, en este apartado, las consideraciones que pasamos a reseñar poseen un carácter global y toman en consideración el conjunto del fenómeno lingüístico en Navarra.

Las principales y más importantes consideraciones que se desprenden del análisis pormenorizado de dicho fenómeno en Navarra son las siguientes:

1) Es evidente que a partir de los años 70 se da un crecimiento de la valoración política positiva y negativa del euskera como condensación en la memoria colectiva de las tensiones sociales producidas por la estructura social y política de épocas anteriores.

En aquellos lugares donde los indicadores ideológicos predominantes son la derecha en general y navarrista en particular y el nacionalismo - vasco radical la tensión principal de la lengua sigue siendo política. Las viejas generaciones son las más propicias a valorarlo negativamente, al mismo tiempo que, en general, esta valoración política negativa de la lengua lleva aparejado un cierto menosprecio de su utilidad pragmática.

Y al revés, en aquellas zonas en las que la lengua posee una significación relevante y, al mismo tiempo, tienen una tradición de izquierda, - ésta actúa de colchón mitigador sobre la lengua. Aquí el discurso político sobre la lengua pierde fuerza y es sustituido por significaciones y discursos más culturales, lo que puede provocar un cierto unanimismo sobre la lengua más allá de las opciones políticas.

2) La valoración positiva de la lengua se da en el medio industrial y urbano.

También se da una fuerte valoración positiva en aquellas comarcas en las que predomina el sector industrial.

Igualmente se da una valoración positiva en el interior de los sectores sociales que tienen más acceso a los medios urbanos en las comarcas ruralizadas.

3) Dentro de las comarcas donde el euskera continúa siendo un elemento importante de comunicación, en las zonas más ruralizadas y en las que la situación ideológica es de enfrentamiento entre derecha tradicional y nacionalismo vasco radical, las tensiones sobre la lengua adquieren una dimensión generacional, oponiendo la postura de los mayores -hablantes del euske-
ra tradicional- y la de los jóvenes, hablantes del batua.

4) Desde el punto de vista de una descripción puramente lin-

güística, el castellano sigue ganando terreno.

No hemos encontrado en comarca alguna individuos monolingües, salvo raras excepciones en medios geográficos de zonas apartadas donde el euskera es todavía elemento importante de comunicación.

Esto significa que en toda Navarra el castellano tiene asegurada su pervivencia como lengua de intercambio generalizado y que ninguna protección que se haga al desarrollo del euskera representa peligro alguno para la vigencia del castellano.

Lo que sí hemos observado en toda Navarra es un importante esfuerzo social por detener el proceso de pérdida de función comunicativa del euskera; esfuerzo asentado sobre cambios fundamentales en la imagen social de la lengua.

Es obvio que la Administración no puede permanecer al margen del esfuerzo social por la recuperación cultural de un valor navarro.

5) Desde el punto de vista sociológico, observamos que hay una tendencia a valorar el euskera en términos culturales y sociales.

Los indicadores más significativos son: la utilización del euskera en los rituales de las fiestas; la tendencia creciente a enviar a los hijos a la ikastola y la proliferación de medios de comunicación que intentan expresarse en euskera siempre que puedan o no se lo prohiban.

A pesar de la pervivencia del complejo de inferioridad del euskaldun, existen otras valoraciones de la lengua que, paradójicamente, alcanzan mayor prestigio social en las jóvenes generaciones de las zonas urbanas.

Obviamente, aunque sí hemos encontrado ciertos atisbos de valoración puramente pragmática, sobre todo en función del trabajo, no se da, dada la situación lingüística y jurídica objetiva, una elevada valoración en estos términos.

6) En toda la Comunidad Navarra lo vasco se identifica con la lengua, aunque lo vasco no se halla necesariamente asociado con el mundo y el panorama ideológico nacionalista. De hecho muchos vascófonos, especialmente en los Valles del Noroeste, se definen como vascos pero rechazan el apelativo nacionalista y votan opciones políticas abiertamente enfrentadas al mundo nacionalista.

7) La red escolar de la Comunidad Navarra presenta graves diferencias con respecto a la enseñanza en euskera y del euskera.

En cuanto a la vertiente pública es obvia la escasa atención prestada por la red de escuelas públicas a la enseñanza en y del euskera en el nivel de preescolar y EGB y la nula atención que recibe el euskera a nivel del BUP y de Formación Profesional.

En cuanto a los niveles superiores es el nivel a partir del cual no hay posibilidad alguna de estudiar en euskera.

8) La red de ikastolas, dada su estricta dependencia de la iniciativa privada, resulta a todas luces insuficiente para colmar las expectativas sociales.

Ello conlleva, además, la existencia de graves problemas económicos y legales para estos centros.

El carácter privado de los centros y su específica concentración geográfica, tanto mayor cuanto más elevado es el nivel de enseñanza, y las deficiencias de la red pública antes señaladas, hacen que el sistema educativo navarro sea manifiestamente discriminatorio en términos sociales en cuanto se refiere a la enseñanza del euskera.

Un indicador manifiesto de esta situación lo constituye el hecho de que la única posibilidad de estudiar BUP en euskera está constituida por un centro privado, situado en la capital de Navarra.

9) La concentración, tanto públicas como de ikastolas lleva a la convivencia escolar de niños en situaciones lingüísticas muy dispares, lo que puede producir importantes diferencias en los rendimientos escolares.

Está claro asimismo que la concentración lo que produce es que, los niños que provienen de un medio euskaldun, se habitúen a un medio escolar menos euskaldun o totalmente castellano, según los casos. Ello constituye un inconveniente para la consecución de un uso generalizado del euske-

ra o para la conservación de esta situación allá donde ya existe.

Creemos que la concentración escolar no puede atenerse exclusivamente a criterios geográficos y económicos, como parece ser el caso. Debe tener en cuenta criterios lingüísticos.

10) En el debate sobre el carácter público-privado de las ikastolas parece que desde el punto de vista de los propulsores y mantenedores de la ikastola, existe una inequívoca vocación pública, pero los recelos se suscitan por el miedo a los sometimientos de una red de enseñanza que capitaliza tanto esfuerzo humano y económico a los vaivenes de la política general.

Uno de los problemas más frecuentemente expresados es el del futuro profesional del personal docente y no docente en el supuesto de la inclusión de las ikastolas en la red pública.

En ocasiones se notan tensiones en algunos centros públicos y privados de los municipios en los que se da una sólida implantación de la ikastola.

11) No podemos aceptar ni nuestra propia comarcalización pues dentro de cada comarca encontramos situaciones muy dispares desde el punto de vista lingüístico.

Es evidente, por otra parte, que la lengua no es un dato fijo, sino un proceso social. Y ciertamente, aunque con distintas intensidades se

da un esfuerzo social en toda Navarra por el mantenimiento o recuperación del euskera. El euskera adquiere poco a poco el sentido de ser un patrimonio general cultural, en el sentido más profundo y vivo del término, de todos los navarros y es obvio que, si quiere protegerse el euskera, debe hacerse en toda la geografía de la Comunidad Navarra.